



UNIVERSIDAD  
DE PIURA

FACULTAD DE HUMANIDADES

**La propuesta hermenéutica de Paul Ricoeur y su  
aplicabilidad en la traducción de la novela *Voyage au bout  
de la nuit* de Louis Ferdinand Céline**

Tesis para optar el Grado de  
Doctor en Humanidades con mención en Estudios sobre Cultura

**Arthur Ramón De la Cruz Espinoza**

**Asesor(es):  
Dr. Vicente de Haro Romo**

Lima, febrero de 2024

### Declaración Jurada de Originalidad del Trabajo Final

Yo, Arthur Ramón De la Cruz Espinoza, egresado del Programa de Posgrado de Doctorado en Humanidades con mención en Estudios sobre Cultura de la Facultad de Humanidades de la Universidad de Piura, identificado(a) con DNI N° 07936175.

Declaro bajo juramento que:

1. Soy autor del trabajo final titulado:  
"La propuesta hermenéutica de Paul Ricoeur y su aplicabilidad en la traducción de la novela *Voyage au bout de la nuit* de Louis Ferdinand Céline"  
El mismo que presento bajo la modalidad de Tesis<sup>1</sup> para optar el Grado de Doctor<sup>2</sup> de Humanidades con mención en Estudios sobre Cultura.
2. Que el trabajo se realizó en coautoría con los siguientes alumnos de la Universidad de Piura.
  - Haga clic o pulse aquí para escribir texto, identificado con DNI N° Escribir número
  - Haga clic o pulse aquí para escribir texto, identificado con DNI N° Escribir número
  - Haga clic o pulse aquí para escribir texto, identificado con DNI N° Escribir número
  - Haga clic o pulse aquí para escribir texto, identificado con DNI N° Escribir número
3. La asesoría del trabajo estuvo a cargo de:
  - Vicente de Haro Romo, identificado con DNI N° Pasaporte N°G07740441,
  - Haga clic o pulse aquí para escribir texto, identificado con DNI N° Escribir número
  - Haga clic o pulse aquí para escribir texto, identificado con DNI N° Escribir número
4. El texto de mi trabajo final respeta y no vulnera los derechos de terceros o de ser el caso derechos de los coautores, incluidos los derechos de propiedad intelectual, datos personales, entre otros. En tal sentido, el texto de mi trabajo final no ha sido plagado total ni parcialmente, para la cual he respetado las normas internacionales de citas y referencias de las fuentes consultadas.
5. El texto del trabajo final que presento no ha sido publicado ni presentado antes en cualquier medio electrónico o físico.
6. La investigación, los resultados, datos, conclusiones y demás información presentada que atribuyo a mi autoría son veraces.
7. Declaro que mi trabajo final cumple con todas las normas de la Universidad de Piura.

El incumplimiento de lo declarado da lugar a responsabilidad del declarante, en consecuencia; a través del presente documento asumo frente a terceros, la Universidad de Piura y/o la Administración Pública toda responsabilidad que pueda derivarse por el trabajo final presentado. Lo señalado incluye responsabilidad pecuniaria incluido el pago de multas u otros por los daños y perjuicios que se ocasionen.

Fecha: 12/02/2024.

Arthur R. De la Cruz E.

.....  
Firma del autor optante<sup>3</sup>

<sup>1</sup> Indicar si es tesis, trabajo de investigación, trabajo académico o trabajo de suficiencia profesional.

<sup>2</sup> Grado de Bachiller, Título profesional, Grado de Maestro o Grado de Doctor.

<sup>3</sup> Idéntica al DNI; no se admite digital, salvo certificado.

*Hoy nos preocupan las circunstancias; queremos saber exactamente lo que Homero pretendía decir cuando escribió aquello del «mar color de vino» (si color de vino es la traducción correcta, cosa que no sé). Pero, si nuestra mentalidad es histórica, creo que quizá podamos imaginar que llegará un día en el que los hombres ya no tengan tan presente la historia como nosotros. Llegará un día en el que a los hombres les importen poco los accidentes y las circunstancias de la belleza; les importará la belleza misma. Puede que ni siquiera les interesen los nombres ni las biografías de los poetas.*

La música de las palabras y la traducción  
JORGE LUIS BORGES



## **Agradecimientos**

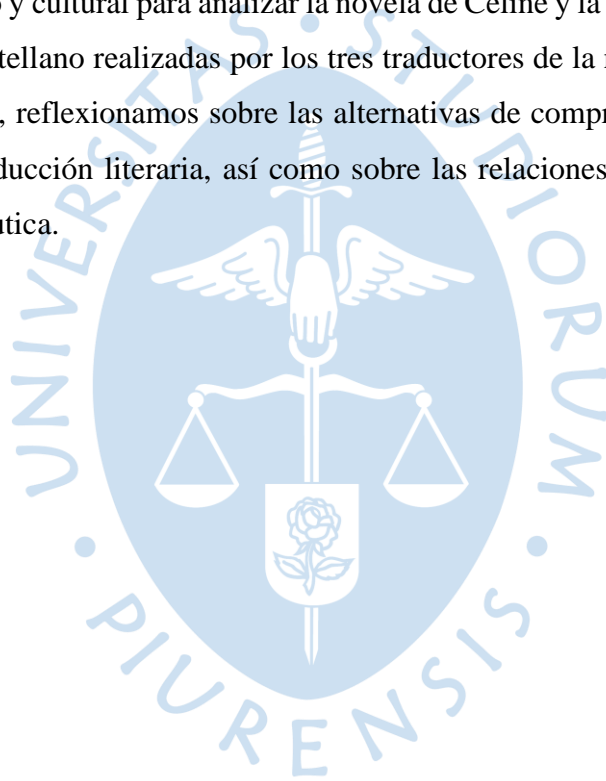
Al Dr. Vicente de Haro Romo, profesor de la Universidad Panamericana, por su apoyo constante en el desarrollo de la tesis doctoral.

A Mihaela Radulescu de Barrio de Mendoza, profesora de la Facultad de Lenguas Modernas de la Universidad Ricardo Palma en la década de los años ochenta, por haber despertado el interés de toda una generación de estudiantes de traducción por el estructuralismo europeo.



## Resumen

La investigación titulada “La propuesta hermenéutica de Paul Ricoeur y su aplicabilidad en la traducción de la novela *Voyage au bout de la nuit*” (Louis Ferdinand Céline) se presenta como una reflexión sobre la forma en que se ha de concebir la tarea de la traducción desde la perspectiva de la filosofía hermenéutica de Paul Ricoeur. Su aproximación al lenguaje, a la interpretación y, en particular, a la relación autor-obra-lector merecen una disquisición en el campo de la traducción, disciplina orientada al estudio del texto, la comunicación y el proceso mental del traductor. En la consecución de ese fin se recrea la propuesta hermenéutica del pensador francés en la elaboración de un conjunto de criterios (programas analíticos) de carácter discursivo, pragmático y cultural para analizar la novela de Céline y la configuración de sentido en las versiones al castellano realizadas por los tres traductores de la novela francesa. Al final del recorrido analítico, reflexionamos sobre las alternativas de comprensión que se presentan en el campo de la traducción literaria, así como sobre las relaciones que se establecen entre traducción y hermenéutica.



## Tabla de contenido

Introducción .....	9
Capítulo I: El pensamiento de Paul Ricoeur en el marco de la filosofía hermenéutica del siglo XX .....	11
1.1. El pensamiento hermenéutico en filosofía .....	13
1.2. Una hermenéutica de la comprensión: aproximación a Paul Ricoeur.....	15
1.2.1. La mediación a través de los símbolos.....	15
1.2.2. La mediación a través de los textos.....	22
Capítulo II: Lenguaje e interpretación en Paul Ricoeur .....	26
2.1. La dicotomía <i>langue</i> vs. <i>parole</i> y sus consecuencias para la hermenéutica del sentido.....	27
2.1.1. Semiótica vs. semántica: trascendencia de la distinción signo vs. oración.....	28
2.2. Noción productiva y positiva de distanciamiento: el texto como paradigma de distanciamiento en la comunicación .....	30
2.2.1. La dialéctica del acontecimiento y del sentido.....	30
2.2.2. Identificación singular vs. predicación universal .....	31
2.2.3. El discurso como acontecimiento.....	32
2.2.4. El discurso como sentido.....	34
2.2.5. El discurso como obra .....	35
2.3. Exteriorización intencional de lo inscrito por la escritura.....	36
2.3.1. Los recursos ofrecidos por la teoría lingüística para la interpretación del discurso .....	37
Capítulo III: El arco hermenéutico según Paul Ricoeur (la relación autor-obra-lector) .....	48
3.1. Hermenéutica del Romanticismo: oposición de dos metodologías y dos esferas de la realidad (la naturaleza y la mente) .....	50
3.2. La comprensión y la explicación en una dialéctica compleja articulada por la interpretación: cuestionamiento a la dicotomía entre comprensión y explicación en la hermenéutica romántica .....	55
3.3. De la comprensión a la explicación.....	58
3.3.1. Divergencia entre el sentido verbal del texto y el sentido mental o la intención del autor: una dialéctica compleja.....	59
3.3.2. La comprensión como generación de un nuevo acontecimiento.....	61
3.3.3. La conjetura: configuración del sentido como el sentido de un texto .....	63
3.3.4. El todo y las partes del texto: la plurivocidad del texto .....	65
3.4. De la explicación a la comprensión.....	67

3.4.1. La nueva dialéctica entre explicación y comprensión y la función referencial del texto.....	68
Capítulo IV: La traducción en el pensamiento de Paul Ricoeur: propuesta analítica para la comprensión y re-expresión del sentido de la novela <i>Voyage au bout de la nuit</i> de Louis Ferdinand Céline .....	73
4.1. Paul Ricoeur y el pensamiento contemporáneo en traducción.....	73
4.1.1. La traducción como “desafío” y “felicidad” .....	74
4.1.2. “Fidelidad” y “traición” en oposición a “traducibilidad” e “intraducibilidad” .....	76
4.1.3. Los tres intraducibles .....	79
4.2. Configuración de sentido e interpretación .....	82
4.3. Formalización teórico-metodológica de la hermenéutica textual de Paul Ricoeur para el análisis de las tres versiones al castellano de la novela <i>Voyage au bout de la nuit</i> .....	84
4.3.1. Problema y objetivos de la investigación.....	85
4.3.2. Aproximación general a la comprensión de <i>Voyage au bout de la nuit</i> .....	86
4.3.3. Estudios de Traducción: ramas y necesidades .....	88
4.4. Delimitación e instrumentalización del planteamiento hermenéutico de Paul Ricoeur para la comprensión y re-expresión del sentido de la novela <i>Voyage au bout de la nuit</i> de Louis Ferdinand Céline .....	95
4.4.1. Trayecto operativo de análisis del funcionamiento textual.....	95
Capítulo V: Las traducciones de <i>Voyage au bout de la nuit</i> de Louis Ferdinand Céline: Análisis hermenéutico del sentido.....	110
5.1. Texto original: Trayecto operativo de análisis del funcionamiento textual .....	110
5.1.1. Uso de lenguaje emotivo: nivel discursivo, nivel pragmático y nivel cultural ....	111
5.1.2. Uso de comparaciones, imágenes o metáforas.....	129
5.1.3. Uso de ironía, burla o sarcasmo .....	139
5.1.4. Usos peyorativos .....	150
5.2. Versiones al castellano: datos sobre el traductor e información sobre la versión.....	160
5.2.1. Versión al castellano de Armando Bazán .....	160
5.2.2. Versión al castellano de Carmen Kurtz.....	161
5.2.3. Versión al castellano de Carlos Manzano .....	162
5.3. Análisis comparativo sobre la configuración de sentido en las tres versiones.....	162
5.4. Resumen del análisis hermenéutico del original y las versiones .....	218
Reflexiones y conclusiones .....	226
Referencias .....	233

## Lista de Figuras

<b>Figura 1</b> Nivel discursivo .....	100
<b>Figura 2</b> Nivel pragmático .....	107
<b>Figura 3</b> Nivel cultural .....	108



## Introducción

Por lo general, la comprensión se ha orientado a una recuperación plena de los contenidos del mensaje. La concepción general de la comunicación, expresada en el postulado de Platón “uno-a otro-sobre las cosas”<sup>1</sup>, ha influido de manera decisiva en los distintos enfoques teóricos sobre la comunicación. En ese planteamiento elemental se llega a reconocer la situación de los dos polos de la comunicación mediada por la realidad. Es decir, se habla sobre algo en relación con la realidad y esa relación queda condicionada a la eventualidad de la comunicación. En ese sentido, lo que se diga de la realidad será seleccionado de acuerdo con los participantes en la comunicación y sus objetivos comunicativos particulares. Probablemente, esa haya sido una de las razones que justificaban atender a la fidelidad de los mensajes-texto como actos de comunicación con una configuración de sentido particular y, por consiguiente, comprenderlos de la misma forma que los concibió el autor original. Por ejemplo, esta orientación tradicional se reproducirá entre los representantes de la hermenéutica romántica. Desde esa escuela de pensamiento se aspiraría a una uniformización de criterios entre las distintas hermenéuticas a partir de los intereses comunes, sobre todo, de la filología clásica y de la exégesis de los textos bíblicos para llegar a una doctrina que respondiera a los imperativos de la interpretación de textos.

La hermenéutica de Paul Ricoeur, por el contrario, va a privilegiar la dimensión existencial en la comprensión de los mensajes-texto al articular la esfera individual a la comprensión. Desde esa perspectiva, más importante que aproximarse a la intención mental del autor de un texto, será llegar al “querer decir” del texto mismo, al acontecimiento a partir de una configuración de sentido plasmada por la letra (signo). En esa instancia hacia la comprensión tocará al lector decidir sobre la interacción del texto con la realidad o interrumpir la mostración de la realidad para que el lector interactúe con el texto. Entonces, el texto se convertirá en una especie de paradigma del distanciamiento por el rodeo de los signos, que permitirá al hombre comprender el mundo de la misma forma que se comprende a sí mismo. Para Ricoeur, el texto como distanciamiento, entre otras cosas, superaría la concepción hermenéutica tradicional sobre la necesidad de comprender el pensamiento del autor al integrar la interpretación a la relación entre comprensión y explicación. Asimismo, por el distanciamiento, se podría llevar una solución al debate sobre la objetividad del método empleado por las ciencias sociales, en particular por la Historia, en la medida en que los

---

<sup>1</sup> Karl Bühler, “Los principios de la lingüística”, en *Teoría del lenguaje* (Madrid: Alianza Editorial, 1985), 43-44.

presupuestos del estructuralismo europeo, aplicados a la comprensión de los textos, relativizarían el desnivel de objetividad existente entre las ciencias naturales y las ciencias sociales.

En esta investigación, planteamos un acercamiento al pensamiento de Paul Ricoeur que nos permita reflexionar, en principio, sobre la relación autor-obra-lector a partir de su concepción particular del lenguaje y la comprensión. Consideramos que el pensamiento del pensador francés nos permitiría relacionar su hermenéutica textual con la problemática de la traducción, en la medida en que tanto hermenéutica como traducción comparten una preocupación central: el texto. En ese sentido, la investigación plantea como objetivo general una reflexión sobre la tarea de la traducción desde la perspectiva hermenéutica de Paul Ricoeur. Por otra parte, la traducción, entendida como práctica comunicativa, requiere incorporar cada vez más enfoques que describan aspectos relacionados con el proceso de traducción orientados a la implementación de instrumentos de trabajo para los traductores. Es desde esa perspectiva metodológica que hemos planteado el problema de la investigación: ¿cómo se inserta la propuesta de Paul Ricoeur en el pensamiento hermenéutico del siglo XX y qué ventajas ofrece para la comprensión y re-expresión del sentido de las versiones al castellano de la novela *Voyage au bout de la nuit*?

La investigación desarrolla cinco capítulos, de los cuales los tres primeros se han concebido para reproducir las ideas más importantes relacionadas con la hermenéutica textual de Paul Ricoeur: CAPÍTULO I: El pensamiento de Paul Ricoeur en el marco de la filosofía hermenéutica del siglo XX; CAPÍTULO II: Lenguaje e interpretación en Paul Ricoeur; y CAPÍTULO III: El arco hermenéutico según Paul Ricoeur (la relación autor-obra-lector). Mientras que los dos últimos capítulos representan una aplicación de la hermenéutica textual de Paul Ricoeur en el campo de la traducción: CAPÍTULO IV: La traducción en el pensamiento de Paul Ricoeur: propuesta analítica para la comprensión y re-expresión del sentido de la novela *Voyage au bout de la nuit* (Louis Ferdinand Céline); y CAPÍTULO V: Las traducciones de *Voyage au bout de la nuit* de Louis Ferdinand Céline: Análisis hermenéutico del sentido.

Quisiéramos señalar, por último, que la naturaleza filosófico-hermenéutica de la investigación orienta su desarrollo por el camino de la reflexión en una interrelación entre discurso, pragmática y cultura. Difícilmente, propenderíamos aquí a los hallazgos concretos; más bien, nos hemos decantado por una exploración de las posibilidades interpretativas de los textos para poder plantear opciones de lectura a partir de la relación dialéctica entre explicación y comprensión mediada por la interpretación.

## Capítulo I: El pensamiento de Paul Ricoeur en el marco de la filosofía hermenéutica del siglo XX

El pensamiento hermenéutico en el siglo XX se ha desarrollado desde dos vertientes de estudio de la comprensión del sentido: o bien como aprehensión de sentido mediante la relación autor-lector-obra, o bien como aprehensión de sentido mediante la relación obra-lector. La primera orientación de estudio corresponde al planteamiento de la hermenéutica romántica, según la cual el lector de un texto se relaciona con el autor del mismo para llegar a comprender su sentido; mientras que la segunda orientación, como fundamento de una hermenéutica filosófica, está representada por la interacción dinámica entre el lector y el texto para llegar a alcanzar la aprehensión de su sentido. Desde esta segunda orientación, la comprensión es, en principio, un proceso mediado por la interpretación. En segundo lugar, el proceso de comprensión de los textos, como relación lector-obra *sui generis*, armoniza con la experiencia de vida del lector, sujeta a un entorno existencial, como fundamento de sentido. Es decir, desde la perspectiva de la aprehensión de sentido mediante la relación obra-lector, no sólo se llega a una forma de configuración del sentido en el texto, sino también a la forma en que éste es reconfigurado por el lector. Es, precisamente, en esta última orientación de estudio que se inscribe el pensamiento de Paul Ricoeur.

Entender la propuesta hermenéutica de Paul Ricoeur implica tanto admitir su apertura a otros autores, como su peculiar metodología aplicada al desarrollo de su obra. Su hermenéutica (simbólica en un inicio, más centrada en la metáfora y en el texto mismo después) representa uno de sus aportes significativos a la filosofía y es el resultado de un largo itinerario documental, donde se entrecruzan distintos campos de las Humanidades con aportes filosóficos específicos para llegar a encontrar un camino que conduzca hacia el sentido de la realidad del hombre. Y la forma en que el autor Ricoeur lo recorre aparenta carecer de cierta sistematicidad. En sus mismas palabras, queda expresada esa escasa articulación en el desarrollo de su obra: “Cada uno de mis libros ha querido responder a una cuestión que se me ha impuesto con contornos muy precisos. Y las obras que han seguido surgieron de cuestiones no resueltas por la precedente y a menudo rechazadas por ella como un residuo repelido por el muro de su cerca”<sup>2</sup>. Sin embargo, de manera paradójica, esa aparente falta de sistematicidad metodológica revela, más bien, un medio eficaz para articular los aportes de autores de otros campos

---

<sup>2</sup> Marcelino Agís, “Paul Ricoeur: los caminos de la hermenéutica”, *Ágora*, vol. 25, n° 2 (2006): 26.

(fenomenología, mitología, historia de las religiones, discursos, etc.), así como para plantear su propuesta sobre una hermenéutica, en aras de una contribución al pensamiento filosófico del siglo XX<sup>3</sup>.

Más allá de las influencias que inicialmente inspirarán el pensamiento de Paul Ricoeur (Marcel, Mounier, Nabert o Mongin), como transición a su madurez intelectual, uno de los antecedentes más importantes de su hermenéutica vendrá del lado de la fenomenología del espacio alemán (Husserl, Heidegger o Gadamer). Ricoeur aplicará el método de la fenomenología a algunas de sus obras, pero no sin ensayar una re-interpretación de ese mismo método siguiendo el camino de la hermenéutica. Lo que Ricoeur echará de menos en la fenomenología (Husserl) será su relativa desconexión con la voluntad humana; es decir, Ricoeur buscará ubicar la fenomenología en un nivel de comprensión menos abstracto, más cerca de la realidad empírica del hombre. *Su Simbólica del mal*, transformada posteriormente en *Finitud y culpabilidad*, será el medio para demostrar que “el mal no era una de las situaciones-límite implicadas por la finitud de un ser condenado a la dialéctica del actuar y del padecer, sino una estructura contingente, “histórica”, en el sentido de lo [...] involuntario “absoluto” y respecto de todos demás rasgos de finitud”<sup>4</sup>. Llegará a su objetivo mediante la simbología que se desprende del análisis de los mitos, expresada en las estructuras de lenguaje con doble sentido. De esta manera, se plantea, desde la perspectiva de Ricoeur, una renovación del lenguaje de la filosofía, en el plano de la fenomenología-hermenéutica, en tanto se hace viable una vinculación de la tradición cultural del pasado con la filosofía, que incidirá en un uso renovado del lenguaje filosófico, así como en una especie de reconciliación del hombre de la actualidad con su pasado. Por otra parte, su hermenéutica simbólica (que, reitero, después tomará un énfasis metafórico y textual) representará un punto de apoyo para definir su posición frente al texto (obra) y al lector.

Si en la hermenéutica romántica se aboga por una comprensión del sentido del texto a partir del diálogo entre el autor y el lector, la hermenéutica de Paul Ricoeur, por el contrario, buscará la comprensión del sentido en las múltiples posibilidades que abre al lector el mismo texto. Para Ricoeur la aprehensión de sentido deriva de la intención del texto, las posibilidades implícitas en lo que él llama *el mundo de la obra*. Desde esa perspectiva, el lector entiende un texto desde su ubicación temporal en el presente y no necesita acercarse a la intención inicial del autor; lo que permite valorar las proyecciones del texto a la realidad extratextual (la cosa

---

<sup>3</sup> Marcelino Agís, “La hermenéutica de Paul Ricoeur en el marco de la filosofía contemporánea”, *Azafea*, vol. n° 5 (2003): 76.

<sup>4</sup> Paul Ricoeur, *Autobiografía intelectual* (Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión, 1997), 30.

del texto, en expresión de Gadamer), trascendiendo su organización interna. Es por ello que la hermenéutica textual de Paul Ricoeur priorizará, sobre la base de una dinámica textual peculiar<sup>5</sup> entre el intérprete y el texto, tanto la apertura al texto como al mundo del lector. En ese sentido, no se puede soslayar, en la producción ricoeuriana, la recurrencia al símbolo, al signo y al texto, en tanto fundamentos iniciales de su propuesta de comprensión del sentido. En consecuencia, en este primer capítulo, se presentará un marco contextual general, dentro del cual se ha desarrollado la propuesta hermenéutica de Paul Ricoeur.

### 1.1. El pensamiento hermenéutico en filosofía

Si en un sentido amplio la hermenéutica se ha entendido como instrumento de reflexión para la aprehensión de sentido, la noción ha ido reinterpretándose de acuerdo con la época y los intereses particulares de sus usuarios desde distintos contextos. Es por ello que la noción de *hermenéutica* se presenta de manera compleja en el ámbito del conocimiento. En un sentido general, el concepto se relacionará con la reflexión y la aprehensión de sentido; de manera más específica se restringirá al contexto filosófico para aludir a la interpretación como medio de aproximación al sentido, y, en el pensamiento del siglo XX y XXI, como condición elemental de la existencia humana. En su desarrollo histórico, la noción evidencia determinadas orientaciones de estudio. A continuación, sobre la base del planteamiento de Alejandro G. Vigo en su artículo “Caridad, sospecha y verdad: la idea de la racionalidad en la hermenéutica filosófica contemporánea”<sup>6</sup>, nos referiremos a los distintos enfoques existentes ante la noción de hermenéutica, así como a sus consecuencias tanto en el campo de la hermenéutica filosófica como en el de la filosofía hermenéutica.

En un primer nivel pre-filosófico o pre-teórico, el concepto de *hermenéutica* se asociará a un proceso de comprensión general, desvinculado de un método o condiciones de aplicación. Desde esta perspectiva se podría mencionar, por ejemplo, la comprensión de textos literarios, los cuales implican un proceso de interpretación para llegar a alcanzar su sentido. Se podría decir, entonces, que la noción se equipara a un significado general, tal como se concibe en los diccionarios generales: “Arte de interpretar textos y especialmente el de interpretar los textos sagrados”<sup>7</sup>. Esta definición general de *hermenéutica* no se orienta aún a campos específicos del

<sup>5</sup> La hermenéutica textual de Paul Ricoeur destaca como factores importantes en la interpretación: la autonomía del lector, el sentido abierto del texto o la autocomprensión del lector para alcanzar un nuevo proyecto de ser en el mundo.

<sup>6</sup> Alejandro Vigo, “La idea de la racionalidad en la hermenéutica filosófica contemporánea”, *Teología y Vida*, vol. XLVI (2005): 257-258.

<sup>7</sup> Real Academia Española, *Diccionario esencial de la lengua española* (Madrid, Espasa Calpe, S. A., 2006), 769.

saber, así como tampoco parte de un determinado enfoque; por ello, bien podría alinearse con procesos intelectuales generales empleados para plantear la comprensión de mensajes orales y escritos (abstracción, análisis, comparación, síntesis, entre otros), previos a la interpretación.

En un segundo nivel, la noción de *hermenéutica* se emplea para referirse a la interpretación de textos dentro de campos concretos de especialidad. Este enfoque, concebido fuera de un dominio general de la comprensión, se caracterizará por el empleo de distintos procedimientos de aplicación en función de las exigencias particulares de cada disciplina. Se trasciende, pues, la funcionalidad de la noción general de *hermenéutica* para pasar a otra que concibe el proceso de interpretación como instrumento metodológico, fundado en las normas y en el buen uso, derivados de la Retórica, disciplina perteneciente al *trivium* (Gramática – Dialéctica – Retórica), que permitía también la reflexión hermenéutica mediante la correcta interpretación. Entre los campos de aplicación metodológica, en esta vertiente, encontramos: la teología (*hermenéutica sacra*), el derecho (*hermenéutica juris*) y la filología (*hermenéutica profana*); mientras que entre los autores que ejercieron la reflexión hermenéutica se pueden mencionar a Quintiliano (30-100): *De institutione oratoria* y a san Agustín (354-430): *Sobre la crítica cristiana*, por ejemplo.

En un tercer nivel, el concepto de *hermenéutica* alude a una “hermenéutica filosófica”, la cual plantea un marco general de condiciones, desde el cual se puede llegar a la aprehensión de sentido mediante la interpretación. En este nivel se destacan preguntas relacionadas con las condiciones en que puede comprenderse el lenguaje (o la acción) o las posibilidades de la interpretación o de la producción de textos. Forman parte de esta tendencia hermenéutica actividades como la lectura, la interpretación y la traducción, las cuales tradicionalmente han supuesto una “apropiación de sentido” a partir de la “configuración de sentido ya constituida”. Es decir, desde la perspectiva de la hermenéutica filosófica se plantea la comprensión como una actividad reproductiva que consolida el sentido vehiculado por el texto o mensaje original como expresión de fidelidad al autor. Es por ello que la funcionalidad de este enfoque se ha revelado útil sobre todo en la comprensión de textos sagrados, sin llegar a ser de menor utilidad en la comprensión de otras variedades textuales.

En un cuarto nivel, el concepto o noción de *hermenéutica* se entenderá en el sentido de “filosofía hermenéutica”. Es decir, como “una concepción metódica y materialmente específica de la filosofía como tal”<sup>8</sup>. Mediante esta concepción se plantea la comprensión como un fenómeno de carácter universal que tiene como correlato el sentido. Así, una filosofía

---

<sup>8</sup> Vigo, “La idea de la racionalidad en la hermenéutica filosófica contemporánea”, 258.

hermenéutica tiene como objetivo entender la comprensión como parte esencial de la existencia; es decir, el sujeto mediante la comprensión-interpretación accede a la comprensión de sí y a la realidad. Es en esta concepción de la hermenéutica que se inscriben los aportes de Paul Ricoeur, sin que ello excluya algunos aportes en aproximaciones hermenéuticas más específicas (por ejemplo, en la hermenéutica bíblica).

## **1.2. Una hermenéutica de la comprensión: aproximación a Paul Ricoeur**

Una característica particular de la propuesta hermenéutica de Paul Ricoeur es su carácter ecléctico. Ricoeur articula presupuestos de distintos enfoques de estudio del texto en la elaboración de su hermenéutica: fenomenología, estudios de la cultura, estructuralismo, etcétera<sup>9</sup>. El presente apartado presenta, de manera panorámica, las ideas iniciales o fundamentos que apoyan e impulsan la singularidad de su enfoque hermenéutico. Nos referiremos, en primer lugar, a la influencia del estudio de los mitos en una tentativa de fortalecer el lenguaje de la filosofía y, por consiguiente, orientar al hombre moderno a una sensibilización sobre sus orígenes. En segundo lugar, abordaremos la concepción ricoeuriana sobre la aportación lingüística a la consolidación del desarrollo de su hermenéutica a partir de las nociones de “significación” y “sentido”. Por último, evocaremos la variación que representa la hermenéutica de Ricoeur frente a la hermenéutica romántica (a la que ya aludimos) al reflexionar, ante todo, sobre la relación lector-obra.

### ***1.2.1. La mediación a través de los símbolos***

Una primera aproximación a la propuesta hermenéutica de Paul Ricoeur se revelará en la importancia atribuida al pensamiento fenomenológico. La llamada “reducción fenomenológica”, entendida, al menos en el contexto francés, como la depuración metódica para sellar la incidencia de la intencionalidad sobre la conciencia y así comprender los fenómenos del exterior o la preeminencia del mundo exterior sobre una “conciencia pura” como fuente de los fenómenos, planteará para Ricoeur algunas limitaciones en el proyecto de su fenomenología de lo voluntario y lo involuntario. Sin embargo, al mismo tiempo, representará el medio para indagar en otros campos y aproximarse a otras tendencias en el camino a su hermenéutica. Sus sospechas sobre la necesidad de los signos para el trabajo de representación del pensamiento (especialmente frente a temas escurridizos y arduos, como el del mal), a diferencia de las convicciones de otros autores como Husserl y Descartes, constituirán una

---

<sup>9</sup> Véase Eduardo Silva, “Paul Ricoeur y los desplazamientos de la hermenéutica”, *Teología y Vida*, vol. XLVI (2005): 167-205.

razón para el estudio de los mitos. De los mitos, Ricoeur valorará, en particular, su capacidad de representación del doble sentido. Serán el complemento para poder justificar su convicción del mal como estructura contingente (histórica). Los mitos remiten a los momentos fundacionales de una cultura, expresados en un sentido alegórico, y caracterizan todo el desarrollo de una civilización. Sin embargo, el recurso al mito en Ricoeur buscaba también un acercamiento al lenguaje de los orígenes, revestido de simbolismo y magia natural; es por esa razón que la propuesta hermenéutica de Ricoeur se orienta, de manera marcada en un principio, al estudio del símbolo en el ámbito de la filosofía.

Por otra parte, los símbolos revestirán importancia en la hermenéutica ricoeuriana por plantear relaciones con la metáfora. Ricoeur tratará, en un segundo momento, de entender el símbolo a partir de la expresión metafórica. En una actitud de superación del planteamiento de la retórica clásica sobre la metáfora, se referirá a la expresión metafórica como una relación de tensión entre dos palabras, que va más allá de la simple traslación de significado. Desde esa perspectiva, el sentido metafórico no estaría concentrado en términos individuales, sino, más bien estaría localizado a nivel de la oración, en toda la expresión. Así, la interpretación del sentido metafórico de un enunciado, expresado a nivel de toda la oración, se inferiría del fracaso de la interpretación del sentido literal de la misma.

Ahora bien, al replantear el estudio de la metáfora, Ricoeur pretende, en un afán por elaborar una teoría de la significación, estudiar el símbolo a partir de la metáfora. Su tentativa consiste en establecer un paralelo entre metáfora y símbolo para determinar los límites y posibilidades del símbolo, pero al mismo tiempo ampliar los estudios sobre la metáfora. Un aspecto relevante derivado de su exégesis comparativa entre metáfora y símbolo es la amplitud semántica del símbolo frente a la metáfora por su extraordinaria capacidad de asimilación de sentido.

**1.2.1.1. Aproximación a los símbolos.** La concepción de símbolo, vista desde la perspectiva de Ricoeur, implicará una evolución muy particular de su pensamiento filosófico, la cual abarca también las etapas de formación hermenéutica. Aquí nos referiremos, sobre todo, a algunos aspectos vinculados a su concepción del símbolo como parte de su evolución filosófica.

La idea de “símbolo” para Ricoeur puede entenderse con mayor claridad si nos remontamos a sus inicios en el estudio de la filosofía fenomenológica. Ricoeur aspiraba, como proyecto de filosofía antropológica, a un estudio de la relación entre lo voluntario y lo involuntario. En principio buscaba superar el análisis eidético sobre las operaciones de la

conciencia de Husserl en el ámbito afectivo y volitivo, pues Ricoeur consideraba que el planteamiento de Husserl y algunos de sus seguidores se orientaba en particular más bien a la percepción y a los actos “representativos”<sup>10</sup>. En ese sentido, de Husserl tomará su metodología de análisis inspirada en la reducción fenomenológica. Un planteamiento que valoraba la intencionalidad de la conciencia como medio para que el hombre llegue a la comprensión de la realidad y de sí mediante la representación mental de los fenómenos exteriores.

En la consecución de su proyecto, Ricoeur se decantará por una conciliación entre dos formas de comprensión de la reducción fenomenológica (representación en la conciencia de cualquier fenómeno o representación de los fenómenos a partir de una conciencia pura como causa de surgimiento de los fenómenos del exterior): “Tratando con cuidado los derechos de la interpretación “realista”, pensaba preservar las posibilidades de reconciliación entre una fenomenología neutra respecto de la elección entre realismo e idealismo, y la tendencia existencial de la filosofía marcelina y jaspersiana”<sup>11</sup>.

En efecto, el proyecto de Ricoeur sobre la fenomenología de lo voluntario y de lo involuntario, estaba influenciado también por la filosofía existencialista de Gabriel Marcel y Karl Jaspers. Así, su proyecto encontraba una justificación en el vacío que presentaba el método eidético al no considerar la “voluntad” como “régimen concreto”, “histórico” o “empírico” que complementara la naturaleza de las verdades esenciales, planteadas por la reducción fenomenológica, y, por consiguiente, por el método eidético: “A este respecto, lo eidético y la dialéctica revelaban ser neutros y en ese sentido abstractos; por contraste, la mala voluntad podía ser llamada empírica, en la medida en que su régimen comandaba el de las pasiones, que yo distinguía de las instancias neutras del deseo y de la emoción”<sup>12</sup>. Según Ricoeur, a la constitución de la “mala voluntad”<sup>13</sup> sólo podía aproximarse mediante una ontología implícita en la dialéctica de lo voluntario y lo involuntario, así como mediante lo que él expresa como “el injerto de la hermenéutica en la fenomenología”<sup>14</sup>.

En su *Finitud y culpabilidad* (1949), Ricoeur, al referirse al “Hombre falible”, explica que el mal no podía entenderse como un hecho extremo o “situación límite” derivado de la condición de finitud de “actuar” y “padecer” del hombre; por el contrario, el mal debía entenderse como una estructura contingente, “histórica”: “Se trataba ante todo de demostrar

<sup>10</sup> Véase Jorge Peña, “Finitud y culpabilidad”, *El mal para Paul Ricoeur*, Pamplona: Cuadernos de Anuario Filosófico, Universidad de Navarra, n° 211 (2009): 12-15.

<sup>11</sup> Ricoeur, *Autobiografía intelectual*, 24.

<sup>12</sup> *Ibid.*, 27.

<sup>13</sup> Ricoeur, *Autobiografía intelectual*, 27.

<sup>14</sup> *Ibid.*, 32.

que el mal no era una de las situaciones-límite implicadas por la finitud de un ser condenado a la dialéctica del actuar y del padecer, sino una estructura contingente, “histórica”, en el sentido de lo que había llamado en mi primer trabajo lo involuntario “absoluto” y respecto de todos los demás rasgos de finitud”<sup>15</sup>.

Ricoeur podrá concretar su convicción sobre el mal como estructura contingente (histórica) sobre la base de una evidencia. La representación de los fenómenos exteriores a la conciencia no se realiza de manera directa, sino a partir de los signos. Reprocha así Ricoeur a Husserl y a Descartes asumir el trabajo de representación del pensamiento de manera directa: “Hablando de desvío por la simbología, cuestionaba [yo] un supuesto común a Husserl y Descartes, es decir, la inmediatez, la transparencia, la apodicticidad del *Cogito*. El sujeto, afirmé, no se conoce a sí mismo directamente, sino sólo a través de los signos depositados en su memoria y su imaginario por las grandes culturas”<sup>16</sup>. Serán, pues, los mitos correspondientes a las grandes culturas lo que le permitirá constituir el enfoque del mal como estructura contingente (histórica) para darle sentido a su fenomenología (ahora, fenomenología hermenéutica) de lo voluntario e involuntario. Por el estudio de los mitos, Ricoeur se aproximará a la estructura del lenguaje religioso, y, por tanto, a los símbolos como estructuras con doble sentido, cuyo estudio fundamentará el planteamiento de su hermenéutica simbólica. Para entonces, podrá formular en su libro *Finitud y culpabilidad* (1949) una primera definición de “hermenéutica”:

De *La simbólica del mal*, transformada en el segundo volumen de *Finitud y culpabilidad*, data mi primera definición de la hermenéutica: estaba entonces expresamente concebida como un desciframiento de los símbolos, entendidos como expresiones de doble sentido: el sentido literal, usual, corriente, que guía el develamiento del segundo sentido, al que efectivamente apunta el símbolo a través del primero<sup>17</sup>.

La definición planteada por Ricoeur implicará algunas consecuencias de carácter teórico-metodológico, que afectarán los presupuestos de la hermenéutica. En primer lugar, el semantismo del símbolo se fundará en su naturaleza de doble sentido. En todo símbolo se puede distinguir un sentido primario o superficial, que constituye su manifestación externa, y un sentido secundario o profundo, que consolida la relación entre el símbolo y la interpretación.

---

<sup>15</sup> Ricoeur, *Autobiografía intelectual*, 30.

<sup>16</sup> *Ibid.*, 32.

<sup>17</sup> *Ibid.*, 33.

Por otra parte, por el símbolo se plantea una referencia a lo exterior; lo que en cierta forma se entiende como constatación de la realidad, a la vez que se reproduce un entorno mediado por la interpretación.

**1.2.1.2. Metáfora y símbolo.** En una tentativa por determinar la amplitud de su teoría de la interpretación (y también, en una cierta aproximación a la filosofía analítica anglosajona, pues Ricoeur pasó una etapa en los EEUU), Ricoeur analiza la metáfora como medio comparativo para determinar si el excedente de sentido es parte de la significación de la obra literaria o simplemente es externo a ésta con un carácter meramente connotativo y emocional. Su análisis representará una nueva forma de acercarse al símbolo, ya no solamente desde una perspectiva no semántica, sino también semántica. El símbolo sería una estructura de doble sentido, a diferencia de la metáfora, la cual es propiamente una estructura semántica.

El estudio de la metáfora desde la retórica clásica ha sido motivo de distintas posiciones críticas por parte de autores modernos: I. A. Richards, Max Black, Monroe Beardsley, Colin Turbayne, Philip Wheelwright, entre otros. Ricoeur, sobre la base de una revisión de las proposiciones de la retórica sobre la metáfora, aún vigentes, realiza algunos cuestionamientos que le permiten introducir algunas apreciaciones (tesis) sobre el verdadero sentido de la metáfora: éste reposa en la dinámica de lo que él denomina “la metáfora viva”.

En principio, desde la retórica clásica, una metáfora constituye un accidente en la denominación, en la medida en que implica un desplazamiento del significado de una palabra a otra. Sin embargo, lo que deja ver esa apreciación tradicional es la valoración de una palabra aislada sin tener en consideración la oración como ámbito o espacio que hace posible su surgimiento: “... la retórica clásica se limitó a la descripción de un efecto de sentido que realmente es el resultado del efecto que tiene sobre la palabra una producción de sentido que tiene lugar en el nivel de una expresión u oración completa”<sup>18</sup>. De esa observación, Ricoeur infiere una primera apreciación (o tesis), según la cual la metáfora no tendrá un sentido denominativo, sino más bien predicativo, ya que cobra sentido en el marco de una expresión. Esta afirmación queda validada en el hecho de que en un grupo de dos palabras (tenor y vehículo) se produce una relación de tensión que involucra a ambas estructuras; lo que implica una expresión metafórica y no una supuesta metáfora expresada de manera aislada en un solo término.

---

<sup>18</sup> Paul Ricoeur, “La metáfora y el símbolo”, en *Teoría de la Interpretación* (México, D. F.: Siglo XXI Editores, S.A., 2006), 62.

En segundo lugar, de su primera apreciación (tesis), Ricoeur infiere la segunda. La expresión metafórica, concretizada en el ámbito de la oración, es el resultado de dos interpretaciones distintas. Es porque inicialmente se produce un conflicto entre dos interpretaciones que luego se puede pasar a la interpretación metafórica. Solo después de haber comprobado que una primera interpretación, a partir de la estructura literal, resulta absurda, es que se llega a entender el valor real de esa misma expresión, equivalente a la expresión metafórica, a la cual sólo se llega mediante una interpretación como extensión de sentido: "... la metáfora no existe por sí misma, sino dentro y a través de una interpretación. La interpretación metafórica presupone una interpretación literal que se autodestruye en una contradicción significativa"<sup>19</sup>.

Ahora bien, habría que señalar que la transición de una interpretación literal a una interpretación metafórica está vinculada por la característica de semejanza que posee la metáfora. Para Ricoeur, más allá de la función ornamental de las metáforas (ilustración de las ideas de un autor a partir de las imágenes usadas), la semejanza debe entenderse como un medio para acercar la incompatibilidad de los elementos de la expresión metafórica, de tal manera que se supere el conflicto planteado inicialmente por la extrañeza mutua entre los términos de la expresión metafórica: "... el trabajo de semejanza consiste precisamente en esta reunión de lo que alguna vez fue distante"<sup>20</sup>. Por otra parte, la reinterpretación de la semejanza como medio de acercamiento condiciona la tensión entre términos y, por consiguiente, entre interpretaciones (literal y metafórica) en su espacio de aparición (la oración) para constituir una verdadera creación de sentido. Es por esa razón que la propuesta de Ricoeur supera la proposición de la retórica clásica sobre la función de sustitución de la metáfora: "... la sustitución es una operación estéril, mientras que en una metáfora viva la tensión entre palabras, o más precisamente, entre las dos interpretaciones, una literal y la otra metafórica en el nivel de una oración entera, suscita una verdadera creación de sentido de la que la retórica clásica solo puede ver el resultado"<sup>21</sup>.

Ricoeur planteará dos razones que justificarán el estudio del símbolo de manera comparativa con la metáfora. En primer lugar, se refiere a la limitación que presentan los símbolos al haber sido tratados en distintos campos: psicoanálisis, poética o historia de las religiones. Según Ricoeur, esa dispersión en distintos campos no permite enfocar con claridad

---

<sup>19</sup> Ricoeur, "La metáfora y el símbolo", 63.

<sup>20</sup> *Ibid.*, 64.

<sup>21</sup> *Ibid.*, 65.

la problemática de los símbolos; mientras que el estudio de la metáfora, tradicionalmente a cargo de la retórica clásica, ha pasado por un proceso de renovación desde la semántica. En segundo lugar, Ricoeur considera oportuno abordar el símbolo a partir de la metáfora debido a la característica de referencia del símbolo, ya que el elemento lingüístico del símbolo siempre remite a otra cosa; por ejemplo, en el psicoanálisis los símbolos están relacionados con los conflictos psíquicos ocultos; en la crítica literaria, con una visión del mundo; en la historia de las religiones, con el conjunto de manifestaciones de lo Sagrado. Con esa motivación, Ricoeur, siguiendo un método particular, propone estudiar el problema del símbolo de manera comparativa con la teoría de la metáfora; para ello aplicará un análisis que contempla tres fases: a) identificación del núcleo semántico de cada símbolo aprovechando la estructura de sentido propia de las expresiones metafóricas; b) aislamiento del estrato no lingüístico de los símbolos a partir de la función metafórica del lenguaje y c) realización de estudios posteriores a partir de su propuesta de comprensión de los símbolos desde la metáfora; lo que permitirá también ahondar en el estudio de la metáfora misma.

Mediante la vinculación entre metáfora y símbolo, Ricoeur se aproximará a la dimensión semántica y no semántica del símbolo. Las razones aducidas (diversificación del símbolo según el campo y referencialidad del símbolo) para un estudio compartido de ambos fenómenos de lenguaje le permitirán, en primer lugar, ver el símbolo como dependiente de la metáfora y, en segundo lugar, una posibilidad para ampliar el campo de estudio de la metáfora.

El símbolo estará relacionado con un lenguaje. Es decir, en el símbolo se puede concebir la idea o el pensamiento como condicionado a una manifestación de habla. Los símbolos están caracterizados por una dimensión semántica, en tanto poseen un lenguaje. Ricoeur considera que es posible ahondar en la dimensión semántica del símbolo a partir de la expresión metafórica, en donde se articula un sentido literal y otro figurativo. El estudio del símbolo mediante la metáfora será fructífero si se realiza a la luz de la teoría de tensión de la metáfora, desde la cual el giro metafórico sobreviene por la confrontación de dos sentidos divergentes en el contexto de la amplitud del nivel de la oración: “El giro metafórico a que tienen que someterse nuestras palabras en respuesta a la impertinencia semántica en el nivel de la oración entera, puede ser tomado como el modelo para la extensión del sentido operativo en cada símbolo”<sup>22</sup>.

Tal como lo señala Ricoeur, la metáfora y el símbolo se vinculan entre sí por el surgimiento de un excedente de sentido opuesto a la significación literal. No obstante, la actualización del excedente de sentido dependerá de la interpretación del sentido literal. Él

---

<sup>22</sup> Ricoeur, “La metáfora y el símbolo”, 68.

considera el excedente de sentido como “el residuo de la interpretación literal”. Ahora bien, desde la perspectiva del símbolo, habría una diferencia con la metáfora para llegar a ese excedente de sentido (sentido simbólico). En vez de haber un sentido literal y otro simbólico, se daría una transferencia de sentido del nivel literal al metafórico que funcionaría como una asimilación: “... el símbolo asimila más de lo que percibe una semejanza. Es más, al asimilar unas cosas a otras, nos asimila a lo que de tal modo es significativo. Esto es precisamente lo que hace a la teoría de los símbolos tan fascinante y sin embargo tan engañosa”<sup>23</sup>.

Otra característica del lenguaje simbólico, expresada mediante el funcionamiento metafórico del lenguaje, es aquella relativa a las posibilidades que se abren al símbolo para relacionarse con el pensamiento conceptual y superarlo:

Aceptamos de buena gana que un símbolo no puede ser tratado exhaustivamente por el lenguaje conceptual, que hay más en un símbolo que en cualquiera de sus equivalentes conceptuales, rasgo que es acogido ansiosamente por los oponentes del pensamiento conceptual. Para ellos uno debe escoger: o el símbolo o el concepto. Pero la teoría de la metáfora nos lleva a una conclusión diferente. Muestra cómo pueden originarse nuevas posibilidades para articular y conceptualizar la realidad a través de una asimilación de los hasta aquí separados campos semánticos<sup>24</sup>.

### ***1.2.2. La mediación a través de los textos***

Mediante la relación habla-escritura, Ricoeur explica su concepción de lo que es un texto. Por lo general, el texto se define como un discurso fijado por la escritura, en el sentido de la posterioridad de la escritura al habla. Esta perspectiva se confirma en el contexto histórico, ya que mediante la escritura es posible la conservación de los discursos para la memoria individual y colectiva de una civilización. Pero en el planteamiento de Paul Ricoeur, al referir la posterioridad de la escritura al habla, se incide más bien en que ese precedente podría haber influido de manera radical en la forma en que los actores de la comunicación se relacionan con los enunciados del discurso.

Entre habla y escritura habría una relación de semejanza en la función de discurso y una diferencia por la distinta naturaleza de habla y escritura. En primer lugar, la relación de semejanza entre habla y escritura hará posible que el texto ocupe el mismo lugar del habla expresada por el discurso oral. Es decir, la emergencia del discurso plantearía, en principio, una

<sup>23</sup> Ricoeur, “La metáfora y el símbolo”, 69.

<sup>24</sup> *Ibid.*, 70.

relación entre lengua y habla como la propuesta por Ferdinand de Saussure y, luego, una relación donde el lector ocupa el lugar del interlocutor y la escritura ocupa el lugar de la locución y del hablante.

En segundo lugar, habría una relación de diferencia entre habla y escritura por la naturaleza distinta de ambas prácticas comunicativas. Mientras la comunicación a través del discurso oral es de carácter inmediato, la escritura requiere la mediación a través de la letra (signo). Pues, al texto se transfiere mediante la letra el contenido del discurso, esa vinculación directa entre el contenido del discurso y la letra o entre el querer decir del enunciado y la escritura, se consolida a partir de la lectura. Sin embargo, para Ricoeur, la relación entre escritura y lectura es distinta a la relación entre habla y respuesta. A diferencia del habla, en donde se genera un diálogo entre dos locutores mediante una dinámica de preguntas y respuestas, la escritura, materializada por el texto, separa entre sí el acto de escribir y el acto de leer, lo que resulta en una ausencia del lector en la escritura y una ausencia del escritor en la lectura:

No basta con decir que la lectura es un diálogo con el autor a través de su obra; hay que decir que la relación del lector con el libro es de índole totalmente distinta. El diálogo es un intercambio de preguntas y respuestas, no hay intercambio de este tipo entre el escritor y el lector; el escritor no responde al lector; el libro separa más bien en dos vertientes el acto de escribir y el acto de leer que no comunican: el lector está ausente de la escritura y el escritor está ausente en la lectura. El texto produce así un doble ocultamiento: del lector y del escritor, y de esta manera sustituye la relación de diálogo que une la voz de uno con el oído del otro<sup>25</sup>.

Al margen de las ausencias (autor en la lectura y lector en la escritura), derivadas de la inscripción del querer decir del discurso por la letra, Ricoeur valora la trascendencia que cobra la realización del habla y la escritura como dinámicas paralelas, donde una (escritura) presupone a la otra (habla). Asimismo, sobre la base de esta apreciación hace dos inferencias relacionadas con la emergencia del texto: a) la escritura se libera al ser puesta en el lugar del habla desde el momento en que el discurso pasa a la escritura como intención del querer decir; b) la escritura representa una inscripción directa de la intención del querer decir. En consecuencia, en las mismas palabras de Ricoeur, un texto habría que entenderlo como la liberación de la escritura

---

<sup>25</sup> Paul Ricoeur, “¿Qué es un texto?”, en *Del texto a la acción* (México D. F.: Fondo de Cultura Económica, 2002), 128-129.

para situarla en el lugar mismo del habla: “Esta liberación de la escritura que la pone en el lugar del habla es el acto de nacimiento del texto”<sup>26</sup>.

Ricoeur considera que la transición de la oralidad a la escritura, que él entiende como la liberación de la escritura situada en el lugar del habla, representa una perturbación en el lenguaje y en las distintas subjetividades que participan en ese evento. Sin embargo, habría que pensar también en otra perturbación que irrumpe al concretarse esa transición: la distinción entre diálogo y escritura motivada por la relación referencial del lenguaje con el mundo al ocupar el texto el lugar del habla.

La función referencial, concebida como representación del mundo o la realidad en el texto (aquello sobre lo que se habla en el discurso oral o en el texto), evidencia realizaciones diferentes en el habla y la escritura. Del lado del habla, se distingue en el discurso oral la situación de los hablantes rodeados de manera directa por la realidad. Ahora, la forma en que se refiere la realidad por medio del lenguaje implica el recurso a distintos factores discursivos que ponen en relación la realidad con la situación específica de discurso; Ricoeur los denomina “indicadores deícticos<sup>27</sup> u ostensivos” (demostrativos, adverbios de tiempo y lugar, pronombres personales, tiempos verbales, etcétera). Es por esa razón que el discurso oral, en tanto “habla viva”, plantea una relación con la referencia real, y, por consiguiente, una unión con la designación ostensiva; lo que implicará una relación paralela entre referencia real e instancia de discurso, a cargo de la función de mostrar la realidad.

Otro escenario se plantea al tomar el texto el lugar de la palabra o al pasar del habla a la escritura. En el ámbito del texto se produciría algo similar al interceptarse el paso (movimiento) de la referencia a la mostración de la realidad y, por tanto, al interrumpir el diálogo por el texto. Frente a una interrupción de esta naturaleza, el texto quedará aislado de la realidad y podría entrar más fácilmente en relación con otros textos, los cuales no mantienen propiamente una relación con la realidad circunstancial puesta en evidencia por el habla viva, sino más bien con los textos de la literatura, lo que Ricoeur denomina “cuasimundo de los textos”<sup>28</sup>.

---

<sup>26</sup> Ricoeur, “Qué es un texto”, 129.

<sup>27</sup> “La *deixis* puede ser definida como la localización y la identificación de las personas, objetos, procesos, acontecimientos y actividades de que se habla por relación al contexto espacio-temporal creado y mantenido por el acto de enunciación (Lyons, 1980, 261). Pero siguiendo a Jakobson, además de los deícticos (los pronombres personales /yo/, /tú/, demostrativos como /esto/, adverbios como /hoy/, /aquí/...) remiten a la enunciación el tiempo y el modo del verbo: el tiempo verbal en su funcionamiento deíctico, de localización temporal respecto al momento de la enunciación; el modo en cambio como “reflejo” o manifestación de la actitud o relación del sujeto de la enunciación respecto a lo enunciado”.

Jorge Lozano, Cristina Peña-Marín y Gonzalo Abril, “Situación de enunciación y deixis”, en *Análisis del Discurso. Hacia una semiótica de la interacción textual* (Madrid: Cátedra, 1982), 97.

<sup>28</sup> Ricoeur, “¿Qué es un texto?”, 131.

Desde la perspectiva del ocultamiento de la realidad circunstancial por el cuasimundo de los textos o *literatura*, se producirá una apertura de la obra (texto literario), que dará lugar a una realidad distinta de carácter ficticio; en ese sentido se habla del “*aura* que despliegan las obras”<sup>29</sup>. Ricoeur ve el ocultamiento de la realidad circunstancial como una “conmoción” que da lugar a otra conmoción cuando entran en relación las subjetividades del autor y del lector:

Cuando el texto toma el lugar del habla, ya no hay locutor propiamente hablando, al menos en el sentido de una autodesignación inmediata y directa del que habla en la instancia de discurso. Esta proximidad del sujeto hablante con su propia palabra es sustituida por una relación compleja del autor con el texto que permite decir que el autor es instituido por el texto, que él mismo se sostiene en el espacio de significado trazado e inscripto por la escritura. El texto es el lugar donde el autor mismo adviene<sup>30</sup>.

La emergencia del texto habría que entenderla como una instancia de discurso relacionada directamente con la escritura. Pero al mismo tiempo, en esa inferencia habría que considerar la relación entre habla y discurso como un presupuesto del texto. Por otra parte, la relación entre el discurso y la escritura instauraría una especie de universo del discurso consolidado en el proceso de lectura. Si en el texto ya no es posible reconocer la presencia del autor, el autor real con funciones sociales, entonces sólo es posible concebir el advenimiento de un sujeto textual, una especie de presupuesto epistemológico, el cual construye el discurso, a la vez que instituye la presencia de “otro”, con quien interactúa. En ese sentido, la comprensión representaría una dinámica particular de cada lector con un texto, en la medida en que sobre la base del presupuesto de la lectura individual o personal, se daría paso a la subjetividad del lector y, por ello mismo, a la interpretación personal. Sin embargo, más allá del sesgo de subjetividad que pueda imprimir el lector a un texto, habría que considerar en el planteamiento de Ricoeur la apertura del texto para la comprensión de la realidad, en una especie de referencia de segundo orden o re-descripción, como un medio que permite además al lector comprenderse a sí mismo. En ese recorrido de la construcción o reconstrucción del sentido de un texto, como parte del proceso de interpretación, se puede vislumbrar la importancia que cobra el lenguaje en la propuesta hermenéutica de Paul Ricoeur.

---

<sup>29</sup> Ricoeur, “¿Qué es un texto?”, 131.

<sup>30</sup> *Ibid.*

## Capítulo II: Lenguaje e interpretación en Paul Ricoeur

El lenguaje como discurso, señala Ricoeur, constituye una problemática cuya tematización tiene ya pasado. Fue la preocupación de grandes pensadores como Platón y Aristóteles. En el *Cratilo*, el *Teeteto* y el *Sofista*, Platón destaca la importancia que adquiere la combinación de palabras para la función predicativa<sup>31</sup>. En cambio, en el tratado *Sobre la Interpretación*, Aristóteles incide en la complementación entre un nombre y un verbo, en tanto nexos predicativos, como principio distintivo del discurso (el logos). Ahora bien, la problemática del lenguaje como discurso no ha perdido vigencia. Más bien, ha adquirido relevancia en la actualidad por el desarrollo de la moderna ciencia lingüística.

Pero si bien es cierto la lingüística moderna permite un estudio más exhaustivo del problema del lenguaje como discurso, no menos cierto es que este se tratará en la actualidad en oposición al código o a la lengua, entendida ésta como sistema. Se trata, pues, de la importancia de la dicotomía lengua-habla planteada por Ferdinand de Saussure en su *Curso de Lingüística General*<sup>32</sup>. En ese sentido, Ricoeur, actualizando el debate clásico sobre la problemática del lenguaje como discurso, trata de revalorar la importancia de ese debate a la luz de los presupuestos de la lingüística moderna.

Un aspecto central para la comprensión del discurso lo constituye la dialéctica entre acontecimiento y sentido. Mientras por el acontecimiento se plantea la inauguración del evento comunicativo con carácter transitorio y fugaz, por el sentido (significado) se fija en el tiempo el contenido expresado mediante la escritura. Ahora, el carácter dialéctico entre acontecimiento y sentido quedará marcado por la fluctuación del contenido del mensaje entre una instancia pre-enunciativa y una instancia enunciativa y viceversa. Si el contenido de un mensaje se materializa por la oración (proposición), la oración siempre terminará por constituir un centro de referencia al agente del acontecimiento. Se trata de un proceso complejo que se operativizará mediante el aparato formal de la enunciación.

Más allá del recurso a la moderna lingüística, el paso de la lengua a discurso por la enunciación plantea el rompimiento con la hermenéutica anterior. Por una parte, la enunciación vista como un tipo de acontecimiento representará un recurso para separar al discurso de su

---

<sup>31</sup> Ricoeur, "El lenguaje como discurso", en *Teoría de la Interpretación. Discurso y excedente de sentido* (México D. F.: Siglo XXI Editores, S.A., 2006), 15.

<sup>32</sup> Ferdinand de Saussure, "Lugar de la lengua en los hechos de lenguaje", en *Curso de Lingüística General* (Buenos Aires: Editorial Losada, 1945), 41.

autor real (el autor con funciones sociales), en la medida en que toda referencia en el discurso es una referencia al sujeto de la enunciación. Así, la escritura representará un medio para centrar la comunicación entre el lector y el texto. Por otra parte, independientemente de la referencia del discurso al mundo, es posible, por el texto literario, que el lector llegue a una comprensión de sí toda vez que en un texto literario se ensaye interrumpir la mostración de la realidad.

En los apartados siguientes, nos aproximaremos al discurso visto desde la perspectiva hermenéutica de Paul Ricoeur, en tanto superación del planteamiento de la hermenéutica anterior. Asimismo, se evocan algunas propuestas sobre los estudios del lenguaje de la pragmática contemporánea, sobre todo para justificar la dialéctica entre acontecimiento y sentido, aun cuando el planteamiento de Paul Ricoeur difiera en algunos aspectos de esas propuestas metodológicas.

### **2.1. La dicotomía *langue* vs. *parole* y sus consecuencias para la hermenéutica del sentido**

El abandono del estudio del lenguaje como discurso tendrá su origen en la constitución del modelo estructural. Este hecho de gran envergadura evidenciará dos momentos significativos: a) el planteamiento de la dicotomía *langue* - *parole* de Ferdinand de Saussure en su *Curso de Lingüística General*; y b) la ampliación del modelo estructural a entidades lingüísticas de mayor extensión, así como a otras entidades de carácter no lingüístico o no verbal.

En lo relativo a la dicotomía lengua-habla, ésta determinará dos vertientes distintas de comprensión de los fenómenos de lenguaje, así como características propias para cada una de esas dos vertientes de estudio. De este modo, la lengua, considerada como sistema lingüístico, presupone el estudio sincrónico de los fenómenos lingüísticos, en la medida en que esos fenómenos pueden ser observados de manera simultánea como estados de lengua. Mientras que el habla, en tanto realización de la lengua, tiene un carácter diacrónico que permite estudiar las distintas manifestaciones lingüísticas como producto de la evolución o del cambio de la lengua en el tiempo. Por otra parte, el carácter sincrónico de la lengua como sistema frente al carácter diacrónico del habla implica, asimismo, reconocer otras características privativas de cada uno de los factores de esta dicotomía como, por ejemplo, “colectivo” vs. “individual”, “anónimo” vs. “intencional” o “arbitrario” vs. “contingente”.

En segundo lugar, Ricoeur atribuye el abandono del estudio del lenguaje como discurso a la ampliación del modelo estructural con una orientación al texto<sup>33</sup>. Si en un principio desde

---

<sup>33</sup> Ricoeur, “El lenguaje como discurso”, p. 18.

el modelo estructural se apostaba por el análisis de unidades más cortas que la oración (signos de los sistemas léxicos o unidades discretas de los sistemas fonológicos), posteriormente este modelo servirá para analizar otras entidades de mayor extensión que la oración. Así, hacia la década de los años 50 del siglo pasado, los formalistas rusos, entre ellos Vladimir Propp, aplicaron el modelo estructural al análisis de los cuentos folclóricos rusos. También es de destacar la aplicación del modelo estructural por parte de Claude Lévi-Strauss a los mitos, adecuando los presupuestos del modelo estructural al análisis de las extensas cadenas del discurso.

Otro tipo de aplicación del modelo estructural estuvo orientado a las entidades no lingüísticas como los códigos culturales. Este tercer tipo de aplicación, según Ricoeur<sup>34</sup>, representa, por una parte, la articulación de la lingüística a la teoría general de los signos y, por otra parte, una perspectiva (o enfoque) de carácter empírico para comprender el concepto de “semiología” o “semántica general”. De otro lado, Ricoeur considera que una ampliación del modelo estructural para someter la realidad no lingüística de carácter sígnico a un tratamiento analítico representa la consolidación del modelo estructural<sup>35</sup>. En adelante, el modelo estructural se organizará a partir de los siguientes postulados generales pertenecientes tanto a la semiología como a la lingüística estructural: a) la prevalencia de la aproximación sincrónica sobre la diacrónica, asumiendo que la historia de los cambios en la lengua es posterior a la sincronía del sistema; b) la relevancia de un conjunto finito de entidades discretas, materializadas en los fonemas de una lengua; c) la interdependencia entre las entidades del sistema, expresada en las relaciones de oposición entre unidades del sistema y d) la inmanencia de las entidades lingüísticas al sistema, representada por la característica de cierre del sistema, que lo deja aislado de la realidad externa; lo que queda ilustrado, por ejemplo, en la composición del signo lingüístico por “significante” y “significado”, que limita cualquier remisión al exterior del sistema.

### ***2.1.1. Semiótica vs. semántica: trascendencia de la distinción signo vs. oración***

Frente al planteamiento de la lingüística estructural, donde la lengua prevalece frente al habla, Ricoeur introducirá otra propuesta dicotómica: “signo” vs. “oración”<sup>36</sup>. Para el pensador francés resultará imprescindible considerar las oraciones como unidades representativas del discurso. Por ello, sustituirá el habla por “discurso”, a la vez que planteará una distinción entre

<sup>34</sup> Ricoeur, “El lenguaje como discurso”, p. 18.

<sup>35</sup> *Ibid.*, 18-19.

<sup>36</sup> *Ibid.*, 21.

“semiótica” como ciencia abocada al estudio de los signos y “semántica” como campo de estudio de la oración.

Desde su perspectiva, para estudiar el discurso en relación con la semántica será necesario replantear la supuesta intrascendencia del habla, atribuida al “carácter evanescente del acontecimiento”. Para ello, la fundamentación de Ricoeur se basará en dos aspectos. En primer lugar, apela a la naturaleza concreta o real del mensaje frente a la naturaleza virtual del sistema. El sistema no existiría propiamente porque el aspecto sincrónico del código, expresado en la simultaneidad de los estados de lengua, sacaría al sistema fuera del tiempo; mientras que el discurso advendría como realidad concreta distintiva del lenguaje. Ahora bien, ese planteamiento vindicativo del discurso como acontecimiento, y este constituye su segundo argumento, sólo puede llegar a ser consistente, en aras de una dialéctica que articule acontecimiento con significado del discurso, si se consideran sus distintas manifestaciones como, por ejemplo, su expresión en otras lenguas o su traducción a otras lenguas, ya que de esa manera el acontecimiento es re-expresado (“absorbido” para Ricoeur) como sentido, al ser plasmado verbalmente por la escritura.

Ricoeur demuestra el carácter real o concreto del discurso a través de la función de predicación, con lo cual refuerza su planteamiento del lenguaje como acontecimiento. Para ello, parte concretamente de la proposición como expresión lingüística única. Como tal, la proposición abarcaría tanto al sujeto como al predicado. El sujeto tiene como función identificar de manera singular mediante distintos recursos gramaticales: nombres propios, pronombres demostrativos o “descripciones definitivas (el tal y el cómo)”<sup>37</sup>. El predicado, que podría prescindir del sujeto, dice algo sobre el sujeto asumido como rasgo universal del mismo. Ahora, mientras la selección del sujeto constituye un rasgo o característica singular del referente, el predicado hace una designación del sujeto: “un tipo de realidad, una clase de cosas, un tipo de relación o un tipo de acción”<sup>38</sup>: “Es en la lingüística del discurso donde el acontecimiento y el sentido se articulan. La supresión y superación del acontecimiento en el sentido es una característica del discurso mismo. Certifica la intencionalidad del lenguaje, la relación entre “noema” y “noesis” que se da en él”<sup>39</sup>.

Paul Ricoeur destaca la importancia que cobra el discurso como acontecimiento para la constitución del sentido. La materialización del sentido queda evocada en la síntesis entre predicación e identificación, por la cual un predicado expresa algo de un sujeto. Ahora bien,

---

<sup>37</sup> Ricoeur, “El lenguaje como discurso”, 24.

<sup>38</sup> *Ibid.*, 24.

<sup>39</sup> *Ibid.*, 26.

ello no sería posible si no adviniera el acontecimiento. En tal sentido, el acontecimiento desempeña un rol especial en la conversión de la lengua en discurso. Es, por expresarlo de manera figurada, el móvil que requiere el discurso para su materialización en mensaje, pero el discurso propiamente no se reduce al acontecimiento; representa, más bien, el factor que constituye unidad con el sentido. La dialéctica entre acontecimiento y sentido, como característica privativa del discurso, da fe de la intencionalidad del lenguaje.

## **2.2. Noción productiva y positiva de distanciamiento: el texto como paradigma de distanciamiento en la comunicación**

El distanciamiento como función hermenéutica representará para Ricoeur una noción “positiva” y “productiva” si se convierte en un medio para superar la oposición entre distanciamiento alienante y pertenencia en la hermenéutica anterior. La preocupación en las ciencias humanas por hallar la medida adecuada que permitiera observar de manera objetiva los fenómenos humanos reducía ostensiblemente las posibilidades de acercamiento a la Historia. Se planteaba, entonces, un esquema alternativo, que, de manera inexorable, inducía a optar o bien por la aplicación de un método riguroso para un análisis objetivo de los fenómenos históricos con sus consecuencias favorables en un nivel epistemológico, o bien por una reconstrucción de los fenómenos históricos sobre la base de la interpretación del historiador y, por ello mismo, con un carácter menos objetivo y más sesgado. Para Ricoeur, la oposición entre distanciamiento alienante y pertenencia, como parte de la discusión hermenéutica anterior, se vería superada a partir de la “problemática dominante del texto”: “El texto es para mí mucho más que un caso particular de comunicación interhumana; es el paradigma del distanciamiento en la comunicación y, por eso, revela un rasgo fundamental de la historicidad misma de la experiencia humana: que es comunicación en y por la distancia”<sup>40</sup>.

### **2.2.1. La dialéctica del acontecimiento y del sentido**

El énfasis en la prioridad del acontecimiento, como parte de la relación dialéctica entre acontecimiento y significado, sería una consecuencia de la reivindicación de los estudios del habla como discurso frente a la hegemonía de los estudios estructurales en el ámbito de las ciencias sociales. Mientras entre los defensores de la lingüística estructural siempre hubo una preocupación por el estudio de la lengua como sistema de signos, en la lingüística del discurso

---

<sup>40</sup> Paul Ricoeur, “La función hermenéutica del distanciamiento”, en *Del texto a la acción* (México D. F.: Fondo de Cultura Económica, 2002), 96.

y en la hermenéutica el interés se desplazará a la oración. Así, los fenómenos relacionados con el discurso como acontecimiento tomarán como punto de referencia la oración y, por consiguiente, la semántica. La oración se convierte en unidad de análisis y medio de explicación a los problemas de discurso. Ahora, si el discurso es un acontecimiento, es porque presenta características distintivas que lo diferenciarán de manera marcada de la lengua como sistema: a) la temporalidad (instancia de discurso para Benveniste) frente a la virtualidad del sistema; b) la referencialidad (referencia al hablante) por medio de indicadores ostensivos o deícticos (referencialidad del discurso a la persona que habla) frente a la ausencia de sujeto en la lengua; c) la remisión a la realidad (el discurso a propósito de algo) frente a la restricción de los signos al sistema sin tiempo ni subjetividad y d) la construcción del otro (el interlocutor) a partir de la identidad del hablante para establecer el diálogo, frente a la inexistencia de diálogo en la lengua por reducirse tan solo a un sistema.

Si el acontecimiento presupone la realización del lenguaje como discurso, será a través del significado que se materialice, quede fijada y perdure esa realización. Ricoeur alude a una alternancia o fluctuación entre acontecimiento y significado donde el primer factor de la relación se encarna en el segundo para dar a conocer una intención o un decir que posteriormente se manifestará como lo dicho; es decir, habría una superación del acontecimiento por el significado o, por usar la terminología husserliana, se cumpliría la relación entre “noema” y “noesis”, tan característica del lenguaje: “... al entrar en el proceso de la comprensión, el discurso en tanto acontecimiento se desborda en el significado. Esta superación del acontecimiento en el significado es característica del discurso en cuanto tal. El discurso hace manifiesta la intencionalidad misma del lenguaje, la relación en él del noema y de la noesis”<sup>41</sup>.

### ***2.2.2. Identificación singular vs. predicación universal***

La dialéctica entre acontecimiento y sentido corroboraría la trascendencia comunicativa del discurso frente a la lengua. Mientras la lengua representa la virtualidad del sistema, condicionada a la posibilidad de la comunicación mediante mensajes, el discurso constituirá propiamente una realidad concreta como evento o acontecimiento. Si bien es cierto que el discurso adquiere su identidad por el soporte del repertorio lingüístico, no menos cierto es que su manifestación como realidad individual del hablante va a perdurar en el tiempo. Esa conservación del discurso en el tiempo sólo será posible por la articulación del acontecimiento

---

<sup>41</sup> Ricoeur, “La función hermenéutica del distanciamiento”, 99.

al significado con su manifestación concreta en la estructura de la oración como unidad mínima del discurso.

Ricoeur destaca, en el ámbito de la producción de sentido, la dinámica de funcionamiento de la oración concebida como proposición. En principio, pone de manifiesto la importancia del predicado frente al sujeto como función sintáctica imprescindible, desprovista de una jerarquía; a diferencia de las entidades del sistema de la lengua (palabras, fonemas) que se integran constituyendo relaciones de oposición. El predicado como proposición sólo “se conecta” con otra proposición (el sujeto): “El predicado, que según Benveniste es el único factor indispensable de la oración, cobra sentido en esos casos paradigmáticos en los que sus “funciones” pueden estar conectadas con la “función” del sujeto lógico u oponerse a ella”<sup>42</sup>. A partir de esa apreciación se derivarán las funciones y alcances de ambos componentes sintácticos de la oración. Por una parte, al sujeto (lógico) se le atribuirá “identificación singular” en el sentido de que el sujeto asume un rol de elección haciendo uso de distintas categorías gramaticales (pronombre, nombre propio, etcétera) para identificar tan sólo a un elemento; por otra parte, el predicado expresará algo sobre el sujeto con carácter universal: una cualidad específica, un aspecto específico, una relación o acción específica.

Tanto el sujeto como el predicado articulan la oración vista como proposición y, por tanto, constituyen un acontecimiento verbal. Es precisamente este segundo acontecimiento el que vindica el estatuto verbal del discurso, frente a la virtualidad de la lengua como sistema. Ricoeur al respecto alude a una estructura propia del discurso en un sentido sintético:

El discurso tiene una estructura propia pero no es una estructura en el sentido analítico del estructuralismo, esto es, como un poder combinatorio basado en las oposiciones previas de unidades discretas. Más bien es una estructura en el sentido sintético, es decir, el entrelazamiento y la acción recíproca de las funciones de identificación y predicación en una y la misma oración<sup>43</sup>.

### ***2.2.3. El discurso como acontecimiento***

Para llegar a entender el discurso por el acontecimiento es imprescindible situarse en las condiciones propias de la comunicación. En esencia, se trata de la comunicación humana. Platón, en el *Cratilo*<sup>44</sup>, se refiere a la relación *uno – a otro – sobre las cosas*, que podría

---

<sup>42</sup> Ricoeur, “El lenguaje como discurso”, 24.

<sup>43</sup> *Ibid.*, 25.

<sup>44</sup> Bühler, “Los principios de la lingüística”, 43-44.

interpretarse como el esquema básico de la comunicación. Siempre alguien dice algo a otro sobre una realidad. Una afirmación que nos induce a asumir la existencia de un determinado grado de connivencia en el proceso de comunicación (uno – otro), así como su contextualización (sobre las cosas), que se presenta como particular, al modo de evento, *acontecimiento*, por el carácter de su naturaleza temporal, espacial e intencional. No obstante, cuando se alude a los mensajes (textos) se está articulando el “todo” de la comunicación. Por ello, es necesario distinguir entre una instancia previa a la consolidación lingüística del “querer decir” ya materializado en proposiciones (oraciones). El acontecimiento representará una instancia previa a la constitución del sentido.

El acontecimiento se asociará a la idea de unicidad de los mensajes, entendidos por Ricoeur a partir del discurso: “... el discurso aparece como acontecimiento: algo sucede cuando alguien habla”<sup>45</sup>. Es por esa razón que el discurso, en oposición a la lengua, expresa, por excelencia, una coyuntura distinta en cada caso. Es decir, la naturaleza misma del discurso determina, en el plano teórico-metodológico de los estudios de lenguaje, un giro de la lingüística de la lengua a la lingüística, y luego a la hermenéutica, al discurso.

En principio, habría que reparar en el hecho de que la lengua entendida como sistema no tiene identidad real, en la medida en que todo sistema es general, impersonal, virtual e inmanente. El sistema de la lengua no existe como realidad concreta; es su manifestación por el acontecimiento del discurso lo que le otorga un espacio en la realidad de la comunicación humana. Así, su existencia queda condicionada al acontecimiento por el acto mismo de la realización de la lengua en discurso. Será, pues, el tiempo presente o el “ahora”, “instancia de discurso” en la terminología de Benveniste, el factor decisivo de la realización de la lengua en discurso.

La categoría del tiempo presente como primer contraste entre lengua y discurso implicará otros contrastes derivados del surgimiento del discurso como acontecimiento. Así, el tiempo presente, que inaugura el paso obligatorio de la lengua a discurso, sólo es posible cuando un sujeto moviliza el repertorio de la lengua como sistema a partir de un acto individual de utilización de la misma. El sujeto, que representa otro contraste entre lengua y discurso, nacerá con el discurso y, de manera paralela, el sujeto corroboraría su identidad por su referencia a la situación misma de discurso. Una especie de autorreferencia donde alguien habla marcando su propia identidad en el discurso al hablar. Esa autorreferencia, en el tiempo y en el espacio del discurso, se manifestará por los llamados “índices de ostensión” (algunos pronombres

---

<sup>45</sup> Ricoeur, “La función hermenéutica del distanciamiento”, 97.

personales, adverbios, etcétera), que abrirían el acceso al universo del discurso. Pero, la lógica del discurso como acontecimiento sólo tendrá sentido si el sujeto, en construcción por el discurso, implica dos factores más, los cuales también plantearían contrastes con la lengua como sistema: en primer lugar, una necesaria remisión al mundo o a la realidad presupuesta en el discurso. El acontecimiento, que recoge el querer decir del hablante, implicará siempre tratar de trascender algo acerca del mundo, en tanto que la lengua se verá limitada a la sola remisión a los signos: "... mientras que los signos lingüísticos remiten solo a otros signos dentro del mismo sistema y logran que la lengua no tenga ya mundo, así como no tiene tiempo ni subjetividad, el discurso siempre es a propósito de algo: se refiere a un mundo que pretende describir, expresar o representar"<sup>46</sup>. En segundo lugar, el discurso se caracteriza por introducir la posibilidad de un "otro", una especie de alocutario o destinatario, derivado de la imagen del sujeto: "... el acontecimiento es el fenómeno temporal del intercambio, el establecimiento del diálogo, que puede establecerse, prolongarse o interrumpirse"<sup>47</sup>.

#### **2.2.4. El discurso como sentido**

Al abordar el sentido como parte del discurso es necesario evocar la trascendencia que implicaría el paso de una lingüística de la lengua a una lingüística del discurso. Las limitaciones del planteamiento estructuralista, orientado al centralismo de las entidades del sistema como engranaje abstracto, abrirían la posibilidad del estudio de los fenómenos comunicativos. Entonces, la preocupación ya no será sólo por el estudio de los estados de lengua o lo que se ha dado en llamar la "sincronía" de la lengua en oposición a la diacronía, sino además habrá un interés cada vez mayor por la importancia de la realización del sistema de la lengua en mensajes. En ese sentido, la dialéctica entre acontecimiento y sentido constituye una manifestación del interés por reivindicar los estudios de la comunicación mediante el discurso.

Como se sabe, el acontecimiento se asimila al decir del hablante; sin embargo, el acontecimiento posee un carácter transitorio; es el significado (sentido) lo que permite su consolidación al perpetuarlo como forma verbal en el tiempo. Si se quisiera expresar de manera más concreta la polaridad acontecimiento-significado, entonces habría que señalar que el acontecimiento adquiere el estatus de mensaje verbal cuando en una proposición (oración) se articulan un predicado con un sujeto en una relación, que no sólo permite identificar la acción

---

<sup>46</sup> Ricoeur, "La función hermenéutica del distanciamiento", 98.

<sup>47</sup> *Ibid.*

del sujeto lógico de la oración, sino que también abre el acceso al reconocimiento del querer decir (intención) plasmado como acontecimiento en la oración.

¿Cómo es posible reconocer el decir del acontecimiento a partir de la articulación entre un significado y un sujeto? Ricoeur señala como mecanismo de remisión de la oración al acontecimiento a la función de autorreferencia que cumplen determinadas estructuras lingüísticas como pronombres personales, tiempos verbales, adverbios de tiempo y lugar o demostrativos. Estos tipos de estructuras, en la terminología de Ricoeur, son “traslativos”, cuya función reside en trasladar o “referir la oración completa al sujeto del acontecimiento verbal”<sup>48</sup>. Entre estas estructuras destaca el pronombre personal “yo”, el cual cumple en la proposición el rol de sujeto lógico; no obstante, la estructura “yo” reenviaría al agente del acontecimiento, localizado en una instancia pre-verbal (o pre-enunciativa). Para Ricoeur, el fenómeno de la autorreferencia, cuya función es referir al agente del acontecimiento, constituye un rasgo distintivo del discurso, que lo diferencia del sistema de la lengua; asimismo, representa, por excelencia, una forma de eludir el psicologismo de la hermenéutica anterior (Dilthey), en la medida en que permite plantear el significado del interlocutor a partir de la semántica.

### **2.2.5. El discurso como obra**

Desde la óptica de Paul Ricoeur, la obra, como producción estilística a partir del discurso, sería el resultado de la articulación entre una situación anterior no definida, informe o “abierta” y una actitud, entendida como “conducta” o “estrategia”, para volver a construir o configurar esa misma situación. Esa relación se justificaría por un trabajo individual, como componente o “estructura” de la práctica, en aras de la objetivación de la obra; es decir, la producción artística se concretaría, a modo de trabajo artesanal, por una complementación entre el discurso sujeto a la posibilidad de transformación y la actividad práctica incidiendo sobre el discurso. Por otra parte, ese complejo mecanismo de complementación entre situación y conducta (o producción y trabajo), en el contexto mismo del discurso, representaría al acontecimiento como parte del estilo o asimilado al mismo a través de la obra: “Captar una obra como acontecimiento es captar la relación entre la situación y el proyecto en el proceso de reestructuración. La obra de estilización toma la forma singular de un acuerdo entre una situación anterior que aparece repentinamente deshecha, no resuelta, abierta, y una conducta o una estrategia que reorganiza los residuos dejados por la estructuración anterior”<sup>49</sup>.

<sup>48</sup> Ricoeur, “El lenguaje como discurso”, 27.

<sup>49</sup> Ricoeur, “La función hermenéutica del distanciamiento”, 102.

Sin embargo, por la obra, individualizada por el estilo, no sólo se expresará el acontecimiento, caracterizado por su condición informe e inestable; se expresará, asimismo, el sentido vehiculado mediante el canal lingüístico con un carácter estable y duradero. De este modo, el estilo, como factor individualizante de la obra, realizará el acontecimiento del discurso a partir de la forma de la obra, que no es otra cosa que su sentido materializado.

Otras consecuencias de la materialización del discurso guardarían relación con los siguientes aspectos: a) la individualización del estilo, en la obra, que remite inevitablemente a la imagen del autor como sujeto que, a modo de artesano, realiza un trabajo sobre el lenguaje y b) la composición de la obra a partir de la organización del discurso recurriendo a los métodos estructurales.

### **2.3. Exteriorización intencional de lo inscrito por la escritura**

El discurso representa la posibilidad de realización del sistema de la lengua o, en términos de Ricoeur, el “acontecimiento en forma de lenguaje”<sup>50</sup>. De ello se asume que sin la concurrencia de la oración, unidad de estudio de la semántica, el acontecimiento entendido como “querer decir” no se cumpliría como sentido. Por el discurso expresado en oraciones, además de alcanzarse la materialización lingüística dada en la escritura, es necesario inferir la intención del hablante o el querer decir (el noema) inscrito por la escritura misma. Es decir, los dos factores de la relación dialéctica entre acontecimiento y sentido implican una alternancia de lo no discursivo pre-existente (intención) a lo discursivo-existente (escritura) y de lo discursivo-existente a lo no discursivo pre-existente. Ricoeur considera que esa compleja dinámica se cumple por las características mismas del discurso.

Como característica central del discurso habría que considerar su realización temporal en presente, denominada por Benveniste “instancia de discurso”. Se trata, pues, de un rasgo distintivo del discurso, del cual carece la lengua como sistema. Esa característica puede cumplirse tanto en el mensaje oral como en el escrito. Mientras que el mensaje oral, producido en el dominio del habla misma, aparece como acontecimiento transitorio –para Ricoeur con “el carácter de un acontecimiento fugaz”<sup>51</sup>–; el mensaje escrito requiere una fijación para superar esa condición evanescente de la oralidad. Ello sólo será posible mediante la inscripción de la letra o signo; pero lo que se fijará será el discurso: “... ¿qué fija la escritura? No el

<sup>50</sup> Paul Ricoeur, “El modelo del texto: la acción significativa considerada como un texto”, en *Del texto a la acción* (México D. F.: Fondo de Cultura Económica, 2002), 170.

<sup>51</sup> Ricoeur, “El modelo del texto: la acción significativa considerada como un texto”, 171.

acontecimiento del decir, sino lo *dicho* del habla, que entendemos como esa exteriorización intencional que constituye el objetivo mismo del discurso en virtud de la cual el *Sagen* –el decir– quiere convertirse en *Aus-sage* –lo enunciado“<sup>52</sup>.

Lo dicho del habla o la “exteriorización intencional del discurso”, según Ricoeur, es posible no sólo por la representación proposicional a partir de la letra o signo lingüístico, en tanto su consideración por la escritura le confiera un estatus duradero. Interviene, además, el proceso inferencial del interlocutor, suscitado por la constitución del sentido de la proposición a partir de su forma, sujeta en su construcción al seguimiento de un conjunto de paradigmas gramaticales como, por ejemplo, los modos verbales, que permitirían, en cierta forma, la aprehensión de sentido por parte del interlocutor, aun cuando no la garanticen.

### ***2.3.1. Los recursos ofrecidos por la teoría lingüística para la interpretación del discurso***

Como ya se había señalado, la generación del discurso está condicionada a la articulación entre acontecimiento y significado. Ricoeur la considera una relación dialéctica, en tanto ambas presuponen su existencia de manera mutua y se determinan recíprocamente.

El acontecimiento, que abriga la intención como evento comunicativo pre-enunciativo, implicará para una teoría del discurso la aproximación al estudio de la intención de lo dicho. En ese sentido, las contribuciones de la teoría lingüística al estudio del lenguaje como acción constituyen fundamentos teórico-metodológicos esenciales. Mediante la teoría del acto locutorio y los actos de habla, la teoría del discurso dispone de instrumentos analíticos al abordar los efectos pragmáticos plasmados lingüísticamente en la proposición.

Por el lado del significado, concurren los ejes temáticos que representan la actualización de la lengua en discurso. Dentro de esta vertiente del significado focalizamos, en principio, los estudios sobre enunciación en el marco de su realización, que implicarán el estudio del discurso como acontecimiento, en tanto realización individual de la lengua en discurso. Asimismo, en el ámbito propiamente de la enunciación, se podrán destacar otros estudios relacionados con distintas estructuras de los sistemas lingüísticos, tales como índices ostensivos, deícticos, formas verbales, entre otras estructuras.

A continuación, abordaremos algunos de esos recursos ofrecidos por la teoría lingüística para la interpretación del discurso.

---

<sup>52</sup> Ricoeur, “El modelo del texto: la acción significativa considerada como un texto”, 171.

### 2.3.1.1. La autorreferencia del discurso: procedimientos gramaticales traslativos.

El mensaje, como realización de lengua, permite observar dos aspectos del sentido interrelacionados mutuamente: la intención del interlocutor y lo expresado propiamente por el discurso. El significado (significar) implicará, entonces, el querer decir del (inter)locutor (su intención) y lo que una oración quiere decir. Así se afirma que el sentido es a la vez *noético* y *noemático*. Ahora bien, esa doble orientación del discurso sólo encontrará su explicación en el fenómeno de la autorreferencia que condiciona el sentido de lo expresado a las huellas o marcas que deja el sentido del (inter)locutor en el mensaje. Ricoeur, evocando la lingüística del discurso o semántica, alude a los denominados “traslativos”<sup>53</sup>, es decir, pronombres personales, adverbios de tiempo o tiempos verbales para justificar una necesaria remisión de la estructura interna de la oración al (inter)locutor. Por otra parte, el estudioso indicará dos ventajas en el fenómeno de autorreferencia: a) un planteamiento distinto de la diferencia entre discurso y códigos lingüísticos al partir de este nuevo criterio; b) eludir una definición psicológica de “locutor” para decantarse por una definición de carácter más bien semántico.

El sentido, intención del locutor y expresión del mensaje, también se materializa y/o justifica de otras dos maneras: a) el acto locutivo e ilocutivo; b) el acto interlocutivo. En ambas contribuciones de la pragmática contemporánea se percibe la relación complementaria entre acontecimiento y sentido.

Desde la perspectiva de J. L. Austin, quien propone su teoría de los actos de habla en 1962, en principio, emitir un enunciado –digamos un enunciado que hace aseveraciones, advertencias o preguntas– podrá implicar, de manera simultánea, enunciar propiamente con la realización del acto; por ejemplo, el enunciado “yo prometo” supone el acto de prometer al enunciarlo. Asimismo, esa emisión hecha por un locutor (acto locutorio) vehiculará una intención (acto ilocutorio), la cual puede despertar una reacción en el alocutario o no (acto perlocutorio).

Para Ricoeur, la contribución de Austin puede relacionarse con la dialéctica entre acontecimiento y significado, en la medida en que el tipo de enunciados compuestos por primera persona y verbo performativo constituyen, en primera instancia, un acontecimiento (evento caracterizado como realización lingüística) y, en segunda instancia, una construcción lingüística particular, donde “yo” (un tipo constatativo) se asocia a un verbo conjugado en presente. Por otra parte, Ricoeur destaca la fuerza ilocucionaria del acto como similar a la

---

<sup>53</sup> En otros trabajos, Ricoeur se referirá al fenómeno de la autorreferencia usando la denominación de “deixis”.

dialéctica entre acontecimiento y sentido, en tanto se produce una correlación entre una gramática específica y una determinada intención:

... la “fuerza” del acto ilocutivo presenta la misma dialéctica de acontecimiento y sentido. En cada caso, una “gramática” específica corresponde a una cierta intención para la que el acto ilocutivo expresa la “fuerza” distintiva. Lo que puede expresarse en términos psicológicos, como en acciones de creer, querer o desear, está investido de una existencia semántica gracias a la correlación entre estos recursos gramaticales y el acto ilocutivo<sup>54</sup>.

El tercer aspecto que sirve para fundamentar una dialéctica entre acontecimiento y sentido es el referido al carácter dialógico del lenguaje expresado por el acto interlocutivo. Se trata, pues, de un presupuesto derivado del planteamiento de Platón, según el cual “el diálogo es una estructura esencial del discurso”<sup>55</sup>. Si el discurso presupone siempre la existencia de un destinatario o alocutario en diálogo con su productor o locutor, el acto ilocutivo reproduce, por su semejanza con una pregunta indirecta, ese mismo esquema comunicativo al poner en relación a los dos polos de la comunicación; de ahí que la forma o estructura del acto ilocutivo (aseveración, orden, etcétera) presuponga, por lo general, una reacción de parte del interlocutor. Ahora bien, se podría afirmar que el diálogo, como característica privativa del lenguaje, no resulta en un modelo de comunicación perfecta, pero sí en algo perfectible. Ricoeur, evocando la fenomenología de Heidegger, considera la soledad del hombre como una limitación para el ejercicio de una comunicación plena de su experiencia. La soledad humana no radicaría en el hecho de estar solo, sino en no alcanzar a comunicar toda la experiencia de vida en el diálogo con el interlocutor. Esa limitación, observada desde la perspectiva de vida del ser humano, sería superable si se enfocara la cuestión desde el lado del lenguaje, pues por el lenguaje “su significación o su sentido, se hace público”<sup>56</sup>.

Un acontecimiento perteneciente a un fluir del pensamiento no puede ser transferido como tal a otro fluir del pensamiento. Aun así, no obstante, algo pasa de mí hacia ti. Algo es transferido de una esfera de vida a otra. Este algo no es la experiencia como es experimentada, su significado. Aquí está el milagro. La experiencia tal como es experimentada, vivida, sigue siendo privada, pero su significación, su sentido, se hace

---

<sup>54</sup> Ricoeur, “El lenguaje como discurso”, 28.

<sup>55</sup> *Ibid.*, 29.

<sup>56</sup> Ricoeur, “El modelo del texto: la acción significativa considerada como un texto”, 171.

público. La comunicación en esta forma es la superación de la no comunicabilidad radical de la experiencia vivida tal como lo fue<sup>57</sup>.

Desde la experiencia como significado o sentido con carácter público se infiere, en principio, la importancia del diálogo como intercambio subjetivo que se adscribiría a la dialéctica de acontecimiento y sentido. Asimismo, se infiere que el diálogo como intercambio subjetivo implica, en primer lugar, la comunicación del contenido proposicional del discurso y, en segundo lugar, los actos ilocutivos planteados a partir de este mismo contenido proposicional. Ello se fundaría en el carácter externo que tiene el sentido en relación con la oración (enunciado); lo que permitiría, entre otras cosas, la apertura del discurso al otro, así como asegurar la comunicación de la síntesis de las funciones de identificación y predicación por intermedio de recursos gramaticales (nombres propios, demostrativos o descripciones precisas). Sin embargo, en ese diálogo dinámico de los interlocutores, que implica una fluctuación entre contenido proposicional y sentido, se presentarían algunos obstáculos para la comprensión del sentido, los cuales, desde la perspectiva de Ricoeur, se superarían mediante el contexto: “Casi todas nuestras palabras son polisémicas, tienen más de un significado. Pero la función contextual del discurso es tamizar, por decirlo así, la polisemia de nuestras palabras y reducir la pluralidad de posibles interpretaciones, la ambigüedad del discurso resultante de la polisemia encubierta de palabras”<sup>58</sup>.

Por otra parte, Ricoeur destaca la posibilidad de comunicación del acto ilocutivo a partir del contenido proposicional de la oración (enunciado). Aun cuando el acto ilocutivo suponga de parte del alocutorario prestar atención a factores no verbales o no lingüísticos (fisonomía, entonación de la voz, gestos, entre otros), este acto puede ser comunicativo sobre la base de los recursos gramaticales de la lengua, tales como: uso de modos gramaticales, tiempos, términos adverbiales codificados, signos de puntuación, admiración, etcétera. No obstante, Ricoeur precisa que el acto perlocutorio sería menos comunicable, en la medida en que se trata de un acto que supone una respuesta en el comportamiento. Por ello, en términos de Ricoeur: “La función perlocutiva nos ayuda más bien a identificar el límite entre el carácter del acto y el carácter reflejo del lenguaje”<sup>59</sup>.

Se podría anotar, en consecuencia, que desde la perspectiva de Paul Ricoeur el acto ilocutorio como parte justificativa de la dialéctica entre acontecimiento y sentido supone un

---

<sup>57</sup> Ricoeur, “El modelo del texto: la acción significativa considerada como un texto”, 30.

<sup>58</sup> Ricoeur, “El lenguaje como discurso”, 31.

<sup>59</sup> *Ibid.*, 32.

reconocimiento de parte del interlocutor de la intención del locutor y, por consiguiente, la posibilidad de su comunicación de manera relativa. Por otra parte, no se puede excluir, en el ámbito de esta cuestión, el aspecto psicológico experimentado por el hablante. Es por esta razón que Ricoeur considera que la idea del reconocimiento del acto ilocutorio se puede entender desde la perspectiva de Husserl, para quien la intención misma de reconocimiento del acto de parte del interlocutor forma parte de la intención en sentido estricto:

...estos “actos mentales (Peter Geach) no son radicalmente comunicables. Su intención denota la intención de ser reconocidos; por lo tanto, la intención de la intención del otro. Esta intención de ser identificado, admitido y reconocido como tal por otro es parte de la intención en sí. En el vocabulario de Husserl, podríamos decir que se trata de lo noético en lo psíquico<sup>60</sup>.

La dialéctica entre acontecimiento y sentido encontrará su justificación al quedar estructurado el mensaje como intención y expresión lingüística. Más allá de cierto énfasis (o interés) en la alteridad del lenguaje, sobresale, en la argumentación de Ricoeur sobre el “querer decir” y lo “dicho”, la materialización del mensaje y su relación con el sujeto productor, ambas expresadas en la autorreferencia del discurso. En ese sentido, Paul Ricoeur en uno de sus trabajos de madurez, *Sí mismo como otro*, abordaría el problema filosófico de la identidad personal iniciando su exploración con la autorreferencia del lenguaje<sup>61</sup>.

**2.3.1.2. La enunciación como acontecimiento.** Como ya se ha dicho, el planteamiento de la dialéctica del acontecimiento y el sentido constituye un capítulo decisivo del lenguaje como discurso. Por una parte, Ricoeur destacará la reivindicación del habla frente a la lengua, la cual sólo puede justificar su existencia por el habla como realización abstracta, y, por el discurso, como realización concreta. Es decir, la posibilidad de advenir al mensaje está sujeta a la realización de la lengua como discurso, en la medida en que la lengua adquiere identidad como sistema sólo cuando un usuario moviliza algunos signos de su repertorio virtual para articularlos en un evento comunicativo en el presente. Por otra parte, cobra importancia la dialéctica entre acontecimiento y sentido, porque al ser reemplazada el habla por el discurso – con la intervención de la semántica, la fenomenología del sentido y el análisis lingüístico– se

<sup>60</sup> Ricoeur, “El lenguaje como discurso”, 32.

<sup>61</sup> Paul Ricoeur, “La persona y la referencia identificante”, en *Sí mismo como otro* (Madrid: Siglo XXI, S. A., 1996), 1.

replantea el panorama teórico-metodológico de los estudios del lenguaje. Será, pues, en ese marco de renovación de los estudios del lenguaje que se puede entender mejor la preocupación de Ricoeur por articular las contribuciones de la lingüística estructural al campo del discurso. Ese será, entonces, el caso concreto del aprovechamiento de las investigaciones sobre enunciación, realizadas por Émile Benveniste, para integrarlas a la comprensión de la dialéctica entre acontecimiento y sentido:

...la noción de acto verbal como un acontecimiento proporciona la clave para efectuar la transición de una lingüística del código a una lingüística del mensaje. Nos recuerda que el discurso se realiza temporalmente y en un momento presente, mientras que el sistema del lenguaje es virtual y está fuera del tiempo. Pero esa característica aparece sólo en el movimiento de actualización que va del lenguaje al discurso. Por lo tanto, cualquier apología del acto verbal como acontecimiento es significativa sí, y solamente sí, hace visible la relación de actualización, gracias a la cual nuestra competencia lingüística se actualiza en su realización<sup>62</sup>.

El ajuste epistemológico que orientará la relación dialéctica entre acontecimiento y sentido consistirá, entonces, en privilegiar el discurso como instrumento de realización de la lengua. Sin embargo, será por la enunciación que se produzca la transición de lengua a discurso. Así, la enunciación, concebida desde el marco formal de su realización, representará para Ricoeur la “apología del acto verbal como acontecimiento”<sup>63</sup> por excelencia.

Benveniste entiende la enunciación como “poner a funcionar la lengua por un acto individual de utilización”<sup>64</sup>. La definición, por otra parte, subraya la importancia del acto verbal para destacar, en la enunciación, el proceso de producción de enunciados (“el acto mismo”) y no su resultado (“el texto del enunciado”); y, por otra parte, cómo se derivan los caracteres lingüísticos de la enunciación a partir de la relación entre el locutor y la lengua. No obstante, hay que señalar que la enunciación puede ser abordada desde tres perspectivas de estudio distintas: a) como realización oral de la lengua, donde se ubican los sonidos emitidos y percibidos como procedentes de actos individuales; b) como la conversión de la lengua en discurso, perspectiva poco estudiada según Benveniste y c) como la enunciación concebida en el marco de su realización. Será este último tipo de enunciación que se adecúe al discurso como

---

<sup>62</sup> Ricoeur, “El lenguaje como discurso”, 25.

<sup>63</sup> *Ibid.*, 25.

<sup>64</sup> Émile Benveniste, “El aparato formal de la enunciación”, en *Problemas de Lingüística General II* (México D.F.: Siglo Veintiuno Editores, 1999), 83.

acontecimiento, ya que permite contemplar, en la realización individual de la lengua en discurso, el acto mismo de enunciación, la situación en que se realiza y los medios de realización.

Desde la concepción estructuralista del texto como acto individual de utilización de la lengua se borra la perspectiva del autor como creador del texto. Será, más bien, el acto de utilización de la lengua el factor que introduzca al locutor (sujeto) como “parámetro en las condiciones necesarias para la enunciación”<sup>65</sup>. Por la enunciación, emerge la figura del locutor (sujeto) que insta la presencia del otro, el alocutario, para ubicarse ambas entidades en un espacio que se asume como el universo del discurso. Ahora bien, la situación espacial compartida por locutor y alocutario no queda aislada de la realidad; hay una relación entre discurso y mundo propiciada por el uso mismo de la lengua: “... en la enunciación, la lengua se halla empleada en la expresión de cierta relación con el mundo. La condición misma de esta movilización y de esta apropiación de la lengua es, en el locutor, la necesidad de referir por el discurso y, en el otro, la posibilidad de correferir idénticamente, en el consenso pragmático que hace de cada locutor un colocutor”<sup>66</sup>.

Para Ricoeur, el lenguaje cumplirá una función referencial sólo al ser usado. Así, una oración anclada en una determinada situación y producida bajo un determinado uso siempre hará referencia a algo; no obstante, se trata de una referencia condicionada a un significado como cuando, por ejemplo, un locutor, en un momento determinado, refiere algo; ese acontecimiento de habla adquiere un sentido porque depende de un significado. En ese sentido, la dialéctica de significado y referencia forma parte de la dialéctica entre acontecimiento y sentido.

Por otra parte, hay otro tipo de referencia que pone al locutor en relación con su enunciación; de tal manera que, en el proceso de enunciación, la progresión del discurso implique la formación de un centro de referencia interna en relación con el locutor. Esta dinámica se cumplirá mediante determinados mecanismos que forman parte de las condiciones de la enunciación: a) los indicios de persona (relación *yo-tú*); b) los indicios de ostensión (*éste, aquí, etc.*) que marcan la correferencia entre la expresión del término y la fuente que enuncia (o matriz enunciativa) y c) recursos gramaticales como “pronombres personales”, “demostrativos”, que remiten a individuos (personas, momentos, lugares en oposición a términos nominales que remiten tan solo a conceptos).

---

<sup>65</sup> Benveniste, “El aparato formal de la enunciación”, 84.

<sup>66</sup> *Ibid.*, 85.

**2.3.1.2.1. Deixis: persona, tiempo y espacio en el discurso.** El acontecimiento tiene un carácter efímero; por ello, sólo se puede acceder al sentido de un mensaje –posibilitado por el discurso– mediante el significado. La oración como unidad semántico-discursiva logra superar la condición pasajera del acontecimiento. Si bien es cierto que el mensaje supone hablar de algo que forma parte del entorno vivencial de los actores de la comunicación, no menos cierto es que la consecución de ese fin queda condicionada a la perspectiva enunciativa de los actores, donde el evento comunicativo no puede separarse de sus actores responsables. La noción de *deixis*, como mecanismo de la enunciación, revela la remisión de cada instancia de discurso al acto mismo de enunciación.

Desde la moderna lingüística del texto o análisis del discurso, se define la deixis como “la localización y la identificación de las personas, objetos, procesos, acontecimientos y actividades de que se habla por relación al contexto espacio-temporal creado y mantenido por el acto de enunciación (Lyons, 1980, 261)”<sup>67</sup>. Para Ricoeur, la autorreferencia del discurso, propiciada por la deixis, trasciende una concepción psicologista del sentido para destacar la aprehensión de sentido por lo expresado en el propio discurso. Será a partir de la oración, como unidad de análisis de la semántica, que el autor francés explique el rol que cumplen los llamados “traslativos” (estructuras gramaticales en función deíctica) en su referencia al locutor.

Una característica importante de los deícticos, llamados “traslativos” por Ricoeur, es su carácter subjetivo. Un pronombre personal como “yo” difícilmente podría ser sustituido por una expresión universal, en tanto cumple como función referir al sujeto desde la oración en que se ubica. Así, “yo” podría adquirir nuevos significados de acuerdo con su participación en otros enunciados. Ahora bien, esa no sería solo la situación de los pronombres; los tiempos verbales y los adverbios cumplirían similar función. En el caso de los pronombres, al estar orientados al presente, “remiten al ahora del acontecimiento verbal y del interlocutor”<sup>68</sup>; mientras que los adverbios de tiempo y lugar, y demostrativos se pueden considerar como las estructuras que aluden al locutor como centro del discurso.

Así, se asume que la ubicación de los deícticos en el discurso conformaría una red de referencias jerarquizadas, siendo “yo”, al cual se articularían “aquí” y “ahora”, el deíctico por excelencia. Por otra parte, habría que destacar que los deícticos podrían ser confundidos con otras estructuras parecidas, las cuales no marcan una referencia al sujeto de la enunciación, sino al sujeto lógico de la oración. En ese sentido, se alude a los llamados “anafóricos”, que no

<sup>67</sup> Citado por Lozano, Peña-Marín y Abril, “Sujeto, espacio y tiempo en el discurso”, 97.

<sup>68</sup> Ricoeur, “El lenguaje como discurso”, 27.

forman parte de la esfera de la enunciación, sino más bien están fuera. Ese es el caso de estructuras como: “entonces” (vs. “ahora”), “el mismo día” (vs. “hoy”), “la víspera” (vs. “ayer”), “el día siguiente” (vs. “mañana”), “allí” (vs. “aquí”), “él” (vs. “yo”), entre otras estructuras<sup>69</sup>. Estructuras de ese tipo corresponderían, más bien, a un tipo de enunciación histórica, donde se borraría la fuente que enuncia (sujeto de la enunciación) para dar paso a una nueva configuración discursiva con otras coordenadas de persona, tiempo y espacio. A este tipo de conmutación (cambio) del discurso se le suele denominar “débrayage” (desembrague), en tanto representa un cambio de la enunciación al discurso; sin embargo, en un texto se podría presentar también la situación contraria, es decir, el paso del discurso a la enunciación (enunciación discursiva):

La mayoría de los textos no presentan formas puras de discurso o de historia, sino que, prevaleciendo alguna de ellas, pasan de una a otra. Al cambio de nivel de actitud de comentar a la de narrar (o del *discurso* a la historia, o del texto subjetivizado al objetivizado) se ha llamado *débrayage* de la enunciación al enunciado, y *embrayage* al proceso inverso que va del enunciado a la enunciación<sup>70</sup>.

Los distintos usos de la lengua replantean el contexto discursivo, a la vez que dan cuenta de la reformulación de las coordenadas actanciales, espaciales y temporales en el discurso. Probablemente, se podría asumir, entonces, que las características de los géneros de texto o variedades textuales, al margen de seleccionar las estructuras textuales pertinentes para su funcionamiento, influyen también en la representación de la realidad en el texto.

**2.3.1.2.2. *El contexto y su función de salvataje para comunicar la experiencia.*** La enunciación es un recurso esencial en la construcción del discurso y, por consiguiente, el factor que condiciona la remisión al “querer decir” del acontecimiento. Sin la enunciación no hay posibilidad de actualizar la lengua, se anula su posibilidad de proyección del mundo en y por la situación de discurso. El fenómeno de la deixis, mecanismo de la enunciación, hace participar la realidad en el funcionamiento del lenguaje al marcar en cada instancia de discurso la remisión al hablante y, con ello, a su respectiva situación de discurso (el mundo). Ahora bien, en el nivel de la escritura, la referencialidad del lenguaje (su remisión al mundo) podría verse interrumpida toda vez que se realice una interpretación del discurso limitada únicamente al mundo del texto.

<sup>69</sup> Lozano, Peña-Marín y Abril, “Sujeto, espacio y tiempo en el discurso”, 98.

<sup>70</sup> *Ibid.*, 110.

Desde la perspectiva de Paul Ricoeur, la interpretación del texto está mediada por la escritura. A diferencia de la comunicación oral, donde la referencia (y también el sentido) depende de la situación inmediata que envuelve a los participantes de la comunicación, en la comunicación escrita la mostración de la realidad, en particular, se presenta de manera un tanto confusa. Es como si el texto por la escritura hubiera interpuesto un muro entre el autor y el lector. Según Ricoeur, el rechazo a la posición de la hermenéutica romántica (desde donde los pensadores terminan decantándose por una especie de psicologismo frente a la comprensión de los textos), tampoco implica una aceptación absoluta del planteamiento estructuralista, según el cual habría que realizar la interpretación a partir de la estructura de la oración. Más bien, él se inclina a una interpretación que valore el entorno mismo que representa y que despliega el texto. Desde su punto de vista, las limitaciones ya existentes para acceder a la referencia de la realidad, mediada por la escritura, cobran sentido en determinados géneros o variedades textuales, tales como cuento, novela o poesía. Así, la lectura de esas variedades textuales implicará una interrupción de la mostración de la realidad, cuya consecuencia más inmediata sería el surgimiento de un segundo tipo de referencia:

... la anulación de una referencia de primer grado, operada por la ficción y por la poesía, es la condición de posibilidad para que sea liberada una referencia segunda, que se conecta con el mundo no sólo ya en el nivel de los objetos manipulables, sino en el nivel que Husserl designaba con la expresión *Lebenswelt* y Heidegger con la de *ser-en-el mundo*<sup>71</sup>.

Evidentemente, habrá un distanciamiento de la realidad, pero, al mismo tiempo, un acercamiento a la experiencia de vida motivada por el mismo texto. Es como si el mundo del texto se convirtiera en un entorno restringido, donde la interacción entre el lector y el texto se distanciara de la realidad del mundo extratextual, aunque de algún modo, en un segundo momento, lo ilumina. En ese sentido, el texto deviene una suerte de reflejo de la realidad: “En efecto, lo dado a interpretar en un texto es una *proposición de mundo*, de un mundo habitable para proyectar allí uno de mis posibles más propios. Es lo que yo llamo el mundo del texto, el mundo propio de *este* texto único”<sup>72</sup>.

Estas reflexiones en torno a las posibilidades de interpretación del contenido del texto en relación con su referencia a la realidad nos aproximan a una discusión, que será tema del próximo capítulo, sobre la comprensión del texto: ¿Qué es comprender un texto? ¿Cuál es la

<sup>71</sup> Ricoeur, “La función hermenéutica del distanciamiento”, 27.

<sup>72</sup> *Ibid.*, 107.

relación entre comprensión e interpretación? Son algunas interrogantes, entre las muchas, que plantea la hermenéutica de Paul Ricoeur como reposicionamiento frente al planteamiento de la hermenéutica anterior.



### **Capítulo III: El arco hermenéutico según Paul Ricoeur (la relación autor-obra-lector)**

Como se había referido en páginas anteriores, la dialéctica de acontecimiento y sentido constituye la vindicación del discurso como fenómeno de comunicación por excelencia. Mientras la lengua se caracteriza por ser virtual, carecer de sujeto, remitir a los mismos signos del sistema o tener un carácter estructural, en el discurso destacan, más bien, todos aquellos factores de la comunicación real: realización temporal en el presente, remisión a otro sujeto, referencia al mundo real o existencia de un interlocutor. Sin embargo, la dialéctica de acontecimiento y sentido, más allá de marcar los intereses específicos en los dominios de la lengua y el discurso, presupone algunas interrogantes sobre la naturaleza y fines de la hermenéutica en el siglo XX, que trascenderán el campo de aplicabilidad de esta disciplina. ¿Representa la dicotomía de comprensión y explicación una relación de inclusión o exclusión? ¿Forma parte la interpretación de la relación de comprensión y explicación o es una instancia exterior a esa relación? ¿Por qué el texto, enfocado desde la perspectiva hermenéutica del siglo XX, podría convertirse en un paradigma metodológico para las ciencias del espíritu? Preguntas de esa envergadura surgen al abordar la dialéctica de acontecimiento y sentido, en la medida en que la polaridad comprensión-explicación adquiere un valor particular en el siglo XX, que se aleja de la concepción de la hermenéutica romántica de Friedrich Schleiermacher y de Wilhelm Dilthey.

En el presente capítulo se presentarán algunos aspectos importantes de la hermenéutica posterior al Romanticismo, tal como los plantea Paul Ricoeur. Se evocará la importancia que ha cobrado la dialéctica de acontecimiento y sentido como fundamento que sustenta el paso del “querer decir” (intención) al discurso mediante la escritura. Una transición que, además de materializar y hacer perdurar el acontecimiento en el tiempo, incidirá en la necesidad de reinterpretar la relación entre autor y lector. El texto (discurso) deja de ubicarse en el mismo plano del autor para ir al encuentro del lector en una nueva relación determinada esencialmente por la configuración de sentido del texto mismo.

La configuración del sentido del texto a partir del acontecimiento resolverá una vieja controversia en las ciencias sociales sobre el verdadero posicionamiento de la explicación y la comprensión como instrumentos teórico-metodológicos. Mientras que desde la perspectiva de la hermenéutica romántica la explicación constituía un instrumento para justificar el orden de los fenómenos físicos en la naturaleza, la comprensión se asumía como recurso metodológico

para el trabajo historiográfico de interpretación de los hechos<sup>73</sup>. La concepción diferenciada entre explicación y comprensión dejaba al descubierto una frontera entre el campo de estudio de las ciencias naturales y las ciencias sociales, y, por consiguiente, las diferencias epistemológicas de ambos campos: “En Dilthey, estas distinciones constituían una alternativa, en la cual un término debía excluir al otro; o bien se *explica* a la manera del sabio naturalista, o bien se *interpreta* a la manera del historiador”<sup>74</sup>. Ni siquiera el humanista Wilhelm Dilthey llegaría a plantear coherentemente su tan esperado propósito de la compatibilidad objetiva entre las ciencias naturales y las ciencias del espíritu. Al tratar Dilthey de enfocar las ciencias del espíritu desde una perspectiva objetiva (objetivación de las expresiones de vida de Edmund Husserl), se alejaría inevitablemente del carácter vivencial (existencial) propio de estas ciencias.

Sólo una propuesta que llegara del lado del texto lograría la reconciliación entre explicación y comprensión. Esa sería, pues, la propuesta de Paul Ricoeur, quien concibe el texto como un paradigma conciliador entre explicación y comprensión, fundamentado sobre la base de la objetividad de los signos (análisis estructural): “El texto es para mí mucho más que un caso particular de comunicación interhumana; es el paradigma del distanciamiento en la comunicación, y, por eso, revela un rasgo fundamental de la historicidad misma de la experiencia humana: que es una comunicación en y por la distancia”<sup>75</sup>. Así, la relación entre explicación y comprensión será, más bien, de carácter dinámico. “Comprender” el sentido de un texto será potenciado por “explicar” ese sentido mediante un “proceso interpretativo” a partir de las estructuras del texto, que aproximará al lector a las circunstancias mismas del acontecimiento; es decir, la comprensión y la explicación constituirán una relación inclusiva y mutuamente favorecedora, donde la existencia de una presupone la existencia de la otra. Este planteamiento hermenéutico trascenderá su ámbito de aplicación inicial para proyectarse a distintos campos del saber.

Por último, la circularidad del proceso de comprensión pondrá de manifiesto el carácter inclusivo entre comprensión y explicación. La aproximación al acontecimiento del texto, motivado por la comprensión del sentido a partir de las estructuras del texto, develará cómo el lector se relaciona ahora con la realidad. Si la comunicación oral (el diálogo) reúne en un mismo plano a los interlocutores y a su entorno situacional, la comunicación escrita ubicará en distintos

<sup>73</sup> Véase Jean Grondin, “La aparición de una hermenéutica más universal en el siglo XIX”, en *¿Qué es la hermenéutica?* (Barcelona: Herder Editorial, S.L., 2008), 39.

<sup>74</sup> Ricoeur, “La tarea de la hermenéutica: desde Schleiermacher y desde Dilthey”, en *Del texto a la acción* (México D. F.: Fondo de Cultura Económica, 2002), 132.

<sup>75</sup> *Ibid.*, 96.

planos a los interlocutores y a la realidad. Es de destacar, pues, que la condición de referencialidad de la comunicación escrita no necesariamente se caracteriza por la mostración de la realidad, sino más bien por una eventual interrupción de la referencia a la realidad. Frente a esta situación, el lector, aislado de la realidad, se instalará en un nuevo entorno para experimentar una nueva realidad que le permita recrear su imaginación desde su propia experiencia, pero ubicado *frente* al texto y no *detrás* del texto. Es decir, el lector no tratará de perseguir las intenciones “ideales” del autor, sino más bien, por su proximidad al texto, lo interpretará en consonancia con sus propias experiencias<sup>76</sup>.

### **3.1. Hermenéutica del Romanticismo: oposición de dos metodologías y dos esferas de la realidad (la naturaleza y la mente)**

La tarea de desregionalización hermenéutica, emprendida por Schleiermacher, será el eje que articularía las distintas preocupaciones de las hermenéuticas regionales sobre la interpretación de los textos a partir de los intereses comunes de la filología clásica y la exégesis de los textos sagrados. La tensión normativa al interior de la hermenéutica comprometerá a aquellas disciplinas que centran su interés en la comprensión de los textos escritos y que buscarán compatibilizar sus metodologías de trabajo sobre la base del canal lingüístico. Aspirar a una uniformización del aparato de trabajo de las hermenéuticas, hasta llegar a una tecnología (*Kunstlehre*), trascendería los contenidos abordados por los textos y sus distintas características genéricas; el problema residirá, entonces, en cómo organizar las distintas hermenéuticas de manera homogénea, es decir, cómo encontrar una dinámica de acción uniforme en un nivel epistemológico, que exprese los intereses generales del conjunto de las hermenéuticas en una hermenéutica general o, por usar un término más abarcador, en una “macro-hermenéutica”. Aun cuando la tentativa de Schleiermacher no logró resolver todos los problemas planteados a una uniformización hermenéutica, permitió, entre otras cosas, reconocer la función instrumental que cumple la escritura, usada como recurso metodológico para la interpretación de los textos,

---

<sup>76</sup> “... sólo cuando el texto, por la mediación de la función discursiva, cristaliza como obra, esto es, se ordena como “proposición de mundo” y en esa medida se destina públicamente a un lector anónimo, singular o plural, invisible en todo caso, éste puede intervenir. Su intervención se consolida en el acto de lectura. Leer es dejar valer el texto en su autonomía, en su alteridad, incluso en su extrañeza. No se lee un texto de entrada resistiéndose a sus indicaciones referenciales o enfrentándose a sus proposiciones de mundo. Es preciso dejarlo hablar, es imperativo dejarlo valer en su distanciamiento constitutivo. Sólo así se le puede explicar en lo que detenta de obra estructurada y organizada. Lo que sigue después de ello, a juicio de Ricoeur, es un “movimiento de apropiación o aplicación del texto a la situación presente del lector... La apropiación es todo lo contrario de la contemporaneidad y de la congenialidad [como lo pretendía la hermenéutica romántica y la hermenéutica diltheyana]; es comprensión por la distancia, a la distancia” (fh, 109)”.

Mauricio Vélez, “Ricoeur y el concepto de texto”, *Co-herencia*, vol. 7, n° 12 (2010): 109-110.

habitualmente seguida desde la filología clásica. En esa coyuntura, no era una novedad que a la comprensión de los textos sólo se puede llegar a través de una interpretación mediada por los usos del lenguaje dentro de determinadas situaciones contextuales. Así, la tarea de desregionalización hermenéutica, emprendida por Schleiermacher, auguraba los principios orientadores hacia una interpretación de carácter académico. No obstante, su propuesta hermenéutica presentaba dos limitaciones: por una parte, seguía condicionada al psicologismo heredado del espíritu romántico y, por otra parte, como metodología de trabajo, su campo de acción seguía proyectándose hacia sí misma sin lograr todavía su inserción en otros campos afines como, por ejemplo, el de las ciencias sociales<sup>77</sup>.

En la concepción hermenéutica de Schleiermacher será la subjetividad de quien habla un derrotero importante hacia la comprensión, cuando no el fundamental. Si es posible una aproximación al espíritu creador del autor del texto, entonces se llegará a entender realmente aquello de lo que se habla; o, lo que es lo mismo, se puede desplazar a un segundo plano la lengua en aras de una correcta aprehensión de la subjetividad del hablante. En otras palabras, según el fundador de la hermenéutica moderna, a la comprensión del texto no se llega mediante los usos del lenguaje, pues es en el espíritu del autor donde se deposita la verdadera intención del texto: “Sí, si hay algo de verdad en la fórmula, según la cual la mayor perfección en la interpretación consiste en comprender a un autor mejor de lo que él mismo podría dar cuenta de sí mismo, entonces no puede querer significar otra cosa que aquello; y disponemos en nuestra literatura de un número no despreciable de trabajos críticos que se han centrado en esto con notable éxito”<sup>78</sup>. Es por ello que la hermenéutica de Schleiermacher, que destaca llegar a comprender al autor del texto para acceder a su sentido, se desarrollará en la misma línea de la tradición filológica anterior, pero, sobre todo, en el pensamiento de la filosofía romántica.

Desde la perspectiva de Schleiermacher existirían dos formas de interpretación, metodológicamente excluyentes entre sí: la interpretación gramatical y la interpretación psicológica<sup>79</sup>. En principio, ambas se diferenciarían por el objetivo de su fundamento. Mientras la interpretación gramatical destaca las convenciones de discurso al interior de una cultura, la interpretación psicológica subraya el carácter singular y la genialidad del autor del mensaje. La diferencia de sus respectivos campos de aplicación las ubicaría en niveles de importancia distintos. La interpretación gramatical, denominada *interpretación objetiva* porque opera de

---

<sup>77</sup> Véase Grondin, “La aparición de una hermenéutica más universal en el siglo XIX”, 27-37.

<sup>78</sup> Friedrich Schleiermacher, “Sobre el concepto de hermenéutica en relación con las indicaciones de F. A. Wolf y al manual de Ast”, en *Los discursos sobre hermenéutica* (Pamplona: Universidad de Navarra, 1999), 81.

<sup>79</sup> Ricoeur, “La tarea de la hermenéutica: desde Schleiermacher y desde Dilthey”, 75.

acuerdo con los aspectos lingüísticos del mensaje, recibiría también el nombre de *interpretación negativa*, en la medida en que su aplicación se restringe al rango de la palabra, condicionada por su respectivo sentido en relación con otras palabras. Por otra parte, la interpretación psicológica representaría para Schleiermacher una especie de *doctrina*, ya que cubre las expectativas de la hermenéutica como disciplina al aproximarse de manera inevitable a la verdadera intención del autor del mensaje y, por tanto, a la comprensión del texto<sup>80</sup>.

Mediante una doctrina hermenéutica se puede rescatar la subjetividad del autor del mensaje; lo que implica dejar en segundo plano el factor lingüístico, necesario para comprender el pensamiento del autor que ha dado lugar al discurso. Por esa razón, a este tipo de interpretación se le denomina “interpretación positiva”. Sin embargo, el factor lingüístico sigue siendo necesario para alcanzar el pensamiento del autor. La interpretación psicológica no sólo articula los factores de “comparación” y “contraste”, los cuales se fundarían en la necesidad de expresar en la interpretación la crítica, sino también el factor discursivo. En consecuencia, la propuesta hermenéutica de Schleiermacher adolecería de claridad en la fundamentación de sus principios. Por una parte, los dos tipos de interpretación (gramatical y psicológica) presentarán, en un principio, características clasificatorias divergentes y, por consiguiente, excluyentes; por otra parte, esos dos tipos manifestarán, posteriormente, rasgos de convergencia, que se reconocerán, sobre todo, en el segundo tipo de interpretación (psicológica). Esta situación afectará el campo de aplicabilidad de la propuesta de Schleiermacher: “La dificultad de separar las dos hermenéuticas se complica así porque al primer par de opuestos, lo *gramatical* y lo *técnico*, se le superpone un segundo par de opuestos, la *adivinación* y la *comparación*. Los *Discursos académicos* son testimonio de esta extrema dificultad del fundador de la hermenéutica moderna”<sup>81</sup>.

Desde la perspectiva de Paul Ricoeur, la solución al problema de imprecisión teórico-metodológica en torno a los dos tipos de interpretación, en la propuesta hermenéutica de

---

<sup>80</sup> Desde la perspectiva de Johann Gottlieb Fichte (1762-1814), filósofo del Idealismo alemán, la aprehensión de conocimiento implicaría realizar una acción sobre el objeto de conocimiento, en una tarea de descomposición y recomposición, hasta llegar a transformarlo. Solo la ejecución de ese proceso garantizaría el conocimiento pleno. Ahora bien, la descripción de ese proceso hacia el conocimiento, más que poner de relieve la aprehensión de conocimiento, buscaría idealizar o modelizar (describir como método) la forma en que el pensamiento, como fuerza sobre la naturaleza, opera a partir de la acción. En ese sentido, la acción correspondería al sujeto, verdadero responsable de la explicación racional sobre el objeto antes y después de su transformación. Por otra parte, aunque en relación con el contexto literario, los románticos alemanes identificaron ese pensamiento o fuerza, equivalente a un “yo” absoluto, con el “yo” individual del creador literario, centrando de ese modo la importancia de la creación artística en su autor. Novalis, poeta del Romanticismo alemán, destacará ese centralismo del creador: “Es el interior adonde se dirige el camino misterioso. Dentro de nosotros, o en ninguna parte, están la eternidad y sus mundos, el futuro y el pasado. El mundo exterior es el universo de las sombras”. Véase Vitor Aguiar e Silva, *Teoría de la literatura* (Madrid: Gredos, Edición española de Valentín García Yebra, 1986), 319-341.

<sup>81</sup> Ricoeur, “La tarea de la hermenéutica: desde Schleiermacher y desde Dilthey”, 76.

Schleiermacher, estaría en determinar cuál es la relación entre la obra y la subjetividad del autor, así como poner de relieve la importancia del sentido y la referencia en el ejercicio de la interpretación. Sin embargo, serían cuestiones sobre las cuales asomarían visos de solución sólo muy posteriormente, pues la marcada orientación psicológica en la descripción hermenéutica se mantendría aún vigente hasta entrado el siglo XX. Más bien, la tarea de desregionalización, iniciada por Schleiermacher, se vería reforzada por la proyección de la hermenéutica en un recurso metodológico para la reconstrucción de los hechos del pasado. Ese gran giro lo daría Wilhelm Dilthey, pensador representativo de las Humanidades en Alemania hacia inicios del siglo XX.

La concepción hermenéutica de Dilthey partía de los principios fundadores de la hermenéutica de Schleiermacher, cuyos aforismos Dilthey editó. Se asumía la relevancia de la escritura como medio para alcanzar el sentido de los textos. No obstante, el énfasis, entendido como objetivo, recaía sobre la comprensión de la intención del autor del texto, pues se presuponía que el lector, por su naturaleza afín al autor, podía colocarse en su lugar, o, más concretamente, podía comprenderlo. Se expresaba, de esta manera, el componente psicológico presente en el planteamiento de los dos autores, al igual que en las hermenéuticas anteriores. Solo quedaba pendiente de solución la forma en que la interpretación abría el acceso a la comprensión mediante la posibilidad de colocarse en el lugar del otro.

Dilthey, en cierta forma, motivado por la coyuntura de su época, aplicaría la interpretación como medio de acercamiento al otro a través de la idea de conexión interna o encadenamiento<sup>82</sup>. Desde esa perspectiva, existiría al interior del sistema general de la cultura un conjunto de estructuras, de las cuales derivarían determinadas configuraciones identificables por los miembros del grupo social. Por esas configuraciones, fundadas en una estructuración cultural, sería posible que los miembros de una comunidad humana llegaran a entender la vida espiritual y, por consiguiente, las intenciones de sus miembros: “Sentimientos, evaluaciones, reglas volitivas suelen plasmarse en rasgos adquiridos estructurados, que los demás son capaces de describir”<sup>83</sup>. Su planteamiento, que se vería reforzado con la propuesta de significado de la fenomenología de Husserl, revelaría, más allá de cierta tendencia estructuralista, condicionada por el momento histórico, el medio para orientar a las ciencias del espíritu por el camino de la sistematización.

---

<sup>82</sup> Ricoeur “La tarea de la hermenéutica desde Schleiermacher y desde Dilthey”, 79.

<sup>83</sup> *Ibid.*, 79.

El proyecto de sistematización de Dilthey, en aras de un conocimiento histórico sujeto a las mismas regularidades de las ciencias naturales, influiría tanto sobre el estado de las ciencias del espíritu como sobre el de la hermenéutica. En principio, se demarcaría la oposición entre la explicación de la naturaleza y la comprensión del espíritu. De la comprensión valoraría Dilthey su aspecto psicológico como rasgo distintivo, que hace posible el acercamiento a otros, incluso a aquellos que percibimos como poco familiares, a diferencia de la dificultad de comprensión que plantean los hechos naturales. En el contexto del trabajo historiográfico, el historiador, a través de los testimonios de terceros, se aproxima a los personajes de otras épocas, cuyos pensamientos e intenciones, ubicados en otras coordenadas espacio-temporales, le resultan familiares en su fuero espiritual. En ese sentido se estaría situando al individuo en el contexto de las ciencias humanas, a la vez que se asumía el rol central que cumple la psicología en el desarrollo de las instituciones sociales:

Dilthey pertenece aún a esa generación de neokantianos, para quienes el eje de todas las ciencias humanas es el individuo, considerado, es cierto, en sus relaciones sociales, pero fundamentalmente singular. Por esta razón, las ciencias del espíritu necesitan a la psicología como ciencia fundamental, la ciencia del individuo que actúa en la sociedad y en la historia. En última instancia, las relaciones mutuas, los sistemas culturales, la filosofía, el arte y la religión se apoyan en esta base<sup>84</sup>.

Pero, si en el trabajo historiográfico el factor ontológico se ve reforzado por la orientación al individuo (conexión interna), ¿cuál será el soporte epistemológico que recibirán la Historia y, por consiguiente, las ciencias del espíritu para llegar a ubicarse al mismo nivel de las ciencias naturales?

Al subordinarse el trabajo hermenéutico al campo más amplio de las ciencias del espíritu, sus posibilidades de aplicabilidad, en parte, quedarán condicionadas a ese campo. El psicologismo en hermenéutica, expresado en el esfuerzo de identificación del otro, se concretaría en una necesidad de comprensión personal; una especie de autocomprensión, que evidenciará credenciales de objetividad, derivada de la experiencia de vida del individuo. Esta autocomprensión representaría el recurso para alcanzar cierta objetividad en las ciencias del espíritu. Sin embargo, al fundarse en las objetivaciones de la propia vida, la autocomprensión ostentaría un carácter mediato, puesto de manifiesto por los signos y las obras de la persona:

---

<sup>84</sup> Ricoeur, “La tarea de la hermenéutica desde Schleiermacher y desde Dilthey”, 78.

“Lo que soy para mí mismo sólo se puede captar mediante las objetivaciones de mi propia vida; el acontecimiento es ya una interpretación no más fácil que la de los demás, y tal vez más difícil, pues yo no me comprendo a mí mismo más que por los signos que doy de mi propia vida y que me devuelven los otros”<sup>85</sup>.

Será, pues, la autocomprensión el vínculo de relación entre las ciencias del espíritu y la hermenéutica, a la vez que el medio de complementación de la última: “El último Dilthey intentó generalizar el concepto de hermenéutica, con arraigo cada vez más profundo en la teleología de la vida. Significados adquiridos, valores presentes, fines lejanos estructuran constantemente la dinámica de la vida, según las tres dimensiones temporales del pasado, el presente y el futuro”<sup>86</sup>. Ahora bien, si la objetividad de las ciencias del espíritu se fundara en una reinterpretación de la hermenéutica inspirada sobre todo en la finalidad última de la vida, entonces, de manera paradójica, estas ciencias del espíritu cada vez se alejarían más de la objetividad pretendida hasta llegar a reencontrarse con el factor ontológico, que explica mejor su naturaleza humana, por excelencia.

Frente a esta situación, la relación entre explicar la naturaleza y comprender el espíritu, presente en la obra de Dilthey, aparecerá como un problema sin solución en las ciencias del espíritu y, en particular, en la Historia, cuando no planteará más bien un esquema alternativo-disyuntivo entre la posibilidad de aplicar un método riguroso (nivel epistemológico) en las ciencias del espíritu o la interpretación orientada a esa teleología de la vida.

### **3.2. La comprensión y la explicación en una dialéctica compleja articulada por la interpretación: cuestionamiento a la dicotomía entre comprensión y explicación en la hermenéutica romántica**

Como ya se había señalado a propósito de la hermenéutica romántica y sus seguidores, en la dialéctica entre explicación y comprensión sus dos componentes aparecerán como aspectos separados de una misma relación. Por una parte, la explicación se asociará al factor epistemológico, en tanto es un medio para fundamentar la situación de los fenómenos en la naturaleza. Desde ese rol, la explicación permitirá observar el comportamiento de los fenómenos naturales, plantear hipótesis, demostrar las hipótesis de manera empírica, discutir su viabilidad en medio de un marco de convergencias y divergencias teórico-metodológicas conducentes a la formulación de posibles soluciones a problemas, cuando no, a principios y

---

<sup>85</sup> Ricoeur, “La tarea de la hermenéutica: desde Schleiermacher y desde Dilthey”, 80.

<sup>86</sup> *Ibid.*, 81.

leyes que constituirán el aparato de trabajo en las denominadas “ciencias naturales”. En ese sentido, el campo de aplicabilidad de la explicación será la naturaleza. Por otra parte, la comprensión se relacionará con el factor ontológico, a partir del cual se fundamenta el acercamiento del hombre a la experiencia de otros sujetos, semejantes a él, mediante la manifestación de expresiones directas o indirectas; estas últimas expresiones presentarán una complejidad en su origen, ya que aparecen como expresiones indirectas de la vida psíquica. En consecuencia, el Romanticismo planteará una escisión entre la explicación y la comprensión, y, por consiguiente, ubicará la interpretación como un factor exterior a la polaridad entre explicación y comprensión.

Desde la perspectiva de Paul Ricoeur, la dialéctica entre acontecimiento y sentido permite entender mejor el carácter circular de la relación entre comprensión y explicación como aspectos integrados de una misma relación. Como ya se había manifestado en el capítulo segundo de la presente investigación, el acontecimiento constituye un evento que asume el “querer decir” de un agente, pero aún no representa propiamente el mensaje-discurso; por esa razón, el “querer decir” como acontecimiento se ubica en un nivel pre- enunciativo. El “querer decir” del agente solo alcanzará un significado o se constituirá como tal cuando se articula a la letra (signo). Es decir, la identidad del mensaje se consolidará cuando la escritura le otorgue una vigencia en el tiempo.

Por otra parte, en el caso concreto de la relación entre comprensión y explicación, queda presupuesto que el hablante recurre a las palabras para constituir su explicación destinada al oyente, aun cuando en el diálogo no se evidencie, de manera notoria, el carácter mediato del significado. Así, la constitución del sentido mediante el significado será la característica distintiva que adquiera la comunicación escrita. Ricoeur lo planteará en los siguientes términos:

Así como la dialéctica del acontecimiento y el sentido sigue siendo implícita y difícil de reconocer en el discurso oral, la de la explicación y la comprensión es casi imposible de identificar en la situación dialogal que llamamos conversación. Le explicamos algo a alguien más con el fin de que pueda entender. Y lo que esta persona ha entendido puede a su vez decírselo a otra. Así, la comprensión y la explicación tienden a traslaparse y a invadirse una a otra. Sin embargo, haré la conjetura de que en la explicación, nosotros explicamos o desplegamos la gama de proposiciones y sentido, mientras que en la

comprensión, entendemos o captamos como una totalidad la cadena de sentidos parciales en un solo acto de síntesis<sup>87</sup>.

Será, ante todo, en la comunicación escrita, aquella mediada por la escritura, en la que sea más notorio cómo la comprensión y la explicación representan instancias de un mismo proceso posibilitado por la interpretación. El proceso empezará por el acontecimiento, evento pre-enunciativo motivado por el “querer decir” del agente (autor); el acontecimiento sin una configuración de significado (sentido) no ostenta la identidad de mensaje (discurso). Sólo será posible la emergencia del discurso cuando el acontecimiento sea asumido en una codificación de signos (la letra). Ahora bien, la consolidación del proceso de comunicación escrita implicará una relación entre obra y lector, y no entre autor y lector, en la medida en que el mensaje como materialización del acontecimiento en signos (sentido) ha desplazado al autor: la comunicación ha quedado mediada por los signos o la escritura. En esa nueva relación comunicativa obra-lector, la comprensión sólo estará garantizada si el lector, posicionado en su nuevo rol, interactúa con el texto a partir de la lectura de las palabras. La interacción con las palabras del texto equivaldría a una suerte de explicación de los contenidos del texto, explicación que el lector acepta o rechaza. Su aceptación o rechazo representará la interpretación (o interpretaciones) que él, el lector, emplee como estrategia para llegar a la comprensión del mensaje (discurso):

El primer lugar de la interpretación es, para Ricoeur, el lenguaje escrito. La contrapartida de la polisemia es el papel selectivo de los contextos. En el diálogo se sensibiliza uno al contexto mediante preguntas y respuestas. Estas discernen la univocidad dentro de la polisemia y ayudan a interpretar. El lenguaje escrito exige un trabajo específico de interpretación. Aquí el discurso ha quedado plasmado en un texto y no tenemos delante al locutor-actor para interrogarlo. ¿Cómo devolver un texto a la situación de discurso y discernir un mensaje a través de las codificaciones que plasmaron el discurso original en un texto?<sup>88</sup>

En consecuencia, la codificación del acontecimiento en signos abre paso a la figura del lector en interacción con el texto; mientras que las palabras del texto se convierten en una

---

<sup>87</sup> Paul Ricoeur, “La explicación y la comprensión”, en *Teoría de la Interpretación. Discurso y excedente de sentido* (México D. F.: Siglo XXI Editores, S.A., 2006), 84.

<sup>88</sup> Juan Masiá, Tomás Domingo y Alberto Ochaita, “Ricoeur y la hermenéutica: explicar más para comprender mejor”, en *Lecturas de Paul Ricoeur* (Madrid: Comillas, 1998), 46.

explicación para el lector, explicación susceptible de ser cuestionada. En otras palabras, la actitud del lector frente a la explicación del texto representará el advenimiento de la interpretación del lector. Es por esa razón que la comprensión y la explicación, lejos de ser factores separados de una relación, constituyen una dialéctica compleja articulada por la interpretación.

### **3.3. De la comprensión a la explicación**

Como se ha señalado, la relación entre comprensión y explicación es un proceso dinámico (dialéctico), donde mediante la misma configuración del sentido en estructuras de la lengua es posible regresar a la intención o “querer decir” del agente del acontecimiento. Pero, al tratarse de un proceso de configuración de sentido mediado por la escritura, la figura del autor es re-ubicada en un nivel distinto de aquel en que se encuentra el lector. Quizá se podría hablar de un autor implícito. Es una situación muy particular que determinará desplazar el interés que tradicionalmente se había dirigido hacia el autor para acogerse ahora a los imperativos de comprensión planteados por el texto mismo. En medio de esta nueva coyuntura comunicativa, la tarea del lector consistirá en llegar a comprender el texto desde una nueva ubicación contextual, que es espacial y temporal; lo que necesariamente implicará poner a prueba su habilidad interpretativa.

Como consecuencia de ese desplazamiento de interés al texto, y ya no a las ideas del autor del texto, el trabajo de interpretación del lector adquirirá visos de subjetividad, que, a la vez que lo alejan de la objetividad exigida en la explicación, lo exponen inevitablemente a la necesidad de una verificación de sus juicios de valor sobre el sentido del texto, que él, lector, reconfigura desde su nueva situación de apertura a la realidad. En ese trayecto a la comprensión del sentido del texto, mediante la explicación estructural propiciada por el mismo texto, el lector se verá confrontado con la necesidad de hacer conjeturas. Pero, si esas conjeturas, fruto de la interpretación del lector, se desprenden de su esfuerzo por comprender el texto, también será necesario asumir como conjeturas los procedimientos metodológicos aplicados a su trabajo de interpretación, los cuales, en gran medida, constituyen una herencia de las disciplinas tradicionales relacionadas con la interpretación de los textos. El esfuerzo desplegado por una “des-regionalización” de la hermenéutica en el pasado, concentrada sobre todo en el aspecto metodológico, contribuiría en el presente al aprovechamiento de ciertas nociones aún vigentes tanto en la actual hermenéutica y, en general, en el análisis de texto más moderno de la lingüística estructural: “Este privilegio del presente, de la apropiación, de la lectura, de la comprensión en la teoría de la interpretación, implica que tanto los métodos diacrónicos como

los métodos sincrónicos se ponen al servicio de la interpretación. La explicación al servicio de la comprensión: ‘explicar más para comprender mejor’ como repite incansablemente Ricoeur”<sup>89</sup>.

### ***3.3.1. Divergencia entre el sentido verbal del texto y el sentido mental o la intención del autor: una dialéctica compleja***

La emergencia del discurso no sólo permitirá notar la divergencia entre el sentido verbal del texto y el sentido mental (intención del autor); la constitución del discurso dejará entrever también la relación de sustitución del sentido mental por el sentido verbal en la transición del habla a la escritura. Se planteará, entonces, entre ambos sentidos una relación a la vez divergente y recíproca (dialéctica) delimitada por el “acontecimiento” como principio común al discurso oral y escrito.

La situación del diálogo constituye un tipo de comunicación más directa. En la comunicación oral, a diferencia de la escrita, la referencia a los individuos participantes es notoria, en la medida en que éstos, de manera inequívoca, forman parte de la misma interacción; en ese sentido, se afirma que habría una superposición entre la intención del hablante y el sentido del discurso, y, por consiguiente, una relativa correspondencia entre su “querer decir” y el significado de su discurso. Mientras en el discurso escrito, marcado por la mediatez de la escritura, será inviable la coincidencia entre la intención del autor y el sentido del texto. Según Paul Ricoeur se trata de una separación que, en gran medida, trasciende la simple fijación del discurso oral, anterior al discurso escrito, y, por ello mismo, otorgaría al texto una autonomía de carácter semántico, que implicaría buscar el sentido, ya no en su autor, sino más bien en el mismo texto: “La inscripción se vuelve sinónimo de la autonomía semántica del texto, lo que deriva de la desconexión entre la intención mental del autor y el sentido verbal del texto, entre lo que el autor quiso decir y lo que el texto significa. La trayectoria del texto escapa al horizonte finito vivido por su autor. Lo que el texto significa ahora importa más que lo que el autor quiso decir cuando lo escribió”<sup>90</sup>.

La noción de “sentido verbal” vs. “sentido mental” nos hará evocar aquel escrito de Roland Barthes sobre la prevalencia del lenguaje en la interpretación de textos frente a la decadencia del autor: “... en cuanto un hecho pasa a ser relatado, con fines intransitivos y no

<sup>89</sup> Eduardo Arévalo, “Paul Ricoeur y los desplazamientos de la hermenéutica”, en *Teología y Vida*, vol. 46, n° 1-2 (2005): 189.

<sup>90</sup> Ricoeur, “Habla y escritura”, en *Teoría de la Interpretación. Discurso y excedente de sentido* (México D. F.: Siglo XXI Editores, S.A., 2006), 43.

con la finalidad de actuar directamente sobre lo real, es decir, en definitiva, sin más función que el ejercicio del símbolo, se reproduce esa ruptura, la voz pierde su origen, el autor entra en su propia muerte, comienza la escritura”<sup>91</sup>. Según Barthes, la escritura replantearía las condiciones de la comunicación literaria al suprimir la figura del autor. De este modo, si la escritura presupone la muerte del autor, entonces su lugar vendrá a ser ocupado por la lectura. En ese sentido, se postula que la construcción de la trama de un texto narrativo, fundada en paradigmas (como la esquematización y la tradicionalidad), organiza las expectativas del lector, de tal manera que le permitan reconocer distintas características normativas del texto (regla formal, género o tipo ejemplificado) mediante la historia narrada. En otras palabras, la construcción de la trama arreglará el encuentro entre el texto y el lector. Se llegará, entonces, a una connivencia entre ambos, que implicará una especie de consolidación del proceso de lectura propiciado por el interés y los esfuerzos desplegados por el lector:

... es el lector el que remata la obra en la medida en que, según Roman Ingarden en *La structure de l'oeuvre littéraire* y Wolfgang Iser en *Der Akt des Lesens*, la obra escrita es un esbozo para la lectura; el texto, en efecto, entraña vacíos, lagunas, zonas de indeterminación e incluso, como el Ulises de Joyce, desafía la capacidad del lector para configurar él mismo la obra que el autor parece querer desfigurar con malicioso regocijo. En este caso extremo, es el lector, casi abandonado por la obra, el que lleva sobre sus hombros el peso de la construcción de la trama<sup>92</sup>.

En consecuencia, siguiendo el planteamiento de Roland Barthes, se habría producido un desplazamiento del autor del texto para favorecer el protagonismo del lector mediante el lenguaje. Será, pues, un protagonismo recompensado por la institución del sentido verbal del texto sin llegar a negar, no obstante, la existencia de un sentido mental o intención del autor ubicado fuera del plano de la acción textual.

La labor del hermeneuta estaría abocada a la interpretación del texto a partir de la autonomía semántica del texto. Si bien es cierto que esta autonomía constituye un principio metodológico, no menos cierto es que no llegará a excluir por completo la intención mental del autor. Por una parte, la autonomía semántica permite acercar al lector a una dimensión de escritura más próxima a su entorno contextual, ya que la escritura, más allá de plasmar en el

---

<sup>91</sup> Roland Barthes, “La muerte del autor”, en *El susurro de la escritura. Más allá de la palabra y de la escritura* (Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica, 1994), 65-66.

<sup>92</sup> Paul Ricoeur, “Tiempo y Narración I. La triple mimesis”, en *Tiempo y Narración I. Configuración del tiempo en el relato histórico* (México D. F.: Siglo XXI Editores, S. A., 2004), 147-148.

tiempo el acontecimiento de habla, fija lo dicho del habla o “el noema del acto de hablar”<sup>93</sup>, en calidad de exteriorización intencional, de tal manera que alcanza a recuperar la instancia de discurso temporal. Por otra parte, la autonomía semántica no niega la existencia de la dimensión del sentido mental (o intención del autor), pues ello implicaría ignorar el verdadero origen de los textos. Se trata, más bien, de ubicar tanto el sentido verbal del texto como el sentido mental en una relación compleja que para Ricoeur es una relación de carácter recíproco: “El sentido del autor se vuelve propiamente una dimensión del texto en la medida en que el autor no está disponible para ser interrogado. Cuando el texto ya no responde, tiene entonces un autor y no a un hablante. El sentido del autor es la contraparte dialéctica del sentido verbal, y ambos deben ser explicados en relación recíproca. Estos conceptos de autor y sentido autoral plantean un problema hermenéutico correlativo al de la autonomía semántica”<sup>94</sup>.

### **3.3.2. La comprensión como generación de un nuevo acontecimiento**

La superación del sentido mental por el sentido verbal se convertirá en la premisa de comprensión del texto. El lector, al descartar la comprensión “ideal” del texto, ya no buscará aprehender el sentido mental o la intención del autor; más bien, procederá a “desconfigurar” el sentido verbal del texto para ensayar una nueva configuración. En vista del redireccionamiento del proceso de comprensión del autor al texto, el lector, a la vez que se aproxima a un nuevo sentido del texto, genera también un nuevo acontecimiento.

Por la dialéctica del acontecimiento y el sentido asumimos que el camino al discurso implicaba un momento fugaz o transitorio (el acontecimiento) como coyuntura comunicativa del “querer decir” (intención de un agente) y su respectiva materialización lingüística. Sólo la fijación por la letra propiciaba el advenimiento del discurso. Desde esa perspectiva, el sentido se entendía como la forma en que el acontecimiento se constituía verbalmente mediante los signos del sistema de la lengua. Pero, si concebimos el sentido de un texto como un “trabajo” de configuración lingüística del acontecimiento, el proceso de comprensión realizado por el lector nunca llegará a reproducir con fidelidad el acontecimiento configurado como sentido del texto, en cuanto él, al ubicarse ahora al mismo nivel del texto, está alejado del autor del texto. En esa situación diremos que no se trata del mismo acontecimiento; será, más bien, otro acontecimiento.

---

<sup>93</sup> Ricoeur, “Habla y escritura”, 40.

<sup>94</sup> *Ibid.*, 43.

La dialéctica entre comprensión y explicación, como parte de la dialéctica entre acontecimiento y sentido, plantea la circularidad entre sus dos factores. Hay comprensión cuando de un polo de la comunicación al otro se produce una especie de retroalimentación de los contenidos del texto de ida y vuelta. El mensaje de un A es transmitido a un B, y nuevamente de B a A. Si consideramos que A (hablante/locutor) pretende hacer “comprender” algo a B (oyente/alocutario), A empleará las estructuras de la lengua (signos del código) para “explicar” a B el contenido de su mensaje. Ahora bien, para que B entienda realmente tendrá que ser capaz de descifrar, “interpretar” los signos empleados por A.

Vemos, pues, que se plantea una circularidad entre la comprensión (de B) y la explicación (de A) mediada por la interpretación (de B) para alcanzar el sentido del mensaje. En tal caso, diremos que la comprensión y la explicación no constituyen dos factores separados de una misma relación, sino, más bien, dos instancias de un mismo proceso. Por otra parte, la interpretación actuará como agente mediador entre comprensión y explicación. En ese sentido, podemos afirmar que se produce una circularidad entre comprensión y explicación, mediada por la interpretación, o, lo que es lo mismo, se completa el arco hermenéutico.

Una situación similar se produce en el marco de la comunicación escrita. El texto cumple el rol de A. Como tal, el texto ofrece al lector un mensaje. El lector como B se acoge a la explicación del texto mediada por un conjunto de estructuras (signos). Ahora, el éxito de su comprensión estará condicionada a la interpretación que como lector haga de esas estructuras. Sin embargo, nada garantiza que alcance la comprensión real, digamos, “ideal” del texto:

... Ricoeur no abogará por una explicación que no se cumpla en la comprensión ni por comprensión que pase por alto la explicación, sino por una relación complementaria entre ambas. Leer un texto de manera interpretativa consistirá en una especie de actividad dinámica regulada por un movimiento pendular de características recursivas: de la explicación a la comprensión, y de ésta a aquélla (ec, 153-156). Movimiento soportado en la intuición (o quizás en la convicción) de que un texto que se precie de serlo nunca agotará su potencia de significación, dado el carácter esencialmente plurívoco que subyace a su constitución discursiva<sup>95</sup>.

Hará, pues, el lector muchas conjeturas que lo podrían acercar y alejar del sentido; pero difícilmente sus conjeturas coincidirán exactamente con el sentido vehiculado por el texto. En consecuencia, si el lector no llega a acercarse, de manera certera, al sentido del texto, tampoco,

---

<sup>95</sup> Vélez, “Ricoeur y el texto”, 102.

podrá acercarse al acontecimiento o al “querer decir” (intención) del texto. Así, sus tentativas de aproximación al acontecimiento revelan tan sólo la generación de otro acontecimiento, distinto de aquel que emerge del texto.

**3.3.2.1. Rebasamiento de la intención por el sentido: las intenciones del autor fuera del alcance del lector.** Como habíamos señalado anteriormente, la superación del sentido mental por el sentido verbal constituiría una especie de premisa para aproximarnos a la comprensión del texto. Esa premisa no sólo implicaría una nueva concepción del sentido del texto, justificada a partir de la oración como unidad semántica del discurso, sino que, además, supondría una salida válida al problema metodológico sobre comprensión y explicación planteada en la hermenéutica tradicional y en las ciencias sociales. Sin embargo, al margen de esas dos cuestiones, habría que tener en consideración una tercera cuestión derivada de esa misma premisa: las intenciones del autor fuera del alcance del lector constituirán, según Ricoeur, el “rebasamiento de la intención por el significado”<sup>96</sup> y, por consiguiente, implicarán la necesidad de hacer conjeturas en aras de la comprensión.

### **3.3.3. La conjetura: configuración del sentido como el sentido de un texto**

La polaridad de comprensión y explicación, como correlato de la relación dialéctica entre acontecimiento y sentido, situará al lector en interacción con el texto. Sus tentativas de comprensión se verán reorientadas al ámbito de la autonomía semántica del texto. Alejado de la identidad del autor o del sentido mental del texto, el lector recorrerá a solas por el itinerario de la comprensión para construir por medio del significado (la letra) un nuevo acontecimiento de habla, probablemente, distinto del acontecimiento de habla original anterior a la enunciación del texto. Ese recorrido hacia la comprensión, mediado por la explicación (sentido) del texto, estará marcado por la conjetura como rasgo de la interpretación.

Hacer conjeturas sobre el significado (sentido) de un texto se presenta como una necesidad al lector. En principio, la estructura discursiva del texto, caracterizada por un entramado de oraciones con una jerarquía de relaciones internas, presupone la identidad del texto como un todo compuesto por partes. En ese sentido, su comprensión, en cierta forma, está condicionada a un ejercicio, digamos, de carácter lógico, de relación entre el todo y las partes. Abandonado a ese ejercicio de inferencias, el lector dispone sólo de lo que él considere como prioridades del texto; sin embargo, fuera de esa relación entre lector y texto resulta inviable

---

<sup>96</sup> Ricoeur, “La explicación y la comprensión”, 88.

determinar una jerarquía de prioridades: “La construcción del texto como un todo [...] posee un carácter circular, pues la presuposición de un cierto tipo de todo está implícita en el reconocimiento de las partes. Y, recíprocamente, si interpretamos los detalles podemos interpretar el todo. No hay ninguna necesidad y no hay pruebas de lo que es o no es importante, de lo que es esencial o no esencial. El juicio de importancia es una conjetura”<sup>97</sup>.

Otra conjetura sobre el significado de un texto derivaría, precisamente, de la condición del texto como un todo. Pues, por su calidad de “todo”, el texto adquiere ciertas características individuales como, por ejemplo, variedad de género textual o determinadas estructuras textuales que lo individualizan. Así, el texto, en su condición de “individuo”, introduce la posibilidad de ser visto desde distintas perspectivas a partir del repertorio lingüístico que evidencie y, por consiguiente, introduce la relatividad de sentido que se desprende de cada acto de lectura: “... la reconstrucción del todo presenta un aspecto perspectivista semejante al de la percepción. Siempre es posible vincular la misma oración en formas diferentes a esta o aquella oración considerada como la piedra angular del texto. En el acto de la lectura está implícito un tipo específico de parcialidad y esta parcialidad confirma el carácter conjetural de la interpretación”<sup>98</sup>.

Vemos, entonces, que la autonomía semántica del discurso abre la posibilidad de aplicar algunas estrategias de análisis derivadas de los presupuestos metodológicos de la hermenéutica anterior y de la filología clásica: globalidad semántica de los contenidos del texto, relación del todo y las partes, individualización del texto, entre otras estrategias. Sin embargo, esas estrategias en el proceso de comprensión asumen la función de conjeturas que se articulan a las otras conjeturas, digamos, más particulares del lector. Pues la comprensión de un texto implicará siempre un cierto grado de subjetividad de las interpretaciones del lector. En consecuencia, la prevalencia del sentido verbal sobre el sentido mental plantea una ponderación de las interpretaciones hechas por el lector en aras de la deseada objetividad de la interpretación. La validación de las conjeturas del lector representará ese medio hacia la objetividad.

Si desde la perspectiva del sentido verbal se vuelve un imperativo hacer conjeturas sobre el texto, encaminadas a la comprensión, desde la perspectiva de las convenciones de uso de los textos es necesaria una validación que compense la carga de subjetividad desplegada en el ejercicio de conjeturar. Ese equilibrio compensatorio de la objetividad de la validación sobre la subjetividad de la conjetura no presupone de modo alguno una situación de comprensión

---

<sup>97</sup> Paul Ricoeur, “El modelo del texto: la acción significativa considerada como un texto”, en *Del texto a la acción* (México D. F.: Fondo de Cultura Económica, 2002), 185.

<sup>98</sup> Ricoeur, “El modelo del texto: la acción significativa considerada como un texto”, 185.

absoluta (ideal) del sentido del texto. Se tratará, más bien, de optar por una interpretación más probable entre otras interpretaciones, en la medida en que el texto exhibe cierta limitación en la presentación de sus explicaciones: “El texto presenta un campo limitado de explicaciones posibles. La lógica de la validación nos permite movernos entre los límites del dogmatismo y el escepticismo. Siempre es posible discutir en favor o en contra de una interpretación, confrontar interpretaciones, ser árbitro entre ellas y buscar un acuerdo, aun cuando este acuerdo permanezca más allá de nuestro alcance inmediato”<sup>99</sup>.

### ***3.3.4. El todo y las partes del texto: la plurivocidad del texto***

En el apartado anterior se ha aludido a la conjetura como condición privativa de la comprensión. Las conjeturas realizadas por el lector, en aras de la comprensión, forman parte de un proceso interpretativo unilateral propiciado a partir de la materialización lingüística del texto (significado o sentido). Así, la interpretación, realizada por un lector, tendrá en principio un carácter subjetivo, en cuanto cada lector siempre valorará de manera distinta la relación entre el todo y las partes del texto. Ahora, si bien es cierto que la conjetura es un recurso de la interpretación que induce al lector a valorar de manera perspectivista la relación entre el todo y las partes del texto, no menos cierto es que esa valoración entre el todo y las partes da paso a la “apertura” o al punto en que se juntan lo lingüístico y lo no lingüístico mediante el simbolismo del doble sentido de la oración. Las conjeturas del lector, sobre la base de ese simbolismo, aproximarán el acto de comprensión a un ámbito propiamente existencial, exterior al lenguaje.

Valorar la relación entre el todo y las partes constituye un presupuesto base común a todas las hermenéuticas:

La “reconstrucción” y el carácter interno de inconclusión y provisionalidad que comporta el resultado de cualquier forma de interpretación se fundamenta en lo que se ha dado en llamar el principio del círculo hermenéutico, que Schleiermacher interpreta en los siguientes términos: “todo comprender lo individual está condicionado por la comprensión del todo”. O “lo particular solamente se comprende mediante lo general”. O como indica al final de su primer Discurso de la Academia de 1928, “todo lo individual solamente es comprendido por mediación del todo” (Schleiermacher, 1974: 46,55,141). De estos textos se infiere, que el círculo de la comprensión no es un “círculo vicioso”, sino “aparente” (scheinbar), que se puede contemplar desde dos perspectivas: a) el todo se compone de partes, que deben ser comprendidas antes de que el intérprete pueda contemplar la totalidad;

---

<sup>99</sup> Ricoeur, “La explicación y la comprensión”, 90.

b) cada parte representa ella misma el todo, que se descompone a su vez en partes individuales<sup>100</sup>.

Mediante esa relación el lector llegará a discernir, en distintos niveles, un conjunto de tópicos, entre primarios y secundarios, que se organizan de manera jerárquica. En ese sentido, la composición textual se revela como un todo que, en términos de Ricoeur, se asimilaría a una “estructura estereoscópica”, donde la aprehensión de sentido pasaría por una reconstrucción individualizada del discurso mediante la interpretación tanto del todo a las partes como de las partes al todo: “... la reconstrucción de la totalidad tiene un aspecto, de acuerdo con la perspectiva, similar a la reconstrucción del objeto percibido. Siempre es posible relacionar la misma oración de distintas maneras con esta o aquella oración que se considera la piedra angular del texto. En el acto de lectura está implícito un tipo específico de unilateralidad”<sup>101</sup>. Será, precisamente, por el camino de la reconstrucción del texto, mediante la relación entre el todo y las partes, que se llegará a avizorar la plurivocidad del texto.

Al margen de la concepción psicológica del Romanticismo, en la hermenéutica, disciplina de las reglas para la exégesis de los textos, se va a poner de manifiesto la articulación de dos principios que configuran propiamente la identidad del texto: las manifestaciones de vida conservadas a través de la escritura y la conexión interna del texto, entendida como su organización interna. En el caso de las manifestaciones de vida, que desde la perspectiva de Dilthey evocan el trabajo interpretativo del historiador, éstas expresarán la comprensión de los testimonios humanos, por medio de la exégesis o interpretación, hasta llegar a las múltiples formas de comprensión del ser: la plurivocidad. Mientras que la conexión interna, más bien desde una perspectiva metodológica, será enfocada como la relación del todo a las partes y de las partes al todo. La articulación de ambos principios permite una aproximación al sentido múltiple del texto:

Para el hermeneuta, es el texto el que tiene un sentido múltiple; el problema del sentido múltiple sólo puede ser planteado, según éste, si se considera un conjunto en el cual se articulan acontecimientos, personajes, instituciones, realidades naturales o históricas. Se trata de toda una economía -todo un conjunto significativo- que se presta a la transferencia

---

<sup>100</sup> Luis de Santiago, “La hermenéutica metódica de Friedrich Schleiermacher”, en *Estudios Filosóficos*, vol. 34, n° 95 (1985): 164.

<sup>101</sup> Ricoeur, “La explicación y la comprensión”, 89.

de sentido de lo histórico a lo espiritual. En toda la tradición medieval de los sentidos múltiples de la Escritura, el cuádruple sentido se articula en grandes conjuntos<sup>102</sup>.

Tal como señala Ricoeur, el sentido múltiple es una cuestión que trasciende el campo de aplicabilidad tradicional de la hermenéutica. Ya no sólo se tratará del sentido múltiple en la exégesis de lo bíblico y lo profano, sino más bien de una problemática relacionada con los textos en general y, por consiguiente, de carácter interdisciplinar: "... hay una vasta región del doble sentido cuyas articulaciones internas dan forma a la diversidad de las hermenéuticas"<sup>103</sup>.

Si el doble sentido representa una realidad común a las hermenéuticas, será el aspecto epistemológico lo que las distinguirá entre sí al estar regidas cada una de ellas por distintas reglas metodológicas para el ejercicio de la interpretación. Otro aspecto distintivo entre las hermenéuticas será el relativo a los objetivos que las rigen, es decir, qué función cumple cada una de ellas; es más, el segundo aspecto se subordinará al primero. Ahora bien, las divergencias entre las hermenéuticas encontrarán un fundamento en lo que Ricoeur denomina la "simbólica", es decir, "un medio de expresión para una realidad extralingüística"<sup>104</sup> o una modalidad de apertura del universo de los signos: "... el simbolismo señala el estallido del lenguaje hacia lo otro diferente de sí mismo: hacia eso que llamo su *apertura*. Este estallido es el decir, y decir es mostrar"<sup>105</sup>. [...] Por ello, "... el único interés filosófico del simbolismo es que revela, por su estructura de doble sentido, la equivocidad del ser: "El ser se dice de múltiples maneras". La razón de ser del simbolismo es abrir la multiplicidad del sentido sobre la equivocidad del ser"<sup>106</sup>.

### 3.4. De la explicación a la comprensión

La relación entre comprensión y explicación, sustentada sobre la base de la relación dialéctica entre acontecimiento y sentido, es abordada por Ricoeur también desde el significado y la referencia, es decir, a partir de la estructura misma del discurso. Desde esta perspectiva será necesario realizar el abordaje metodológico de la cuestión, más bien, de la explicación a la comprensión.

---

<sup>102</sup> Paul Ricoeur, "El problema del doble sentido como problema hermenéutico y como problema semántico", en *El conflicto de las interpretaciones* (Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina, S.A., 2003), 63.

<sup>103</sup> *Ibid.*, 63.

<sup>104</sup> *Ibid.*, 64.

<sup>105</sup> *Ibid.*, 65.

<sup>106</sup> Ricoeur, "El problema del doble sentido como problema hermenéutico y problema semántico", 65.

El discurso, como resultado del acontecimiento que adviene en sentido, plantea cierta complejidad en lo relativo a la función referencial. Si bien es cierto que la referencia en la situación dialogal permite identificar, mediante factores ostensivos (deícticos), a los agentes de la comunicación que éstos refieren, no menos cierto es que esos factores pueden trascender las coordenadas espaciales y temporales de situaciones concretas de referencia. En el caso concreto de la escritura, aun cuando se trate de determinados discursos, se pone de manifiesto la posibilidad de que los factores de ostensión propicien una suspensión o interrupción de la mostración de la realidad. Es precisamente lo que ocurre en el caso de los textos literarios. En esos textos se altera la designación ostensible, en tanto la realidad referida adquiere dimensiones ilimitadas. De este modo, la simple situación caracterizada por los factores ostensivos se transforma en un universo que alberga al lenguaje, el cual en vez de ser mostrado (por los factores de ostensión) será, más bien, designado. Es por ello que, en los textos literarios, la realidad circundante al acto de comunicación se suspende, se cierra o se interrumpe.

### ***3.4.1. La nueva dialéctica entre explicación y comprensión y la función referencial del texto***

La dialéctica de la comprensión y el sentido, caracterizada por hacer abstracción del mundo circundante en el ámbito de los textos literarios, determinará que el lector de un texto se incline a "... permanecer en un estado de suspenso en cuanto a cualquier tipo de realidad referida, o podemos imaginativamente actualizar las referencias potenciales no ostensibles de un texto en una nueva situación, la del lector"<sup>107</sup>. En otras palabras, el lector tomará el texto como una entidad desprovista de universo o creará otra referencia no ostensible por el mismo acto de lectura. En los siguientes apartados, nos referiremos a esos dos tipos de actitudes.

**3.4.1.1. No actualización de las referencias del texto por parte del lector.** Al no actualizar inmediatamente las referencias del texto, el lector suspende (o interrumpe) la referencia ostensiva al mundo, a la que alude el texto. Ahora el lector se ubicará en el ámbito del texto, es decir, en la clausura —sólo relativa— del texto. El texto queda separado de la realidad. Esa separación del texto de la realidad es análoga a la situación de aislamiento de los signos dentro del sistema de la lengua.

La interrupción de la referencia ostensiva al mundo (suspensión) constituye una alternativa para fundamentar la relevancia que cobra la explicación en el ámbito del texto, sobre

---

<sup>107</sup> Ricoeur, "La explicación y la comprensión", 93.

todo en el ámbito del texto literario. Es decir, a diferencia de la concepción de Dilthey sobre la oposición entre la esfera natural y la esfera espiritual, Ricoeur plantea la viabilidad de la actitud explicativa a partir del lenguaje y, más concretamente, a partir del texto, apelando al análisis estructural como recurso metodológico. Ahora bien, la propuesta ricoeuriana trasciende el enfoque de la lengua como sistema de signos lingüísticos, en la medida en que destaca las contribuciones realizadas desde la lingüística del texto y el análisis del discurso, orientados al análisis de secuencias de signos más amplias que la oración en los textos. Como ejemplo de ello se podría mencionar el análisis de los mitos, realizado por Claude Lévi-Strauss, donde el modelo estructural, a la vez que constituye un medio para aislar el contenido del texto (el mito), derivado de un análisis textual inmanente, permitiría, además, instrumentalizar la comprensión del texto. En ese sentido, Ricoeur considera que el análisis estructural del mito constituye un medio para pasar de una semántica de superficie a una semántica de profundidad, de manera que se pueda evidenciar “el *referente* último del mito”<sup>108</sup> (las oposiciones que caracterizan al mito): “Creo realmente que, si no fuera esa la función del análisis estructural [conducir desde una semántica de superficie a una semántica profunda], este [el análisis estructural] quedaría reducido a un juego estéril, incluso despojaría al mito de la función que el propio Lévy-Strauss le asigna: 'hacer que los hombres adviertan ciertas oposiciones y tender hacia su progresiva mediación’”<sup>109</sup>.

Por otra parte, el análisis estructural —en el último ejemplo, aplicado al texto mítico—, permitiría asumir que tanto comprensión como explicación forman parte de un sólo proceso hermenéutico (arco hermenéutico) si ese análisis se concibiera como una fase entre una interpretación superficial y una interpretación profunda: “Si [...] consideramos el análisis estructural como un estadio -un estadio necesario- entre una interpretación ingenua y una interpretación crítica, entre una interpretación de superficie y una interpretación profunda, entonces sería posible situar la explicación y la comprensión en dos sectores diferentes de un único *arco hermenéutico*”<sup>110</sup>.

En consecuencia, en el proceso hermenéutico, planteado de la explicación a la comprensión, la referencia ostensiva del texto (orientada a la proyección de la situación comunicativa) y la referencia no ostensiva (orientada a la proyección del mundo o la realidad) incidirán en la transición de una semántica superficial a una semántica profunda del texto, digamos, como ejemplo, del texto mítico. Así, sería necesario entender la semántica profunda

<sup>108</sup> Ricoeur, “El modelo del texto: la acción significativa considerada como un texto”, 191.

<sup>109</sup> *Ibid.*, 191.

<sup>110</sup> *Ibid.*, 191-192.

del texto como un fin, que nos permite divisar el verdadero contenido del texto (aquello de lo que trata el texto), muy distinto quizá de aquello propuesto por el autor. Sólo se podrá alcanzar ese fin mediante la actualización de las referencias potenciales (no ostensivas) del texto, concebidas como una especie de mundo, como *el mundo del texto*.

**3.4.1.2. Actualización de las referencias del texto por parte del lector.** Al ser interrumpida la mostración de la realidad por la supresión de la referencia ostensiva, el lector puede “crear” o acceder a otro tipo de referencia, que Ricoeur denomina “referencia segunda”. Esta referencia trascenderá el ámbito puramente físico (“nivel de los objetos manipulables”), en tanto condicionará la comprensión del lector al entorno de la situación misma en que se realiza. Este enfoque particular de la referencia se asociará a algunas consideraciones sobre la relación entre comprensión y explicación, que pondrán de manifiesto ulteriores divergencias con la hermenéutica del Romanticismo. De esas consideraciones nos ocuparemos a continuación.

En principio, se producirá un giro en la hermenéutica. A diferencia del planteamiento romántico, según el cual era imprescindible entender las intenciones psicológicas del otro, encubiertas *detrás* del texto, la comprensión quedará ahora sujeta a la condición de *ser* dentro de la situación en que se realice; es decir, habrá un entorno que definirá el momento de la comprensión. Pues, si a la comprensión se puede llegar por medio de la referencia, ésta ya no será la referencia a la situación real (o referencia ostensiva); más bien, es un tipo de referencia (referencia potencial o no ostensiva) que ubica al lector entre el significado de las oraciones del texto clausurado y el entorno “desplegado *ante* el texto”<sup>111</sup>, equiparable a un *ser-en-el-mundo*: “Se recordará que, en *Sein und Zeit*, la teoría de la comprensión ya no está ligada a la comprensión del otro, sino que resulta ser una estructura del *ser-en-el-mundo*; más precisamente, es una estructura cuyo examen viene después del de la *Befindlichkeit*, el momento del comprender responde dialécticamente al ser en situación, como la proyección de los posibles más propios en el corazón mismo de las situaciones donde nos encontramos”<sup>112</sup>.

Por otra parte, el momento revelador del *ser-en-el-mundo* presupuesto en la comprensión aparecerá como una prerrogativa del texto de ficción (novela, cuento, teatro o poesía). El mundo del texto no constituye un fenómeno de la comunicación corriente, ya que se produce fuera del lenguaje cotidiano. Es por ello que el mundo del texto, posibilitado por el

---

<sup>111</sup> Ricoeur, “La función hermenéutica del distanciamiento”, 107.

<sup>112</sup> *Ibid.*, 107.

texto literario, trasciende la comprensión de la realidad ofreciendo otras posibilidades de comprensión propiciadas por el factor situacional: "... mediante la ficción, mediante la poesía, se abren en la realidad cotidiana nuevas posibilidades de *ser-en-el-mundo*; ficción y poesía se dirigen al ser, no ya bajo la modalidad del *ser-dado*, sino bajo la modalidad del *poder-ser*. Por eso mismo, la realidad cotidiana es metamorfoseada gracias a lo que se podría llamar las variaciones imaginativas que la literatura opera en lo real"<sup>113</sup>.

Por último, la idea de *ser-en-el-mundo* se consolida desde la perspectiva de la recepción textual. Pues, la recepción de un texto, como parte de la comunicación escrita, no podrá excluir a la referencia. *Eso de que trata el texto* siempre tendrá un vínculo con la realidad. Pero, si se planteara la cuestión referencial desde la perspectiva del texto de ficción, habría que asumir que el mundo, en gran medida, llegará a trascender el sentido de la obra; el mundo aparecerá como la proyección del texto, como su entorno u horizonte. Ahora, en el acto de comprensión, habría que considerar el mundo del texto en intercambio con el mundo del lector: "Toda referencia es correferencia, referencia dialógica o dialogal. No hay, pues, que escoger entre la estética de la recepción y la ontología de la obra de arte. Lo que el lector recibe no sólo es sentido de la obra, sino también, por medio de éste, su referencia: la experiencia que ésta trae al lenguaje y, por último término, el mundo y su temporalidad que despliega ante ella"<sup>114</sup>.

El recorrido temático realizado en este capítulo, a partir de la dialéctica entre comprensión y explicación, nos ha permitido aproximarnos al planteamiento hermenéutico de Paul Ricoeur en cuestiones controvertidas, que habían quedado pendientes de solución desde la hermenéutica del Romanticismo. Esas cuestiones están relacionadas estrechamente con el texto como paradigma para la interpretación. En ese sentido, nos hemos referido a: la configuración del sentido (significado), la prevalencia del sentido verbal sobre el sentido mental (intención del autor), la referencia ostensiva (indicadores deícticos) frente a la referencia no ostensiva (o potencial) y el lector como un tipo de destinatario en interacción continua con el texto. Será tarea del siguiente capítulo incidir en las potencialidades que ofrece el planteamiento hermenéutico de Paul Ricoeur para su instrumentalización en una propuesta teórico-metodológica en el campo de la traducción. Con ese propósito, articularemos los presupuestos de la hermenéutica ricoeuriana con los presupuestos de la traductología contemporánea, con miras a la construcción de un proyecto de análisis. Pretendemos aproximarnos al sentido del texto desde una perspectiva más integradora y, por consiguiente, que deje percibir la

---

<sup>113</sup> Ricoeur, "La función hermenéutica del distanciamiento", 107

<sup>114</sup> Ricoeur, "Tiempo y Narración I. La triple mimesis", 153.

interrelación entre los campos del saber, quizás, como una evocación de los momentos fundacionales del conocimiento cuando las disciplinas se estructuraban de manera orgánica en torno de la filosofía.



## **Capítulo IV: La traducción en el pensamiento de Paul Ricoeur: propuesta analítica para la comprensión y re-expresión del sentido de la novela *Voyage au bout de la nuit* de Louis Ferdinand Céline**

En el Capítulo IV se plantea una propuesta de análisis de las tres versiones al castellano de la novela *Voyage au bout de la nuit* de Louis Ferdinand Céline. Sobre la base de los principales presupuestos teóricos de la hermenéutica de Paul Ricoeur y la traductología contemporánea, se determinan algunas relaciones existentes en ambos campos a partir de un objeto de estudio común: el texto. Se trata de poner de relieve la trascendencia que cobran las relaciones de “acontecimiento-significado” y de “comprensión-explicación” en la configuración de sentido, así como de realizar una evaluación del campo teórico de la traducción en los aspectos concernientes al tema de investigación propuesto. Sin embargo, más allá de presentar convergencias entre ambos campos, se plantean los fundamentos que determinan la viabilidad de una articulación entre hermenéutica y traductología. Sólo en ese tramo de la exposición se proponen tres programas analíticos, que permitirán relacionar los niveles discursivo, pragmático y cultural de la narración *Voyage au bout de la nuit*. La aplicabilidad de estos programas se asumirá como la posibilidad de discusión de la configuración de sentido desde una perspectiva propiamente hermenéutica, aun cuando se inspiren, en cierta medida, en los presupuestos del estructuralismo europeo.

### **4.1. Paul Ricoeur y el pensamiento contemporáneo en traducción**

El enfoque hermenéutico en traducción reúne las propuestas de distintos teóricos de la traducción —como José Ortega y Gasset, Friedrich Schleiermacher o Georg Steiner—, quienes conciben la traducción como empresa quimérica, como ilusión que alcanza su realización por el imperativo mismo de su necesidad. En una suerte de paradoja, el traductor, de acuerdo con este enfoque, cumple la tarea de traducir después de sopesar los factores que harían viable su realización. Por ello mismo, su accionar queda condicionado a la envergadura de la tarea, y al dar los primeros pasos no puede hacerlo sin desconfianza. Hay un reto que superar por parte del traductor, así como una expectativa del lado de los beneficiarios de la traducción, en la medida en que la empresa que se acometerá es muy difícil, aunque no imposible. Será, pues, en medio de esa tensión entre dos fuerzas que emergerá la probabilidad de la traducción para Paul Ricoeur, quien la concibe como desafío y felicidad a partir del deseo de traducir.

#### 4.1.1. La traducción como “desafío” y “felicidad”

La faena de traducir, —la “prueba” según Paul Ricoeur—, sitúa al traductor entre “lo extranjero” (obra, autor o lenguaje) y el destinatario de la traducción. En su calidad de mediador, el trabajo del traductor quedará expuesto inevitablemente a esa “prueba”, al presentarse una doble secuencia de acciones: “trabajo del recuerdo” y “trabajo del duelo”. La primera acción (“trabajo del recuerdo”) se identificaría, tanto desde la perspectiva del traductor como del receptor de la traducción, con una relación de resistencia mutua a la traducción entre el texto en lengua extranjera y el receptor de la traducción. La segunda acción (“trabajo del duelo”) se identificaría con la traductología, en tanto constituirá la salida plausible a la cuestión del “desafío”, ya que al asumir el carácter relativo (imperfecto) de la traducción se allana el camino para enfrentar la paradoja entre fidelidad al original y compromiso con los lectores de la traducción. En otras palabras, la traducción se convierte en tarea viable cuando se acepta que nunca podrá aspirar a sustituir al texto original.

La cuestión ha sido planteada desde distintas perspectivas; Ricoeur menciona dos. En primer lugar, apoyado en la perspectiva de Franz Rosenzweig, Ricoeur llega a ver la traducción como un servicio a dos amos: “lo extranjero”, expresado por el texto u obra, y el lector con un deseo de apropiación del mensaje del texto. En segundo lugar, apoyado en la perspectiva de Friedrich Schleiermacher, Ricoeur considera que mediante la traducción, o bien el lector va al encuentro del autor del texto para entender de la misma forma que el traductor los hechos de la lengua y la cultura del autor, o bien el autor va al encuentro del lector, de tal manera que él, el autor, llegue a pensar de la misma forma que el lector de la traducción; lo que equivaldría propiamente a convertir en contemporáneo al autor para los lectores de la traducción en aras de una mejor comprensión: “En este intercambio, en este quiasmo reside el equivalente de lo que hemos llamado el trabajo del recuerdo, el trabajo del duelo”<sup>115</sup>.

La resistencia a la traducción, por el trabajo del recuerdo, se puede entender como un conjunto de obstáculos que se presentan desde que se inicia la actividad traductora. Si bien, desde la perspectiva del receptor, históricamente la resistencia a la traducción se ha puesto de manifiesto por un rechazo a lo extranjero como, por ejemplo, en el caso de determinados etnocentrismos lingüísticos y aspiraciones de hegemonía cultural, desde la perspectiva de la lengua extranjera, esas manifestaciones no han sido menos elocuentes. En ese sentido, la sola posibilidad de traducir un texto de una lengua a otra reviste visos dramáticos, cuando no de

---

<sup>115</sup> Paul Ricoeur, “Desafío y felicidad de la traducción”, en *Sobre la traducción* (Buenos Aires: Paidós, 2005), 19.

imposibilidad, toda vez que se aspire a la traducción perfecta: “Las zonas de intraducibilidad están distribuidas por todo el texto, y hacen de la traducción un drama, y del deseo de una buena traducción un desafío”<sup>116</sup>.

Ejemplos paradigmáticos sobre “trabajo de recuerdo” y “trabajo de duelo” se pueden hallar sobre todo en la traducción de textos poéticos y filosóficos. En el caso de la traducción de poesía, se plantea el problema de lograr una equivalencia formal en la traducción, ya que el mensaje de un poema estará determinado por la relación de unión inseparable entre los significados y los significantes de las palabras seleccionadas por el poeta. Es por ello que en traducción poética el traductor optará siempre por la re-escritura, más relacionada con la re-expresión de las percepciones sensoriales (mediante los sentidos) que con los valores semánticos perdidos de las palabras del texto original. Mientras, en el caso de la traducción de textos filosóficos, la empresa de la traducción pasa a convertirse en una aventura quimérica cuando el traductor busca equivalentes para palabras que, más allá de ser polisémicas, representan una tradición en la cultura de la lengua del texto original y, en particular, una tradición en el pensamiento filosófico de determinados autores. Frente a esos problemas, el traductor de textos filosóficos se ve obligado, de acuerdo con la situación, o bien a introducir en la versión un equivalente acompañado de la respectiva explicación, o bien a realizar el préstamo del término de la lengua original precisando el valor semántico que adquiere en el texto original. Las salidas buscadas y encontradas por el traductor constituyen, en efecto, un reto, el cual se podría comparar con un “trabajo de duelo”.

Si el trabajo de recuerdo se orienta a localizar y enfrentar los escollos presentados durante la traducción, el trabajo de duelo materializará las intenciones del traductor a partir de los recursos que ofrece la traductología; esta aspiración alcanzará su realización con la renuncia a la traducción perfecta:

...el trabajo del duelo encuentra su equivalente en la traductología, y le aporta su amarga pero preciosa compensación. Lo resumiré en pocas palabras: renunciar al ideal de la traducción perfecta. Sólo ese renunciamiento permite vivir, como una deficiencia aceptada, la imposibilidad enunciada antes de servir a dos amos: el autor y el lector. Ese duelo permite también asumir las dos tareas discordantes de “llevar al autor al lector” y de “llevar al lector al autor”. En resumen, el coraje de asumir la problemática bien conocida de la fidelidad y de la traición: deseo/sospecha<sup>117</sup>.

---

<sup>116</sup> *Ibid.*, 21.

<sup>117</sup> Ricoeur, “Desafío y felicidad de la traducción”, 25.

El ideal de la traducción perfecta ha representado el interés en distintos momentos de la evolución de la reflexión traductológica. Ese ideal se ha manifestado, por ejemplo, en el contexto literario alemán, desde “el absoluto literario” de los románticos alemanes en el siglo XVIII, expresado por el deseo tanto de destacar la importancia de la lengua del texto original como por “desprovincializar” la lengua de la traducción, hasta la concepción purista del lenguaje de Benjamin a partir de la traducción. Sin embargo, mediante una concepción de la traducción perfecta se excluye una cuestión inherente a la naturaleza misma de la traducción: la imposibilidad de conciliar del todo los intereses del autor del texto con aquellos del lector o, más concretamente, la cuestión de la fidelidad y la traición en traducción.

#### ***4.1.2. “Fidelidad” y “traición” en oposición a “traducibilidad” e “intraducibilidad”***

Entender el fenómeno de la traducción ha resultado siempre en asumir la imposibilidad de la traducción en el plano teórico o en comprobar su viabilidad en la práctica. En primer lugar, el factor de la diversidad, expresado en el gran número de lenguas existentes, pone de manifiesto las diferencias estructurales de los sistemas lingüísticos, así como las necesidades comunicativas existentes al interior de cada comunidad lingüística, lo que representa un problema significativo para encontrar afinidades entre una lengua general o universal y distintas lenguas particulares (lenguas naturales). En segundo lugar, la diversidad de lenguas corroboraría la necesidad de una comunicación lingüística efectiva en la práctica, y, por consiguiente, la viabilidad de la traducción al margen de la discusión teórica. Si existen las lenguas como canales de la comunicación material (lingüística) es porque queda presupuesta la relación entre pensamiento y lenguaje como condición de la comunicación humana. Ricoeur, en ese sentido, asume que cobraría más sentido reemplazar la relación entre “traducibilidad” frente a “intraducibilidad” por la relación “fidelidad” frente a “traición”: un cambio de paradigma que es más compatible con las expectativas del traductor (como móvil del “deseo” de traducir), así como con los resultados del traducir (como “sospecha”). En consecuencia, por una parte, habría una relatividad en la traducción interlingüística que alternaría entre “fidelidad” y “traición”, que excluiría la posibilidad de la traducción perfecta y, por otra parte, mediante la traducción intralingüística se podría comprobar la incompatibilidad de funcionamiento compartido de las distintas lenguas naturales y, por consiguiente, la imposibilidad de una lengua común, nostalgia evidenciada en algunos periodos de la comprensión de la traducción.

Uno de los aspectos relacionados con la problemática de la diversidad de lenguas es su asociación al mito de Babel. Según las referencias existentes, se trataría de una cuestión con

orígenes bíblicos que trascendería el contexto religioso. No consistiría simplemente en reparar en cómo los hombres se organizaban para construir una ciudad y las consecuencias que podría acarrear ese alto nivel de organización. Más allá del contexto bíblico, el mito en cuestión plantearía una evidencia de la realidad o un punto de partida para el desarrollo de la humanidad bajo determinadas condiciones de vida, es decir, la constitución de determinada organización social sobre la base de normas de conducta dentro de un determinado espacio geográfico, diferenciado de otro mediante una lengua distinta. Será a partir de ese nuevo empezar que habría que concebir la tarea de la traducción interlingüística: "... la dispersión y confusión de las lenguas, anunciadas por el mito de Babel, vienen a coronar esta separación llevándola al corazón del ejercicio del lenguaje. Así somos, así existimos, dispersos y confusos, y llamados ¿a qué? Y bien... ¡a la traducción! Hay un después definido por "la tarea del traductor", para evocar el título ya evocado del famoso ensayo de Walter Benjamin"<sup>118</sup>.

La dispersión y confusión de las lenguas, derivada del mito de Babel, que, desde la perspectiva de algunos autores, acompañaría el inicio de las civilizaciones, se relaciona con la traducción interlingüística por la necesidad de traducir; sin embargo, la tarea de la traducción no implica necesariamente la idea de obligación en sentido estricto. Se trata más bien de un quehacer necesario, pero al mismo tiempo de una motivación espiritual. Desde la perspectiva del móvil interior que induce a la traducción, la actividad traductora constituiría un deseo. El deseo de traducir habría sido la causa de hacer conocer, por ejemplo, la obra de los clásicos de la literatura desde la Antigüedad hasta nuestros días. Para algunos autores, como Novalis, ha sido un medio para acceder al descubrimiento de la propia lengua y de sus recursos. Ahora bien, el deseo de traducir no llega a mitigar la situación del traductor entre "desafío" y "duelo"; es decir, el traductor deberá enfrentar, de manera ineludible, el dilema de la fidelidad o traición al texto original:

Pero entonces, ¿por qué ese deseo de traducir debe pagarse al precio de un dilema, dilema *fidelidad/traición*? Porque no existe criterio absoluto de buena traducción. Para que tal criterio esté disponible, sería necesario comparar el texto de partida y el texto de llegada con un tercer texto que sería el portador del sentido idéntico que supuestamente circula del primero al segundo. Así como para el Platón del *Parménides* no hay tercer hombre entre la idea de hombre y determinado hombre singular -Sócrates, ¡cómo no nombrarlo!,- tampoco hay tercer texto entre el texto de partida y el texto de llegada<sup>119</sup>.

<sup>118</sup> Paul Ricoeur, "El paradigma de la traducción", en *Sobre la traducción* (Buenos Aires: Paidós, 2005), 43.

<sup>119</sup> *Ibid.*, 47.

Las equivalencias de traducción nunca podrían constituir criterios de traducción de carácter absoluto; para Ricoeur, una equivalencia sólo tendrá un estatus de “equivalencia presunta” o “no fundada en una identidad de sentido demostrable”. Es por ello que en el ámbito de la traducción profesional la crítica de traducción se realiza mediante la propuesta de nuevas versiones de un texto original; mientras que en el campo de la cultura se prefiere optar por las re-traduccion. No obstante, estas dos salidas planteadas no resuelven el dilema de la *fidelidad* vs. *traición* al original; por el contrario, lo ponen en evidencia. Si con la traducción interlingüística se pone de manifiesto el distinto funcionamiento de las lenguas naturales y, por tanto, el dilema en cuestión, la traducción intralingüística, al interior de cada lengua natural, corroborará el mismo hecho. En consecuencia, ni es posible reducir el funcionamiento diversificado de las lenguas a una lengua universal, en aras de la comprensión interlingüística absoluta, ni es posible siquiera alcanzar la comprensión al interior de una misma lengua.

Ricoeur plantea la problemática de la comprensión al interior de una determinada comunidad lingüística a partir del funcionamiento mismo de cada lengua. Ese funcionamiento estará marcado por los “procedimientos cotidianos” de la lengua viva; es decir, representaría una traducción intralingüística. En ese sentido, el hermeneuta francés compara la posibilidad de expresión diversificada que tiene cualquier formulación lingüística al interior de una comunidad de habla con lo que hace el traductor al traducir a su lengua materna: “... decir lo mismo de otro modo -dicho de otro modo- es lo que hace el traductor de lengua extranjera. Encontramos así, dentro de nuestra comunidad lingüística, el mismo enigma de lo mismo, de la significación misma, el inhallable sentido idéntico, que supuestamente vuelve equivalentes las dos versiones de la misma frase; por ello, mediante nuestras explicaciones, no salimos del malentendido, e incluso a menudo lo agravamos”<sup>120</sup>. En otras palabras, los mecanismos empleados por un hablante al hacer uso de su lengua materna dentro de su propia comunidad lingüística no llegarán a garantizar el ideal de una comunicación perfecta, sino más bien frustran ese ideal. Se trata, pues, de la misma situación que se presenta en la traducción de una lengua a otra. Pero ¿cómo justifica Ricoeur esta situación?

Ricoeur refiere que las palabras, las oraciones y los textos son precisamente tres tipos de unidades que contribuyen a desestimar la posibilidad de una lengua perfecta. Estos tres tipos de unidades, —estudiadas por Saussure, Benveniste, Jakobson, Weinrich, Gauss, entre otros teóricos—, han sido siempre espacios de posibilidad para distintos problemas de comprensión.

---

<sup>120</sup> Ricoeur, “El paradigma de la traducción”, 52.

Si bien es cierto que las unidades aludidas dan lugar a problemas que enfrenta el traductor, no menos cierto es que, sin ir muy lejos, podemos reconocer esos problemas en la comunicación oral y escrita de nuestra propia comunidad lingüística.

En principio, las palabras son afectadas por el fenómeno de “polisemia”; las palabras tienen muchos significados, e, incluso, hay palabras que llegan a re-semantizarse; es decir, con el tiempo, una palabra con un significado conocido dentro de una comunidad de habla puede adquirir nuevos valores. Es por ello que los diccionarios se convierten en manuales donde una sola palabra puede consignar una larga lista de significados, los cuales deben ser identificados y descartados por el autor de la consulta al diccionario mediante el recurso al “contexto”, una noción que se complejiza, en la medida en que cada palabra, dentro de un texto, adviene en una referencia específica del vasto campo de la cultura, la cual de por sí está fuertemente parcelada entre las distintas áreas del saber y sus respectivos destinatarios. Por otra parte, según Ricoeur, habría que considerar las oraciones, las cuales funcionarían como primera unidad del discurso. Las oraciones, al articular básicamente la acción y su agente, marcan una relación con el exterior del texto. Desde esa perspectiva, habría que enfocar la función de las oraciones en estrecha relación con el texto, ya que los géneros de textos están sujetos tanto a las intenciones del productor textual como a las distintas estrategias de elaboración discursiva, expuestas tanto en los tratados clásicos como en la moderna ciencia del texto.

En consecuencia, la traducción intralingüística representaría un recurso para demostrar los escollos que plantea tanto la traducción interlingüística como la comunicación en general, sobre todo cuando esa comunicación se realiza a partir de textos, donde el uso del lenguaje está más orientado a producir determinados efectos sobre el lector que a la simple transmisión de informaciones. La escasa claridad comunicativa, revelada a partir de la configuración de sentido de los textos, ha llevado a afirmar a autores como Steiner que “comprender es traducir”<sup>121</sup>. La traducción interlingüística, marcada por el dilema de fidelidad vs. traición, dará lugar a problemas de carácter ético, que Paul Ricoeur explicaría haciendo uso de la metáfora de la “hospitalidad lingüística”.

#### **4.1.3. Los tres intraducibles**

Como se señaló en el apartado anterior, la traducción se convierte en una tarea imposible de realizar en un nivel teórico y, a la vez, susceptible de realización en la práctica por la necesidad de comunicación. Esa situación se pone de manifiesto por tres factores relacionados:

---

<sup>121</sup> Ricoeur, “El paradigma de la traducción”, 51.

la diversidad de lenguas (pluralidad de las lenguas), la fidelidad vs. la traición (superación de la relación “traducibilidad” vs. “intraducibilidad”) y el sentido (vinculado ahora a la letra).

El primer factor de intraducibilidad alude al hecho de la diversidad estructural de las lenguas a partir de los llamados “recortes” (o segmentaciones de la realidad): recorte fonético y articulatorio (aspecto básico de los sistemas fonéticos), recorte lexical (oposición de los sistemas léxicos de las lenguas) y recorte sintáctico (en relación con los sistemas verbales y la ubicación de un acontecimiento en el tiempo). Sin embargo, a esos tres recortes o segmentaciones de la realidad se suma la recomposición de la realidad en el discurso, aspecto relacionado más bien con la elaboración de los mensajes o textos. Ricoeur, parafraseando a Émile Benveniste, subraya la función organizadora de la oración, ya que organiza las funciones de locutor, interlocutor, mensaje y referente. Es decir, las oraciones de un texto ponen en relación el sentido (lo expresado mediante signos) y el referente (lo que se dice sobre aquello expresado con identidad propia fuera del ámbito textual). Ahora bien, las oraciones cumplirían un rol trascendente al ser “pequeños discursos tomados de discursos más largos que son los textos”<sup>122</sup>. Asimismo, los textos “... forman parte de conjuntos culturales a partir de los cuales se expresan visiones del mundo diferentes, que, por otra parte, pueden enfrentarse dentro del mismo sistema elemental de recorte fonológico, léxico, sintáctico, al punto de hacer de lo que se llama la cultura nacional o comunitaria una red de visiones de mundo en competencia oculta o abierta”<sup>123</sup>.

El segundo factor de intraducibilidad estaría relacionado con lo intraducible terminal. Si no es posible asumir la relación “traducibilidad” vs. “intraducibilidad” debido a la evidente realización de la comunicación interlingüística (e intercultural), será necesario reemplazar esa relación por aquella otra de “fidelidad” vs. “traición”. El ajuste metodológico se justifica porque al abordar las cuestiones de traducción no existe un criterio de carácter absoluto para determinar qué es una buena traducción. En tal sentido, el trabajo de la traducción profesional y cultural sólo puede basarse en las equivalencias presuntas de las versiones que alternan entre un acercamiento a las ideas del autor original o al lector de la traducción. La introducción de este principio (“fidelidad” vs. “traición”) consolida, mediante la realización de otras traducciones, la posibilidad de la traducción y, por tanto, la recurrencia a la crítica o las re-traducciones; sin embargo, el punto de partida será siempre “la experiencia de lo extranjero” o el “impacto de lo incomparable”<sup>124</sup>.

---

<sup>122</sup> Paul Ricoeur, “Un pasaje: traducir lo intraducible”, en *Sobre la traducción* (Buenos Aires: Paidós, 2005), 63.

<sup>123</sup> Ricoeur, “Un pasaje: traducir lo intraducible”, 63.

<sup>124</sup> *Ibid.*, 70.

El tercer factor de intraducibilidad se ubicaría en el nivel del sentido. Tradicionalmente, el sentido se considera un ideal del proceso de traducción que rechaza la traducción literal. Es decir, un traductor de sentido tendría que estar en desacuerdo con la traducción palabra por palabra. Sin embargo, en la traducción como forma de “construcción de lo comparable” se comprueba que no siempre se puede rechazar la expresión formal: “Excelentes traductores siguiendo el modelo de Hölderlin, de Paul Celan y, en el campo bíblico, de Meschonnic, han hecho campaña en contra del *sentido solo*, el sentido sin letra, el sentido contra la letra. Abandonaron el refugio confortable de la *equivalencia de sentido*, y se arriesgaron en regiones peligrosas donde importarían la sonoridad, el sabor, el ritmo, el espacio, el silencio entre las palabras; la métrica y la rima”<sup>125</sup>. En otras palabras, el sentido por el sentido, más allá de ser una noción fundamental de la traductología, tendrá que adecuarse también a las circunstancias de la traducción, expresadas, sobre todo, en: variedad de texto, posibilidades de re-expresión de la forma en la versión traducida, posibilidades creativas (o recreativas) del autor de la traducción, entre otros aspectos. En consecuencia, el tercer factor de intraducibilidad aportaría a la traducción la recreación de la forma, admitiendo la asociación entre “sentido” y “palabra” e integrando la “recreación” a la construcción de lo comparable.

Los tres intraducibles comentados esbozarían con mayor precisión los límites y posibilidades de la traducción en la tensión entre aceptabilidad e inaceptabilidad. Mientras el segundo intraducible sitúa la discusión en el plano de la realidad (superación de la concepción lingüística de la traducción o primer intraducible), el tercer intraducible expresa lo que hacen y han hecho siempre los traductores, más allá de la discusión teórica. Será, pues, el tercer intraducible el que ponga el acento sobre una cuestión neurálgica en la traducción: el sentido. Ahora bien, el sentido visto desde la realidad del texto y desde las expectativas del traductor tiene un carácter más concreto. Es decir, la idea de un sentido del texto constituye una coyuntura particular a la que se enfrenta cada traductor o, expresado con otras palabras: las decisiones del traductor, con miras a la re-expresión del sentido del texto, tienen un carácter unilateral. En el siguiente apartado, retomaremos la noción de “interpretación” en sus relaciones con el sentido del texto y la actitud del lector que se acerca al texto: presuposición de sentido o distancia crítica.

---

<sup>125</sup> Ricoeur, “Un pasaje: traducir lo intraducible”, 73-74.

## 4.2. Configuración de sentido e interpretación

Sobre la “interpretación” se apuntó anteriormente que incluye en sí la relación entre “explicación” y “comprensión”. La constitución de sentido de un texto redefinirá el rol del lector. A diferencia de la hermenéutica romántica, la expectativa ya no será alcanzar a entender al autor del texto, sino más bien interactuar con el texto para alcanzar su comprensión. Así, la tarea de interpretación se convierte en un medio para explicar al lector, a través de las palabras organizadas, el sentido del texto. Las consecuencias de este planteamiento metodológico incidirán tanto en el plano textual como existencial. Por una parte, la comprensión de los textos se convierte en un trabajo más realista, en tanto el lector interpreta los textos desde su situación espacial y temporal; por otra parte, el lector, al ejecutar una supresión temporal (interrupción) de la referencia ostensiva dentro del texto, crea un nuevo espacio de sentido que le permite trascender la realidad. Pero ¿qué otras implicaciones habrá para el campo de la hermenéutica?

De acuerdo con Paul Ricoeur, la noción de “interpretación” se puede relacionar con dos enfoques o dos tradiciones distintas de la hermenéutica. En primer lugar, habría que considerar la perspectiva de Aristóteles, según la cual habría “interpretación” toda vez que decimos algo de algo. Aun cuando la interpretación, por lo general, se produzca con la emisión de unidades como el nombre o el verbo, ésta concierne sobre todo al enunciado: “...el nombre ya es en sí mismo interpretación, y el verbo también, puesto que allí enunciamos algo; pero la enunciación o *phasis* se toma del sentido total del logos; así que el sentido total de la *hermeneia* no aparece sino con el enunciado complejo, con la frase, que Aristóteles llama *logos* y que comprende tanto la orden, el ruego, la pregunta, como el discurso declarativo o *apophansis*”<sup>126</sup>. En efecto, el valor atribuido a la interpretación se desprendería de un conjunto de aspectos presentes en los textos como configuraciones de sentido. Por ello mismo, se estaría reduciendo la complejidad del ejercicio de la interpretación si valoráramos sólo el discurso declarativo dejando de lado otras variedades de discursos, y, por consiguiente, se estaría adscribiendo el trabajo de interpretación al campo de la lógica. En tal sentido, la noción de “interpretación” como algo que se dice de algo habría que entenderla como un antecedente de la plurivocidad de sentido en el texto, en relación directa con las significaciones múltiples del ser: “... no digo que Aristóteles haya planteado el problema de las definiciones multívocas tal como lo elaboramos aquí; solamente digo que su interpretación de la significación como “decir algo de algo” introduce a una semántica distinta de la lógica, y que su discusión de las significaciones

---

<sup>126</sup> Paul Ricoeur, “El conflicto de las interpretaciones”, en *Freud, una interpretación de la cultura* (México, D. F.: Siglo XXI Editores, S. A., 1990), 23.

múltiples del ser abre una brecha en la teoría puramente lógica y ontológica de la univocidad”<sup>127</sup>.

El segundo enfoque o tradición hermenéutica proviene de la exégesis de los textos bíblicos. Desde este enfoque, la hermenéutica se convierte en “ciencia de las reglas de la exégesis”, en tanto “interpretación particular de un texto”<sup>128</sup>. Es el campo donde se ha desarrollado propiamente la hermenéutica. Al margen de la dinámica particular de funcionamiento de las distintas prácticas hermenéuticas, la exégesis de los textos bíblicos ha desarrollado nociones centrales para una hermenéutica de la interpretación, tales como: “símbolo” o “analogía” o “sentido simbólico”. Sin embargo, la exégesis de los textos bíblicos ha estado caracterizada tanto por su dependencia de una autoridad (monárquica, colegial o eclesial), como por su tradición, tributaria a su vez de una tradición “escrituraria”. La influencia de esta segunda característica sobre las hermenéuticas habría sido superada gracias a un cambio de paradigma, de acuerdo con el cual la hermenéutica se inspiraría en la interpretación de la naturaleza, *interpretatio naturae*, y, por tanto, permitiría una extensión del texto:

Desde el Renacimiento esta *interpretatio naturae* está tan completamente liberada de sus referencias propiamente escriturarias que Spinoza puede recurrir a ella para instituir una nueva concepción de la exégesis bíblica; la interpretación de la naturaleza -dice en el Tratado *teológico-político*- es lo que debe inspirar la nueva hermenéutica regida por el principio de la interpretación de la Escritura por sí misma; este paso de Spinoza, que no nos interesa aquí desde el punto de vista propiamente bíblico, señala un curioso rebote de la *interpretatio naturae*, convertida en modelo, sobre el antiguo modelo escriturario de que se trata ahora<sup>129</sup>.

La interpretación de los textos desde estas dos concepciones (aristotélica vs. exégesis de textos bíblicos), más allá de permitir comprobar un interés por la configuración de sentido, revela, asimismo, el desarrollo que ha experimentado la Hermenéutica por la influencia de determinadas coyunturas teórico-metodológicas. La práctica de la exégesis bíblica conduciría a un nuevo paradigma en la Hermenéutica, que implicaría nuevos objetivos para el análisis de los textos. Con el desplazamiento de la tradición “escrituraria” quedará libre el camino para el texto con todas las consecuencias que se desprenden del mismo en adelante. Ya no se tratará solamente de interpretar los textos a partir de la presuposición de sentido (principio de caridad),

---

<sup>127</sup> Ricoeur, “El conflicto de las interpretaciones”, 25

<sup>128</sup> *Ibid.*

<sup>129</sup> *Ibid.*, 26.

sino, además, atender a lo que se desprende de ese planteamiento de sentido desde la actitud crítica (principio de sospecha):

..., hay que dar razón a Ricoeur cuando insiste en la necesidad de lograr una mediación integradora de benevolencia (caridad) y sospecha crítica, dentro de una concepción de la comprensión y la racionalidad que resulte defendible en la actualidad (27). Sin embargo, esto no debe hacer perder de vista, en mi opinión, el inevitable primado metódico que ha de tener, incluso en una concepción de esa índole, el momento de la identificación benevolente frente al momento de la distancia crítica y la puesta en cuestión, que no se fía de lo que aparece a primera vista como motivación, alcance y finalidad de aquella configuración de sentido que ha de ser comprendida e interpretada<sup>130</sup>.

En consecuencia, una propuesta de análisis del sentido de los textos, superando los enfoques hermenéuticos tradicionales, se orientaría propiamente al proceso de comprensión de textos sobre la base de la existencia de algunos fundamentos teórico-metodológicos puramente textuales (por ejemplo: coherencia, sentido, etcétera); sin embargo, en una propuesta de análisis no se podría eludir la referencia inevitable a aquellos otros fundamentos de crítica textual (por ejemplo: representaciones, ideologías, etcétera).

#### **4.3. Formalización teórico-metodológica de la hermenéutica textual de Paul Ricoeur para el análisis de las tres versiones al castellano de la novela *Voyage au bout de la nuit***

En el presente apartado, sobre la base de los fundamentos comentados en apartados anteriores, abordaremos aspectos relacionados con los objetivos de la investigación. En principio, es necesario determinar cómo se insertará la propuesta hermenéutica textual de Paul Ricoeur en el contexto de los problemas de la traductología contemporánea para los fines de nuestra investigación. En tal sentido, se plantearán algunos presupuestos traductológicos prioritarios que permiten comprobar la relación entre los estudios hermenéuticos y los estudios de traducción. Por otra parte, se presentarán algunas ideas generales sobre la novela *Voyage au bout de la nuit* de Louis Ferdinand Céline, que orientarán las posibilidades de una propuesta de análisis. En consecuencia, en este apartado, discutiremos la viabilidad de la propuesta hermenéutica textual de Paul Ricoeur en el campo de la traducción para analizar la novela *Voyage au bout de la nuit*.

---

<sup>130</sup> Vigo, "La idea de la racionalidad en la hermenéutica filosófica contemporánea", 275.

### 4.3.1. Problema y objetivos de la investigación

La investigación se presenta como una reflexión sobre la tarea de la traducción desde la perspectiva hermenéutica de Paul Ricoeur. La aproximación de Ricoeur al lenguaje, a la interpretación y, en particular, a la relación autor-obra-lector merece una disquisición en el campo de la traducción (en los Estudios de Traducción), disciplina orientada al estudio del texto, la comunicación y el proceso mental del traductor. Consideramos que la propuesta hermenéutica de Ricoeur permitirá resolver los problemas de sentido planteados en la traducción (al castellano) de la novela *Voyage au bout de la nuit*. Desde esa perspectiva, hemos planteado, desde un principio, como problema general de la investigación: ¿cómo se inserta la propuesta de Paul Ricoeur en el pensamiento hermenéutico del siglo XX y qué ventajas ofrece para la comprensión del sentido en las tres versiones al castellano de la novela *Voyage au bout de la nuit*?

En los tres primeros capítulos de la investigación, hemos enfrentado la primera parte del problema de investigación al presentar tanto las influencias teóricas presentes en la hermenéutica textual de Paul Ricoeur como su importancia en el panorama general de la hermenéutica en el siglo XX. Mientras que los capítulos cuarto y quinto de la investigación abordan las posibilidades de aplicabilidad del planteamiento hermenéutico de Ricoeur tanto a la comprensión de la novela *Voyage au bout de la nuit* como al análisis del sentido de sus tres versiones al castellano.

*Voyage au bout de la nuit* se constituye como un texto emblemático del pensamiento crítico de Céline sobre la base del conjunto de experiencias de vida (narradas por el personaje principal): la sociedad francesa de los años treinta o la colonización francesa en África o la idiosincrasia de la sociedad estadounidense. Esas experiencias, enmarcadas en distintos escenarios geográficos, tendrán como objetivo común descentrar los valores e ideales que sostienen el orden institucional en las sociedades del mundo occidental, en la medida en que encuentran su fundamento en un tipo de ordenamiento económico mundial. Sin embargo, en la presente investigación, más allá de plantear una discusión sobre los contenidos culturales de la novela del autor francés, nos abocaremos a discutir cómo se constituye el sentido en la narración a partir de la propuesta hermenéutica de Paul Ricoeur. La consecución de nuestro fin implica tomar en consideración dos aspectos importantes, que forman parte del eje metodológico de la investigación. En principio, la observación de las características discursivas del texto de Céline (contenido proposicional) nos permitirá acogernos, de manera más directa, a la propuesta hermenéutica de Ricoeur para seleccionar de esa propuesta los recursos necesarios para el

análisis de la narración. Como se sabe, desde el Renacimiento hasta la actualidad, algunas disciplinas operan siguiendo, sobre todo, un método de carácter inductivo que les permite focalizar los problemas de investigación a partir de su propia situación contextual, a diferencia del método deductivo que apelaba a la reflexión y se amparaba en un conjunto de postulados o axiomas que impedían ver la verdadera dimensión de los problemas desde su interior. Así, una observación panorámica de la novela de Céline nos permitirá adecuar el proyecto de análisis al texto mismo, de tal manera que se pueda evitar organizar un análisis de carácter general, elaborado al margen de las características discursivas del texto. En segundo lugar, apelaremos a algunos de los presupuestos teórico-metodológicos de la traductología, relacionados con una epistemología de los estudios de traducción. Un recorrido teórico puntual, enfocado en cuestiones medulares de la traducción, buscará disponer de recursos declarativos y operativos, que permitirán demarcar el camino hacia un campo de acciones concreto dentro de la presente investigación.

En consecuencia, mediante una exploración discursiva de la novela y algunos presupuestos traductológicos se podrá delimitar la aplicabilidad metodológica de la propuesta hermenéutica de Paul Ricoeur para la comprensión de la novela *Voyage au bout de la nuit* y, por consiguiente, su viabilidad para el análisis de las tres versiones al castellano de la novela francesa.

#### **4.3.2. Aproximación general a la comprensión de *Voyage au bout de la nuit***

En este apartado realizamos una proyección (vista panorámica) de las características discursivas de la novela *Voyage au bout de la nuit*, la cual nos aproximará a su comprensión. La organización discursiva (nivel lingüístico-textual constituido a partir de la elaboración motivada de los enunciados) de la novela nos permitirá construir tres programas analíticos, que se esbozarán en los apartados 4.4.1.1. (nivel discursivo), 4.4.1.2. (nivel pragmático) y 4.4.1.3 (nivel cultural). Será en la instancia de análisis del nivel discursivo donde se evaluarán los recursos lingüístico-textuales empleados por el narrador, que fundamentan la relación texto-lector aludida más arriba; lo que permitirá acceder a las otras dos instancias de análisis textual: nivel pragmático y nivel cultural.

*Voyage au bout de la nuit* se distingue de otros textos de la Literatura Francesa del siglo XX por un abandono de las normas canónicas de producción textual. La tendencia narrativa tradicional da cuenta, en el relato, de las acciones del personaje ubicado en un plano narrativo o diegético, quien es focalizado por el narrador en su situación espacial o dentro de su fuero interno para dar lugar a distintas perspectivas de observación del personaje o distintos tipos de

narrador. Por el narrador, el personaje va construyendo su identidad en el relato y, por consiguiente, va cambiando de posiciones sintácticas (enunciados sintácticos de acción). De esta manera, la narración tradicional se concentra más en la focalización (interior o exterior) de los personajes, en el ámbito cerrado del plano narrativo, que en la necesidad de iniciar una interacción con el lector. Sin embargo, en algunos textos clásicos como *Don Quijote de la Mancha* de Miguel de Cervantes o *Hamlet* de Shakespeare sobrevienen algunas situaciones de metanarración o metadiégesis<sup>131</sup>, que inducirán a los personajes a una salida parcial del nivel narrativo o diegético hacia un nivel metanarrativo o metadieético para acercarse al narrador del texto, con miras a relativizar la condición ficcional del texto literario.

En la novela de Céline, que aquí nos ocupa, hay un narrador en primera persona; es decir, narrador y personaje aparecen en sincretismo; ese narrador-personaje no parecería estar muy distante de los hechos narrados. Independientemente de un posible carácter autobiográfico de la novela, hecho que no nos ocupa en esta investigación, advertimos en *Voyage au bout de la nuit* un estilo de escritura orientado al lector, que se consolida con la interacción entre el personaje narrador y el lector. A lo largo del texto, notamos de manera recurrente la aparición de expresiones de asombro de la boca del personaje principal, que se refuerzan con un estilo oral de escritura. Por su aparición abrupta en el discurso, esas expresiones parecerían ser ilógicas; sin embargo, cobran sentido no por su significado semántico, sino más bien por su valor pragmático<sup>132</sup>, es decir, por la necesidad de inducir al lector a realizar ciertas inferencias a partir de determinadas construcciones lingüístico-discursivas en el texto. Por esa razón, se podría afirmar que la reproducción de hechos o experiencias de vida del personaje principal no sólo evoca contenidos con un significado propio; esos hechos o experiencias abren la posibilidad de reinterpretaciones de la realidad evocadas por el narrador. A diferencia de los textos literarios, elaborados a partir de un estilo formal de escritura, donde el desarrollo del relato se orienta más a la relación narrador-personaje, en *Voyage au bout de la nuit* el relato se orienta, sobre todo, a una construcción discursiva particular que pone en evidencia una relación

---

<sup>131</sup> “El nivel de la comunicación entre el narrador y su simétrico puede adquirir un desarrollo más o menos amplio en los textos, pero los avatares de la relación entre ambos se sitúan en un nivel textual diverso de aquello de lo que el narrador habla. Se trata de fragmentos de “metanarración” (o más generalmente de metadiscurso), es decir, aquellos en que el narrador comenta la narración (Hendricks, 1976, 182). La diferencia entre ambos niveles está deslindada por una frontera móvil, pero sagrada, en términos de Genette, que marca el límite entre el ámbito de la historia narrada y el ámbito en que se narra, donde se sitúa el narrador”.

Lozano, Peña-Marín y Abril, “Situación de enunciación y deixis”, 141.

<sup>132</sup> La pragmática se define como la relación entre el signo y el uso que del signo hace el hablante. Los usos pragmáticos en un texto se orientan a una expectativa de respuesta a partir de determinadas acciones del productor textual que esperan una reacción del lector. En ese sentido, se podría afirmar que la pragmática plantea un uso dinámico de los signos en el texto.

narrador-personaje-lector más cercana, al aprovecharse, oportunamente, los recursos lingüísticos de la lengua francesa de carácter léxico-semántico, sintáctico y estilístico.

Las características narrativo-discursivas de la novela *Voyage au bout de la nuit* han sido objeto de numerosas investigaciones relacionadas tanto con la forma como con el contenido. Ahora bien, en el contexto de la reflexión traductológica, los problemas esbozados también ameritan algunas disquisiciones relacionadas con las posibilidades de re-expresión en otras lenguas. La traducción de los textos literarios está sujeta a “cierta relatividad” en la expresión debido a factores contextuales, ideológicos, poscoloniales, etcétera. Desde la perspectiva de los Estudios de Traducción, las distintas experiencias de traducción literaria, cultural o profesional enriquecen el ámbito de la reflexión traductológica; lo que se manifiesta con claridad en su organización y objetivos.

#### **4.3.3. Estudios de Traducción: ramas y necesidades**

Si bien es cierto que la traducción no es una ciencia, cuestión de aceptación general, no menos cierto es que, desde un principio, se constituirá como una disciplina en relación con distintas teorías del lenguaje al trabajar con textos. Hacia la segunda mitad del siglo pasado, la traducción empezará a adquirir interés entre los investigadores preocupados por los fenómenos comunicativos. Los años posteriores a la Segunda Guerra, expresión de un deterioro anunciado, no sólo dejaron entrever una preocupación general por la reconstrucción de las instituciones sociales o de la actividad política o de los sistemas de producción a nivel mundial. La reconstrucción de las comunicaciones también jugó un rol importante en ese proceso histórico. El contexto adverso que dejaba la guerra permitía refundar el sistema de las comunicaciones, y, por consiguiente, otorgar un rol importante a la traducción. Las actividades comerciales, políticas, diplomáticas e interculturales justificaban el ejercicio de las prácticas de traducción orales o escritas. Será el momento adecuado que haría advenir una reflexión teórica sobre el proceso de traducción. Ahora bien, en los albores de la traductología (los años cincuenta del siglo XX), la disciplina no tuvo aún identidad propia. Las propuestas teóricas existentes describían el proceso de traducción a partir de las necesidades de otros campos, tales como el de la lingüística, la estilística, los estudios literarios, entre otros. Se requerían nuevos canales de comunicación que pudieran vindicar la naturaleza comunicativa y textual de la traducción, a la vez que un conjunto de criterios de unidad relacionados tanto con el trabajo profesional de los traductores como con la investigación y la formación académica. Los estudios de traducción, denominación debida a James Holmes (2005), permitirán replantear el conjunto de informaciones existentes sobre traducción con mayor claridad al apelar a una necesaria unidad

de criterios sobre el conjunto de las propuestas existentes en el campo de la traducción en los planos teórico (reflexión traductológica), descriptivo (descripción de traducciones) y aplicado (instrumentos de apoyo a la traducción profesional).

En el área de los estudios de traducción está presupuesta una necesaria distinción entre “traducción” y “traductología”. Mientras la denominación “traducción” se emplea para aludir al trabajo que realizan los traductores, la denominación “traductología” cubre el conjunto de reflexiones teóricas sobre el proceso de traducción. Es decir, no se podría hablar de la traductología contemporánea si no fuera por los corpus de traducciones existentes, constituidos sobre todo a partir de una descripción de las traducciones realizadas. Tampoco se podría pensar en una evolución de la traductología si no se concibiera este ámbito de los estudios de traducción en relación continua con otros campos, que tienen en común con la traducción el estudio de los textos. Por esa razón, desde antes de la aparición de la traductología, la discusión sobre el proceso de traducción ha sido muy intensa y divergente. Si por algo se ha caracterizado el nivel teórico (traductología) de los estudios de traducción es por una falta de unidad metodológica (epistemológica), en la medida en que los teóricos de la traducción anteriores a la década de los años sesenta del siglo pasado enfocaron el proceso de traducción siempre desde la perspectiva de sus propios campos de estudio, no siempre convergentes con la naturaleza textual y comunicativa de la traducción.

El planteamiento de James Holmes ubicó las distintas contribuciones existentes, relacionadas con la traducción (de carácter descriptivo, teórico y aplicado), en un espacio (estructurado por ramas) adecuado para los Estudios de Traducción<sup>133</sup>. En tal sentido, desde la traductología contemporánea se abordarán los problemas relacionados con la traducción desde tres ramas: rama descriptiva, rama teórica y rama aplicada.

La rama descriptiva, que recoge evidencias sobre las traducciones existentes, contempla tres niveles relacionados con la producción de traducciones: descripción de los estudios de traducción orientados al resultado, a la función y al proceso. En principio, el nivel de los estudios de traducción orientados al resultado comprende, desde una perspectiva diacrónica o sincrónica, la descripción de las traducciones individuales y la comparación entre varias traducciones de un mismo texto en una o varias lenguas. El objetivo de estos estudios descriptivos reside en constituir corpus extensos caracterizados por representar un período, una lengua y un determinado tipo de texto. En segundo lugar, el nivel de los estudios de traducción

---

<sup>133</sup> James Holmes, “The Name and Nature of Translational Action”, en *Translated. Papers on Literary Translation and Translation Studies* (Amsterdam: Edition Rodopi, 2005), 184-185.

orientados a la función abarcaría el conjunto de traducciones que ingresan con una determinada función a la situación sociocultural de la lengua de llegada. Este nivel, que toma en consideración aspectos de carácter contextual de la cultura de la lengua de llegada, ha concitado un menor interés entre los investigadores; sin embargo, podría llegar a constituir una sociología de la traducción. Por último, el nivel de los estudios de traducción orientados al proceso está conformado por una expectativa de conocimiento sobre lo que realmente sucede en la mente del traductor durante el proceso de traducción. Este nivel, sobre el cual existe un número reducido de investigaciones, podría dar lugar a un campo de estudio equivalente a una “psicología de la traducción” o “estudios psicológicos de la traducción”.

La rama teórica, que recibe los aportes reunidos en la rama descriptiva, evidencia la necesidad de constituir un planteamiento teórico de carácter general (teoría de la traducción general) para explicar y predecir todos los fenómenos que se incorporan en el campo del traducir y las traducciones. Esta teoría de la traducción general, necesaria y susceptible de realización tendría que manifestar un alto grado de formalización. Sin embargo, su organización aún parece quimérica, ya que las teorías de la traducción existentes hasta la actualidad no evidencian propiamente el estatuto de teorías científicas de la traducción:

Most of the theories that have been produced to date are in reality little more than prolegomena to such a general translation theory. A good share of them, in fact, are not actually theories at all, in any scholarly sense of term, but an array of axioms, postulates and hypotheses that are so formulated as to be both too inclusive (covering also non-translatory acts and non-translations) and too exclusive (shutting out some translatory acts and some works generally recognized as translations)<sup>134</sup>.

Por otra parte, dentro de la rama teórica, se evidencia una agrupación de las propuestas teóricas en consonancia con distintos criterios: a) teorías restringidas al medio (relacionadas con las traducciones realizadas por el ser humano, las máquinas, así como por el ser humano y las máquinas); b) teorías de la traducción restringidas al área (relacionadas con una restricción a la lengua y a la cultura); c) teorías restringidas al rango de la oración (relacionadas con la exclusión de aspectos de la macroestructura textual como problemas de traducción); d) teorías restringidas al tipo de texto (relacionadas con problemas específicos

---

<sup>134</sup> Holmes, “The Name and Nature of Translational Action”, 186.

de los tipos textuales); e) teorías restringidas al tiempo (relacionadas con la traducción de textos según la época) y f) teorías restringidas al problema (relacionadas con aspectos específicos propios del área de la teoría de la traducción general).

La rama aplicada, que se plantea como instrumentalización de la rama teórica, comprendería cuatro áreas: a) enseñanza de la traducción en entidades superiores de profesionalización, que subraya la importancia de una buena elaboración de los métodos de enseñanza, de las técnicas de evaluación y de la planificación curricular; b) auxiliares de traducción: ayudas lexicológicas y terminológicas, así como gramáticas, entre otros auxiliares de traducción condicionados por la situación traductora; c) políticas de traducción o normatividad del ejercicio profesional de la traducción (necesidad de la traducción en concordancia con la situación socioprofesional, posicionamiento social y económico del traductor, rol de la traducción en la enseñanza y aprendizaje de lenguas extranjeras, entre otros aspectos).

Desde nuestra perspectiva, la rama descriptiva hace viable plantear nuevas estrategias de comprensión para situaciones de traducción generales y particulares. En ese sentido, el planteamiento hermenéutico de Paul Ricoeur, en el ámbito de la traducción literaria, abre nuevas posibilidades tanto de comprensión de la novela *Voyage au bout de la nuit* como de análisis de sus tres versiones existentes en castellano. Aun cuando la constitución del planteamiento analítico de nuestra investigación esté orientada, en primer término, a la observación de los fenómenos estilísticos del nivel discursivo-textual de la novela, esboza una línea de análisis que podría ser aplicada, en cierta medida, en la comprensión de otros textos literarios y en la revisión de versiones al castellano. Es por esa razón que la propuesta analítica planteada en la presente investigación representaría, desde una instancia de análisis descriptiva, un medio para enriquecer el estado teórico de los Estudios de Traducción (rama teórica), los cuales a partir de su objeto de estudio abren nuevas posibilidades de investigación en vinculación con campos afines.

**4.3.3.1. Objeto de estudio de la Traductología y características de la traducción.** El planteamiento de Holmes sobre las tres ramas de los Estudios de Traducción se puede concebir como la formulación general de cómo operaría la traducción, de manera idealizada, en un nivel epistemológico de la disciplina. Posteriormente, el planteamiento será enfocado desde una perspectiva más cercana a la actividad concreta realizada por los traductores. Distintos autores coincidirían en señalar la importancia de describir y explicar los fenómenos de traducción a partir de reglas que permitan plantear estrategias viables frente a los problemas concretos que

se presentan al traductor. Ese es el caso de Amparo Hurtado Albir, traductóloga de la Universidad Autónoma de Barcelona, quien manifiesta su posición en los siguientes términos:

- ... pensamos que son objetivos prioritarios de la disciplina [Traductología]:
- Construir el aparato conceptual apropiado que sirva para definir y explicar los fenómenos relacionados con la traducción en todas sus manifestaciones, y para predecir los problemas y factores que entran en juego.
  - Describir y explicar la traducción (proceso y producto) en todas sus variedades recogiendo y midiendo datos que permitan clarificar los diversos fenómenos, así como definir regularidades, probabilidades, principios, normas comunicativas, etc.<sup>135</sup>

De acuerdo con la autora antes citada, sería necesaria y oportuna una interrelación mucho más dinámica entre las tres ramas (descriptiva, teórica y aplicada), interrelación que resultara en un conjunto de recursos útiles para el traductor. Es decir, no será suficiente con realizar propuestas teóricas que se queden en un nivel de abstracción; es necesario instrumentalizar las propuestas en aras de su utilidad. Tampoco sería plausible concebir una realidad práctica (el traducir) que se desarrollara de manera separada de su teoría: “Holmes en 1978 en “Translation Theory, Translation Studies, and the Translator”, planteaba la cuestión de si los estudios sobre la traducción encuentran su justificación en la medida en que presenten una utilidad práctica para el traductor. Holmes creía que esa utilidad no es criterio de pertinencia, y señalaba además que la ayuda prestada al traductor depende, evidentemente, del estado de la teoría”<sup>136</sup>.

Las afirmaciones realizadas de manera posterior a James Holmes se justificarán, en tanto la actividad práctica del traducir se relaciona más con las cuestiones de lenguaje que con las propias de las ciencias exactas o con cuestiones de algunas ciencias sociales, que operan con metodologías empíricas. Es por ello que la traductología tendría como imperativo estudiar los fenómenos recurrentes en el proceso de traducción atendiendo a las características propias de la traducción: “... la traducción tiene tres características esenciales: es texto, proceso de comunicación y acto mental”<sup>137</sup>.

#### **4.3.3.2. La traducción como operación comunicativa y textual: el proceso mental.**

Por regla general, la tarea de la traducción se define a partir de la relación de equivalencia

---

<sup>135</sup> Amparo Hurtado, “Evolución de la reflexión sobre la traducción”, en *Traducción y Traductología* (Madrid: Cátedra, 2004), 151.

<sup>136</sup> Hurtado, “Evolución de la reflexión sobre la traducción”, 150.

<sup>137</sup> Amparo Hurtado, “La traductología: lingüística y traductología”, *Trans*, n.º 1 (1996): 157.

funcional entre el texto original y el texto meta (versión). Se asume que la eficacia de una traducción reside en una “adecuada” reconfiguración del sentido del texto original para los nuevos receptores. Desde esa perspectiva funcionalista, habría habido una reinterpretación del presupuesto traductológico de la “fidelidad” al original. El traductor sólo es fiel al texto original si, trascendiendo la forma lingüística, alcanza a plasmar los contenidos en la versión a partir de una variación de las funciones textuales del original por nuevas funciones en la versión. Esa meta se ha dado en llamar la “finalidad” en la traducción o el *skopos*: “El principio dominante de toda traslación es su finalidad”<sup>138</sup>. Si bien es cierto que existe la posibilidad de una coincidencia entre la organización de las funciones comunicativas (textuales) del original y la traducción, no menos cierto es que esa coincidencia siempre estaría determinada por las necesidades de comprensión de los destinatarios de la versión. La equivalencia en traducción tiene un carácter funcional, que trasciende el planteamiento tradicional de la equivalencia estructural o equivalencia 1 a 1. En términos funcionales, se podría aseverar que la traducción de un texto se orienta a producir el mismo efecto del original en la versión. Los ejemplos de la posición traductológica funcionalista, aplicada a la práctica de la traducción, se encuentran, sobre todo, en el siglo XX; por ejemplo, las versiones del Nuevo Testamento a lenguas en cuyas culturas se desconocían algunos contenidos del mundo occidental, situaciones que obligaban a los traductores a realizar sustituciones ineludibles de un contenido por otro. Sin embargo, esa misma posición funcionalista se ha podido comprobar en la versión que Martín Lutero realizó de la Biblia de las lenguas hebrea y aramea al alemán moderno.

Desde la segunda mitad del siglo pasado, se admite desde la Traductología que las cuestiones de carácter puramente lingüístico no llegan a ocupar un lugar central en la traducción, ya que en traducción no sólo se toma en cuenta el componente lingüístico de los textos, sino, además, los componentes pragmático y cultural. Es decir, los textos por traducir —no sólo en el campo literario y filosófico, sino también en cualquier campo profesional— presuponen un receptor que no es el mismo que el del texto original. La traducción en la actualidad contempla la situación en que ingresará el texto original a otro entorno (comunicativo y cultural) o el encargo de traducción<sup>139</sup>. Ahora bien, también podríamos pensar, en términos funcionales, en una traducción de la Biblia de las lenguas originales que se oriente a una conservación de la forma, al valor literario del texto. Entonces, en esa situación, ya no

---

<sup>138</sup> Katharina Reiss y Hans Vermeer, “La primacía de la finalidad de la traslación (Teoría del escopo)”, en *Fundamentos para una teoría funcional de la traducción* (Madrid: Ediciones Akal, 1996), 80.

<sup>139</sup> El concepto de “encargo de traducción”, traducción literal de *Übersetzungsauftrag*, es un aporte de la Escuela Funcionalista Alemana, cuyos principales representantes (Katharina Reiss, Hans Vermeer y Christiane Nord) se agruparían principalmente en la Universidad de Heidelberg (Alemania).

sería plausible optar por una variación de las funciones textuales del original en la versión; en ese caso concreto, sería necesario realizar una traducción casi literal, ya que la finalidad de la traducción estaría orientada más bien a la conservación del estilo literario de las Sagradas Escrituras. Un ejemplo ilustrativo sería el comentario que realizaría el escritor argentino Jorge Luis Borges en una conferencia dictada en la Universidad de Harvard, en la década de los años sesenta, sobre la belleza de las traducciones literales: “Matthew Arnold aconsejaba al traductor de Homero que tuviera una Biblia al alcance de la mano. Decía que la Biblia en inglés podía ser una especie de modelo para una traducción de Homero. Pero, si Matthew Arnold hubiera estudiado con detenimiento su Biblia, habría advertido que la Biblia inglesa está llena de traducciones literales, que parte de la extraordinaria belleza de la Biblia inglesa radica en esas traducciones literales”<sup>140</sup>. En este caso, la traducción, vista desde la perspectiva de la finalidad, estaría orientada a la reproducción de valores estéticos del original y no a la sola transmisión de contenidos para llevar el mensaje divino, de manera más clara, casi inequívoca, a las personas sencillas de una comunidad creyente como lo hizo Martín Lutero con la traducción de la Biblia al alemán moderno. En consecuencia, destacamos en la presente investigación la pertinencia de la concepción de texto como proyecto de sentido, que articula los componentes lingüístico, pragmático y cultural, y, por consiguiente, la oportuna intervención traductora al rescate de valores comunicativos que trascienden el componente lingüístico de los textos.

La utilidad de una concepción del texto como proyecto de sentido permite no sólo una mejor comprensión de los textos motivo de traducción, sino, además, asumir la autonomía del traductor al tomar decisiones en aras de una mejor comprensión del mensaje del original. Así, las características de los textos, la causa de su producción y las necesidades de los receptores de la versión inducen al traductor, de manera unilateral, a consideraciones comunicativas que implican reconfigurar componentes de los niveles lingüístico, pragmático (comunicativo) y cultural del original en la versión. En todas las disciplinas en que se trabaja con el lenguaje, se concede un mayor campo de acción a la reflexión humana. La traducción no está exenta de esa necesidad de reflexión frente a la comprensión de los textos. Por ese proceso de reflexión, el traductor se acoge necesariamente a la interpretación como medio de acceso a la comprensión. En ese sentido, el proceso mental del traductor, identificado con un proceso cognitivo de adquisición de conocimientos (comprensión), revelaría, por una parte, la experiencia individual de la comprensión de los textos y, por otra parte, la autonomía del traductor al tomar decisiones dentro del proceso de traducción.

---

<sup>140</sup> Jorge Luis Borges, “La música de las palabras”, en *Arte Poética* (Barcelona: Editorial Crítica, 2001), 75-95.

En consecuencia, tanto en la instancia de comprensión como en la instancia de las decisiones de traducción, reconocemos aspectos del proceso de traducción, que podrían articularse (y complementarse) con determinados aspectos de la propuesta hermenéutica de Paul Ricoeur como criterios susceptibles de aplicación frente a determinadas situaciones de traducción. Esos criterios, sujetos siempre a las relaciones entre el texto y el lector (traductor), podrían definir con mayor claridad algunos principios de análisis textual (abiertos) existentes en traducción, a la vez que confirmarían, en cierta forma, el carácter unilateral de las decisiones de traducción, asumidas de manera consciente o inconsciente por el traductor.

#### **4.4. Delimitación e instrumentalización del planteamiento hermenéutico de Paul Ricoeur para la comprensión y re-expresión del sentido de la novela *Voyage au bout de la nuit* de Louis Ferdinand Céline**

El recorrido teórico-metodológico por los Estudios de Traducción ha revelado algunas cuestiones esenciales de la disciplina. Como actividad práctica, este campo supone el desarrollo de habilidades en el traductor para tomar las decisiones de traducción más adecuadas en aras de la comprensión de los receptores a partir de una finalidad (*skopos*). Como actividad teórica (traductología) implica un conjunto de reflexiones sobre el proceso de traducción, siempre flexibles, acordes con la naturaleza de los textos. Su evolución como disciplina está marcada por la descripción de las traducciones y la implementación de normas de carácter práctico que representen ayudas para los traductores. Las expectativas de carácter solamente predictivo en traducción resultan siempre en distorsiones de la naturaleza comunicativa y textual de la actividad traductora, ya que las cuestiones de lenguaje dependen siempre de las coyunturas comunicativas desde donde emergen los textos. Por ello, la denominación “proyecto de sentido” expresaría de manera más pertinente el carácter de las relaciones comunicativas en traducción, a la vez que implicaría tomar en cuenta la volatilidad casi natural inherente al uso del lenguaje. En los próximos apartados, argumentaremos a favor de una propuesta de análisis útil, de carácter comunicativo-textual, que articule el planteamiento hermenéutico de Paul Ricoeur con algunos presupuestos de la traducción, tanto para el análisis de la novela *Voyage au bout de la nuit* (Louis Ferdinand Céline) como para sus tres versiones al castellano.

##### **4.4.1. Trayecto operativo de análisis del funcionamiento textual**

En este tramo de la investigación planteamos un conjunto de criterios que servirán de orientación en el análisis de las tres versiones al castellano de la novela *Voyage au bout de la nuit* (Louis Ferdinand Céline). Esos criterios se fundan en los principios de la hermenéutica

textual de Paul Ricoeur a partir de la emergencia del discurso como configuración de sentido y la relación de complementariedad entre comprensión y explicación como una superación del enfoque hermenéutico romántico. Para ello, se organiza el análisis en tres programas analíticos interrelacionados, inspirados en los aspectos teóricos convergentes entre la hermenéutica de Ricoeur y la traductología contemporánea. Estos programas analíticos, de acuerdo con la naturaleza del campo de la hermenéutica, se presentan como medios que permiten una reflexión sobre las cuestiones de sentido implicadas en las versiones al castellano de la novela *Voyage au bout de la nuit*.

**4.4.1.1. La coherencia en el nivel discursivo (o del contenido proposicional) del texto.** En el nivel discursivo (o del contenido proposicional), como fundamento integrador de partida entre hermenéutica y traducción, ubicamos el criterio de la objetividad a partir del concepto de “coherencia” del texto, noción básica de la comprensión, y, por tanto, de carácter transversal a todas las disciplinas que trabajan con textos:

...tanto pensadores de la tradición analítica -en particular Quine y, sobre todo, Davidson- como de la tradición centroeuropea -en particular Ricoeur (24)- han tendido a ver de modo unificado [dos] tópicos, el de la interpretación de los diferentes modos del uso lingüístico, por un lado, y el de la interpretación de la acción, por el otro. Desde el punto de vista metódico, el rasgo más saliente de estas posiciones de orientación básicamente hermenéutica reside, a mi modo de ver, en la tesis fundamental del primado de la suposición de sentido y coherencia, y, paralelamente, en la insistencia sobre el carácter esencialmente parasitario de los fenómenos defectivos correspondientes, es decir, los fenómenos de incoherencia, irracionalidad interna y, en general, los fenómenos de disrupción del sentido<sup>141</sup>.

Pero ¿será suficiente con apelar a la coherencia como principio general de objetividad para la comprensión de los textos? Si entendemos la coherencia tan sólo como simple información semántica articulada con reglas de construcción textual, tendremos que rechazar esta opción. La comprensión de los textos no sólo está regida por una pronta y oportuna recuperación semántica de contenidos a partir de un tipo particular de organización semántica y estructural; la comprensión se asocia también a un conjunto de factores de carácter comunicativo, que siempre reenvían a una situación contextual. No es casual que, desde el análisis del discurso, campo subsidiario de algunos enfoques traductológicos contemporáneos,

---

<sup>141</sup> Vigo, “La idea de la racionalidad en la hermenéutica filosófica contemporánea”, 273.

se señale que “... la coherencia pertenece a la comprensión y a la interpretación que el lector hace del texto”<sup>142</sup>.

Los textos, caracterizados por las intenciones que transmiten, se debaten en una alternancia de significados motivados por el marco de condiciones de producción y recepción textual. Es por esa razón que no resulta pertinente pensar en la coherencia del texto de manera general o ideal; al hablar de coherencia es necesario relacionarla con el destinatario del texto. Los textos, más que ser coherentes, tienen un sentido; ahora bien, no se trata de un sentido inherente al texto, sino más bien de un sentido otorgado al texto, más allá de su coherencia interna y de su relación con el mundo real: “... la interpretación del texto por parte del lector está sujeta no sólo a la *recuperación* de la información semántica que el texto posee, sino también a la *introducción* de todos aquellos “elementos” de lectura que el sujeto puede poseer, incluidos dentro de lo que hemos llamado competencia textual: desde el supuesto sociocultural “ideológico”, los sistemas de creencias, las estructuras pasionales, hasta lo que Eco (1975) ha llamado *subcódigos*, y un largo etcétera”<sup>143</sup>.

Dependerá de cada lector atribuirle un fin particular al texto de acuerdo con determinadas necesidades comunicativas. Desde esa perspectiva comunicativa, cada lector individualizará la coherencia al representarla como el verdadero sentido del texto, lo que implicaría una forma de comprensión basada en la actitud individual del lector frente al texto, o, lo que es lo mismo, la individualización de la comprensión en aras de una autonomía discursiva:

L’écriture” (...) autonomise le discours par rapport à son auteur et à l’intention qui l’a animé lorsqu’il était prononcé : le discours peut être compris indépendamment de cette intention, par quiconque sait lire et dans des circonstances autres que celle qui lui a donné naissance. L’autonomie du discours due à l’écriture suscite l’objectivité, laquelle doit être traversée, expliquée pour que le texte soit compris. Sa référence à la réalité n’est plus ostensive, directe, mais plutôt, indirecte, médiante. Cette référence indirecte est, écrit Ricoeur, l’objet de l’herméneutique ; et ce qu’elle montre c’est la chose, le monde du texte selon l’expression que Ricoeur emprunte à Gadamer. La référence est indirecte lorsqu’il s’agit de textes fictifs, poétiques, religieux, textes qui ne décrivent pas la réalité, mais plutôt la redécrivent, la réforment et la reformulent<sup>144</sup>.

<sup>142</sup> Lozano, Peña-Marín y Abril, “El texto”, 27.

<sup>143</sup> *Ibid.*, 33.

<sup>144</sup> Paul Mukengebantu, “L’unité de l’œuvre philosophique de Paul Ricoeur”, en *Laval théologique et philosophique*, vol. 46, n° 2 (1990): 214.

¿Cuál es el fundamento que realmente vincula la coherencia, vista desde el análisis estructural del texto y la traducción, con la perspectiva hermenéutica de Ricoeur? Si se reflexiona sobre la cuestión desde la perspectiva del análisis del discurso (o desde la traducción), el fundamento sería un sujeto enunciador que instauro su presencia por el discurso: “En la lingüística europea, a partir de Benveniste, el sujeto productor del discurso se une a la observación de su presencia en su propio discurso: ‘El acto individual de apropiación de la lengua introduce al que habla en su habla’ (Benveniste, 1970). Se asume así una consideración que va a ser fundamental para el análisis del discurso: El discurso es el lugar de construcción de su sujeto (Greimas, 1976). A través del discurso el sujeto construye el mundo como objeto y se construye a sí mismo (Greimas, Courtés, 1979)”<sup>145</sup>.

Ahora bien, si abordamos la cuestión desde la perspectiva de la hermenéutica de Paul Ricoeur, el fundamento sería, de manera análoga al análisis del discurso, la necesaria complementación entre el “querer decir” (intención) y su materialización como lo “dicho” (letra): “En la lingüística del discurso el acontecimiento y el sentido quedan ensamblados. Esta articulación es el núcleo de todo el problema hermenéutico. Del mismo modo que la lengua, al actualizarse en el discurso se eclipsa como sistema y se realiza como acontecimiento, así, al entrar en el proceso de comprensión, el discurso en tanto acontecimiento se desborda en el significado. Esta superación del acontecimiento en el significado es característica del discurso en cuanto tal”<sup>146</sup>.

En ambos casos, más allá de superarse el pensamiento romántico de Schleiermacher y Dilthey, se inauguraría, mediante la conversión de la lengua en discurso por la enunciación (comunicación escrita), un nuevo criterio de análisis textual: el de objetividad como instrumento de análisis a partir de la presencia de una instancia de producción textual: el sujeto enunciador o la integración entre acontecimiento y sentido. En consecuencia, la complejidad del proceso de comprensión, visto desde la perspectiva de la enunciación, presupone, por un lado, una individualidad en la interacción texto-lector; y, por otro lado, en términos teóricos y metodológicos, la objetividad del método de análisis textual utilizado<sup>147</sup>. Ambas perspectivas

<sup>145</sup> Lozano, Peña-Marín y Abril, “Sujeto, espacio y tiempo en el discurso”, 89.

<sup>146</sup> Ricoeur, “La función hermenéutica del distanciamiento”, 98-99.

<sup>147</sup> “Lo que aquí nos interesa es el discurso y su sujeto, un sujeto que sólo podemos conocer por su discurso. De una parte, por cómo se presenta a sí mismo -representación a menudo falaz, advierten Greimas y Courtés (1979)- y, de otra, como el responsable de conjunto de operaciones puestas en marcha a lo largo del texto (Greimas, 1976). Este principio representante, cuya imagen reproducimos al final del recorrido textual, es el *sujeto de la enunciación* que, en términos teóricos y metodológicos, no se confunde con el sujeto empírico (emisor, autor...) que efectivamente haya producido el texto. La razón de esta distinción metódica se halla en la necesidad que tiene la

son afines tanto al moderno análisis del discurso (y a la traducción), como a la hermenéutica textual de Paul Ricoeur. Es en ese marco de complementariedad que plantearemos los factores de coherencia que integrarán el Programa analítico 1 en el nivel discursivo (o nivel de contenido proposicional) de la novela *Voyage au bout de la nuit*.

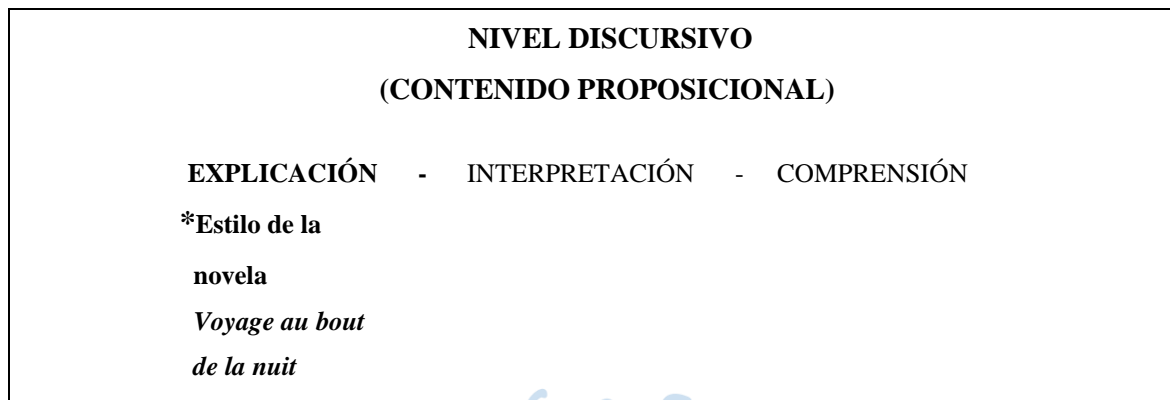
**4.4.1.1.1. Programa analítico 1.** El *Programa analítico 1* dará cuenta de las incidencias lingüístico-estilísticas en el nivel discursivo de la narración *Voyage au bout de la nuit* y de las versiones al castellano. Se asume, en principio, la coherencia del texto como reconfiguración de sentido a partir de la propuesta hermenéutica de Paul Ricoeur. En concordancia con el planteamiento del pensador francés, partimos de la dialéctica entre acontecimiento y sentido porque ha representado una forma de trascender las investigaciones orientadas al sistema, a la sincronía de la lengua, al llevar el debate estructuralista al campo propiamente del “discurso”, noción que se articula a la noción de “lengua” para hacer posible la emergencia del texto a través del proceso de enunciación. Así, consideramos la estructura narrativa de la novela *Voyage au bout de la nuit* como estructura *sui generis*, que se convierte en “explicación” para permitirnos acceder al sentido (comprensión) mediante un conjunto de recursos estilísticos propios de la lengua francesa. Estos recursos articulados constituyen el medio de interacción entre el texto y el lector (interpretación) luego de haberse producido la síntesis entre acontecimiento y significado.

---

teoría del discurso de contar con conceptos propios y homogéneos. Se comprende que la introducción de consideraciones biográficas, psicológicas u otras acerca del sujeto empírico haría imposible delimitar el campo del análisis textual y su sistema conceptual”.

Lozano, Peña-Marín, y Abril, “Sujeto, tiempo y espacio en el discurso”, 89-90.

**Figura 1**  
*Nivel discursivo*



En el nivel discursivo del texto (o nivel del contenido proposicional) se articula un conjunto de factores de sentido que permiten una interrelación entre el todo y las partes del texto; estos factores de sentido abren el acceso a las posibilidades de comprensión. Para Paul Ricoeur: "... el sentido del texto no es nada que lo refiera a una realidad exterior al texto; consiste en las articulaciones internas del texto y en la subordinación jerárquica de las partes al todo; el sentido es el ligamen interno del texto"<sup>148</sup>. Como tal, el sentido se reflejaría en el nivel de superficie textual, que permitiría llegar al acontecimiento (el "querer decir"), el cual se ubica en el otro extremo de la relación dialéctica entre acontecimiento y sentido. Es decir, el recorrido desde el sentido al acontecimiento implicará la interpretación del contenido proposicional del texto. En consecuencia, el primer programa analítico esbozará el contenido proposicional (nivel discursivo) que evidencia la narración *Voyage au bout de la nuit*, de tal manera que el segundo y tercer programa analítico hagan alusión al "querer decir" de la novela (nivel pragmático) y (aunque no exclusivamente) al "ser en el texto" (nivel cultural), respectivamente.

Desde la aparición de la novela *Voyage au bout de la nuit* de Louis Ferdinand Céline, en la década de los años 30 del siglo XX, se han publicado distintas investigaciones orientadas a comprender tanto la forma como el contenido de esta narración. *Voyage au bout de la nuit* es una novela autobiográfica que, en una suerte de mimesis, retrata el pensamiento de su autor en el contexto de la guerra, el colonialismo francés en África, las experiencias de vida en Estados Unidos y la tensión ideológica de la época en Francia. Esas distintas temáticas, presentadas a partir de la vida del personaje principal (Bardamu), llegarán a esbozar una visión ideológica particular dentro de la narración. Si en la novela se evidencia una crítica de la tradición política de la derecha en Francia, también se pondrá de manifiesto cierto desprecio por los colonizados

<sup>148</sup> Lozano, Peña-Marín y Abril, "El texto", 33.

africanos y los sectores sociales franceses menos favorecidos. Más que una valoración de las ideas políticas del autor, *Voyage au bout de la nuit* plantearía, según Thomas Choury, una visión anarquista del momento histórico que se vivía entonces<sup>149</sup>. Por otra parte, la expresión de los hechos históricos y el discurso ideológico, vehiculados por la novela, configuran la identidad de un destinatario abocado, sobre todo, a descifrar el mensaje implícito a partir de una dinámica de interacción con el texto. Será, pues, el discurso motivado de la novela que conduzca al lector de la forma al contenido en aras de la aprehensión de sentido.

Aun cuando la novela sea una crítica propiciada por el pensamiento de Céline, su contenido aparece planteado como un ejercicio de comprensión para el lector a partir de las estrategias discursivas presentes en el texto. El camino a la comprensión del escrito aparece mediado por una propuesta de estilo recurrente a lo largo de la narración. *Voyage au bout de la nuit* se caracteriza, sobre todo, por una ruptura con la escritura tradicional, representativa del canon literario en Francia. Esa ruptura consistirá en la integración del lenguaje oral a la escritura del texto literario. Es por ello que, en la novela, más allá de recurrirse a la focalización del personaje por el narrador del texto en su situación espacial-temporal y en su fuero interno (narrador omnisciente), se revelará sobre todo un acercamiento al lector:

L'aspect rhétorique fait bel et bien partie du système, mais il agit pour ainsi dire en tant que médium, attendu que l'éloquence ne saurait exister si elle n'était pas inscrite dans un cadre herméneutique. Les dimensions rhétorique et herméneutique sont incontestablement interdépendantes, un peu comme la poule et l'œuf, cependant, il importe de ne jamais perdre de vue le fait que la poétique célinienne a été conçue pour que le lecteur éprouve le texte...<sup>150</sup>.

En efecto, la organización del discurso orienta de manera decisiva la configuración de sentido que se desprende del nivel discursivo-textual. Es como si el texto le estuviera ofreciendo al lector ciertas instrucciones para llegar a la clave de su comprensión. Veremos, más adelante, cómo el texto narrativo interactúa con el lector seleccionando un registro coloquial-popular, si

---

<sup>149</sup> Thomas Choury, *Voyage au bout de la nuit. Histoire d'un livre* (Mémoire de Séminaire, Université Lyon Lumière 2, Institut d'Études Politiques de Lyon, 2013), 59.

<sup>150</sup> “El aspecto retórico es, en verdad, parte del sistema, pero este aspecto actúa, digamos, como un medio, ya que la elocuencia no podría existir si no estuviera inscrita en un marco hermenéutico. Indudablemente, las dimensiones retórica y hermenéutica son interdependientes, como la gallina y el huevo; sin embargo, es importante no perder de vista nunca que la poética celiniana ha sido concebida para que el lector viva la experiencia del texto”. Mathieu Morin, *L'évolution du style de Voyage au bout de la nuit à D'un château l'autre: stigmatisation du corps et parcours d'une conscience nouvelle* (Mémoire de Maîtrise en Études Littéraires, Université du Québec à Montréal, 2009), 9.  
[La traducción es nuestra].

no coloquial-vulgar. Y la introducción de ese estilo oral dentro del escrito literario se identifica con el componente retórico del texto, el mismo que abre el acceso a la interpretación o a la reflexión hermenéutica.

De acuerdo con un enfoque, el estilo “[...] es definido por la condición de las personas y también por los géneros, por cuanto ‘cada género debe tener un carácter de estilo análogo a su objeto (La Harpe, *Lycée*, VII, 296)”<sup>151</sup>. Si bien es cierto que la definición de Pierre Guiraud señala dos criterios relacionados estrechamente con el estilo desde la Retórica Clásica, no menos cierto es que las cuestiones de estilo hay que entenderlas, sobre todo, en el marco de las condiciones comunicativas en que se producen los textos. En lo relativo a los textos literarios, en los que los aspectos formales cumplen una importante función en la comprensión, lo menos que podemos esperar es un uso motivado del lenguaje a partir de los recursos de la lengua. A diferencia de los textos pragmáticos (o informativos), caracterizados por la transmisión de mensajes de carácter temporal, el texto literario, independientemente de otras funciones comunicativas, plantea una crítica de la época que prevalece en el tiempo. Desde esa perspectiva, consideramos que el estilo, más allá de las preferencias del autor o de su compatibilidad con un género textual en particular, resume el proyecto de sentido del texto a partir de un uso motivado del lenguaje. Ahora, en el caso de *Voyage au bout de la nuit*, la “emoción” constituye un rasgo distintivo del estilo de la novela. Pero ¿cuál es el rol que cumple la emoción en la novela? ¿De qué manera influye la emoción en la comprensión del lector?

El término “emoción” tradicionalmente alude a una “... alteración del ánimo intensa o pasajera, agradable o penosa, que va acompañada de cierta conmoción somática”<sup>152</sup>. Desde esa perspectiva, una emoción determinaría cambios de distinta naturaleza en la voluntad, acompañados de ciertos efectos. Pero más allá del carácter de los cambios en la voluntad y sus respectivos efectos, habría que poner de relieve que toda emoción conlleva el uso de un lenguaje determinado que contribuye a su realización mediante el recurso a las distintas representaciones de la realidad. En ese sentido, *Voyage au bout de la nuit* es un texto literario que traslada la emoción desde el plano de la realidad (las experiencias del autor) al plano narrativo (experiencias del personaje) para iniciar la interacción entre el personaje y el lector por medio del lenguaje. Se trata de una dinámica que en la novela se completa mediante la incrustación de la lengua oral en la lengua escrita precisamente para llegar a alcanzar la emoción tan esperada:

<sup>151</sup> Pierre Guiraud, “Retórica”, en *La estilística* (Buenos Aires: Editorial Nova, 1960), 23-24.

<sup>152</sup> REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, “Definición de ‘emoción’”, consultado el 15 de abril del 2021, <https://dle-rae-es.webpkgcache.com/doc/-/s/dle.rae.es/emoci%C3%B3n>

“Or la langue française écrite, telle qu’elle est parvenue jusqu’ à nous après quelques siècles d’usage qui ont réglé ses conventions, ses poncifs, sa bienséance syntaxique et son penchant régulateur, est un véhicule impropre à traduire l’émotion, ‘l’émotion ne peut être captée et transcrite qu’ à travers le langage parlé... le souvenir du langage parlé!’”<sup>153</sup>. A diferencia de los textos de la tradición literaria francesa, orientados sobre todo a un uso cultivado de la lengua escrita, en *Voyage au bout de la nuit* se replantean los patrones estilísticos de la literatura tradicional recurriendo a las posibilidades expresivas que ofrece el francés oral, así como distorsionando ciertos usos gramaticales y estilísticos de un nivel de lengua estándar: “Les vertus émotives de la langue parlée ne se retrouveront dans l’écrit qu’au prix d’une savante, patiente et minutieuse manipulation langagière de la part de l’écrivain...”<sup>154</sup>. Será por medio de la oralidad que se marcará en la novela la singularidad estilística del texto, así como su dinamismo comunicativo para aproximar el texto al lector: “Je crois que le rôle documentaire, et même psychologique, du roman est terminé, voilà mon impression. Et alors, qu’est-ce qu’il lui reste ? Eh bien, il ne lui reste pas grand-chose, il lui reste un style, et puis les circonstances où le bonhomme se trouve”<sup>155</sup>.

En el nivel discursivo, compuesto por el contenido proposicional de la novela, el análisis destacará, en particular, un uso dinámico de la sintaxis. A nuestro criterio, resulta ser el factor más determinante tanto en el análisis de la novela en lengua francesa como en las versiones al castellano, y, por consiguiente, en la reconfiguración del sentido del original en castellano. A diferencia del nivel léxico-semántico y estilístico, el nivel sintáctico produce un mayor efecto en la percepción de la acción narrativa. El conjunto de oraciones pone de manifiesto un flujo de formulaciones sintácticas complejo como: inversiones, desplazamientos, aglutinación de informaciones, entre otras formulaciones. Mediante la consigna narrativa de alteración sintáctica, en aras de una destrucción de las normas de escritura establecidas, de manera deliberada, no sólo se plantea una forma de escritura no canónica, sino también el medio de apertura del texto al lector y, por tanto, la posibilidad de reconfiguración del sentido a la manera

---

<sup>153</sup> “Ahora bien, la lengua francesa escrita, como ha llegado a nosotros, después de algunos siglos de uso que han normado sus convenciones, sus clichés, su propiedad sintáctica y su tendencia reguladora representa un vehículo inadecuado para traducir la emoción; “¡la emoción sólo puede ser captada y vuelta a expresar mediante la lengua oral... el recuerdo del lenguaje oral!”. [La traducción es nuestra].

Guy Drouin, *S’écrire* (Mémoire de Maîtrise, Université du Québec à Trois Rivières, 2000), 52.

<sup>154</sup> “Las virtudes emotivas de la lengua oral sólo se reencontrarán en el escrito al precio de una manipulación lingüística sabia, paciente y minuciosa de parte del autor...”. [La traducción es nuestra].

*Ibid.*, 52

<sup>155</sup> “Creo que ya terminó el rol documental de la novela, e incluso el psicológico; esa es mi impresión. ¿Y, entonces, qué le queda? ¡Y bueno! No le queda gran cosa; le queda un estilo, y las circunstancias en que el hombre se encuentra”. [La traducción es nuestra].

Louis Ferdinand Céline, "Bibliothèque de la pléiade", en *Romans*, n° II (s/f) : 931-936.

del lector. Es por ello que en *Voyage au bout de la nuit*, como se pondrá de manifiesto en el análisis del Capítulo V, sólo se llega a alcanzar la misión comunicativa del original francés si el lector, ubicándose “ante el texto”, repara, entre otros aspectos, en la complejidad sintáctica de la narración y la asume como un medio para aproximarse al valor pragmático de los enunciados.

En consecuencia, la versión al castellano más cercana al original francés sería aquella que tomara en cuenta el efecto pragmático transmitido por el nivel discursivo del texto. Con una mirada pragmática, el traductor se aproximaría al sentido de *Voyage au bout de la nuit* de manera más certera. Más allá de reconstruir los contenidos semánticos de las oraciones de la narración, el traductor deberá decantarse por los valores pragmáticos de las oraciones derivados del contenido proposicional de la novela. Así, y desde nuestra perspectiva, no sería mejor traductor de la novela en cuestión quien se preocupara por aclararle al lector lo que él (o ella) haya entendido (reproducción semántica de contenidos), sino, más bien, aquel que fuera capaz de replantear en la versión, a través de una recreación (reescritura o manipulación), el efecto que produce la forma del original, de tal manera que sea el lector mismo quien tome a cargo el trabajo de interpretación en una interacción continua y fluctuante con el texto desde la manifestación del sentido (signo o letra) hasta el proceso regresivo de su configuración, y desde el proceso de configuración hasta su manifestación lingüística. En medio de ese proceso accidentado de alternancias hacia la comprensión, se le abre al lector un esquema alternativo: o bien optar por relacionar el conjunto lingüístico con la realidad exterior al texto, o bien interrumpir esa referencia al mundo extratextual para crear, él mismo, su propio mundo.

**4.4.1.2. La unilateralidad en la comprensión del lector en el nivel pragmático del texto.** En el nivel pragmático, como segundo fundamento de convergencia entre traducción y hermenéutica, ubicamos la unilateralidad de la comprensión. En principio, el nivel pragmático se orienta a evidenciar las acciones representadas en el texto por ambos polos de la comunicación, en la medida en que la pragmática aborda las relaciones entre los signos y sus usuarios en el campo de las prácticas empíricas (por ejemplo: traducción, lexicografía, poética, retórica y enseñanza, etcétera), las cuales toman en consideración al sujeto del discurso<sup>156</sup>. En tal sentido, el nivel pragmático del texto representa la instancia de la acción, donde se ponen en relación los factores del nivel discursivo en una aproximación a la intención como

---

<sup>156</sup> Alain Rey, “Problèmes de Pragmatique”, en *Théorie du signe et du sens* (Paris: Éditions du Klincksieck, 1976), 169-170.

manifestación previa al significado. Por otra parte, desde la perspectiva de asimilación de algunos presupuestos del análisis del discurso por la hermenéutica, se observa en el trabajo de comprensión del lector, entendido como aprehensión de sentido individual del mensaje del productor, una actitud unilateral que diferencia su acto de comprensión de otros actos de comprensión: “La necesidad de hacer conjeturas con un texto puede relacionarse con el tipo de autonomía semántica que le adscribí al sentido textual, en mi segundo ensayo. Con la escritura, el sentido verbal del texto ya no coincide con el sentido mental o la intención del texto. Esta intención es a la vez lograda y abolida por el texto, que ha dejado de ser la voz de alguien presente. El texto está mudo”<sup>157</sup>.

La dialéctica entre acontecimiento y sentido se realiza propiamente al pasar de la lengua al discurso por la enunciación: “El acto individual por el cual se usa la lengua introduce primero el locutor como parámetro en las condiciones necesarias para la enunciación. Antes de la enunciación, la lengua no es más que la posibilidad de la lengua. Después de la enunciación, la lengua se efectúa en una instancia de discurso, que emana de un locutor, forma sonora que espera un auditor y que suscita otra enunciación a cambio”<sup>158</sup>. Como señalábamos hacia el Capítulo II de la investigación, la enunciación entendida desde la perspectiva misma de su realización representará para Ricoeur un tipo de “apología del acto verbal como acontecimiento”. En consecuencia, si el productor del texto se apropia del sistema formal de la lengua para producir un discurso de manera “individual” o “unilateral”, el destinatario, siguiendo esa misma dinámica de acción, reconfigurará el sentido del mensaje a partir de su propia perspectiva de comprensión.

Del lado de la actividad traductora, también identificamos la unilateralidad expresada en las decisiones del traductor. La traductología contemporánea, enriquecida por los aportes de distintos enfoques sobre el proceso de traducción, da cuenta de cierta actitud unilateral por parte del traductor, quien cumple el rol de lector. Desde la teoría de la manipulación, el traductor, valiéndose de los recursos de su propia lengua, puede cambiar el significado de un texto y distorsionar los valores culturales plasmados en el original. Por lo general, la razón de su motivación radicaría en prever un posible rechazo por los receptores de la cultura meta, quienes siempre tienen una expectativa de los textos fundada en sus representaciones sobre la realidad cultural o los roles asignados al individuo en la sociedad. En tal sentido, el factor ideológico determina muchas veces que el traductor realice la denominada “agencia”, es decir, haga

---

<sup>157</sup> Ricoeur, “La explicación y la comprensión”, 86-87.

<sup>158</sup> Benveniste, “El aparato formal de la enunciación”, 84.

supresiones, modificaciones o “enmiendas” que pudieran comprometer las actitudes de los personajes de narraciones literarias percibidas como “inadecuadas” por la crítica:

Translation is, of course, a rewriting of an original text. All rewritings, whatever their intention, reflect a certain ideology and a poetics and as such manipulate literature to function in a given society in a given way. Rewriting is manipulation, undertaken in the service of power, and in its positive aspect can help in the evolution of a literature and a society. Rewritings can introduce new concepts, new genres, new devices, and the history of translation is the history also of literary innovation, of the shaping power of one culture upon another. But rewriting can also repress innovation, distort and contain, and in an age of ever increasing manipulation of all kinds, the study of the manipulative processes of literature as exemplified by translation can help us towards a greater awareness of the world in which we live<sup>159</sup>.

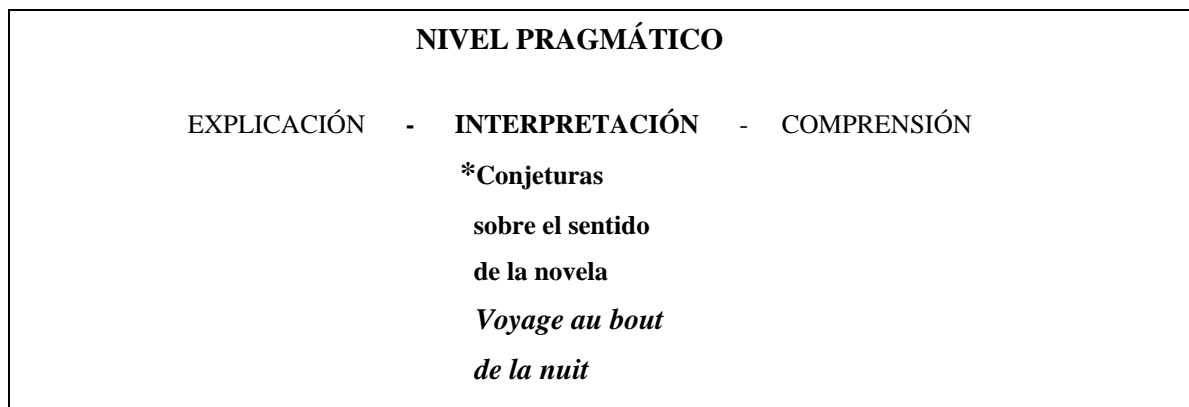
Hay textos originales, cuya versión a otras lenguas reconfigura el sentido de la narración para orientar la perspectiva de comprensión de los lectores. Ese es, por ejemplo, el caso de *El diario de Anna Frank*, donde, en aras del pudor, los traductores suprimieron pasajes del original neerlandés para construir una imagen idealizada del autor-personaje adolescente frente a los destinatarios. En las versiones se buscaría, entre otros objetivos, privar al lector adolescente de los pormenores de la reflexión del personaje principal sobre el descubrimiento de la función reproductiva en los seres humanos, a la vez que se manifestaría la manipulación sobre el original como acto de poder o acción unilateral del traductor.

**4.4.1.2.1. Programa analítico 2.** El *Programa Analítico 2* incidirá en la relación entre los factores que remiten (o refieren) al agente textual, localizables en el nivel discursivo, y la (s) intención (es) vehiculada (s) por la narración *Voyage au bout de la nuit* y sus versiones al castellano. De acuerdo con este objetivo, fundado en el proceso de enunciación, en un nivel pragmático de la acción textual, nuestro análisis se orientaría a determinar las actitudes del agente textual (sujeto) en relación con su enunciado. En textos evaluativos o de carácter experiencial (autobiográfico) se pueden apreciar determinadas intervenciones del agente textual (o sujeto) orientadas a introducir determinadas ideas, valorar algunas representaciones de la realidad o adoptar posiciones sobre determinados puntos de vista. En esos y en otros casos, asumimos que las acciones del agente (o sujeto) van configurando un propósito retórico en el texto (entendido como conjunto de intenciones).

---

<sup>159</sup> André Lefevere, *Translation/History/Culture* (General Editors' Preface) (London: Routledge, 1992), p. ix.

**Figura 2**  
*Nivel pragmático*



En términos operativos, en principio, sería imperativo del análisis identificar la naturaleza de la relación de los indicios de persona, tiempo y espacio con el agente textual del acontecimiento. Como habíamos indicado anteriormente (Capítulo II), esos indicios que reciben la denominación de “deixis” cumplen la función de “la localización y la identificación de las personas, objetos, procesos, acontecimientos y actividades de que se habla por relación al contexto espacio temporal creado y mantenido por el acto de enunciación” (Lyons, 1980, 261)<sup>160</sup>. Para Ricoeur cumplen un rol esencial en el contexto de la dialéctica entre acontecimiento y sentido, en la medida en que delimitan el ámbito de acción entre el agente y el destinatario textuales, representado en el texto como proyección del agente. En otras palabras, la deixis que, para Ricoeur, se convierte en una especie de frente de acción en contra del psicologismo de la hermenéutica anterior, representará el vehículo de acción que nos permitirá observar la valoración de las evidencias discursivas de la novela (estilo) por parte del agente textual. A esa observación accederíamos, en tanto lectores, a partir de un proceso de disquisiciones (reflexiones o conjeturas), que nos acercaría a la comprensión de la novela *Voyage au bout de la nuit*.

**4.4.1.3. La experiencia personal de lectura en el nivel cultural del texto.** En el nivel cultural, como tercer fundamento que vincula hermenéutica y traducción, encontramos la experiencia personal del lector; anteriormente, habíamos señalado la coherencia (nivel discursivo) y la unilateralidad de la comprensión (nivel pragmático). A diferencia de esos fundamentos, la experiencia personal del lector constituye un fundamento irrefutable de convergencia de ambos campos. La comprensión de los textos, aparte de la aprehensión de lo

<sup>160</sup> Citado por Lozano, Peña-Marín y Abril, “Sujeto, espacio y tiempo en el discurso”, p. 97.

dicho (el noema) a través del acontecimiento, supone un acercamiento personal a la configuración de sentido singular abordada desde unas coordenadas espaciales y temporales variables: un tipo de lector, quien podría ser o no el destinatario textual. En el proceso de lectura, se pueden comprobar ciertas desviaciones del sentido general (coherencia del texto), en la medida en que interviene la experiencia personal de lectura que se expresa por una competencia comunicativa. Si desde la hermenéutica es inevitable realizar conjeturas (como medio de interpretación) en aras de la comprensión del texto, desde la traducción se aspira a la captación del sentido sin descartar cierto sesgo de subjetividad presente en la comprensión de los textos; pues, en cualquier proceso de comprensión se introducen valoraciones personales del lector relacionadas con sus representaciones mentales de la realidad.

**Figura 3**  
*Nivel cultural*



**4.4.1.3.1. Programa analítico 3.** El *Programa Analítico 3*, en el nivel cultural del texto, incidirá en las valoraciones (experiencia de vida) que se infieren tanto del sentido del original como de las versiones al castellano de la novela *Voyage au bout de la nuit*. En concordancia con las disquisiciones del Programa analítico 2, fundadas sobre todo en la observación del plano referencial de la narración, se reconstruirá la imagen del agente textual, el cual en cada tramo del discurso asume una actitud en relación con lo enunciado, y, por consiguiente, va configurando la imagen de un destinatario textual. Como se indicara anteriormente, hay, a lo largo de cualquier construcción discursiva, una actitud evaluativa del agente textual que orienta la lectura del texto (narración) hacia un propósito retórico (conjunto de intenciones). No corresponde, en este apartado, determinar si la comprensión se orienta más a una mostración de la realidad (referencia ostensiva) o a una interrupción de la mostración de la realidad (referencia no ostensiva), en la medida en que esa decisión anticiparía el análisis posterior. Sin embargo,

es oportuno señalar que, en términos metodológicos, el análisis sobre las valoraciones (experiencia de vida) en la narración debe orientarse a abarcar el mayor número posible de indicios que den luces sobre las tendencias del agente textual y, por tanto, sobre la forma en que deberíamos leer el texto si no decidiéramos antes extender al texto la propia experiencia de vida.



## **Capítulo V: Las traducciones de *Voyage au bout de la nuit* de Louis Ferdinand Céline: Análisis hermenéutico del sentido**

### **5.1. Texto original: Trayecto operativo de análisis del funcionamiento textual**

En este apartado se presentarán y comentarán pasajes de la novela *Voyage au bout de la nuit* de Louis Ferdinand Céline sobre la base de la propuesta de análisis planteada en el Capítulo IV de la investigación. En principio, los pasajes extraídos de la narración aludida se organizan de acuerdo con algunas características propias de la teoría del lenguaje literario y de acuerdo con otras más bien relacionadas con las características de la novela de Céline. En tal sentido, clasificamos los pasajes en grupos o categorías que corresponden al uso de lenguaje emotivo, al uso de comparaciones, imágenes o metáforas, al uso de ironía, sarcasmo o burla y al uso de expresiones peyorativas.

En cada uno de los grupos o categorías clasificatorias se indagará sobre la configuración de sentido de la narración *Voyage au bout de la nuit* a partir del procedimiento de análisis inspirado en el pensamiento de Paul Ricoeur. Así, los apartados 5.1.1, 5.1.2., 5.1.3. y 5.1.4, que reúnen las categorías clasificatorias en cuestión, se estructurarán de acuerdo con los tres niveles de análisis propuestos en el Capítulo IV de la investigación: nivel discursivo (o proposicional), nivel pragmático y nivel cultural.

El nivel discursivo (o proposicional) describe, entre otros aspectos lingüístico-textuales, la construcción sintáctica, la extensión oracional o paralelismo de estructuras del original francés o la recurrencia de estructuras morfológicas. Asimismo, en este nivel, se presentan algunas características estilísticas de la narración de Céline, tales como las comparaciones explícitas e implícitas, la ironía o el sarcasmo, las cuales dentro del moderno análisis del discurso se consideran como fenómenos discursivos.

En el nivel pragmático se ponen en relación las manifestaciones lingüísticas del nivel discursivo para identificar al agente de la acción discursiva y su relación con determinadas actitudes en el texto. Nociones como “enunciación”, “deixis”, “narración discursiva” o “narración histórica”, planteadas en el Capítulo II de la investigación, nos permitirán reconstruir las intenciones del texto a partir de la configuración del sentido (letra). La dialéctica de acontecimiento y sentido, como señalábamos en el Capítulo III de la investigación, constituye el fundamento para una configuración del sentido y, por consiguiente, el medio para regresar

de la letra (signo) al acontecimiento toda vez que entendemos el sentido como una relación entre comprensión y explicación mediada por el proceso de interpretación del lector.

En el nivel cultural se ubican las representaciones individuales del lector o las representaciones del lector como parte de una comunidad que ocupa un lugar en el tiempo y el espacio de la humanidad. Ahora bien, desde la perspectiva de la comprensión de Paul Ricoeur, destacamos en el nivel cultural la relación personalizada, digamos individual, del lector con el texto literario, que más allá de representar de manera inmediata la realidad en un contexto espacio-temporal específico, establece relaciones particulares con el lector.

### **5.1.1. Uso de lenguaje emotivo: nivel discursivo, nivel pragmático y nivel cultural**

#### **1. Pasaje del original:**

*Le colonel n'avait jamais eu d'imagination lui. Tout son malheur à cet homme était venu de là, le nôtre surtout. Étais-je donc le seul à avoir l'imagination de la mort dans ce régiment ? Je préférerais la mienne de mort, tardive... Dans vingt ans... Trente ans... Peut-être davantage, à celle qu'on me voulait de suite, à bouffer de la boue des Flandres, à pleine bouche, plus que la bouche même, fendue jusqu'aux oreilles, par un éclat. On a bien le droit d'avoir une opinion sur sa propre mort. Mais alors où aller ? Droit devant moi ? Le dos à l'ennemi. Si les gendarmes ainsi, m'avaient pincé en vadrouille, je crois bien que mon compte eût été bon. On m'aurait jugé le soir même, très vite, à la bonne franquette, dans une classe d'école licenciée. Il y en avait beaucoup des vides des classes, partout où nous passions. On aurait joué avec moi à la justice comme on joue quand le maître est parti. Les gradés sur l'estrade, assis, moi debout, menottes aux mains devant les petits pupitres. Au matin, on m'aurait fusillé : douze balles, plus une. Alors ?*

(página 25)

#### **Versión de Carlos Manzano:**

El coronel, por su parte, nunca había tenido imaginación. Toda su desgracia se había debido a eso y, sobre todo, la nuestra. ¿Es que era yo, entonces, el único que tenía imaginación para la muerte en aquel regimiento? Para muerte, prefería la mía, lejana... al cabo de veinte... treinta años... tal vez más, a la que me ofrecían al instante: trapiñando el barro de Flandes, a dos carrillos, y no sólo por la boca, abierta de oreja a oreja por la

metralla. Tiene uno derecho a opinar sobre su propia muerte, ¿no? Pero, entonces, ¿adónde ir? ¿Hacia delante? De espaldas al enemigo. Si los gendarmes me hubieran pescado así, de paseo, me habrían dado para el pelo bien. Me habrían juzgado esa misma tarde, rápido, sin ceremonias, en un aula de colegio abandonado. Había muchas aulas vacías, por todos los sitios por donde pasábamos. Habrían jugado conmigo a la justicia, como juegan los niños cuando el maestro se ha ido. Los suboficiales en el estrado, sentados, y yo de pie, con las manos esposadas, ante los pupitres. Por la mañana, me habrían fusilado: doce balas, más una. Entonces, ¿qué?

(página 27)

### **Comentario sobre el pasaje del original:**

#### **A) Nivel discursivo (o proposicional)**

En el pasaje citado encontramos algunos usos emotivos a partir de algunas estructuras del francés. Una estructura recurrente es el pronombre francés “on” (nosotros), el cual cumple la función sintáctica de sujeto; por otra parte, esos usos emotivos se complementan con el uso de interrogación directa (oraciones interrogativas) y con puntos suspensivos.

#### Pronombre francés “on” (nosotros)

La estructura “on”, en el contexto de la narración *Voyage au bout de la nuit*, identifica la presencia de grupos de personajes con ideas o posicionamientos distintos sobre la coyuntura de la guerra. El pronombre personal “on”, como se indica en el Diccionario Petit Robert, *Le Robert DICO EN LIGNE*<sup>161</sup>, se usa en el registro familiar para reemplazar al pronombre personal “nous” (nosotros); sin embargo, con menor frecuencia, este pronombre puede reemplazar otras personas gramaticales como: “je” (yo), “tu” (tú) y “vous” (usted, ustedes).

En el pasaje citado se pone en evidencia una doble función de “on”. En principio, el narrador personaje valiéndose de “on” da cuenta de su derecho a la libertad de opinión, que se trataría de una prerrogativa compartida con todos aquellos que se encontraran en

<sup>161</sup> Le Robert DICO EN LIGNE, « Définition de ‘on’ », consultado el 03 de octubre del 2022, <https://dictionnaire.lerobert.com/>

su situación: *On a bien le droit d'avoir une opinion sur sa propre mort* (Tiene uno derecho a opinar sobre su propia muerte, ¿no?). En ese sentido, el narrador personaje recurre al presente y al modo indicativo, que expresa la probabilidad de una situación. Por otra parte, en el pasaje citado, se advierte el empleo de “on”, en principio, para referir la situación en que se encuentran sus adversarios, los que no comparten con él su idea sobre la guerra. En este segundo empleo de “on” se opta por plantear distintas situaciones hipotéticas (empleo de condicional) que reflejarían la situación de incertidumbre del narrador personaje si se conociera su verdadera posición frente a la guerra: *On m'aurait jugé le soir même, très vite, à la bonne franquette, dans une classe d'école licenciée. Il y en avait beaucoup des vides de classes, partout où nous passions.* ([Ø]Me habrían juzgado esa misma tarde, rápido, sin ceremonias, en un aula de colegio abandonado. Había muchas aulas vacías, por todos los sitios por donde pasábamos). *On aurait joué avec moi à la justice comme on joue quand le maître est parti. Les gradés sur l'estrade, assis, moi debout, menottes aux mains devant les petits pupitres. Au matin, on m'aurait fusillé : douze balles, plus une. Alors ?* ([Ø] Habrían jugado conmigo a la justicia, como juegan los niños cuando el maestro se ha ido. Los suboficiales en el estrado, sentados, y yo de pie, con las manos esposadas, ante los pupitres. Por la mañana, me habrían fusilado: doce balas, más una. Entonces, ¿qué?).

#### Interrogación directa y puntos suspensivos

Por otra parte, en el pasaje citado se expresa emotividad toda vez que el narrador personaje se plantea interrogantes sobre su destino por la continuación de la guerra: a) *Étais-je donc le seul à avoir l'imagination de la mort dans ce régime?* (¿Es que era yo, entonces, el único que tenía imaginación para la muerte en aquel regimiento?); b) *On a bien le droit d'avoir une opinion sur sa propre mort. Mais alors où aller ? Droit devant moi ?* (Tiene uno derecho a opinar sobre su propia muerte, ¿no? Pero, entonces, ¿adónde ir? ¿Hacia delante?); c) *Alors ?* (Entonces, ¿qué?). Esas preguntas, que revelan un cambio de entonación del discurso, introducen las figuraciones del narrador personaje, reforzadas con puntos suspensivos, sobre la situación de peligro en que se encuentran los combatientes: *Je préférais la mienne de mort, tardive... Dans vingt ans... Trente ans...* (Para muerte, prefería la mía, lejana... al cabo de veinte... treinta años...).

#### **B) Nivel pragmático**

En el nivel pragmático, el pasaje citado expresa la convicción del narrador sobre el sinsentido de la guerra. En principio, a partir del empleo del pronombre personal francés

“on” (con función de pronombre personal variable), en función deíctica<sup>162</sup>, se divide a los actores del discurso de acuerdo con sus funciones sociales. Por una parte, mediante “on” (una colectividad) se representa la identidad de los personajes de la narración que muestran su conformidad con la guerra; por otra parte, “on” (yo, tú) identifica a aquellos otros personajes que rechazan la guerra. El narrador, quien forma parte del segundo grupo, aparece en el nivel discursivo (narración histórica de hechos pasados)<sup>163</sup> en una reflexión amarga sobre la situación de peligro en que se encuentra. En este nivel, los hechos pasados (narración histórica) se expresan en las formas pretéritas del verbo (indefinido, imperfecto y pluscuamperfecto). Por otra parte, en el nivel enunciativo (narración discursiva)<sup>164</sup>, el narrador comparte los hechos vividos con el lector al realizar un comentario evaluativo en presente sobre su desacuerdo con la situación que le tocó vivir. En tal sentido, el pasaje citado, articulando dos formas de narración, expresaría de manera indirecta o encubierta el desacuerdo del narrador personaje sobre la realización de la guerra.

### C) Nivel cultural

La voz del narrador se percibe como un reclamo de alguien que más allá de contemplar las necesidades políticas, sociales o económicas antepone el derecho a la vida. En términos discursivos, la confrontación de ideas sobre la necesidad de la guerra se manifiesta por el recurso a determinadas estructuras lingüísticas en el original francés; mientras que la intención del narrador sobre hechos pasados se actualiza por un comentario en tiempo presente que consolida su rechazo a la muerte en la guerra: *On a bien le droit d'avoir une opinion sur sa propre mort. Mais alors où aller ? Droit devant moi ?* (Tiene uno derecho a opinar sobre su propia muerte, ¿no? Pero, entonces, ¿adónde ir? ¿Hacia delante?). En tal sentido, en la narración se alude a un grupo mayoritario que respalda las acciones bélicas dentro de un contexto, frente al narrador (u otros, una minoría) que considera la guerra como un sinsentido.

<sup>162</sup> La deixis, desde la teoría de la enunciación, se entiende como la narración de hechos desde la perspectiva espacial y temporal del narrador. Esencialmente, se caracteriza por el uso de primera persona y el tiempo presente. [Ver Referencia 23].

<sup>163</sup> A la enunciación discursiva se opone la del tipo “historia” que excluye todas las formas lingüísticas “autobiográficas”. En ella aparentemente nadie habla, los acontecimientos son enunciados “como se han producido en su aparecer en el horizonte de la historia”. No encontraremos, por tanto, deícticos y los tiempos verbales predominantes son el indefinido, imperfecto, pluscuamperfecto y el “prospectivo” (tiempo perifrástico sustitutivo del futuro) en tercera persona.

Lozano, Peña-Marín y Abril, “Situación de enunciación y deixis”, 102.

<sup>164</sup> *Ibid.*, 102.

Una inferencia, en interacción con el texto, sería la necesidad de la guerra como respuesta a un aparato cultural o un conjunto de reglas que forma parte de las instituciones sociales de una época<sup>165</sup>. Mientras que el narrador personaje rechaza una posible muerte prematura en la guerra por absurda e injusta, los altos mandos (o la institución militar) aceptan la guerra porque, de manera consciente o inconsciente, forma parte de sus representaciones subjetivas, según las cuales la muerte aparece como un bien preciado, en la medida en que ayuda a consolidar la vocación de servicio a la patria. Más allá de la necesidad de defensa de las fronteras nacionales, las representaciones simbólicas sobre la guerra permiten una construcción mental o subjetiva de la realidad que le da sentido a la vida en un momento determinado de la historia. Sin el sacrificio de la guerra como representación ideológica, resultaría inimaginable la viabilidad del desarrollo social entre relaciones de producción y de clases sociales en el contexto de los años treinta del siglo XX, al cual se alude en la novela de Céline<sup>166</sup>.

## 2. Pasaje del original:

*Combien de temps faudrait-il qu'il dure leur délire, pour qu'ils s'arrêtent épuisés, enfin, ces monstres ? Combien de temps un accès comme celui-ci peut-il bien durer ? Des mois ? Des années ? Combien ? Peut-être jusqu'à la mort de tout le monde, de tous les fous ? Jusqu'au dernier ? Et puisque les événements prenaient ce tour désespéré je me décidais à risquer le tout pour le tout, à tenter la dernière démarche, la suprême, essayer, moi, tout seul, d'arrêter la guerre ! Au moins dans ce coin-là où j'étais.*

(página 20)

### Versión de Carlos Manzano:

¿Cuánto tiempo tendría que durar su delirio, para que se detuvieran agotados, por fin, aquellos monstruos? ¿Cuánto tiempo puede durar un acceso así? ¿Meses? ¿Años? ¿Cuánto? ¿Tal vez hasta la muerte de todo el mundo, de todos los locos? ¿Hasta el

<sup>165</sup> Santiago Castro Gómez, "Althusser, los Estudios Culturales y el concepto de ideología", *Revista Iberoamericana*, vol. LXVI, n° 193 (2000): 748.

<sup>166</sup> Thomas Choury, *Voyage au bout de la nuit. Histoire d'un livre* (Mémoire de Séminaire, Université Lyon Lumière 2, Institut d'Études Politiques de Lyon, 2013), 49.

último? Y como los acontecimientos presentaban aquel cariz desesperado, me decidí a jugarme el todo por el todo, a intentar la última gestión, la suprema: ¡tratar, yo solo, de detener la guerra! Al menos en el punto en que me encontraba.

(página 23)

### **Comentario sobre el pasaje del original:**

#### **A) Nivel discursivo (o proposicional)**

##### Oraciones interrogativas y exclamativas

En el pasaje citado de la novela *Voyage au bout de la nuit* se advierten, sobre todo, oraciones interrogativas y exclamativas como recursos de la lengua francesa: *Combien de temps faudrait-il qu'il dure leur délire, pour qu'ils s'arrêtent épuisés, enfin, ces monstres ?* (¿Cuánto tiempo tendría que durar su delirio, para que se detuvieran agotados, por fin, aquellos monstruos?) *Combien de temps un accès comme celui-ci peut-il bien durer ?* (¿Cuánto tiempo puede durar un acceso así?) *Des mois ?* (¿Meses?) *Des années ?* (¿Años?) *Combien ?* (¿Cuántos ?) *Peut-être jusqu'à la mort de tout le monde, de tous les fous ?* (¿Tal vez hasta la muerte de todo el mundo, de todos los locos?) *Jusqu'au dernier ?* (¿Hasta el último?).

Observamos que el narrador personaje, en un estado emocional desesperado, se pregunta por el tiempo que tendría que transcurrir para que finalmente cesara la guerra. El uso de determinados sustantivos refuerza la idea de sinsentido y los excesos de la guerra: “leur délire” (su delirio), “ces monstres” (aquellos monstruos), “ce tour désespéré” (aquel cariz desesperado), “la dernière démarche, la suprême” (la última acción, la suprema). Desde esa perspectiva, el narrador-personaje considera necesario tomar una decisión de carácter unilateral: terminar él mismo la guerra, lo que se asume como un intento de deserción.

La transición a la situación que contempla el narrador (la posible deserción) está expresada gramaticalmente por la conjunción francesa “puisque” (“como”), que, de acuerdo con la explicación gramatical más general, es un recurso para introducir una proposición explicativa, la justificación de una actitud o de un comportamiento<sup>167</sup>. En

---

<sup>167</sup> ORTOLANG, “Puisque”, consultado el 03 de octubre del 2022,

tal sentido, las preguntas planteadas por el narrador personaje constituirían causas o motivos que fundamentarían su decisión posterior.

### **B) Nivel pragmático**

Al observar el pasaje desde una perspectiva pragmática, notamos la resolución del personaje narrador en buscar una solución al problema: una posible deserción. Si bien la evocación de los hechos, siempre en pasado (narración histórica), expresa la decisión que toma el narrador personaje, es en el momento presente de la narración cuando se justifica esa decisión del pasado. Desde una perspectiva enunciativa, el uso de presente y el uso de interrogación directa constituyen mecanismos de enunciación (formas de deixis)<sup>168</sup>, en la medida en que remiten a la fuente que enuncia y a sus actitudes o valoraciones en relación con lo enunciado. En el pasaje citado, el narrador pasa del presente (narración discursiva) al pasado (narración histórica) a través de un nexo gramatical, la conjunción “puisque” (dado que, como), porque le urge justificar esos hechos pasados en el presente frente al lector. En otras palabras, el tiempo presente y las preguntas directas que se formula le permiten justificar para sí y frente a otros sus acciones en el pasado.

### **C) Nivel cultural**

Al margen de la disciplina militar, caracterizada sobre todo por la obediencia a los superiores, la protesta del narrador se podría asemejar mucho a las situaciones de las sociedades actuales del mundo occidental donde grupos sociales se sienten abrumados por las decisiones políticas de los gobernantes que los conducen a la pobreza, al absurdo o a la confrontación entre conciudadanos. Ese diálogo que entabla el narrador con los lectores en tiempo presente planteando preguntas que reflejan una situación límite de desesperanza no parecería trascender cierta situación dentro de cierto momento histórico... Las decisiones en el fuero militar sobre la continuidad de la guerra serían siempre las mismas... La imposición de la guerra frente a la opinión pública aparecería, desde la institución militar, como una necesidad incuestionable... La voluntad de los

---

<https://www.cnrtl.fr/definition/dr%C3%B4le>

<sup>168</sup> “De la enunciación procede la instauración de la categoría del presente, y de la categoría del presente nace la categoría del tiempo. El presente es propiamente la fuente del tiempo. Es esta presencia en el mundo que sólo el acto de enunciación hace posible, pues -piénsese bien- el hombre no dispone de ningún otro medio de vivir el “ahora” y de hacerlo actual más que realizarlo por inserción del discurso en el mundo”. Benveniste, “El aparato formal de la enunciación”, 86.

combatientes, de manera consciente o inconsciente, se mantendría férrea... Al leer el pasaje citado se tiene la sensación de que el aparato de control institucional, como expresión de la representación simbólica de los individuos en la sociedad de los años treinta del siglo XX, es más fuerte que los deseos personales de supervivencia del narrador, aun cuando muchos de sus coetáneos sean tan críticos como él.

### 3. Pasaje del original:

*Il n'y avait plus personne au bout de la route. Les Allemands étaient partis. Cependant, j'avais appris très vite ce coup-là à ne plus marcher désormais que dans le profil des arbres. J'avais hâte d'arriver au campement pour savoir s'il y en avait d'autres au régiment qui avaient été tués en reconnaissance. Il doit y avoir des bons trucs aussi, que je me disais encore, pour se faire faire prisonnier ! ... Çà et là des morceaux de fumée âcre s'accrochaient aux mottes. « Ils sont peut-être tous morts à l'heure actuelle ? que je me demandais. Puisqu'ils ne veulent rien comprendre à rien, c'est ça qui serait avantageux et pratique qu'ils soient tous tués très vite... Comme ça on en finirait tout de suite... On rentrerait chez soi... On repasserait peut-être place Clichy en triomphe... Un ou deux seulement qui survivraient... Dans mon désir... Des gars gentils et bien balancés, derrière le général, tous les autres seraient morts comme le colon... Comme Barousse... comme Vanaille... (une autre vache) ... etc. On nous couvrirait de décorations, de fleurs, on passerait sous l'Arc de Triomphe. On entrerait au restaurant, on vous servirait sans payer, on paierait plus rien, jamais plus de la vie ! On est les héros ! qu'on dirait au moment de la note... Des défenseurs de la Patrie ! Et ça suffirait ! ... On paierait avec des petits drapeaux français ! ... La caissière refuserait même l'argent des héros et même elle vous en donnerait, avec des baisers quand on passerait devant sa caisse. Ça vaudrait la peine de vivre. »*

(páginas 23-24)

### Versión de Carlos Manzano:

En el otro extremo de la carretera no quedaba nadie. Los alemanes se habían marchado. Sin embargo, en aquella ocasión yo había aprendido muy rápido a caminar, en adelante, protegido por el perfil de los árboles. Estaba impaciente por llegar al campamento para saber si habían muerto otros del regimiento en exploración. ¡También debe de haber trucos, me decía, además, para dejarse coger prisionero!... Aquí y allá nubes de humo acre se aferraban a los montículos. “¿No estarán todos muertos ahora? -me preguntaba-

. Ya que no quieren entender nada de nada, lo más ventajoso y práctico sería eso, que los mataran a todos rápido... Así acabaríamos en seguida... Regresaríamos a casa... Volveríamos a pasar tal vez por la Place Clichy triunfales... Uno o dos sólo, supervivientes... Según mi deseo... Muchachos apuestos y bien plantados, tras el general, todos los demás habrían muerto como el coronel... como Barousse... como Vanaille (otro cabrón) ... etc. Nos cubrirían de condecoraciones, de flores, pasaríamos bajo el Arco de Triunfo. Entraríamos al restaurante, nos servirían sin pagar, ya no pagaríamos nada, ¡nunca más en la vida! ¡Somos los héroes!, diríamos en el momento de la cuenta... ¡Defensores de la Patria! ¡Y bastaría!... ¡Pagaríamos con banderitas francesas!... La cajera rechazaría, incluso, el dinero de los héroes y hasta nos daría del suyo, junto con besos, cuando pasáramos ante su caja. Valdría la pena vivir”.

(página 26)

### **Comentario sobre el pasaje del original:**

#### **A) Nivel discursivo (o proposicional)**

##### Uso de conjunción “puisque” (como)

La idea del narrador personaje sobre el regreso con gloria se manifiesta estructuralmente por el empleo de la conjunción “puisque” (dado que, como), introducida inmediatamente después de enunciar las razones para un cese del fuego. La oración introducida con la conjunción “puisque” (dado que, como) será el preámbulo a un conjunto de enunciados comandados por la estructura “on” (nosotros) para expresar, de manera imaginaria, las bondades que ofrecería un pronto retorno a la vida normal.

#### **B) Nivel pragmático**

El pasaje citado expresa las reflexiones en las que se encuentra sumido el narrador personaje por el temor a la muerte. Tras una tarea de reconocimiento del lugar y comprobar la ausencia tanto de los combatientes de su bando como aquellos del bando contrario (los alemanes), el narrador personaje empieza a elucubrar distintas situaciones dispares relacionadas con el cese de la guerra. Posteriormente, llega a la conclusión de que si las posiciones en la guerra son irreconciliables, lo mejor sería que todos murieran rápidamente. De esa manera, quedaría definida la situación y regresarían a sus vidas normales. Posiblemente, en adelante, algunos miembros de su bando regresarían como

héroes de guerra y disfrutarían de la gloria, así como de algunos beneficios sociales derivados de su accionar en la confrontación bélica.

En términos pragmáticos, la conjunción “puisque” (dado que, como) marca dos momentos de la narración: la evocación de los hechos en pasado y la proyección de la condición de héroes y sus beneficios en el futuro. Antes de la conjunción “puisque”, se evidencia la reflexión interior del personaje narrador en la escena de los hechos marcada por el empleo de la primera persona del singular; esa reflexión se realiza en pasado (narración histórica) y en presente (narración discursiva). El presente, en este caso, no parecería cumplir la función de un comentario para los lectores o destinatarios, sino, más bien, cumpliría la función de expresar un momento estresante al evocar sucesos dolorosos del pasado. Mientras que, después de la conjunción “puisque”, en tono casi alucinante, el narrador personaje imagina situaciones ideales en forma prospectiva mediante el uso de condicional.

### **C) Nivel cultural**

El pasaje citado, en el nivel pragmático, expresa la desesperación del narrador personaje dividido entre el drama de la guerra y sus aspiraciones esperanzadoras sobre el futuro. Independientemente del rechazo a la guerra, el narrador personaje abriga ensueños de grandeza con los beneficios que otorga regresar como héroe de guerra. Si bien es cierto hay un rechazo a la guerra y, por consiguiente, a la muerte, no menos cierto es que el narrador personaje de manera indirecta acepta la guerra. En tal sentido, en un nivel cultural, se podría pensar que el narrador personaje busca adecuarse a una forma de pensamiento, a una representación de la realidad. En otras palabras, la reflexión del narrador personaje estaría sugiriendo una sujeción, una pertenencia inevitable, fatal, del hombre de su época a la guerra como ámbito de representación simbólica proveniente de las instituciones sociales.

#### **4. Pasaje del original:**

*La torture du régiment continuait alors sous la forme nocturne, à tâtons dans les ruelles bossues du village sans lumière et sans visage, à plier sous des sacs plus lourds que des hommes, d'une grange inconnue vers l'autre, engueulés, menacés, de l'une à l'autre, hagards, sans l'espoir décidément de finir autrement que dans la menace, le purin et le dégoût d'avoir été torturés, dupés jusqu'au sang par une horde de fous vicieux devenus*

*incapables soudain d'autre chose, autant qu'ils étaient, que de tuer et d'être étripés sans savoir pourquoi.*

(página 40)

### **Versión de Carlos Manzano:**

La tortura del regimiento continuaba entonces en la forma nocturna, a tientas por las callejuelas accidentadas de la aldea sin luz ni rostro, doblados bajo sacos más pesados que hombres, de un granero desconocido a otro, insultados, amenazados, de uno a otro, azorados, sin la menor esperanza de acabar sino entre las amenazas, el estiércol y el asco por habernos visto torturados, engañados hasta los tuétanos por una horda de locos furiosos, incapaces ya de otra cosa, si acaso, que matar y ser destripados sin saber por qué.

(página 44)

### **Comentario sobre el pasaje del original:**

#### **A) Nivel discursivo (o proposicional)**

##### Extensión oracional

En lo relativo a la organización sintáctica de la oración, resulta evidente el escaso grado de elaboración. Desde el primer renglón se advierte el recurso al signo de puntuación “coma” para desarrollar los contenidos. Como en el caso de cualquier evocación se prescinde de una adecuada organización de las partes como si se buscara simplemente recuperar los contenidos tal como se representan en la conciencia. En la consecución del objetivo de reconstrucción, el narrador personaje amplía de manera progresiva el enunciado a partir de circunstanciales (*...à tâtons dans les ruelles bossues du village sans lumière et sans visages, a plier sous des sacs plus lourds que des hommes, d'une grange inconnue vers l'autre...*), adjetivos (*engueulés, menacés*), etcétera.

#### **B) Nivel pragmático**

El contenido de la oración es una evocación de los espacios donde se desarrolla la guerra. El narrador personaje, con indignación, describe en pasado (narración histórica) la actitud de los militares, quienes, de manera casi inconsciente, inducen a la tarea de matar. Se aprecia una exacerbación de la crudeza de la guerra por la fuerte carga emocional de las palabras del narrador personaje.

### C) Nivel cultural

En el nivel pragmático se alude a la guerra como un sinsentido que siempre encuentra justificación. En el pasaje citado, como en casi todos los pasajes relacionados con la guerra, el narrador en tono exaltado trata de apelar a la cordura de los responsables de la guerra, incluso, cuando está consciente de que la guerra se aprecia como una necesidad o como parte del destino del hombre. Ahora bien, desde la perspectiva cultural, no se trata tan sólo de la guerra; hay también otras iniciativas que en el momento histórico que le toca vivir al narrador personaje se podrían presentar como imperativos, frente a las cuales el hombre del mundo contemporáneo sólo puede experimentar impotencia. Por ejemplo, para nadie es un secreto que algunas repúblicas del mundo occidental entienden como una necesidad intervenir por la fuerza en la vida política, social y económica de otros países, muchas veces desoyendo las recomendaciones de entidades internacionales como la Organización de las Naciones Unidas. Tampoco es un secreto que en las sociedades modernas, dentro de las complejas relaciones de producción, la calidad del trabajo realizado es casi siempre superior al salario recibido, independientemente de que se trate del trabajo realizado en una fábrica o en una oficina o, incluso, en una universidad. En consecuencia, el narrador personaje al evocar el drama de la guerra, de manera directa o indirecta, está aludiendo también a otros dramas de los años treinta, los cuales inexorablemente se extienden hasta la actualidad en que se encuentra el lector.

#### 5. Pasaje del original:

*Beaucoup de malades parmi ceux qui étaient là en observation, parvenaient, plus émotifs que les autres, dans cette ambiance douceuse, à un état de telle exaspération qu'ils se levaient la nuit au lieu de dormir, arpentaient le dortoir de long en large, protestaient tout haut contre leur propre angoisse, crispés entre l'espérance et le désespoir, comme sur un pan traître de montagne.*

(página 71)

#### Versión de Carlos Manzano:

Muchos de los enfermos que estaban allí en observación llegaban, más emotivos que los demás, en aquel ambiente dulzón, a un estado de exasperación tal, que se levantaban por la noche en lugar de dormir, recorrían el dormitorio a zancadas y de arriba abajo,

protestaban a gritos contra su propia angustia, crispados entre la esperanza y la desesperación, como sobre una pared de montaña traidora.

(página 77)

### **Comentario sobre el pasaje del original:**

#### **A) Nivel discursivo (o proposicional)**

El pasaje aparece como una descripción del estado físico y emocional de los soldados que llegan a los centros de salud. La construcción del enunciado revela la prolongación sintáctica de la oración a partir de la introducción de verbos que van narrando y describiendo las acciones de los soldados, donde se van incrustando distintos circunstanciales: “arpenaient le dortoir de long en large” (recorrían el dormitorio y a zancadas de arriba abajo); “protestaient tout haut contre leur propre angoisse, crispés entre l’espérance et le désespoir, comme sur un pan traître de montagne” (protestaban a gritos contra su propia angustia, crispados entre la esperanza y la desesperación, como sobre una pared de montaña traidora).

#### **B) Nivel pragmático**

Las consecuencias de la guerra se ponen en evidencia, sobre todo, en los centros de atención médica que se convierten en escenarios de las distintas formas de exasperación de los soldados, por una parte, “enaltecidos” por el sacrificio que hacen por la patria y, por otra, físicamente afectados y emocionalmente devastados. En el pasaje citado, el narrador personaje focaliza temporal y espacialmente a los personajes en el pasado (narración histórica) como si su evocación estuviera desconectada del momento presente (ausencia de formas deícticas propias de la narración discursiva).

#### **C) Nivel cultural**

Por el nivel pragmático se plantea la intención del narrador personaje de dejar ver la situación especial en que se encuentran los lisiados de guerra. Reciben una atención médica y humana que se entiende como un compromiso de la nación con aquellos que ofrendan su vida por la defensa nacional. Sin embargo, más allá de esa atención, nadie podría reconstruir sus vidas... Es como si realmente hubieran muerto... Física y mentalmente, ellos han sido devastados por la experiencia traumática de la guerra... Así como el ideal de la entrega por la patria deja sus consecuencias en el soldado, así

también la práctica de algunos ideales en las sociedades del mundo contemporáneo podría implicar el sacrificio de grupos sociales en aras de esos ideales. Ese podría ser el caso, por ejemplo, de la libertad de expresión.

En un artículo de Rae Langton de 1993<sup>169</sup>, la autora demuestra que la pornografía y la discriminación racial constituyen actos de subordinación, en la medida en que denigran a individuos de la sociedad, pues en ambos casos se pone en una situación de inferioridad a minorías sociales. Ahora bien, desde la perspectiva de la autora, “subordinar” no significa únicamente poner en posición de inferioridad; “subordinar” significa denigrar o infravalorar al mismo momento de proferir palabras contra una persona en situación de marginalidad (discriminación racial) o someter a determinadas personas a situaciones denigrantes como en el caso de la pornografía femenina. Pero, si nos referimos a la pornografía y a la discriminación como actos que subordinan es porque en Estados Unidos de Norteamérica, más que en Europa, la subordinación a través de la discriminación racial o la difusión de la pornografía no es sancionada drásticamente por la ley, ya que las sanciones se verían como un atentado contra la libertad de expresión<sup>170</sup>. En consecuencia, la política liberal, que en Estados Unidos de Norteamérica se extiende más allá del ordenamiento económico, sacrifica a unos en beneficio de los ideales del sistema democrático.

#### **6. Pasaje del original:**

*Ce qui est pire c'est qu'on se demande comment le lendemain on trouvera assez de force pour continuer à faire ce qu'on a fait la veille et depuis déjà tellement trop longtemps, où on trouvera la force pour ces démarches imbéciles, ces mille projets qui n'aboutissent à rien, ces tentatives pour sortir de l'accablante nécessité, tentatives qui toujours avortent, et toutes pour aller se convaincre une fois de plus que le destin est insurmontable, qu'il faut retomber au bas de la muraille, chaque soir, sous l'angoisse de ce lendemain, toujours plus précaire, plus sordide.*

(página 215)

<sup>169</sup> Rae Langton, “Speech Acts and Unspeakable Acts”, *Philosophy & Public Affairs*, vol. 22, n° 4 (1993): 293.

<sup>170</sup> Jesús Rodríguez, “Discursos de odio: los márgenes de la libertad de expresión y la democracia”, en *El prejuicio y la palabra: los derechos a la libre expresión y a la no discriminación en contraste* (Ciudad de México, Consejo Nacional para prevenir la discriminación, 2018), 76.

**Versión de Carlos Manzano:**

Lo peor es que te preguntas de dónde vas a sacar bastantes fuerzas la mañana siguiente para seguir haciendo lo que has hecho la víspera y desde hace ya tanto tiempo, de dónde vas a sacar fuerzas para ese trajinar absurdo, para esos mil proyectos que nunca salen bien, esos intentos por salir de la necesidad agobiante, intentos siempre abortados, y todo ello para acabar convencéndote una vez más de que el destino es invencible, de que hay que volver a caer al pie de la muralla, todas las noches, con la angustia del día siguiente, cada vez más precario, más sórdido.

(páginas 233- 234)

**Comentario sobre el pasaje del original:****A) Nivel discursivo (o proposicional)**

Al enfocar el pasaje desde una perspectiva discursiva, diríamos que la incertidumbre sobre el destino de la persona se expresa en la extensión de la oración citada. Cada proposición añadida describe una arista de la encrucijada en que se encuentra el narrador personaje para alcanzar los objetivos trazados. Al parecer, la idea de incapacidad para superar las situaciones de vida se acentúa por el hecho de que esas situaciones, que implican contradicciones, terminan por circunscribirse a períodos determinados o días que llegan a replantear una misma situación de manera indefinida.

**B) Nivel pragmático**

El narrador personaje se ve enfrentado a una forma de entender la realidad que lo aleja de sus decisiones más elementales sobre las acciones que debe realizar. La vida se plantea como una sucesión de acciones que se ejecutan a diario, independientemente del lugar en que se encuentre la persona. No obstante, a diferencia de otros contextos, esa dinámica absurda de desarrollo de la vida cobra mayor sentido desde el espacio en que reflexiona el narrador personaje: Estados Unidos de Norteamérica.

Las aspiraciones y tentativas del narrador personaje parecen no tener sentido alguno. No se trata de alguien que esté en busca de motivación para la consecución de sus objetivos de vida; se trata, más bien, de alguien que cuestiona la forma en que rutinariamente se desenvuelve la vida a partir de esos objetivos. En cada nuevo día, las condiciones de vida revisten características tan distintas que ello implica para al

narrador personaje volver a comenzar otra vez sin saber con exactitud a dónde conduce todo ese despliegue de optimismo. Es, pues, una crítica mordaz del narrador personaje que da cabida a la opinión del lector. Los hechos vividos por el narrador, ya no referidos a la guerra o la estancia en África, están expresados en presente y por medio del pronombre personal “on”, que puede incluir a distintas personas gramaticales. En tal sentido, el pasaje citado remite a la intención del sujeto enunciador (o agente del acontecimiento), pues no sólo se reproducen las acciones del personaje en el pasado (narración histórica), sino también sus valoraciones sobre el desarrollo de la vida en Estados Unidos de Norteamérica con una proyección al lector.

### **C) Nivel cultural**

De manera evidente, la incomodidad del narrador personaje también podría reproducirse en un país distinto a Estados Unidos; sin embargo, parece haber una relación estrecha entre sus tentativas de vida y el hecho de encontrarse en ese país. En distintos pasajes de la narración, el narrador personaje hace alusión a aspectos de vida en Estados Unidos sin experimentar ningún tipo de emoción. Puede destacar la impresión que tiene de la arquitectura de la ciudad o la eficiencia de la producción, pero no expresa emociones, salvo en el caso de la interacción con personajes femeninos de la narración.

Es muy probable que el narrador personaje tenga las mismas impresiones o sensaciones que tiene una persona que llega a una gran ciudad del todo desconocida. Pero, independientemente de la nueva experiencia, el narrador personaje critica la prevalencia de lo material sobre lo espiritual. En algunos pasajes, de manera irónica o mordaz, compara el centro financiero de Manhattan con una iglesia a la que todos ingresan con fervor, y el dólar estadounidense con la hostia sagrada que un cristiano recibe en la comunión... Por otra parte, la idiosincrasia de la sociedad norteamericana centrada, sobre todo, en la parte económica, bien se podría reproducir en otras partes del mundo. En ese sentido, se podría pensar también que el narrador personaje a través de sus impresiones sobre Nueva York, una ciudad estadounidense, se está refiriendo en general a la sensación de vacío o al hastío que provoca el sistema capitalista a escala internacional.

## 7. Pasaje del original:

*Il ne me restait qu'un tout petit peu d'espoir, celui d'être fait prisonnier. Il était mince cet espoir, un fil. Un fil dans la nuit, car les circonstances ne se prêtaient pas du tout aux politesses préliminaires. Un coup de fusil vous arrive plus vite qu'un coup de chapeau dans ces moments là. D'ailleurs, que trouverais-je à lui dire à ce militaire hostile par principe, et venu expressément pour m'assassiner de l'autre bout de l'Europe ? ... S'il hésitait une seconde (qui me suffirait) que lui dirais-je ? ... Que serait-il d'abord en réalité ? Quelque employé de magasin ? Un rengagé professionnel ? Un fossoyeur peut-être ? Dans le civil ? Un cuisinier ? ... Les chevaux ont bien de la chance eux, car s'ils subissent aussi la guerre, comme nous, on ne leur demande pas d'y souscrire, d'avoir l'air d'y croire. Malheureux mais libres chevaux ! L'enthousiasme hélas ! c'est rien que pour nous, ce putain !*

(página 43)

### Versión de Carlos Manzano:

Sólo me quedaba una esperanza muy pequeña, la de que me hiciesen prisionero. Era mínima esa esperanza, un hilo. Un hilo en la noche, pues las circunstancias no se prestaban en absoluto a las cortesías preliminares. En esos momentos recibes antes un tiro de fusil que un saludo con el sombrero. Por lo demás, ¿qué le iba a poder decir yo, a aquel militar hostil por principio y venido a propósito para asesinar me del otro extremo de Europa?... Si él vacilaba un segundo (que me bastaría), ¿qué le diría yo?... Pero, ante todo, ¿qué sería, en realidad? ¿Un dependiente de almacén? ¿Un reenganchado profesional? ¿Un enterrador tal vez? ¿En la vida civil? ¿Un cocinero?... Los caballos tienen mucha suerte, pues, aunque sufren también la guerra, como nosotros, nadie les pide que la subscriban, que aparenten creer en ella. ¡Desdichados, pero libres, caballos! Por desgracia, el entusiasmo, tan zalamero, ¡es sólo para nosotros!

(página 48)

### Comentario sobre el texto original:

#### A) Nivel discursivo (o proposicional)

Estructuralmente, el pasaje se compone de oraciones declarativas, oraciones interrogativas y oraciones exclamativas. En primer lugar, las oraciones declarativas, planteadas inicialmente, expresan la voluntad del narrador personaje de ponerse a salvo

del peligro de muerte en el campo de batalla. Por otra parte, las oraciones interrogativas expresan una reflexión en el pasado sobre el inminente encuentro entre el narrador personaje y aquel soldado del bando enemigo de quien dependería su suerte. Por último, las oraciones exclamativas, que aparecen hacia el final del pasaje, constituyen un comentario del narrador personaje en presente sobre la dicha de los caballos, que carecen de toda conciencia para ponderar situaciones de la vida, a diferencia del hombre, por lo general, siempre presa de sus reflexiones.

### **B) Nivel pragmático**

Frente a la situación de zozobra que genera la guerra, el narrador personaje es objeto de los más variados pensamientos, que lo conducen de las expectativas de superación del trance de la guerra al temor de la muerte. Un sentimiento de esperanza lo acompaña, que lo induce a imaginar la posibilidad de ser tomado prisionero. Pero, abruptamente, desecha esa posibilidad y concibe un eventual encuentro con el enemigo.

El narrador personaje imagina cómo podría ser ese encuentro, al extremo de plantearse distintas interrogantes sobre la identidad del enemigo y el rol social que desempeña el mismo en su país de origen. Las interrogaciones planteadas matizan la fuerte carga emocional que embarga al narrador personaje en la evocación de los hechos del pasado, a la vez que matizan la tonalidad del discurso de lo reflexivo a lo emotivo y de lo emotivo nuevamente a lo reflexivo para terminar en una reflexión, que no es otra cosa que una comparación entre la situación desfavorable de los hombres frente a la situación favorable de los animales.

El pasaje citado se caracteriza por una contaminación de discursos; se pasa de una narración histórica (uso de formas verbales pretéritas) a una narración discursiva (uso de presente) para luego regresar a la narración histórica y concluir el pasaje con una narración discursiva. El narrador describe de forma descarnada la realidad del entorno de la guerra mediante la narración histórica, a la vez que desliza algunos comentarios sugerentes para la comprensión del destinatario o lector mediante la narración discursiva. Ahora bien, más que tratarse de una conmutación del tipo de discurso, se trata de la necesidad de comentar lo que se narra y de involucrar al lector en esos comentarios.

### C) Nivel cultural

Si en el nivel pragmático se incide en los comentarios del narrador personaje cargados de emotividad, en el nivel cultural, una vez más, se pone de relieve el sinsentido de la guerra. El narrador personaje se pregunta sobre la identidad del soldado que le dispararía: ¿quién es? o ¿qué función social desempeña? Desde esa perspectiva parecería que, aparte del temor de ser abatido por el desconocido, muy dentro de sí le preocupara justificarse ante él, ya que el narrador personaje se siente algo extraño en la función de un soldado que tiene que matar por una causa que, desde su punto de vista, no le pertenece. Se podría decir, entonces, que el narrador personaje no se siente identificado con su función patriótica porque él mismo la cuestiona. Algo que nos hace pensar en algunas sociedades del mundo contemporáneo donde, por ejemplo, muchas veces los funcionarios de Estado no se sienten comprometidos con las instituciones sociales que representan y, por tanto, actúan con negligencia. Sin embargo, en el caso del narrador personaje sí está consciente de sus convicciones sobre la guerra. Diríamos, más bien, que él se aparta del sistema de convenciones y actúa como un intelectual o un artista rebelde que busca descentrar la lógica de la realidad que le ha tocado vivir, a diferencia de los otros que buscan participar de esa representación simbólica de la realidad en aras de la continuidad del sistema.

#### 5.1.2. Uso de comparaciones, imágenes o metáforas

##### 1. Original:

*Le colonel, c'était donc un monstre ! À présent, j'en étais assuré, pire qu'un chien, il n'imaginait pas son trépas ! Je conçus en même temps qu'il devait y en avoir beaucoup des comme lui dans notre armée, des braves, et puis tout autant sans doute dans l'armée d'en face. Qui savait combien ? Un, deux, plusieurs millions peut-être en tout ? Dès lors ma frousse devint panique. Avec des êtres semblables, cette imbécillité infernale pouvait continuer indéfiniment... Pourquoi s'arrêteraient-ils ? Jamais je n'avais senti plus implacable la sentence des hommes et des choses.*

(página 11)

##### Versión de Carlos Manzano:

Entonces, ¡el coronel era un monstruo! Ahora ya estaba yo seguro, peor que un perro, ¡no se imaginaba su fin! Al mismo tiempo, se me ocurrió que debía de haber muchos

como él en nuestro ejército, tan valientes, y otros tantos sin duda en el ejército de enfrente. ¡A saber cuántos! ¿Uno, dos, varios millones, tal vez, en total? Entonces mi canguelo se volvió pánico. Con seres semejantes, aquella imbecilidad infernal podía continuar indefinidamente... ¿Por qué habrían de detenerse? Nunca me había parecido tan implacable la sentencia de los hombres y las cosas.

(página 20)

### **Comentario sobre el original:**

#### **A) Nivel discursivo (o proposicional)**

El nivel discursivo del pasaje presenta oraciones exclamativas e interrogativas. Mediante esas oraciones se expresa el estado emocional del narrador personaje, impotente frente a la agresividad bélica de los militares. De las frases exclamativas de estupefacción se pasa a las interrogaciones justificativas que lo convencen cada vez más de la continuidad de la guerra.

#### **B) Nivel pragmático**

El pasaje citado, que vehicula el asombro del narrador personaje, frente a la impasibilidad de los militares, expresa todo su sentido en la frase exclamativa: *Le colonel, c'était donc un monstre !* (...el coronel era un monstruo...). En la frase en cuestión se atribuye al personaje ("le colonel", el coronel) las características de un hombre valiente: "un brave" (un valiente). La construcción de la imagen de valentía a partir de una palabra ("monstre", monstruo), se manifiesta en el desarrollo posterior mediante expresiones exclamativas e interrogativas. Por otra parte, habría que señalar que aun cuando todo el pasaje citado constituya una narración histórica (uso de formas verbales pretéritas), la construcción adverbial "à présent" podría funcionar como un deíctico que actualiza la relación de los hechos pasados para mostrar la intención del narrador personaje: el peligro de muerte en el frente de batalla debido a la insensatez de los artífices de la guerra.

#### **C) Nivel cultural**

En el nivel pragmático, el narrador personaje se muestra muy sorprendido por la actitud del militar en jefe, quien no teme a la muerte. Esa sorpresa se manifiesta por el empleo de algunas comparaciones que, por lo general, atribuyen características de fuerza y decisión a los militares que dirigen la guerra. Por otra parte, desde la perspectiva del

narrador personaje, la valentía es vista como un valor que él respeta, pero no comparte. La valentía formaría parte de un conjunto de representaciones simbólicas amparadas en los aparatos culturales de la institucionalidad social.

## 2. Original:

*C'était comme une plaie triste la rue qui n'en finissait plus, avec nous au fond, nous autres, d'un bord à l'autre, d'une peine à l'autre, vers le bout qu'on ne voit jamais, le bout de toutes les rues du monde.*

*C'était le quartier précieux, qu'on m'a expliqué plus tard, le quartier pour l'or : Manhattan. On n'y entre qu'à pied, comme à l'église. C'est le beau cœur en Banque du monde d'aujourd'hui. Il y en a pourtant qui crachent par terre en passant. Faut être osé.*

*C'est un quartier qu'en est rempli d'or, un vrai miracle, et même qu'on peut l'entendre le miracle à travers les portes avec son bruit de dollars qu'on froisse, lui toujours trop léger le Dollar, un vrai Saint-Esprit, plus précieux que du sang.*

(página 207)

## Versión de Carlos Manzano:

Era como una herida triste, la calle, que no acababa nunca, con nosotros al fondo, de un lado al otro, de una pena a otra, hacia el extremo fin, que no se ve nunca, el fin de todas las calles del mundo.

No pasaban coches, sólo gente y más gente todavía.

Era el barrio precioso, me explicaron más adelante, el barrio del oro: Manhattan. Sólo se entra a pie, como a la iglesia. Es el corazón mismo, en Banco, del mundo de hoy. Sin embargo, hay quienes escupen al suelo al pasar. Hay que ser atrevido. Es un barrio lleno de oro, un auténtico milagro, y hasta se puede oír el milagro, a través de las puertas, con el ruido de dólares estrujados, el siempre tan ligero, el Dólar, auténtico Espíritu Santo, más precioso que la sangre.

(página 225)

## Comentario sobre el original:

### A) Nivel discursivo (o proposicional)

#### Uso de imágenes

Como se puede apreciar en la formulación de los enunciados, se recurre al empleo de la estructura “c’est”, presentativo del francés que introduce palabras de distinta naturaleza (*Le Robert DICO en ligne*): nombre propio, grupo nominal, pronombre, adverbio o adjetivo. Asimismo, la estructura “c’est” (con su variación morfológica “c’était” en el pasado) permite enfatizar el sujeto gramatical o cualquier otra función sintáctica. En el caso de los ejemplos de la página 207 de la narración *Voyage au bout de la nuit*, se enfatizará, por el nombre, la existencia del lugar y las sensaciones que despierta en el narrador personaje en contraste con las experiencias vividas anteriormente en África: “C’est le beau cœur en Banque du monde d’aujourd’hui” (Es el corazón mismo, en Banco, del mundo de hoy).

### B) Nivel pragmático

La estadía del narrador personaje en Estados Unidos representaría un contraste radical con su experiencia anterior en África dentro de la narración *Voyage au bout de la nuit*. Las palabras con un significado meramente denotativo serán insuficientes para expresar el valor material de la vida en un país regido por la prevalencia de las relaciones de producción como modelo inequívoco de construcción de la sociedad para alcanzar la felicidad en los distintos ámbitos de vida.

El narrador personaje, en principio, describe el vacío que produce el lugar físico donde se encuentran los grandes bancos a partir de la amplitud del espacio (las grandes ciudades estadounidenses), al mismo tiempo que compara toda esa situación con el mal estado físico que causa una herida. Sin embargo, no deja de elogiar los recursos materiales que se constituyen con la existencia misma del lugar. En ese sentido, se atreve a realizar distintas comparaciones entre la materialidad de la vida en Nueva York y las manifestaciones de la divinidad: a) compara la calle con una herida triste (símil): “C’était comme une plaie triste la rue qui n’en finissait plus, ...” (Era como una herida triste, la calle, que no acababa nunca); b) compara Manhattan con el oro como metal precioso (metáfora): “C’était le quartier précieux, ...” (Era el barrio precioso...); c) compara el centro de Manhattan, emporio comercial de grandes capitales, con una

iglesia (símil): “Manhattan. On n’y entre qu’à pied, comme à l’église” (Manhattan. Sólo se entra a pie, como a la iglesia); d) compara el oro de Manhattan con un milagro (imagen): “C’est un quartier qu’en est rempli d’or, un vrai miracle” (Es un barrio lleno de oro, un auténtico milagro); e) compara el dólar con el Espíritu Santo y la sangre de Cristo (imagen): “... même qu’on peut l’entendre le miracle à travers les portes avec son bruit de dollars qu’on froisse, lui toujours trop léger le Dollar, un vrai Saint-Esprit, plus précieux que du sang” (...y hasta se puede oír el milagro, a través de las puertas, con el ruido de dólares estrujados, el siempre tan ligero, el Dólar, auténtico Espíritu Santo, más precioso que la sangre).

La intención en el pasaje se entiende como una confrontación entre la percepción del narrador personaje de una realidad material, que orienta de manera inexorable la vida en ese lugar y más allá de ese lugar, y los beneficios que se desprenden de esa realidad material. En ese sentido, la primera parte del pasaje reproduce de manera sobria las características físicas del lugar (narración histórica en pasado) a través de las informaciones que otros (terceros) le proporcionan al narrador personaje. Mientras que en la segunda parte se elogian las maravillas materiales del lugar (Manhattan), probablemente como algo más común entre el narrador personaje y los lectores. Notamos que, precisamente, esta última parte está en presente (narración discursiva) y se recurre al empleo reiterado de metáforas, lo que crea en el lector la sensación de una divinización de todo el dinero de Manhattan.

### **C) Nivel cultural**

En el nivel pragmático del pasaje citado, el narrador personaje, siempre muy crítico con la realidad a partir de sus propias experiencias, no rechaza propiamente el entusiasmo por “lo liberal” que simboliza Manhattan; su descripción, más bien, parece ser una apología al dinero. Mientras en otros pasajes de la narración describe con desgarró la frialdad casi irreal de la sociedad norteamericana, en este pasaje expresa su asombro a partir de metáforas relacionadas con la divinidad de la doctrina cristiana.

En el nivel de la cultura, el pasaje citado le devuelve al narrador personaje la conciencia de su verdadera identidad. Si, siguiendo a Freud, consideramos que la formación de la

identidad se realiza desde la perspectiva de la asimilación de un aspecto del otro<sup>171</sup>, entonces podremos afirmar que el narrador personaje redescubre algo olvidado por él mismo cuando cae rendido por el efecto que le produce estar frente a hombres y mujeres que experimentan el beneplácito de la materialidad en ese emporio comercial que es Manhattan.

### 3. Original:

*Les ouvriers penchés soucieux de faire tout le plaisir possible aux machines vous écœurent, à leur passer les boulons au calibre et des boulons encore, au lieu d'en finir une fois pour toutes, avec cette odeur d'huile, cette buée qui brûle les tympans et le dedans des oreilles par la gorge. C'est pas la honte qui leur fait baisser la tête. On cède au bruit comme on cède à la guerre. On se laisse aller aux machines avec les trois idées qui restent à vaciller tout en haut derrière le front de la tête. C'est fini. Partout ce qu'on regarde, tout ce que la main touche, c'est dur à présent. Et tout ce dont on arrive à se souvenir encore un peu est raidi aussi comme du fer et n'a plus de goût dans la pensée. On est devenu salement vieux d'un seul coup.*

*Il faut abolir la vie du dehors, en faire aussi d'elle de l'acier, quelque chose d'utile. On l'aimait pas assez telle qu'elle était, c'est pour ça. Faut en faire un objet donc, du solide, c'est la Règle.*

(página 242)

### Versión de Carlos Manzano:

Los obreros inclinados, atentos a dar todo el placer posible a las máquinas, daban asco, venga pasarles pernos y más pernos, en lugar de acabar de una vez por todas, con aquel olor a aceite, aquel vaho que te quemaba los tímpanos y el interior de los oídos por la garganta. No era por vergüenza por lo que bajaban la cabeza. Cedías ante el ruido como ante la guerra. Te abandonabas ante las máquinas con las tres ideas que te quedaban vacilando en lo alto, detrás de la frente. Se acabó. Miraras donde mirases, ahora todo lo

---

<sup>171</sup> De acuerdo con el psicoanálisis de Freud, la identidad se forma a partir de un proceso de identificación. Según esta teoría, la identificación es un proceso psicológico donde el sujeto a partir de la asimilación de un aspecto del otro se transforma parcial o totalmente de acuerdo con ese modelo. Ello determina que el "yo" (o la personalidad) tomen forma mediante diversas identificaciones. Asimismo, en la reinterpretación del psicoanálisis por Lacan, se señala que el origen de la identidad se ubicaría en el momento en que el niño se identifica con su imagen en el espejo. Es la imagen en el espejo, percibida por el niño, lo que le otorga una identidad.

Jonathan Culler, "Identidad, identificación y sujeto", en *Teoría Literaria: una introducción* (Oxford : Oxford University Press, 2000), 137-138.

que la mano tocaba era duro. Y todo lo que aún conseguías recordar un poco estaba rígido también como el hierro y ya no tenía sabor en el pensamiento.

Habías envejecido más que la hostia de una vez.

Había que abolir la vida de fuera, convertirla también en acero, en algo útil. No nos gustaba bastante tal como era, por eso. Había que convertirla, pues, en un objeto, en algo sólido, ésa era la regla.

(página 263)

### **Comentario sobre el original:**

#### **A) Nivel discursivo (o proposicional)**

##### Uso de comparaciones

La estructura “c’est”, presentativo del francés, cumplirá la función de introducir situaciones que aportan informaciones concretas sobre el entorno del personaje narrador; mientras la estructura “on” presentará la realidad desde la perspectiva de alguien devastado por la crudeza de la realidad de una fábrica automotriz.

#### **B) Nivel pragmático**

Este es otro pasaje descriptivo sobre las impresiones del narrador personaje en Estados Unidos; presenta el ritmo de trabajo en Ford. En ese entorno sólo hay espacio para el cumplimiento de la rutina productiva, consolidada con la dinámica de trabajo de las máquinas. El ruido resulta ser tan intenso que invade todo el espacio hasta dejar al trabajador sin otro pensamiento que la simple necesidad de la producción; el obrero adopta una actitud casi sumisa frente a la fortaleza de las máquinas.

De la percepción del ruido que ensordece, el narrador personaje pasa a la percepción de los objetos revestidos con las características del acero como si se tratara de una sensación impregnada en el hecho mismo de evocar. Es, pues, una situación que describe la genuina materialidad del mundo en que se encuentra el narrador personaje y que expresará mediante asociaciones (comparaciones): a) entre el ruido y la guerra (símil): “On cède au bruit comme on cède à la guerre” (Cedías ante el ruido como ante la guerra); b) entre las evocaciones y el hierro (símil): “Et tout ce dont on arrive à se souvenir encore un peu est raidi aussi comme du fer et n’a plus de goût dans la pensée”

(Y todo lo que aún conseguías recordar un poco estaba rígido también como el hierro y ya no tenía sabor en el pensamiento).

Salvo la penúltima oración del pasaje, se advierte la prevalencia del empleo del tiempo presente (narración discursiva) en el comentario del narrador personaje. Diríamos, entonces, que el narrador, más que reproducir la actitud sumisa de los obreros de Ford frente a las máquinas, realiza un comentario con el lector sobre la impotencia del hombre de esta época para sustraerse a ciertas circunstancias que marcan sus condiciones de vida. Al parecer, esa intención se revela con mayor claridad cuando el narrador personaje compara la situación del obrero de Ford con la situación en que se encuentra el soldado en el frente: “On cède au bruit comme on cède à la guerre” (Cedías ante el ruido como ante la guerra).

### **C) Nivel cultural**

En el nivel pragmático, se revela con claridad la deshumanización que implica el trabajo en serie en aras de la producción a gran escala. Por esa razón, no resulta tan complicado relacionar el pasaje citado más arriba con algunos objetos de la cultura como, por ejemplo, *Tiempos Modernos*, largometraje de 1936 escrito y dirigido por Sir Charles Chaplin. En unas escenas de esta película se ve cómo un obrero, después de una larga jornada ajustando tuercas en una fábrica, termina confundiendo la realidad de su trabajo con la realidad exterior. Entonces, en una ocasión, terminada la jornada sigue pensando en trabajar, y, al salir de la fábrica, empieza a perseguir a una mujer porque asocia los botones de su abrigo con los tornillos que diariamente debe ajustar en la fábrica.

El recurso a las metáforas e imágenes resulta decisivo para expresar esa sensación de deshumanización que se tiene al visitar las instalaciones de Ford. En el pasaje citado, de manera inequívoca, el narrador personaje está criticando con dureza la posición de los trabajadores de Ford dentro de las relaciones de producción en Occidente a principios del siglo XX en una de las fases de expansión del sistema capitalista.

#### **4. Pasaje del original:**

*On en a donc rigolé comme des cornichons. Ça fait drôle forcément, une ville bâtie en raideur. Mais on n'en pouvait rigoler nous, du spectacle qu'à partir du cou, à cause du froid qui venait du large pendant ce temps-là à travers une grosse brume grise et rose,*

*et rapide et piquante à l'assaut de nos pantalons et des crevasses de cette muraille, les rues de la ville, où les nuages s'engouffraient aussi à la charge du vent. Notre galère tenait son mince sillon juste au ras des jetées, là où venait finir une eau caca, toute barbotante d'une kyrielle de petits bachots et remorqueurs avides et cornards.*

(página 199)

**Versión de Carlos Manzano:**

Conque nos cachondeamos como lelos. Hace gracia, por fuerza, una ciudad construida vertical. Pero sólo podíamos cachondearnos del espectáculo, nosotros, del cuello para arriba, por el frío que en aquel momento venía de alta mar a través de una densa bruma gris y rosa, rápida y penetrante, al asalto de nuestros pantalones y de las grietas de aquella muralla, las calles de la ciudad, donde las nubes se precipitaban también, empujadas por el viento. Nuestra galera dejaba su leve estela justo al ras de la escollera, donde iba a desembocar un agua color caca, que no dejaba de chapotear con una sarta de barquillas y remolcadores ávidos y cornudos.

(página 216)

**Comentario sobre el pasaje del original:**

**A) Nivel discursivo (o proposicional)**

Las experiencias vividas en Estados Unidos por parte del narrador personaje, por lo general, presentan con asombro los aspectos de la idiosincrasia social del país y las condiciones de la vida material. Notamos en el pasaje anteriormente citado la presencia de descripciones y comparaciones tanto para expresar su percepción sobre las características físicas de la ciudad como para relacionar esas características con la idiosincrasia de la sociedad estadounidense.

**B) Nivel pragmático**

Las dos primeras oraciones del pasaje citado, que podrían juntarse en una sola oración, proporcionan el contexto de la tercera oración. Mientras que en la primera oración se expresa el asombro por las características arquitectónicas de Nueva York, en la segunda oración se define propiamente esa percepción: la rigidez de la ciudad por el aspecto de sus grandes edificios (asociación contextual): “Ça fait drôle forcément, une ville bâtie en raideur” (Hace gracia, por fuerza, una ciudad construida vertical). Muy

probablemente, la idea de rigidez arquitectónica, de acuerdo con el contexto mayor del pasaje, se puede asociar a la forma de vida en Estados Unidos de Norteamérica, donde la rigidez de la vida, orientada sobre todo a la producción y el consumo, se replica en una rigidez de pensamiento, que difícilmente deja espacio ni para la reflexión ni para la crítica a ese tipo de sociedad.

Al observar la tercera oración, notamos, en el plano discursivo, el recurso al empleo del signo de puntuación “coma”, que permite una extensión de la oración en cuestión. Su carácter descriptivo complementa y desarrolla las ideas de las dos primeras oraciones. Es decir, a las características de idiosincrasia social del país se juntan las condiciones climáticas, que en conjunto dejan una sensación de frialdad, sensación que se ve atenuada por el discurso del sueño americano: las condiciones de vida material inmejorables del país de las grandes oportunidades económicas.

El nivel pragmático del pasaje comentado deja ver un inicio en tiempo pasado perfecto y presente, que introducen a la percepción del narrador personaje sobre las características físicas de Nueva York. Esa percepción se convierte en asombro conforme se avanza en la descripción, a la vez que se deja implicada una relación entre esas características y la forma de la sociedad estadounidense.

### **C) Nivel cultural**

En el nivel pragmático de la narración se describen aspectos de la fisonomía de Nueva York asociados con la forma de vida del país. Como sucede con toda representación de la realidad, desde la perspectiva cultural, el narrador personaje sólo puede ver lo que desea ver. La imagen de Nueva York le produce tanta extrañeza por diferir formalmente de su ciudad de origen que en su conciencia la apariencia de Nueva York se distorsiona tanto hasta perder su forma real. Probablemente la misma impresión tendría un ciudadano estadounidense de París o de cualquier otra ciudad europea.

### 5.1.3. *Uso de ironía, burla o sarcasmo*

#### 1. **Pasaje del original:**

*Le colonel ne bronchait toujours pas, je le regardais recevoir, sur le talus, des petites lettres du général qu'il déchirait ensuite menu, les ayant lues sans hâte, entre les balles. Dans aucune d'elles, il n'y avait donc l'ordre d'arrêter net cette abomination ? On ne lui disait donc pas d'en haut qu'il y avait méprise ? Abominable erreur ? Maldonne ? Qu'on s'était trompé ? Que c'était des manœuvres pour rire qu'on avait déjà voulu faire, et pas de assassinats ! Mais non ! « Continuez, colonel, vous êtes dans la bonne voie ! » Voilà sans doute ce que lui écrivait le général des Entrayes, de la division, notre chef à tous, dont il recevait une enveloppe chaque cinq minutes, par un agent de la liaison, que la peur rendait chaque fois un peu plus vert et foireux. J'en aurais fait mon frère peureux de ce garçon-là ! Mais on n'avait pas le temps de fraterniser non plus.*

(página 19)

#### **Versión de Carlos Manzano:**

El coronel seguía sin inmutarse, yo lo veía recibir, en el talud, cortas misivas del general, que después rompía en pedacitos, tras haberlas leído sin prisa, entre las balas. Entonces, ¿en ninguna de ellas iba la orden de detener al instante aquella abominación? Entonces, ¿no le decían los de arriba que había un error? ¿Un error abominable? ¿Una confusión? ¿Que se habían equivocado? ¿Que habían querido hacer maniobras en broma y no asesinatos! Pues, ¡claro que no! “¡Continúe, coronel, va por buen camino!” Eso le escribía sin duda el general Des Entrayes, de la división, el jefe de todos nosotros, del que recibía una misiva cada cinco minutos, por mediación de un enlace, a quien el miedo volvía cada vez un poco más verde y cagueta. ¡Aquel muchacho habría podido ser mi hermano en el miedo! Pero tampoco teníamos tiempo para confraternizar.

(páginas 21- 22)

#### **Comentario sobre el pasaje del original:**

##### **A. Nivel discursivo (o proposicional)**

Uso de: pronombre personal “on” (nosotros), oraciones interrogativas y exclamativas

La existencia de distintos destinatarios textuales en el discurso del narrador personaje se expresa mediante el uso de la estructura “on” (nosotros), pronombre personal del francés<sup>172</sup>, que gramaticalmente puede identificarse con otras personas gramaticales. En las oraciones interrogativas (iniciadas con “on”), citadas anteriormente, hay, en principio, una alusión a los altos mandos militares; y, luego, a todos aquellos que dependen de las decisiones tomadas en el contexto de la guerra<sup>173</sup>. El narrador personaje anhela encarecidamente que las nuevas cartas que lleguen al frente de batalla, de manera progresiva, impliquen un cambio de decisiones sobre la guerra y, por consiguiente, su cese; sin embargo, se da cuenta de que sólo se trata de un deseo personal, lo que inevitablemente, de manera irónica, lo devuelve a la realidad del momento.

Posteriormente, las oraciones interrogativas se concretizan en tres oraciones exclamativas que, en tono irónico o casi sarcástico, cancelan las expectativas del personaje narrador sobre cambios en las decisiones tomadas en el frente de batalla: a) *Que c’était des manœuvres pour rire qu’on avait déjà voulu faire, et pas de assassinats !* (¡Que habrían querido hacer maniobras en broma y no asesinatos!); b) *Mais non !* “*Continuez, colonel, vous êtes dans la bonne voie !*” (Pues, ¡claro que no! “¡Continúe, coronel, va por buen camino!”). Como una respuesta a los planteamientos iniciales, el propio narrador personaje infiere que sus expectativas sobre un alto al fuego sólo reflejan sus aspiraciones personales, del todo incompatibles con el discurso de la guerra de aquel entonces.

---

<sup>172</sup> Le pronom *on* est un pronom indéfini qui peut être employé à la place d’un pronom personnel sujet (Nous mangeons ➔ On mange). Dans la langue orale, son usage tend à supplanter l’utilisation de nous. Ce pronom peut aussi avoir une valeur générique (On appelle cela un pronom).

MINISTÈRE DE L’ÉDUCATION NATIONALE ET DE LA JEUNESSE, « L’enseignement de la grammaire », <https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&cad=rja&uact=8&ved=2ahUKEwj2vft15l->

[EAXVfHbkGHRhbA\\_8QFnoECAoQAQ&url=https%3A%2F%2Feduscol.education.fr%2Fdocument%2F1872%2Fdownload&usq=AOvVaw2i-5DkNrz7Vdvvi8jWe-Nb&opi=89978449](https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&cad=rja&uact=8&ved=2ahUKEwj2vft15l-EAxVfHbkGHRhbA_8QFnoECAoQAQ&url=https%3A%2F%2Feduscol.education.fr%2Fdocument%2F1872%2Fdownload&usq=AOvVaw2i-5DkNrz7Vdvvi8jWe-Nb&opi=89978449)

El pronombre “on” es un pronombre indefinido que se puede emplear en la ubicación de un pronombre personal sujeto (Nous mangeons ➔ On mange: Nosotros comemos ➔ “on mange”). En la lengua oral, su uso tiende a reemplazar el uso de “nous” (nosotros). [La traducción es nuestra].

<sup>173</sup> La recurrencia al pronombre francés “on” al inicio de las oraciones crearía, en el nivel sintáctico, un uso similar o paralelo de estructuras entre oraciones con las respectivas consecuencias comunicativas (uso motivado de la lengua por parte del narrador personaje) para el desarrollo de la acción narrativa.

## B) Nivel pragmático

Entre las temáticas abordadas en *Voyage au bout de la nuit* está presente la relativa a la guerra. Desde el principio de la narración, el narrador personaje no escatima esfuerzos por demostrar su desacuerdo con la guerra; cuestiona el discurso de la época que exaltaría la valentía como un valor personal en la defensa de la patria. Imbuido por una fuerte convicción personal, se mostrará renuente al destino del soldado “héroe” o al destino del soldado caído en la lucha frente al enemigo, y exaltará, más bien, la vida y una convivencia pacífica.

El pasaje citado resume las intenciones de los altos mandos militares de continuar con la guerra; esas decisiones, expresadas en cartas breves, llegan al campo de batalla. Frente a esa situación, el narrador personaje se plantea distintas preguntas sobre el contenido de las cartas: a) *Dans aucune d'elles, il n'y avait donc l'ordre d'arrêter net cette abomination ?* (Entonces, ¿en ninguna de ellas iba la orden de detener al instante aquella abominación?); b) *On ne lui disait donc pas d'en haut qu'il y avait méprise ?* (Entonces, ¿no le decían los de arriba que había un error?); c) *Abominable erreur ?* (¿Abominable error?); d) *Maldonne ?* (¿Una confusión?); y e) *Qu'on s'était trompé ?* (¿Qué se habían equivocado?). Sus preguntas (oraciones interrogativas) buscan cuestionar la guerra al afirmar que se ha cometido un error o, incluso, abrigan el deseo de detener las operaciones militares. Ahora bien, las preguntas formuladas no se reducen a un simple monólogo donde el narrador personaje reproduce hechos del pasado. Esas preguntas resultan ser algo más abarcadoras, en la medida en que involucran también al “otro”, a los otros (uso del pronombre personal “on”, ‘nosotros’), los responsables de la guerra, sin dejar de lado la perspectiva de los receptores en el presente: los connacionales del narrador personaje quienes, ubicados en otra dimensión espacial y temporal, compartirían con él su desacuerdo sobre la insensatez de la guerra. Esas relaciones con distintos personajes, así como la relación con los lectores en el presente, se expresan mediante las formas deícticas mencionadas anteriormente, a las cuales habría que agregar la narración en tiempo presente (narración discursiva).

## C) Nivel cultural

Si en el nivel pragmático se reconoce el rechazo del narrador personaje a la guerra por el peligro de muerte que implica; en el nivel cultural se revela la situación alternativa que se le plantea al narrador personaje entre morir por sus propias convicciones o asumir el compromiso de la guerra para salvar su vida. La actitud hostil del narrador personaje

frente a la guerra se puede interpretar como una negación a la representación subjetiva del soldado que muere por la patria. Sin embargo, el narrador personaje asume que, en medio de esa situación de peligro, tendría que responder al enemigo si fuera necesario para salvar su propia vida, con lo cual, de manera indirecta, su rechazo a la guerra se convertiría en una aceptación del compromiso del soldado que muere por la patria. Como en el pasaje de *Masa y poder* (“Der Überlebende”, El sobreviviente) de Elías Canetti<sup>174</sup>, el narrador personaje de la narración *Voyage au bout de la nuit* asumiría el deber del soldado que se ve obligado a matar al otro para asegurar su propia supervivencia. En ese sentido, el narrador personaje de nuestra historia participaría de la representación subjetiva del aparato cultural (militar) de las instituciones sociales de su época. Probablemente, su temor no se deba solamente al peligro de morir, sino también al peligro de tener que matar; lo que lo pondría en la misma situación de los otros soldados.

## 2. Pasaje del original:

*Ici à l'hôpital, tout comme dans la nuit des Flandres la mort nous tracassait ; seulement ici, elle nous menaçait de plus loin la mort irrévocable tout comme là-bas, c'est vrai, une fois lancée sur votre tremblante carcasse par les soins de l'Administration.*

*Ici, on ne nous engueulait pas, certes, on nous parlait même avec douceur, on nous parlait tout le temps d'autre chose que de la mort, mais notre condamnation figurait toutefois, bien nette au coin de chaque papier qu'on nous demandait de signer, dans chaque précaution qu'on prenait à notre égard : Médailles... Bracelets... La moindre permission... N'importe quel conseil... On se sentait comptés, guettés, numérotés dans la grande réserve des partants de demain. Alors forcément, tout ce monde civil et sanitaire ambiant avait l'air plus léger que nous, par comparaison. Les infirmières, ces garces, ne le partageaient pas, elles, notre destin, elles ne pensaient par contraste, qu'à vivre longtemps, et plus longtemps encore et à aimer c'était clair, à se promener et à mille et dix mille fois faire et refaire l'amour. Chacune de ces angéliques tenait à son petit plan dans le périnée, comme les forçats, pour plus tard, le petit plan d'amour, quand nous serions, nous, crevés dans une boue quelconque et Dieu sait comment !*

(página 97)

---

<sup>174</sup> Elías Canetti, “Der Überlebende”, *LebensKunst: KunstLeben* (Wien: Buchmarketing Verlag, 2000), 143.

**Versión de Carlos Manzano:**

Allí, en el hospital, como en la noche de Flandes, la muerte nos atormentaba; sólo, que aquí nos amenazaba desde más lejos, la muerte, irrevocable como allá, cierto es, una vez lanzada sobre nuestra trémula osamenta por la solicitud de la Administración. Allí no nos abroncaban, desde luego, nos hablaban con dulzura incluso, nos hablaban todo el tiempo de cualquier cosa menos de la muerte, pero nuestra condena figuraba, no obstante, con toda claridad en el ángulo de cada papel que nos pedían firmar, en cada precaución que tomaban para con nosotros: medallas... brazaletes... el menor permiso... cualquier consejo... Nos sentíamos contados, acechados, numerados en la gran reserva de los que partirían mañana. Conque, lógicamente, todo aquel mundo ambiente, civil y sanitario, parecía más despreocupado que nosotros, en comparación. Las enfermeras, aquellas putas, no compartían nuestro destino, sólo pensaban, por el contrario, en vivir mucho tiempo, mucho más aún, y en amar, estaba claro, en pasearse y en hacer y volver a hacer el amor mil y diez mil veces. Cada una de aquellas angélicas se aferraba a su planecito en el perineo, como los forzados, para más adelante, su planecito de amor, cuando la hubiéramos diñado, nosotros, en un barrizal cualquiera, ¡y sólo Dios sabe cómo!

(página 106)

**Comentario sobre el pasaje del original:****A. Nivel discursivo (o proposicional)**

Si bien es cierto que el narrador-personaje tiende a emplear estructuras sintácticas similares (paralelismo de estructuras), no menos cierto es que ese uso cumple la función de reforzar el contenido de los hechos narrados. La estructura “on” (pronombre personal indefinido equivalente a “nous”, “nosotros” del castellano) será un medio recurrente durante la reconstrucción de las experiencias de vida del narrador personaje sobre la guerra, tanto para aludir a responsabilidades militares, como para determinar grupos de destinatarios o para aproximar a los lectores a los hechos del pasado en el presente. Por otra parte, en algunos pasajes de la narración se puede apreciar el uso de la estructura “on” con distintos valores comunicativos, así como el empleo de modificadores o formas adverbiales (“ici”, aquí; “seulement ici”, sólo aquí) que se convierten en elementos referenciales del pasado en el presente.

## B. Nivel pragmático

En el pasaje citado, la estructura “on” configura dos grupos de personas: los soldados y aquellos que no participan de manera directa en la guerra. Mientras que la última oración determina con precisión la identidad de los combatientes: *On se sentait comptés, guettés, numérotés dans la grande réserve des partants de demain* (Nos sentíamos contados, acechados, numerados en la gran reserva de los que partirían mañana), la oración inicial describe distintas actitudes de los agentes que se encuentran comprendidos en “on”, expresadas mediante distintas funciones gramaticales: a) función verbal: *...on ne nous engueulait pas...* (...no nos abroncaban...); b) función adverbial: *...on nous parlait même avec douceur* (...nos hablaban con dulzura incluso...); c) función adverbial: *...on nous parlait tout le temps d'autre chose que de la mort...* (nos hablaban todo el tiempo de cualquier cosa menos de la muerte).

Un grupo importante de personajes comprendido en la estructura “on” serán las enfermeras, a las cuales el narrador personaje, al principio, se referirá de manera despectiva: *Les infirmières, ces garces, ne le partageaient pas, elles, notre destin, elles ne pensaient par contraste, qu'à vivre longtemps, et plus longtemps encore et à aimer c'était clair, à se promener et à mille et dix mille fois faire et refaire l'amour.* (“Las enfermeras, aquellas putas, no compartían nuestro destino, sólo pensaban, por el contrario, en vivir mucho tiempo, mucho más aún, y en amar, estaba claro, en pasearse y en hacer y volver a hacer el amor mil y diez mil veces”). Luego, en tono irónico (y burlesco), las presentará como personajes caracterizados por la pureza: *Chacune de ces angéliques tenait à son petit plan dans le périnée, comme les forçats, pour plus tard, le petit plan d'amour, quand nous serions, nous, crevés dans une boue quelconque et Dieu sait comment!* (Cada una de aquellas angélicas se aferraba a su planecito en el perineo, como los forzados, para más adelante, su planecito de amor, cuando la hubiéramos diñado, nosotros, en un barrizal cualquiera, ¡y sólo Dios sabe cómo!).

En lo relativo a los modificadores o formas adverbiales de localización, aparecen en el pasaje en francés desde la perspectiva de la instancia que enuncia: *Ici à l'hôpital* (aquí en el hospital), *seulement ici* (sólo aquí), *ici* (aquí). Es decir, aun cuando todo el pasaje represente la evocación de hechos del pasado (narración histórica) haciendo uso de las formas verbales pretéritas, el narrador personaje realiza una conmutación (cambio) de la narración histórica a la narración discursiva mediante el uso de formas deícticas de

espacio, y, por consiguiente, una remisión a la fuente que enuncia atribuyendo una valoración especial a los hechos.

### C) Nivel cultural

En el nivel pragmático, el pasaje citado expresa la mortificación del narrador personaje por los estragos físicos y emocionales que deja la guerra en los combatientes. En medio de esa situación desliza una crítica a las personas que velan por la salud de los lisiados de guerra. Por la figura de las enfermeras del centro de rehabilitación alude a otros que no están obligados a dejar su vida en la guerra. Su crítica deja entender que sólo un grupo de personas está condenada irremisiblemente al destino de la guerra, mientras muchos otros simplemente hacen una apología a la guerra sin necesidad de tener que dejar sus vidas por ese supuesto absurdo. En cierta forma, la posición del narrador personaje no parecería estar tan alejada de la realidad. Muchas iniciativas en el contexto político de las naciones, independientemente de lo que desde las instituciones sociales se considere necesario hacer, están regidas por intereses de grupos, por intereses políticos o por intereses económicos. Desde esa perspectiva, los reclamos efectuados por el narrador personaje no resultan ser del todo absurdos; por lo menos, no desde los intereses de grupos al interior de las sociedades de la Modernidad.

### 3. Pasaje del original:

*Et vous, Ferdinand, vous pensez aussi qu'ils la guériront n'est-ce pas ma mère ?*

- *Non, répondis-je très nettement, très catégorique, les cancers du foie sont absolument inguérissables. »*

*Du coup, elle pâlit jusqu'au blanc des yeux. C'était bien la première fois la garce que je la voyais déconcertée par quelque chose.*

*« Mais pourtant, Ferdinand, ils m'ont assuré qu'elle guérirait les spécialistes ! Ils me l'ont certifié... Ils me l'ont écrit !... Ce sont de très grands médecins vous savez ?...*

- *Pour le pognon, Lola, il y aura heureusement toujours de très grands médecins... Je vous en ferais autant moi si j'étais à leur place... Et vous aussi Lola vous en feriez autant... »*

*Ce que je lui disais lui parut brusquement si indéniable, si évident, qu'elle n'osait plus se débattre.*

(página 236)

**Versión de Carlos Manzano:**

«Y tú, Ferdinand, piensas también que la curarán, ¿verdad?»

«No -respondí muy franco, muy categórico-, los cánceres de hígado son absolutamente incurables.»

De pronto, palideció hasta el blanco de los ojos. Era la primera, pero es que la primera vez que la veía yo desconcertada, a aquella puta, por algo.

«Pero, Ferdinand, ¡si los especialistas me han asegurado que curaría! Me lo han garantizado... ¡Por escrito!... Son, verdad, unas eminencias...»

«Por la pasta, Lola, habrá siempre, por fortuna, eminencias médicas... Yo haría lo mismo, si estuviera en su lugar... Y tú también, Lola, harías lo mismo...»

Lo que le decía le pareció, de pronto, tan innegable, tan evidente, que no intentó discutir más.

(páginas 258 – 259)

**Comentario sobre el pasaje del original:****A) Nivel discursivo (o proposicional)**Uso de oraciones afirmativas, interrogativas y exclamativas

La interacción entre los dos personajes deja ver algunos recursos de la conversación. En principio, notamos el contraste entre oraciones afirmativas y negativas que revelan las intenciones de cada uno de los personajes: a) “Y tú, Ferdinand, piensas también que la curarán, ¿verdad?”

“No -respondí muy franco, muy categórico-, los cánceres de hígado son absolutamente incurables”.

Mientras el personaje Bardamu (narrador personaje) procura herir al personaje Lola al dejar entender que la madre de su interlocutora moriría por las consecuencias del cáncer, este último personaje se resiste a admitir las afirmaciones del primero. Como en un “forcejeo” verbal se oponen las negaciones del uno a las afirmaciones del otro personaje. El recurso a interrogaciones directas (en extensos pasajes del original) y exclamaciones seguidas por puntos suspensivos funcionarán como argumentos introducidos por el segundo personaje para defender la idea de una probable cura de la enfermedad de su madre; por el lado del personaje principal, comprobamos oraciones negativas y contraargumentos complementados con el recurso a los puntos suspensivos que dejan un poco a la imaginación del lector lo que implicarían las afirmaciones realizadas.

### **B) Nivel pragmático**

El pasaje citado es una conversación entre el narrador y el personaje Lola. En el desarrollo de la narración *Voyage au bout de la nuit* se pondrán de manifiesto posiciones discordantes entre ambos personajes sobre la guerra y sobre la percepción de la realidad de cada uno de ellos. Esas posiciones encontradas condicionarán, por lo general, los intercambios comunicativos entre ambos personajes. Como en una situación de rivalidad, cada uno de ellos (en el original francés) hace lo posible para agredir de manera indirecta al otro. En tal sentido, el pasaje pone de manifiesto la intención del narrador personaje (Bardamu) de herir al personaje Lola cuando ella le pregunta si su madre podría ser curada del cáncer de hígado que padece.

### **C) Nivel cultural**

Por el nivel pragmático de la narración se revela la intención de agresión de parte del narrador personaje. Ahora bien, en el nivel cultural destacamos la afirmación del narrador personaje, según la cual los médicos no serían tan sinceros cuando afirman la cura de una enfermedad. Por esa afirmación, más allá de que los médicos digan la verdad o mientan, se plantea una revelación importante: la necesidad del dinero en las sociedades de la Modernidad. En la narración, el narrador personaje afirma que el dinero es tan importante que, incluso, los profesionales de la salud, quienes asumen un compromiso profesional de salvar vidas bajo juramento, anteponen la necesidad de dinero a ese compromiso al ser capaces de mentir. Esa misma situación de las sociedades de la Modernidad se podría trasladar a otros contextos sociales; por ejemplo, al contexto educativo peruano después de 1993. Antes de 1993, sólo había un número reducido de universidades; después de 1993, en el contexto de la economía de libre mercado que asumió el país con una nueva Constitución del Estado, se fundaron tantas universidades que el nivel de la educación universitaria en el país descendió tanto que requeriría posteriormente el control de la instancia educativa gubernamental.

#### **4. Pasaje del original:**

*À mesure que je détachais, fignolais des détails sur le cas de sa mère, je la voyais devant moi blêmir Lola, faiblir, mollir. « Ah ! la garce ! que je me disais moi, tiens-la bien, Ferdinand ! Pour une fois que t'as le bon bout ! ... Ne la lâche pas la corde... T'en trouveras pas une si solide avant longtemps ! ... »*

« Prenez ! tenez ! fit-elle, tout à fait excédée, voilà vos cent dollars et foutez-moi le camp et ne revenez jamais, vous m'entendez : jamais ! ... Out ! Out ! Out ! Sale cochon ! ...  
 – Embrassez-moi quand même Lola. Voyons ! ... On n'est pas fâchés ! » proposai-je pour savoir jusqu'où je pourrais la dégoûter. Elle a sorti alors un revolver d'un tiroir et pas pour rire. L'escalier m'a suffi, j'ai même pas appelé l'ascenseur.  
 (página 238)

### **Versión de Carlos Manzano:**

A medida que yo recalaba, perfilaba los detalles sobre el caso de su madre, la veía palidecer ante mí, a Lola, flaquear, debilitarse.

“¡Toma, puta! -me decía yo-. ¡Duro ahí, Ferdinand! ¡Para una vez que tienes la sartén por el mango!... No la sueltes... ¡Tardarás mucho en encontrar uno tan sólido...”

“¡Toma! -dijo, completamente crispada-. ¡Aquí tienes tus cien dólares! ¡Lárgate y no vuelvas nunca! ¿Me oyes? ¡Nunca!... Out! Out! Out! ¡Cerdo asqueroso! ...” “Pero, dame un besito, Lola, a pesar de todo. ¡Anda!... ¡No estamos enfadados!”, propuse para ver hasta qué extremo podría asquearla. Entonces sacó un revólver del cajón y no precisamente en broma. La escalera me bastó, ni siquiera llamé al ascensor.

### **Comentario del pasaje del original:**

#### **A) Nivel discursivo (o proposicional)**

##### Uso de exclamaciones, interjecciones

El nivel discursivo del pasaje citado está caracterizado por el recurso, sobre todo, a oraciones declarativas en la reproducción de hechos del pasado y oraciones (expresiones) exclamativas en presente a modo de monólogo o comentario personal interiorizado.

#### **B) Nivel pragmático**

La escena donde cada uno de los personajes defiende sus posiciones sobre la “cura-no cura” de una enfermedad reviste un tono dramático y cómico al mismo tiempo. Por una parte, el personaje Lola sufre con la idea de una supuesta mentira de los médicos sólo por ganar dinero; y, por otra, el personaje principal (Bardamu) goza con ver sufrir al otro personaje.

Recurriendo a un monólogo, cargado de afectividad en el uso de expresiones populares y vulgares, el personaje principal va afilando su estrategia de choque contra su interlocutora: « *Ah ! la garce ! que je me disais moi, tiens-la bien, Ferdinand ! Pour une fois que t'as le bon bout !... Ne la lache pas la corde... T'en trouveras pas une si solide avant longtemps !...* » (« ¡Toma, puta! -me decía yo-. ¡Duro ahí, Ferdinand! ¡Para una vez que tienes la sartén por el mango!... No la sueltes... ¡Tardarás mucho en encontrar uno tan sólido! ...»). Pero, el momento culminante de su venganza sólo llegará cuando después de haber hecho sufrir al otro personaje con la idea de la muerte de su madre, le pide un abrazo de despedida que sellaría una amistad de muchos años: « *Prenez ! tenez ! fit-elle, tout à fait excédée, voilà vos cent dollars et foutez-moi le camp et ne revenez jamais, vous m'entendez : jamais !... Out ! Out ! Out ! Sale cochon ! ... – Embrassez-moi quand même Lola. Voyons ! ... On n'est pas fâchés !* » *proposai-je pour savoir jusqu'ou je pourrais la dégoûter. Elle a sorti alors un revolver d'un tiroir et pas pour rire. L'escalier m'a suffi, j'ai même pas appelé l'ascenseur* (“¡Toma! -dijo, completamente crispada-. ¡Aquí tienes tus cien dólares! ¡Lárgate y no vuelvas nunca! ¡Me oyes? ¡Nunca!... Out! Out! Out! ¡Cerdo asqueroso! ...” “Pero, dame un besito, Lola, a pesar de todo. ¡Anda!... ¡No estamos enfadados!”), propuse para ver hasta qué extremo podría asquearla. Entonces sacó un revólver del cajón y no precisamente en broma. La escalera me bastó, ni siquiera llamé al ascensor). Sólo en esos momentos se volverá explícito un fuerte efecto cómico cuando el personaje Lola, casi fuera de sí, irá en busca de un revólver para amenazar de muerte al personaje principal (Bardamu).

La intención de burla del personaje narrador alcanza su efecto en la lectura, de un lado, por el recurso a las expresiones exclamativas breves, y, de otro, por el empleo de tiempo presente. Como en un diálogo consigo mismo, el narrador personaje hace partícipe al lector de su posición de poder frente al otro personaje. La consolidación del efecto de burla, visto desde la perspectiva del lector de la narración, se debe al hecho de que el narrador personaje revela su sentimiento de poder al evocar (traer al recuerdo) las expresiones con las que disfrutó ver sufrir al otro personaje.

### **C) Nivel cultural**

En el nivel cultural, la narración permite apreciar ciertos mecanismos de la interacción comunicativa, donde las partes van ocupando, de manera alternada, posiciones de poder. Vista la cuestión desde la perspectiva de Michel Foucault y, por consiguiente, del más

moderno análisis del discurso<sup>175</sup>, la noción de “poder” trasciende el contexto político. Las relaciones de poder se encuentran representadas en los distintos contextos de la vida social, y el político es solo uno de esos contextos; las relaciones de pareja, las relaciones académicas profesor-alumno, las relaciones empleador-trabajador, entre muchas más, implican el poder. Por ello, no necesariamente deben tener una connotación negativa.

#### 5.1.4. Usos peyorativos

##### 1. Original:

*Mes petits collègues n'échangeaient point d'idées entre eux. Rien que des formules, fixées, cuites et recuites comme des croûtons de pensées. «Faut pas s'en faire ! » qu'ils disaient. « On les aura !... » « L'Agent général est cocu !... » « Les nègres faut les tailler en blagues à tabac !, etc. »*

(página 146)

##### Versión de Carlos Manzano:

Mis colegas no intercambiaban la menor idea entre sí. Sólo fórmulas, fijas, fritas y refritas como cuscurros de pensamientos. «¡No hay que apurarse! -decían-. ¡Les vamos a dar para el pelo!...

“¡El delegado general es un cornudo! ...” “¡Con la piel de los negros hay que hacer petacas!, etc.”

(página 167)

##### Comentario sobre la versión:

##### A) Nivel discursivo (o proposicional)

En el pasaje citado se reproduce una interacción entre compañeros de trabajo franceses que aluden de manera despectiva a obreros africanos de una compañía francesa explotadora de recursos en Togo. Los empleados franceses, en el contexto de la colonización, usan expresiones que infravaloran la condición humana de los africanos:

<sup>175</sup> “...el poder es coextensivo al cuerpo social, no existen, entre las mallas de su red, playas de libertades elementales... [...] ...las relaciones de poder están imbricadas en otros tipos de relación (de producción, de alianza, de familia, de sexualidad) donde juegan un papel a la vez condicionante y condicionado... [...] ...dichas relaciones no obedecen a la sola forma de la prohibición y del castigo, sino que son multiformes”.

Michel Foucault, “Poderes y estrategias” (Entrevista con Michel Foucault), en *Microfísica del poder*. (Madrid: Las Ediciones de la Piqueta, 1980), 170.

«*Les nègres faut les tailler en blagues à tabac !* » (Con la piel de los negros hay que hacer petacas). El uso de la exclamación por parte de uno de los personajes de la narración aparece como comentario de una realidad compartida entre ciudadanos franceses sobre una percepción particular de los africanos en el contexto de la colonización francesa.

### **B) Nivel pragmático**

En el pasaje citado, como en los pasajes siguientes, se reproduce el estereotipo sobre los africanos en el contexto de la colonización francesa. Se trata, pues, de ideas compartidas por un grupo de personajes representantes del mundo occidental (franceses) sobre otro grupo de personajes históricamente marginados (africanos).

La expresión « *Les nègres faut les tailler en blagues à tabac !* » (Con la piel de los negros hay que hacer petacas) aparece en tiempo presente (narración discursiva) como comentario de otros personajes, quienes aparentemente no guardan relación con el agente que enuncia (narrador personaje). No obstante, esos personajes comparten las mismas ideas del agente dentro de la narración, en la medida en que la expresión forma parte de un pasaje mayor como comentario en presente del narrador personaje sobre sus impresiones de África y los africanos.

### **C) Nivel cultural**

En el nivel cultural, se puede apreciar con claridad una forma de pensar sobre los africanos en el contexto de la colonización francesa en África. Se les compara con animales que no tienen más que ofrecer que un trabajo esclavizado. Por otra parte, el pensamiento de los colonos franceses en África no parece haber cambiado mucho. Si bien es cierto que en la época posmoderna los imperativos del sistema capitalista, expresados por la globalización, redireccionan el rol del hombre, no menos cierto es que esos estereotipos subsisten todavía en las sociedades de la Modernidad como construcciones mentales que posicionan a las personas de determinados grupos en rangos o jerarquías.

## **2. Original:**

*Question de me dresser au numérotage des sacs, avant que je prisse la brousse, j'ai dû m'entraîner à m'asphyxier progressivement dans le hangar central de la Compagnie*

*avec les autres commis, entre deux grandes balances, coincées au milieu de la foule alcaline des nègres en loques, pustuleux et chantants. Chacun traînait après lui son petit nuage de poussière, qu'il secouait en cadence. Les coups mats des préposés au portage s'abattaient sur ces dos magnifiques, sans éveiller de protestations ni de plaintes. Une passivité d'ahuris. La douleur supportée aussi simplement que l'air torride de cette fournaise poussiéreuse.*

(página 153)

**Versión de Carlos Manzano:**

Para ejercitarme en la numeración de los sacos, antes de partir para la selva, tuve que entrenarme con la asfixia progresiva en el cobertizo central de la Compañía con los demás empleados, entre dos grandes básculas, encajonadas en medio de la multitud alcalina de negros harapientos, pustulosos y cantarines. Cada cual arrastraba tras sí su nubecilla de polvo, que sacudía cadenciosamente. Los golpes sordos de los encargados del transporte se abatían sobre aquellas espaldas magníficas, sin provocar protestas ni quejas. Una pasividad de lelos. El dolor soportado con tanta sencillez como el tórrido aire de aquel horno polvoriento.

(página 167)

**Comentario:**

**A) Nivel discursivo (o proposicional)**

Uso de adjetivos (descripción)

El pasaje citado recoge la percepción del narrador sobre la situación social y laboral de grupos de africanos en el contexto de la colonización francesa. Con cierto sesgo racista, el narrador describe la situación en conjunto, donde integra la figura de los africanos para retratar sus limitaciones sociales y económicas, así como la indolencia de ellos mismos para aceptar su destino. El recurso a determinadas estructuras con función adjetival que describen a los personajes (“en loque”, harapientos; “pustuleux”, pustulosos; “chantants”, cantarines) o a la situación (“l’air torride”, aire tórrido; “fournaise poussiéreuse”, horno polvoriento) expresan, por una parte, el estado espiritual que provoca en el narrador contemplar la situación social y económica de los africanos de la colonización, y, por otra parte, ciertos estereotipos sobre ese grupo humano.

### **B) Nivel pragmático**

Las palabras del narrador personaje transmiten su percepción sobre los africanos y sus valoraciones culturales, muy probablemente a partir de una concepción de la realidad de Europa y los europeos. Tanto la primera oración como la tercera y última contextualizan a los africanos en su situación espacial y temporal, pero al mismo tiempo retratan de ellos aspectos de su mentalidad y de su actitud frente a la vida al modo de una descripción que reproduce los rasgos físicos y morales de un personaje observado desde otra perspectiva cultural. En esa valoración o ponderación, la balanza se inclinaría más a favor del occidental que del africano. En tal sentido, el pasaje citado pragmáticamente es una comparación entre el europeo y el africano para determinar qué los diferencia al uno del otro. Por otra parte, como se había mencionado anteriormente, el uso de tiempo presente, entre otros mecanismos de enunciación, cumple la finalidad de conmutar la narración (discurso – historia – discurso) para destacar, sobre todo, el pensamiento o la valoración del narrador personaje.

### **C) Nivel cultural**

En el nivel cultural, el tiempo presente y el pasado compuesto contribuyen a la vivacidad de la descripción. Si bien los hechos (percepción del narrador personaje) se produjeron en el pasado, el narrador se encarga de actualizarlos y compartirlos con otros. Contextualmente, la narración aludiría a las primeras décadas del siglo XX cuando la relación entre Francia y sus colonias era más compleja. Aun cuando no se pueda afirmar a ciencia cierta cuál era la percepción de África y los africanos en Francia de las primeras décadas del siglo pasado, la narración o el narrador reproduce una imagen de ese grupo cultural para sus destinatarios textuales. El texto, cualquier texto, como proyecto de sentido, presupone siempre la presencia de “otro” (destino de la comunicación) entre sus condiciones de producción y recepción por las huellas o las marcas que reconducen siempre al proceso de enunciación y, por consiguiente, al querer decir o al acontecimiento ubicado en un nivel preverbal. Desde esa perspectiva, habría algo presupuesto, algo consabido sobre los africanos y África en el contexto de la colonización francesa en ese continente.

### 3. Original:

[Le Directeur] “Bardamu, me dit-il un matin, qu’il était en verve, ces nègres-là, qui nous entourent, vous les voyez n’est-ce pas ?... Eh bien quand j’arrivai au Petit Togo moi, voici tantôt trente ans, ils ne vivaient encore que de chasse, de pêche et de massacres entre tribus, ces salopards !... Petit factorier à mes débuts, je les ai vus tel que je vous parle, s’en retourner après victoire dans leur village, chargés de plus de cent paniers de viande humaine bien saignante pour s’en foutre plein la lampe !... Vous m’entendez Bardamu !... Bien saignante ! Celle de leurs ennemis ! Vous parlez d’un réveillon !...

(página 153)

Versión de Carlos Manzano:

“Bardamu -me dijo, una mañana que estaba locuaz-, ve usted esos negros que nos rodean, ¿no?... Bueno, pues, cuando yo llegué al Pequeño Togo, pronto hará treinta años, ¡aún vivían sólo de la caza, la pesca y las matanzas entre tribus, los muy cochinos!... En mis comienzos de pequeño comerciante, los vi, como le digo, volver tras la victoria a su aldea, cargados con más de cien cestos de carne humana, chorreando sangre, ¡para darse una zampada!... ¿Me oye, Bardamu?... ¡Chorreando sangre! ¡La de sus enemigos! ¡Imagínese el banquete!...”

(página 167)

#### Comentario sobre la versión:

##### A) Nivel discursivo (o proposicional)

###### Uso de oraciones exclamativas

El pasaje citado reproduce el testimonio de uno de los personajes sobre la forma de vida de los africanos al inicio de la colonización francesa en África. El narrador reproduce el comentario de uno de los personajes sobre los usos y costumbres de los africanos que desde la perspectiva del mundo occidental sólo se pueden considerar actos de salvajismo; por ejemplo, comer carne humana. En ese sentido, en el pasaje se pone de manifiesto el recurso a oraciones exclamativas que expresan el sentir del personaje en el discurso del narrador: a) *ils ne vivaient encore que de chasse, de pêche et de massacres entre tribus, ces salopards !...* (¡aún vivían sólo de la caza, la pesca y las matanzas entre tribus, los muy cochinos!...); b) *chargés de plus de cent paniers de*

*viande humaine bien saignante pour s'en foutre plein la lampe !... Vous m'entendez Bardamu !... Bien saignante ! Celle de leurs ennemis !* (cargados con más de cien cestos de carne humana, chorreando sangre, ¡para darse una zampada!... ¿Me oye, Bardamu?... ¡Chorreando sangre! ¡La de sus enemigos! ¡Imagínese el banquete!...).

## **B) Nivel pragmático**

Al margen de la veracidad o no veracidad de los hechos, el pasaje reproduce una perspectiva de interpretación de la realidad cultural africana, particularmente, en el contexto de la colonización francesa en África. Los mismos hechos podrían expresarse bajo otro tenor<sup>176</sup>. No obstante, desde del inicio del pasaje se advierte el empleo de la palabra *nègre*, que, de acuerdo con el Diccionario Larousse, se ha reemplazado por *noir* (negro). La palabra *nègre*, con connotaciones discriminatorias y racistas, evoca los períodos más amargos de la esclavitud en África por parte de Occidente: « Le mot *nègre* ayant souvent été employé dans des contextes discriminatoires ou racistes, on lui préfère aujourd'hui des équivalents neutres : dans tous les registres, *noir*, nom et adjectif (*un Noir, une Noire, les Noirs ; la musique noire américaine*) ; dans l'expression soignée, *homme de couleur, femme de couleur, personne de couleur*, nom ; dans le registre familier, l'anglicisme *black*, nom (*un Black, une Black, les Blacks*), récemment apparu »<sup>177</sup>.

Como se puede apreciar en el pasaje del original en francés, los hechos del pasado reproducidos por el narrador (narración histórica) en las formas pretéritas constituyen la dimensión en la que propiamente se encuentra el narrador personaje. Ahora bien, el narrador se encarga de actualizar los hechos cuando usa el tiempo presente (y el pasado compuesto) en la reproducción del comentario de su interlocutor. No se trata tanto de que el interlocutor del narrador personaje cuente una historia de los africanos vistos como salvajes, sino más bien de la intención del narrador personaje, valiéndose del tiempo presente, de afianzar esa percepción en los lectores de la narración.

<sup>176</sup> Entendemos “tenor” como la forma en que el emisor usa el lenguaje para dirigirse al receptor en los intercambios comunicativos.

Basil Hatim y Ian Mason, “El contexto en traducción: análisis del registro”, en *Teoría de la traducción* (Barcelona: Editorial Ariel, S. A., 1995), 69.

<sup>177</sup> Dictionnaire Larousse, « Définition de ‘nègre’ », consultado el 22 de octubre del 2022, <https://www.larousse.fr/dictionnaires/francais/n%C3%A8gre/54086>

### C) Nivel cultural

En la interacción entre el personaje y el narrador, se aprecia una representación mental del africano como salvaje. Por el tenor de las expresiones denigrantes del personaje se excluye a los africanos de la categoría de los seres humanos, y el personaje construye, por oposición, su propia identidad. Refuerza su actitud el hecho de compartir esa misma representación con su interlocutor (narrador personaje), para quien se trata de una evidencia más de una realidad admitida por todos los demás: los otros individuos que se identifican con la colonización.

#### 4. Original:

*Quant aux nègres on se fait vite à eux, à leur lenteur hilare, à leurs gestes trop longs, aux ventres débordants de leurs femmes. La négrierie pue sa misère, ses vanités interminables, ses résignations immondes ; en somme tout comme les pauvres de chez nous mais avec plus d'enfants encore et moins de linge sale et moins de vin rouge autour.*

(página 155)

#### Versión de Carlos Manzano:

En cuanto a los negros, en seguida te acostumbras a ellos, a su cachaza sonriente, a sus gestos demasiado lentos y a los pletóricos vientres de sus mujeres. La negritud hiede a miseria, a vanidades interminables, a resignaciones inmundas; igual que los pobres de nuestro hemisferio, en una palabra, pero con más hijos aún y menos ropa sucia y vino tinto.

(página 169)

#### Comentario sobre la versión:

##### A) Nivel discursivo (o proposicional)

En el pasaje citado, siempre en el contexto de la colonización francesa en África, se presenta una percepción o representación de los africanos, generalizada en el mundo occidental, desde la cual se les asocia a la sensualidad, la pobreza y la resignación. En tal sentido, a nivel discursivo, la reproducción del estereotipo de los africanos se expresa mediante el estilo descriptivo que va recogiendo las impresiones del narrador: a) *leurs gestes trop longs* (sus gestos demasiado lentos); b) *La négrierie pue sa misère, ses*

*vanités interminables, ses résignations immondes* (La negritud hiede a miseria, a vanidades interminables, a resignaciones inmundas). Por un lado, la descripción física evocaría, desde la perspectiva del narrador, actitudes de pasividad del africano mediante el uso de adjetivo (“long”, lentos) modificado por adverbio (“trop”, muy) para amplificar la expresión de las percepciones; por otro lado, la descripción de las actitudes o la posición del africano frente a la vida se pondría de manifiesto mediante el empleo de adjetivos calificativos: *ses vanités interminables* (vanidades interminables); b) *ses résignations immondes* (resignaciones inmundas).

### **B) Nivel pragmático**

En el pasaje anterior se reproduce el estereotipo del africano a partir de un conjunto de características o rasgos morales, que no deja de ser una comparación con otros grupos culturales. En este caso, el uso de tiempo presente deja entender que esa percepción la comparten ambos polos de la comunicación (narrador-lector). Aun cuando en el pasaje citado no aparezcan dos personajes definidos, se advierte que se trata de un comentario en presente (narración discursiva) proveniente de la instancia que enuncia y dirigido al lector. Hay un interés de parte de la fuente que enuncia (narrador personaje de una narración discursiva) en introducir unas impresiones sobre determinados grupos socioeconómicos. Así, podemos apreciar en el pasaje en cuestión una comparación entre el africano y el francés perteneciente a un estrato socioeconómico bajo.

### **C) Nivel cultural**

En el nivel cultural, el pasaje citado aporta nuevos elementos sobre la posición del narrador personaje en relación con la descripción moral del africano. Esta vez se alude a la situación social en que se encuentra y a su resignación por asumirla permanentemente. Por otra parte, la representación del africano o su estereotipo comparte algunos rasgos con la de la clase social baja de Francia. Es decir, desde la perspectiva del narrador personaje, el factor racial y lo que pudiera implicar equivaldría casi exactamente a ser pobre en Francia.

## **5. Original:**

*Ya encore le village, qu'il ajouta... Ya pas cent nègres dedans, mais ils font du bousin comme dix mille, ces tantes ! ... Vous m'en direz des nouvelles de ceux-là aussi ! Ah ! si vous êtes venu pour le tam-tam, vous vous êtes pas trompé de colonie ! ... Parce que*

*ici, c'est tantôt parce que c'est la lune qu'ils en jouent, et puis, parce que c'est plus la lune... Et puis parce qu'on l'attend la lune... Enfin, c'est toujours pour quelque chose ! On dirait qu'ils s'entendent avec les bêtes pour vous emmerder les charognes ! À crever que je vous dis ! Moi, je les bousillerais tous d'un bon coup si j'étais pas si fatigué... Mais j'aime encore mieux me mettre du coton dans les oreilles... Avant, quand il me restait encore de la vaseline dans ma pharmacie, j'en mettais dedans, sur le coton, maintenant je mets de la graisse de banane à la place. C'est bon aussi la graisse de banane... Avec ça, ils peuvent toujours se gargariser avec le tonnerre de Dieu si ça les excite, les peaux de boudin ! Moi, je m'en fous toujours avec mon coton à la graisse ! J'entends plus rien ! Les nègres, vous vous en rendrez tout de suite compte, c'est tout crevés et tout pourris !... Dans la journée c'est accroupi, on croirait pas ça capable de se lever seulement pour aller pisser le long d'un arbre et puis aussitôt qu'il fait nuit, va te faire voir ! Ça devient tout vicieux ! tout nerfs ! tout hystérique ! Des morceaux de la nuit tournés hystériques ! Voilà ce que c'est que les nègres, moi j'vous le dis ! Enfin, des dégueulasses... Des dégénérés quoi !...*

(páginas 179 – 180)

**Versión de Carlos Manzano:**

Y, además, la aldea -añadió-. No hay ni cien negros en ella, pero arman un tiberio, los maricones, ¡como si fueran dos mil!... ¡Ya verá usted también lo que son esos! ¡Ah! Si ha venido usted por el tam-tam, ¡no se ha equivocado de colonia!... Porque aquí lo tocan porque hay luna y después porque no la hay... Y luego porque esperan la luna... En fin, ¡siempre por algo! ¡Parece como si se entendieran con los bichos para fastidiarte, esos cabrones! Como para volverse loco, ¡se lo aseguro! Yo me los cargaba a todos de una vez, ¡si no estuviera tan cansado!... Pero prefiero ponerme algodón en los oídos... Antes, cuando aún me quedaba vaselina en el botiquín, me la ponía, en el algodón, ahora pongo grasa de plátano en su lugar. También va bien, la grasa de plátano... Así, ¡ya se pueden correr de gusto con todos los truenos del cielo, esos maricones, si eso los excita! ¡A mí me la trae floja, con mi algodón engrasado! ¡No oigo nada! Los negros, se dará usted cuenta en seguida, ¡están hechos una mierda!... Pasan el día en cuclillas, parecen incapaces de levantarse para ir a mear siquiera contra un árbol y después, en cuanto se hace de noche, ¡menudo! ¡Se vuelven viciosos! ¡Puro nervio! ¡Histéricos! ¡Pedazos de noche atacados de histeria! Ya ve usted cómo son los negros, ¡se lo digo yo! En fin, una panda de asquerosos... ¡Degenerados, vamos!..

(páginas 195 – 196)

### Comentario sobre la versión:

#### A) Nivel discursivo (o proposicional)

En lo relativo a la forma discursiva del pasaje citado, se puede advertir, sobre todo, el recurso a oraciones exclamativas que, por lo general, van desarrollando el contenido de una afirmación: *Y a pas cent nègres dedans, mais ils font du bousin comme dix mille, ces tantes ! ... Vous m'en direz des nouvelles de ceux-là aussi ! Ah ! si vous êtes venu pour le tam-tam, vous vous êtes pas trompé de colonie !...* (No hay ni cien negros en ella, pero arman un tiberio, los maricones, ¡como si fueran dos mil!... ¡Ya verá usted también lo que son esos! ¡Ah! Si ha venido usted por el tam-tam, ¡no se ha equivocado de colonia!...). Es decir, de la parte objetiva correspondiente a la presentación de los hechos se pasa a la parte emotiva para calificar la actitud de los africanos a través de frases exclamativas. Por otra parte, el uso de exclamaciones se complementa con ideas que no se desarrollan de manera concreta, que abren la posibilidad de dejar imaginar al lector cómo se sentiría él mismo si estuviera en esa misma situación: a) *Parce que ici, c'est tantôt parce que c'est la lune qu'ils en jouent, et puis, parce que c'est plus la lune...* (Porque aquí lo tocan porque hay luna y después porque no la hay...); b) *Les nègres, vous vous en rendrez tout de suite compte, je'est tout crevés et tout pourris!...* (Los negros, se dará usted cuenta en seguida, ¡están hechos una mierda!).

#### B) Nivel pragmático

Como en pasajes anteriores, en el presente pasaje se percibe también el desprecio por los africanos en el contexto de la colonización francesa en África. Hay una crítica tanto a la forma en que los africanos se representan o conciben la realidad, como a la manifestación de sus tradiciones y ritos. Los comentarios del narrador, desde una perspectiva eurocentrista, descalifican la forma de vida de los africanos en su propio territorio y los ubica en un nivel de inferioridad en relación con otros grupos culturales.

El pasaje, casi en su totalidad escrito en presente, se presenta como un comentario de uno de los personajes de la narración en diálogo con el narrador personaje. No es propiamente el narrador personaje quien desliza la crítica sobre la forma de vida de los africanos; no obstante, como interlocutor del personaje en cuestión comparte una misma

mentalidad en tanto cede espacio a terceros en la narración para transmitir una misma posición sobre la actitud de los africanos frente a la vida.

### **C) Nivel cultural**

En el nivel cultural, se destaca sobre todo el interés del narrador personaje por hacer énfasis en la percepción de la realidad por parte de los africanos. Se advierte un comentario sarcástico sobre sus tradiciones y costumbres, que prácticamente los descalifica desde la perspectiva del mundo occidental.

## **5.2. Versiones al castellano: datos sobre el traductor e información sobre la versión**

### **5.2.1. Versión al castellano de Armando Bazán**

Armando Bazán Velásquez es el primer traductor al castellano de la novela *Voyage au bout de la nuit* de Louis Ferdinand Céline. Nace en Celendín (Cajamarca, Perú) el 04 de noviembre de 1902 y muere en Lima el 12 de julio de 1962.

Armando Bazán fue un autodidacta como otros intelectuales de su generación. A temprana edad se trasladará a Lima e iniciará su producción intelectual. Trabajaré para diarios y revistas de la capital, a la vez que empezará sus primeras composiciones literarias. Un aspecto determinante en la vida y obra de Armando Bazán es su marcada tendencia política de izquierda, que se pondrá de manifiesto, sobre todo, en su amistad con intelectuales de la época como José Carlos Mariátegui; también sería notorio su rechazo al gobierno peruano de Augusto B. Leguía; asimismo, Armando Bazán realizó viajes con fines políticos dentro y fuera de Hispanoamérica. Ahora bien, al margen de su ideología política, Armando Bazán fue un intelectual muy activo, quien supo compatibilizar distintas actividades: composición literaria, traducción de textos literarios en lengua inglesa y francesa, didáctica, trabajo diplomático, entre otras actividades realizadas tanto en el Perú como en el extranjero. Infortunadamente, los conflictos personales y existenciales lo indujeron a interrumpir su vida antes de los 60 años.

La edición consultada para la investigación corresponde a Ediciones Siglo Veinte, año de publicación: 1945. Esta versión ha sido objeto de distintas críticas de parte de intelectuales y escritores de Hispanoamérica. Como se recordará, Juan Carlos Onetti, escritor uruguayo, deploraría el trabajo de traducción de Armando Bazán al considerar que la versión no manifestaba la verdadera intención del original. Por su parte, Mario Vargas Llosa no comparte del todo el punto de vista del escritor uruguayo: “Onetti deplora que el libro haya sido traducido en “un correcto español (...) en lugar de preferir la grosería y el desaliño de Roberto Arlt”. La

observación es justa, desde luego, pero hay que añadir que el lenguaje de Céline es simplemente intraducible con absoluta fidelidad, por su visceral identificación con el *argot* <sup>178</sup>.

Para el análisis comparativo entre versiones hemos tomado la edición de Ediciones Siglo Veinte: “El viaje hasta el fin de la noche” – 1º ed. – Ediciones Siglo Veinte, 1945.

### 5.2.2. *Versión al castellano de Carmen Kurtz*

Carmen Kurtz realiza la segunda versión al castellano la novela *Voyage au bout de la nuit* de Louis de Ferdinand Céline. Descendiente de inmigrantes estadounidenses y latinoamericanos, Kurtz, cuyo nombre de nacimiento era Carmen de Rafael Marés, nace en Barcelona (España) el 18 de septiembre de 1911. Carmen Kurtz dedicaría gran parte de su vida a la literatura.

Su obra se desarrollará, sobre todo, a partir del período de posguerra. Hacia la década de los años cincuenta, su producción narrativa se relacionará, sobre todo, con el posicionamiento de las mujeres en la relación matrimonial y los problemas de identidad que se desprenden de esa situación; más adelante, su producción abarcará temáticas algo más generales. A partir de los años setenta se concentrará en la creación narrativa infantil con títulos generales o series de cuentos para niños. Por otra parte, la escritora española, quien además colaboraría con artículos para revistas y periódicos del medio local, se abocó a la traducción de algunas obras clásicas al castellano.

La versión de *Voyage au bout de la nuit* por Carmen Kurtz expresa un uso de la lengua castellana perteneciente a la variedad geográfica de España. Hay un interés por recrear, en la versión, el contexto del original francés a partir de un registro local, al parecer el propio de España. En tal sentido, se podría afirmar que la versión de la traductora plantea una equivalencia funcional, es decir, se trata de compensar en la versión el efecto que produce el estilo popular (o vulgar) del original francés por un registro informal (local) propio de España. Ahora, el uso de un registro local en la versión al castellano de la novela se podría interpretar como una salida al problema de la oralidad en la escritura de la novela. En tal sentido, ese estilo podría asumirse como reescritura del original en aras de la fidelidad estilística. No obstante, el empleo del estilo en cuestión podría implicar algunos cambios desde el punto de vista de los contenidos transmitidos por la narración.

---

<sup>178</sup> Mario Vargas Llosa, *El viaje a la ficción. El mundo de Juan Carlos Onetti* (Buenos Aires: Alfaguara, 2008), 121.

Para el análisis comparativo entre versiones hemos tomado la edición de Seix Barral para la Oveja Negra: “Viaje al fin de la noche” – 1ª. ed. – La Oveja Negra, 1984.

### 5.2.3. Versión al castellano de Carlos Manzano

Carlos Manzano realiza la tercera versión de la novela *Voyage au bout de la nuit* de Louis Ferdinand Céline al castellano. Manzano, quien nace en Madrid en 1946, estudia filología románica y destaca en la traducción en varios campos. Su labor traductora no sólo se limita al campo literario, sino también a la traducción en el ámbito de organismos internacionales.

Como traductor literario, ha traducido los trabajos de autores consagrados por la crítica, quienes han escrito en inglés, francés, italiano, portugués y catalán. Por otra parte, Carlos Manzano, por su gran trayectoria profesional, se ha hecho acreedor a reconocimientos y premios, tales como el Premio Stendhal en Traducción (1994) y el Premio de Traducción Ángel Crespo (1998). De acuerdo con la crítica, la traducción de *Voyage au bout de la nuit* por Carlos Manzano es la mejor lograda en lengua castellana.

Para el análisis comparativo entre versiones de los apartados siguientes hemos tomado la edición de Edhasa: “Viaje al fin de la noche” – 1ª. ed. 2ª reimp. – Buenos Aires: Edhasa, 2006.

## 5.3. Análisis comparativo sobre la configuración de sentido en las tres versiones

### 1. Pasaje del original

*Le colonel n'avait jamais eu d'imagination lui. Tout son malheur à cet homme était venu de là, le nôtre surtout. Étais-je donc le seul à avoir l'imagination de la mort dans ce régiment ? Je préférerais la mienne de mort, tardive... Dans vingt ans... Trente ans... Peut-être davantage, à celle qu'on me voulait de suite, à bouffer de la boue des Flandres, à pleine bouche, plus que la bouche même, fendue jusqu'aux oreilles, par un éclat. On a bien le droit d'avoir une opinion sur sa propre mort. Mais alors où aller ? Droit devant moi ?*

(página 25)

### Versión de Armando Bazán:

El coronel no había tenido jamás imaginación. Toda la desgracia de aquel hombre provenía de ahí; la nuestra, sobre todo. ¿Era acaso yo el único que podía imaginar a la muerte en mi regimiento? Yo prefería que la mía, mi muerte, viniera lo más tarde posible, dentro de veinte años... treinta años. Tanto más tarde, mejor, y no esa muerte

que venía a tragarlo a uno en el lodo de Flandes, a tragarlo hecho papilla por un obús. Uno tiene derecho a hacerse una idea propia de su propia muerte. Pero, entonces, ¿adónde ir? ¿Siempre adelante, dando la espalda al enemigo?

(página 18)

**Versión de Carmen Kurtz :**

El coronel jamás tuvo imaginación. Toda la desgracia de aquel hombre venía de allí, y sobre todo la nuestra. ¿Era yo el único en tener imaginación para la muerte en todo el regimiento? La mía la prefería tardía... Dentro de veinte años... Treinta años... Incluso más. La que me ofrecían era inmediata: tragar el barro de Flandes a dos carrillos; más todavía, la boca abierta oreja a oreja por una explosión. Uno tiene derecho a opinar sobre la propia muerte. Pero entonces, ¿adónde ir? ¿Siempre adelante? Dando la espalda al enemigo.

(página 20)

**Versión de Carlos Manzano:**

El coronel, por su parte, nunca había tenido imaginación. Toda su desgracia se había debido a eso y, sobre todo, la nuestra. ¿Es que era yo, entonces, el único que tenía imaginación para la muerte en aquel regimiento? Para muerte, prefería la mía, lejana... al cabo de veinte... treinta años... tal vez más, a la que me ofrecían al instante: trapiñando el barro de Flandes, a dos carrillos, y no sólo por la boca, abierta de oreja a oreja por la metralla. Tiene uno derecho a opinar sobre su propia muerte, ¿no? Pero, entonces, ¿adónde ir? ¿Hacia delante? De espaldas al enemigo.

(página 27)

**Comentario de las versiones:**

En el nivel discursivo del pasaje observado, en general, se advierte una propensión a la conservación de la forma de acuerdo con el original francés. Ahora bien, las versiones presentan, en su organización discursiva, algunas diferencias de carácter semántico relacionadas con:

a) la descripción de los personajes:

*Le colonel n'avait jamais eu d'imagination lui.*

Armando Bazán:

El coronel no había tenido jamás imaginación.

Carmen Kurtz:

El coronel jamás tuvo imaginación.

Carlos Manzano:

El coronel, por su parte, nunca había tenido imaginación.

En el nivel discursivo, se observa que en “a” (la descripción de los personajes) Carlos Manzano recupera la estructura “lui” (pronombre personal enfático) por la construcción “por su parte”. Mientras que Carmen Kurtz, en “a” (la descripción de los personajes), aparte de no recuperar el pronombre personal enfático “lui” cambia el pretérito pluscuamperfecto del francés (“... avait ... eu ...”) por pretérito indefinido en castellano (tuvo). En el caso de Armando Bazán, notamos la preocupación por recuperar el pretérito pluscuamperfecto del francés en la versión; sin embargo, deja de lado el énfasis expresado en la estructura “lui” (pronombre enfático del francés) que como se había señalado oportunamente, por su posición sintáctica en la oración, es parte del estilo de la novela, estilo contrario al canon literario de la época.

b) las ideas del narrador:

*Je préférais la mienne de mort, tardive...*

Armando Bazán:

Yo prefería que la mía, mi muerte, viniera lo más tarde posible, ...

Carmen Kurtz:

La mía la prefería tardía...

Carlos Manzano:

Para muerte, prefería la mía, lejana...

En el nivel discursivo, se observa que en “b” (las ideas del narrador) Armando Bazán reproduce con claridad el sentido del enunciado en francés; no obstante, se aleja un tanto de la pretendida alteración sintáctica del original francés. Por su parte, Carmen Kurtz omitirá el sustantivo “muerte” asumiendo que se infiere ese contenido a partir del contexto (o la inferencia que realizará el lector a partir de la oración anterior). Carlos Manzano recupera todas las estructuras de la oración, a la vez que altera el orden sintáctico al ubicar el sustantivo “muerte” después de la preposición “para”.

c) el comentario en presente del narrador:

*On a bien le droit d'avoir une opinion sur sa propre mort. Mais alors où aller ? Droit devant moi ? Le dos à l'ennemi.*

Armando Bazán:

Uno tiene derecho a hacerse una idea propia de su propia muerte. Pero, entonces, ¿adónde ir? ¿Siempre adelante, dando la espalda al enemigo?

Carmen Kurtz:

Uno tiene derecho a opinar sobre la propia muerte. Pero entonces, ¿adónde ir? ¿Siempre adelante? Dando la espalda al enemigo.

Carlos Manzano:

Tiene uno derecho a opinar sobre su propia muerte, ¿no? Pero, entonces, ¿adónde ir? ¿Hacia delante? De espaldas al enemigo.

En el nivel discursivo, se observa que en “c” (el comentario en presente del narrador) Armando Bazán y Carmen Kurtz mantienen en forma afirmativa la primera oración; mientras Carlos Manzano convierte la oración afirmativa inicial de la secuencia en oración interrogativa.

De la organización discursiva en las tres versiones es de destacar la versión de Carlos Manzano en los pasajes “a”, “b” y “c”. Manzano, salvo en “c”, recupera estructuras que luego compensa en la versión en una parte sintáctica distinta de la oración del original: “lui” por “por su parte”; “la mienne de mort” por “para muerte”. Se trata, más allá de estructuras en la versión, de efectos pragmáticos necesarios que suponen, o bien un uso de la lengua oral en el francés escrito (“lui” en una posición sintáctica inhabitual), o bien el afán del narrador por poner de manifiesto su rechazo a la anticipación de la muerte debido a la guerra (“je préférais la mienne de mort... tardive” por “para muerte, prefería la mía lejana”); de ahí la necesidad de recuperar en la versión las estructuras del original.

La recuperación de estructuras discursivas del original permite conservar en la versión un efecto pragmático equivalente a la transición del sentido al querer decir o intención del agente textual: su rechazo a la guerra. Ahora bien, el efecto en cuestión sólo se consolida cuando el narrador realiza un comentario en presente que transmite su queja al lector: *On a bien le droit d'avoir une opinion sur sa propre mort. Mais alors où aller*

*? Droit devant moi ?* (Uno tiene derecho a opinar sobre la propia muerte. Pero entonces, ¿adónde ir? ¿Siempre adelante? Dando la espalda al enemigo). Sin esa queja en tiempo presente los hechos narrados se percibirían alejados de la realidad del lector. Sólo el tono dramático del comentario puede inducir a la verdadera percepción de los hechos.

En el nivel cultural, diríamos que hay una aceptación generalizada sobre las consecuencias nefastas de la guerra. Por otra parte, hacia la segunda mitad del siglo XX ya se presentan nuevos imperativos en las sociedades de posguerra. El efecto dramático que produce la lectura del original se recuperaría en la versión si se mantuviera el tiempo presente, en tanto reproduce el estado emocional en que se encuentra el narrador personaje.

## 2. Pasaje del original

*Combien de temps faudrait-il qu'il dure leur délire, pour qu'ils s'arrêtent épuisés, enfin, ces monstres ? Combien de temps un accès comme celui-ci peut-il bien durer ? Des mois ? Des années ? Combien ? Peut-être jusqu'à la mort de tout le monde, de tous les fous ? Jusqu'au dernier ? Et puisque les événements prenaient ce tour désespéré je me décidais à risquer le tout pour le tout, à tenter la dernière démarche, la suprême, essayer, moi, tout seul, d'arrêter la guerre ! Au moins dans ce coin-là où j'étais.*

(página 20)

### Versión de Armando Bazán:

¿Cuánto tiempo hará falta que les dure su delirio, para que se detengan agotados al fin los monstruos? ¿Cuánto tiempo puede durar un acceso bestial parecido? ¿Meses? ¿Años? ¿Cuántos años? ¿Quizá hasta el exterminio de todo el mundo, de todos los dementes? ¿Hasta que no quedara ninguno? Y puesto que los acontecimientos tomaban ese rumbo incontenible, yo quería decidirme a arriesgar el todo por el todo, a hacer la última tentativa, la suprema gestión para ver yo sólo si podía contener la guerra. ¡Por lo menos en ese rincón donde me encontraba!

(página 14 -15)

### Versión de Carmen Kurtz:

¿Cuánto tiempo tendrá que durar el delirio de esos monstruos para que al fin agotados, se detengan? ¿Cuánto tiempo puede durar un acceso como éste? ¿Meses? ¿Años?

¿Cuántos? ¿Quizás hasta la muerte de todo el mundo, de todos los locos? ¿Hasta el último? Y puesto que los acontecimientos tomaban ese giro desesperado, decidí arriesgar el todo por el todo, tentar la última gestión, la suprema, tratar de detener la guerra con mis solas fuerzas. Al menos en el rincón donde estaba.

(página 17)

**Versión de Carlos Manzano:**

¿Cuánto tiempo tendría que durar su delirio, para que se detuvieran agotados, por fin, aquellos monstruos? ¿Cuánto tiempo puede durar un acceso así? ¿Meses? ¿Años? ¿Cuánto? ¿Tal vez hasta la muerte de todo el mundo, de todos los locos? ¿Hasta el último? Y como los acontecimientos presentaban aquel cariz desesperado, me decidí a jugarme el todo por el todo, a intentar la última gestión, la suprema: ¡tratar, yo solo, de detener la guerra! Al menos en el punto en que me encontraba.

(página 23)

**Comentario de las versiones:**

De las versiones del pasaje citado, destacamos en el nivel discursivo, sobre todo, el uso del tiempo verbal que influye de manera decisiva en la comprensión del texto:

Tiempo verbal:

*Combien de temps faudrait-il qu'il dure leur délire, pour qu'ils s'arrêtent épuisés, enfin, ces monstres ?*

Armando Bazán:

¿Cuánto tiempo hará falta que les dure su delirio, para que se detengan agotados al fin los monstruos?

Carmen Kurtz:

¿Cuánto tiempo tendrá que durar el delirio de esos monstruos para que al fin agotados, se detengan?

Carlos Manzano:

¿Cuánto tiempo tendría que durar su delirio, para que se detuvieran agotados, por fin, aquellos monstruos?

En términos discursivos, la versión de Carmen Kurtz reproduce en la primera oración del pasaje citado la perspectiva de presente de alguien que se encuentra en medio de una

situación desesperada (“Combien de temps faudrait-il qu’il dure leur délire” por “Cuanto tiempo tendrá que durar su delirio”); lo que permite una concordancia con la otra parte de la oración (“pour qu’ils s’arrêtent épuisés, enfin, ces monstres” por “para que al fin agotados se detengan”). Por su parte, Carlos Manzano mantiene el condicional presente de la primera parte de la pregunta, a la vez que ubica las acciones en tiempo presente en la dimensión de pasado: “pour qu’ils s’arrêtent épuisés, enfin, ces monstres” por “para que se detuvieran agotados, por fin, aquellos monstruos”. Ahora bien, si Armando Bazán mantiene la perspectiva de presente, al igual que Carmen Kurtz, descontextualiza esa perspectiva (personaje involucrado en la situación) cuando se refiere a los artífices de la guerra como “los monstruos” en vez de “esos monstruos” o “aquellos monstruos”.

Al mantenerse en la versión la perspectiva del presente, como alguien que se encuentra dentro de una situación determinada, los comentarios del narrador dejan de ubicarse propiamente en el ámbito de la narración de hechos pasados y se actualizan en el presente. En tal sentido, se percibe el contenido de lo narrado como hechos veraces que involucran también al lector. Esa sensación de actualización de lo pasado se expresa mejor en la versión de Carmen Kurtz, quien opta por la sustitución de condicional presente por futuro simple: “Combien de temps faudrait-il qu’il dure leur délire” por “Cuanto tiempo tendrá que durar su delirio”. Asimismo, Kurtz mantiene en presente el verbo en subjuntivo de la cláusula encabezada por “pour”: “pour qu’ils s’arrêtent épuisés, enfin, ces monstres” por “...para que al fin agotados, se detengan...”.

La conservación de la perspectiva de presente en la versión, en el nivel pragmático cumpliría dos funciones. Por una parte, el uso reiterado de ese tipo de estrategia a lo largo de la narración introduce la voz crítica de la fuente o instancia que enuncia, y, por otra parte, asegura el vínculo con el lector en cada tramo del desarrollo del discurso. Así, al leer el pasaje donde se retrata en tono dramático la intransigencia de los altos mandos por una continuación de la guerra, se percibe la impotencia del narrador, consciente de la imposibilidad del cese al fuego, y la necesidad de hacer partícipe a los demás de su desgracia anunciada. La guerra se presenta como un mal necesario. La guerra aparece como la representación de un texto que se hubiera escrito con mucha anticipación. Es el destino del narrador personaje. También la guerra aparece como esos laberintos sin salida de las narraciones de Franz Kafka, en donde el personaje una vez

que entra ya no puede salir. Sin embargo, en nuestra narración lo laberíntico no es tan irreal como en los laberintos kafkianos. Más bien, lo laberíntico equivale a las representaciones subjetivas del hombre del siglo XX, quien busca una participación o una representación simbólica en los aparatos materiales<sup>179</sup> que dependen de las instituciones sociales. En consecuencia, resulta pertinente la conservación del tiempo presente en el nivel discursivo, en la medida en que incide sobre la transmisión de la intención del narrador personaje y, por consiguiente, en las representaciones del lector.

### 3. Pasaje del original

*Il doit y avoir des bons trucs aussi, que je me disais encore, pour se faire faire prisonnier ! ... Çà et là des morceaux de fumée âcre s'accrochaient aux mottes. « Ils sont peut-être tous morts à l'heure actuelle ? » que je me demandais. Puisqu'ils ne veulent rien comprendre à rien, c'est ça qui serait avantageux et pratique qu'ils soient tous tués très vite...*

(páginas 23-24)

#### **Versión de Armando Bazán:**

“Tiene que haber alguna una buena maña para que uno pueda hacerse tomar prisionero...” Aquí y allá algunas porciones de humo acre se prendían de las ramas. “¿Todos habrán caído?” me preguntaba a mí mismo en silencio. Puesto que no querían comprender las cosas, lo que resultaría más práctico y ventajoso es que todos hubieran caído pronto de una vez.

(página 17)

#### **Versión de Carmen Kurtz:**

Me decía también que debía haber algún truco para hacerse coger prisionero... Aquí y allá penachos de humo acre se agarraban a los terrones. “¿Quizá en ese momento están todos muertos? –me preguntaba–. Ya que no quieren comprender nada de nada, sería ventajoso y práctico que los mataran a todos, y rápidamente...”.

(página 19)

---

<sup>179</sup> Castro Gómez, “Althusser, los Estudios Culturales y el concepto de cultura”, 748.

**Versión de Carlos Manzano:**

¡También debe de haber trucos, me decía, además, para dejarse coger prisionero!... Aquí y allá nubes de humo acre se aferraban a los montículos. “¿No estarán todos muertos ahora? -me preguntaba-. Ya que no quieren entender nada de nada, lo más ventajoso y práctico sería eso, que los mataran a todos rápido... [...]”.

(página 26)

**Comentario de las versiones:**

El nivel discursivo del pasaje citado permite ver la diferencia de formas verbales pasadas de “doit avoir” en las versiones:

*Il doit y avoir des bons trucs aussi, que je me disais encore, pour se faire faire prisonnier !*

Armando Bazán:

“Tiene que haber alguna una buena maña para que uno pueda hacerse tomar prisionero...”

Carmen Kurtz:

Me decía también que debía haber algún truco para hacerse coger prisionero...

Carlos Manzano:

¡También debe de haber trucos, me decía, además, para dejarse coger prisionero!...

Tanto Armando Bazán como Carlos Manzano mantienen el presente de “doit avoir” (debe de haber) en la versión, mientras que Carmen Kurtz traduce “doit avoir” como “debía haber”.

Si enfocamos el problema del tiempo verbal desde la perspectiva del sentido del pasaje, concluiremos que la forma verbal “doit avoir” debe mantenerse en presente. Como se había señalado oportunamente, el narrador personaje emplea la forma verbal presente toda vez que necesita hacer un comentario sobre los hechos del pasado para comprometer la voluntad del lector. La actualización de los hechos mediante el presente le permite proyectar las acciones pasadas desde su perspectiva temporal y espacial. Es por ello que un cambio de la forma verbal implicaría la pérdida de un contenido pragmático importante. Ahora bien, no se trata tan solo de una pérdida en la oración citada; las oraciones siguientes se ven reforzadas por el comentario del narrador personaje en tiempo presente.

El nivel pragmático, en el pasaje citado, pone de manifiesto la impotencia del narrador personaje frente a los hechos; es por esa razón que no es suficiente con emplear las formas verbales pasadas que indicarían que se trata de acciones concluidas; con el uso de presente se actualiza el pasado como si el narrador personaje se estuviera confesando con el lector al hacerle partícipe de su angustia en el campo de batalla.

Por otra parte, en el nivel cultural, interpretamos que hay una aparente incoherencia entre la convicción de negar la guerra y las especulaciones sobre un futuro promisorio como héroe de guerra. Al parecer, el narrador se confunde debido a lo apremiante de la situación, pero también se podría pensar que el narrador personaje, en ese momento de desesperación, cambia de manera repentina sus ideas y acepta el destino de la guerra, y, de esa forma, participa de la representación simbólica de los otros combatientes. Asimismo, habría que señalar que todas las interpretaciones viables en la versión, por lo menos en este caso, derivarían de la conservación del tiempo presente en el pasaje indicado.

#### 4. Pasaje del original

*La torture du régiment continuait alors sous la forme nocturne, à tâtons dans les ruelles bossues du village sans lumière et sans visage, à plier sous des sacs plus lourds que des hommes, d'une grange inconnue vers l'autre, engueulés, menacés, de l'une à l'autre, hagards, sans l'espoir décidément de finir autrement que dans la menace, le purin et le dégoût d'avoir été torturés, dupés jusqu'au sang par une horde de fous vicieux devenus incapables soudain d'autre chose, autant qu'ils étaient, que de tuer et d'être étripés sans savoir pourquoi.*

(página 40)

#### **Versión de Armando Bazán:**

La tortura del regimiento continuaba entonces en su forma nocturna, a tientas por las callejuelas accidentadas de la aldea, sin luz alguna y sin aspecto, llevando sacos más pesados que un hombre desde una granja desconocida hasta la otra, siempre bajo el insulto y la amenaza del uno contra el otro, sin aliento ya y sin la esperanza de terminar de otra manera que en medio de la blasfemia y el asco de haber sido torturados y

embaucados definitivamente por una horda de locos viciosos, que nos habían hecho impotentes para otra cosa que no fuera matar o ser destripados sin saber por qué.

(página 33)

**Carmen Kurtz:**

La tortura del regimiento continuaba entonces en forma nocturna, a tientas por las callejuelas jorobadas de un pueblo sin luz y sin rostro, doblados bajo unos sacos más pesados que hombres, de una granja desconocida a otra, injuriados, amenazados de una a otra, alcados, decididamente sin esperanza de terminar de otro modo que bajo las amenazas, el estiércol y el asco de haber sido torturados, engañados hasta el tuétano por una horda de locos viciosos, de pronto incapaces de otra cosa que de matar y ser despanzurrados sin saber por qué.

(página 30)

**Versión de Carlos Manzano:**

La tortura del regimiento continuaba entonces en la forma nocturna, a tientas por las callejuelas accidentadas de la aldea sin luz ni rostro, doblados bajo sacos más pesados que hombres, de un granero desconocido a otro, insultados, amenazados, de uno a otro, azorados, sin la menor esperanza de acabar sino entre las amenazas, el estiércol y el asco por habernos visto torturados, engañados hasta los tuétanos por una horda de locos furiosos, incapaces ya de otra cosa, si acaso, que matar y ser destripados sin saber por qué.

(página 44)

**Comentario de las versiones:**

En el pasaje citado valoramos el efecto del adverbio francés “soudain”:

*...dupés jusqu'au sang par une horde de fous vicieux devenus incapables soudain d'autre chose, autant qu'ils étaient, que de tuer et d'être étripés sans savoir pourquoi.*

Armando Bazán:

“...embaucados definitivamente por una horda de locos viciosos, que nos habían hecho impotentes para otra cosa que no fuera matar o ser destripados sin saber por qué”.

Carmen Kurtz:

“...engañados hasta el tuétano por una horda de locos viciosos, de pronto incapaces de otra cosa que de matar y ser despanzurrados sin saber por qué”.

Carlos Manzano:

“...engañados hasta los tuétanos por una horda de locos furiosos, incapaces ya de otra cosa, si acaso, que matar y ser destripados sin saber por qué”.

En el nivel discursivo, al margen de la extensión oracional orientada a una reflexión desbordada, destacamos la presencia del adverbio francés “soudain” (de pronto, de repente, repentinamente), que en la versión de Armando Bazán ha sido omitido; mientras que en la versión de Carmen Kurtz se reproduce como “de pronto”, y en la versión de Carlos Manzano equivaldría a “ya”.

En el nivel pragmático, en relación con la traducción del adverbio francés “soudain”, consideramos que al aparecer en la versión de Carmen Kurtz con el significado de “de pronto” no expresa con claridad el sentido del pasaje. El narrador personaje, de acuerdo con el contexto, describe a los militares y, en general, a los individuos de la sociedad francesa de los años treinta como carentes de imaginación porque no llegan a entender cuán absurdo resulta perder la vida en la guerra. En tal sentido, no se trata de una convicción surgida en el fragor de la batalla; se trata, más bien, de una idea muy bien arraigada en la mente de los soldados. En consecuencia, el adverbio “soudain” (de pronto, de repente o repentinamente) aludiría, probablemente, al éxtasis y al estrés de matar en medio de la confusión con algunas fluctuaciones en el estado de ánimo, pero sin dejar de actuar como autómatas que simplemente buscan representar su rol o como individuos de una sociedad que asumen su destino con resignación. En consecuencia, la propuesta de Carlos Manzano, en relación con el adverbio “soudain” sería la más viable.

Como se ha señalado en el nivel pragmático, el adverbio francés “soudain” (de pronto, de repente o repentinamente) alude a la confusión vivida por el narrador personaje en medio del campo de batalla; idea que toma fuerza por la estructuración desorganizada de la oración dentro del nivel discursivo.

Por el lado cultural, como entorno más personal del lector, relacionamos todo el pasaje con la función social que le toca vivir a cada individuo en sociedad. El sentido del adverbio francés “soudain” (de pronto, de repente o repentinamente) se podría relacionar con la confusión de roles que le toca vivir al individuo en el plano cultural. Cada individuo, prácticamente sin notarlos, desempeña distintos roles sociales. En el

pasaje citado, el narrador personaje describe de manera desproporcionada la función que asume el soldado en el frente; por ello, la estructuración del pasaje (nivel discursivo) ilustra bien la relación entre el deber del soldado comprometido con su institución castrense y la forma en que desarrolla ese compromiso. Otra interpretación podría plantearse del lado de la complejidad de la oración. El narrador personaje al evocar los hechos de guerra de manera desproporcionada, por ejemplo, cuando emplea el adverbio “soudain”, trata de reflejar cómo esa misma situación de confrontación bélica podría replicarse en otros contextos de la vida social bajo otras características.

### 5. Pasaje del original

*Beaucoup de malades parmi ceux qui étaient là en observation, parvenaient, plus émotifs que les autres, dans cette ambiance douceuse, à un état de telle exaspération qu'ils se levaient la nuit au lieu de dormir, arpentaient le dortoir de long en large, protestaient tout haut contre leur propre angoisse, crispés entre l'espérance et le désespoir, comme sur un pan traître de montagne.*

(página 71)

#### **Versión de Armando Bazán:**

Muchos enfermos de los que se encontraban allí en observación, más emotivos que los demás, llegaban con gran facilidad, en ese ambiente meloso, a un estado tal de exasperación que los hacía levantarse a medianoche para caminar a grandes trancos de aquí para allá, protestando en voz alta contra su propia angustia, crispados entre la agonía y la esperanza como sobre una pendiente de abismo.

(página 62)

#### **Versión de Carmen Kurtz:**

Muchos de los enfermos entre los que allí estaban en observación, más emotivos que los otros, llegaban, en ese ambiente almibarado, a tal estado de exasperación que se levantaban por la noche y, en lugar de dormir, recorrían el dormitorio de un lado a otro, protestando en voz alta contra la propia angustia, crispados entre la esperanza y la desesperación, como sobre una traidora pared de montaña.

(página 51)

### **Versión de Carlos Manzano:**

Muchos de los enfermos que estaban allí en observación llegaban, más emotivos que los demás, en aquel ambiente dulzón, a un estado de exasperación tal, que se levantaban por la noche en lugar de dormir, recorrían el dormitorio a zancadas y de arriba abajo, protestaban a gritos contra su propia angustia, crispados entre la esperanza y la desesperación, como sobre una pared de montaña traidora.

(página 77)

### **Comentario de las versiones**

Se puede observar en el pasaje citado la extensión de la oración para describir las actitudes de los personajes en un centro de rehabilitación por los estragos de la guerra. En el pasaje en cuestión, los aspectos discursivos se manifiestan por la introducción de: *Beaucoup de malades parmi ceux qui étaient là en observation, parvenaient, plus émotifs que les autres dans cette ambiance douceuse, à un état de telle exaspération que ...*

De esta manera, el narrador personaje da paso a distintos momentos de una situación que explican o describen el estado emocional de los personajes mediante una sucesión de acciones que finalmente se compara con “un pan traître de montagne” (una pared de montaña traidora). Si reparamos en el tratamiento de la extensión oracional en las versiones, notaremos que en las tres se reproduce la forma del pasaje en francés. No obstante, Carlos Manzano sigue mejor la secuencia de acciones, en la medida en que plantea de manera independiente las acciones expresadas en la oración subordinada. Por su parte, Carmen Kurtz construye una relación de simultaneidad mediante gerundio entre “arpentaient le dortoir de long en large” y “protestaient tout haut contre leur propre angoisse” que da por resultado “recorrían el dormitorio de un lado a otro, protestando en voz alta contra la propia angustia”. En la versión de Armando Bazán, se emplea también construcción con gerundio sustituyendo algunas estructuras del original por otras: “... para caminar a grandes trancos de aquí para allá, protestando en voz alta contra su propia angustia, ...”.

Si enfocamos la extensión oracional desde una perspectiva pragmática, optaremos en la versión por la conservación de la forma. En ese sentido, las tres versiones logran transmitir el efecto de la evocación; es decir, por la extensión de la oración se

representan ciertas desproporciones del recuerdo del narrador personaje, que se manifiestan por la ausencia de punto seguido o punto y coma.

En el nivel cultural, el pasaje en cuestión se puede entender como una reflexión sobre las consecuencias de la guerra. No obstante, como se mencionara oportunamente, los lisiados de guerra pueden sufrir, incluso de manera estoica, lo que trae consigo la guerra, ya que ellos participan mejor de las representaciones simbólicas del aparato político (y cultural) de las instituciones sociales.

## 6. Pasaje del original

*Ce qui est pire c'est qu'on se demande comment le lendemain on trouvera assez de force pour continuer à faire ce qu'on a fait la veille et depuis déjà tellement trop longtemps, où on trouvera la force pour ces démarches imbéciles, ces mille projets qui n'aboutissent à rien, ces tentatives pour sortir de l'accablante nécessité, tentatives qui toujours avortent, et toutes pour aller se convaincre une fois de plus que le destin est insurmontable, qu'il faut retomber au bas de la muraille, chaque soir, sous l'angoisse de ce lendemain, toujours plus précaire, plus sordide.*

(página 215)

### **Versión de Armando Bazán:**

Lo peor de todo es que uno se pregunta si al día siguiente podremos encontrar la fuerza necesaria para continuar, para seguir haciendo lo que hasta esa noche y desde hace largo tiempo, si tendremos fuerza para realizar esas pequeñas gestiones imbéciles, esos mil proyectos que no llevan a ningún sitio, esas tentativas frustradas para salir de la abrumadora necesidad, sólo para convencerse una vez más de que el destino es inexpugnable y que es necesario caer una vez al pie de la muralla, noche a noche, con la agonía del día siguiente en los ojos, ese día siguiente cada vez más precario y más sórdido.

(página 198)

### **Versión de Carmen Kurtz**

Y lo peor es preguntarse si a la mañana siguiente tendrás fuerzas para continuar lo que hiciste la víspera y desde hace tanto tiempo, en dónde encontrarás la fuerza para esas gestiones imbéciles, los mil proyectos que no conducen a nada, las tentativas para salir

de la abrumadora necesidad, tentativas que siempre abortan, y todo para convencerse una vez más que el destino es insuperable, que cada noche hay que caer de nuevo al pie de la muralla, bajo la angustia de ese mañana siempre más precario, más sórdido.  
(página 152)

### **Versión de Carlos Manzano**

Lo peor es que te preguntas de dónde vas a sacar bastantes fuerzas la mañana siguiente para seguir haciendo lo que has hecho la víspera y desde hace ya tanto tiempo, de dónde vas a sacar fuerzas para ese trajinar absurdo, para esos mil proyectos que nunca salen bien, esos intentos por salir de la necesidad agobiante, intentos siempre abortados, y todo ello para acabar convenciéndote una vez más de que el destino es invencible, de que hay que volver a caer al pie de la muralla, todas las noches, con la angustia del día siguiente, cada vez más precario, más sórdido.  
(páginas 233- 234)

### **Comentario sobre las versiones:**

#### **Nivel discursivo (o proposicional)**

En el nivel discursivo presentamos pasajes de la oración extensa anteriormente citada para destacar el uso de las personas gramaticales:

*Ce qui est pire c'est qu'on se demande comment le lendemain on trouvera assez de force pour continuer à faire ce qu'on a fait la veille...*

Armando Bazán:

Lo peor de todo es que uno se pregunta si al día siguiente podremos encontrar la fuerza necesaria para continuar, para seguir haciendo lo que hasta esa noche y desde hace largo tiempo, ...

Carmen Kurtz:

Segunda persona al iniciar la idea:

Y lo peor es preguntarse si a la mañana siguiente tendrás fuerzas para continuar lo que hiciste la víspera y desde hace tanto tiempo, ...

Carlos Manzano:

Lo peor es que te preguntas de dónde vas a sacar bastantes fuerzas la mañana siguiente para seguir haciendo lo que has hecho la víspera y desde hace ya tiempo, ...

En el pasaje citado, notamos que desde el inicio de la oración Carlos Manzano emplea la segunda persona de singular para referir la acción realizada por el narrador (Lo peor

es que te preguntas...), mientras que Armando Bazán y Carmen Kurtz usan la forma impersonal (Lo peor de todo es que uno se pregunta.../Y lo peor de todo es preguntarse...).

Segunda persona al continuar la idea:

Armando Bazán:

“... sólo para convencerse una vez más de que el destino es inexpugnable ...”

Carmen Kurtz:

“...y todo para convencerse una vez más que el destino es insuperable...”

Carlos Manzano:

“...y todo ello para acabar convenciéndote una vez más de que el destino es invencible...”

En este pasaje, observamos que Carlos Manzano en el desarrollo de la idea expresa con segunda persona la acción realizada por el narrador (...y todo para convencerte...). Por el contrario, en las versiones de Armando Bazán y Carmen Kurtz se expresa la acción realizada por el narrador de manera impersonal (...sólo para convencerse.../...y todo para convencerse...).

De acuerdo con los mecanismos de enunciación planteados en el Capítulo IV de la investigación, la deixis representa la remisión a la fuente que enuncia en el discurso. Desde esa perspectiva deíctica, el pronombre personal “on” del francés puede representar una o varias personas determinadas; sin embargo, aquí notamos que el narrador personaje deja entender que la reflexión que él realiza también involucra a los demás, en la medida en que se trata no solo de su propia percepción de la vida en Estados Unidos, sino de una percepción generalizada. Por tal razón, en la versión resulta más adecuado usar la segunda persona de singular (deixis de persona, en este caso) que la forma impersonal. Así, el narrador personaje puede llegar a entablar una relación de experiencias de vida compartida con el lector.

Culturalmente, el pasaje citado plantea con toda claridad una dura percepción de la forma de vida en un país. Probablemente, influyan otros aspectos contextuales, pero se puede apreciar con claridad el trasfondo crítico del pasaje en cuestión. Ahora bien, si hubiera que destacar algún aspecto contextual de la vida en las grandes ciudades es,

sobre todo, la sensación de soledad, que en el caso del narrador personaje se ve dilatada al máximo por la nostalgia de su ciudad natal. Desde su llegada a Estados Unidos, no deja de hacer comparaciones entre Nueva York y París. No obstante, esas comparaciones van más allá de los aspectos arquitectónicos o geográficos. Ve el país como un engranaje gigante de producción donde aspectos de la individualidad de la persona prácticamente se borran frente al poder de las máquinas como instrumento de producción; por ejemplo, en su primer día de trabajo en Ford compara la prevalencia del ruido de las máquinas con el ruido de las bayonetas en la guerra. Es un ruido que todo lo anula y se impone como verdad única... Y probablemente esa misma sensación se podría percibir en otros países del mundo capitalista siempre y cuando todavía tuviéramos conciencia de actuar de acuerdo con las ideas de un sistema que cada vez se globaliza más y más... Si ya hubiéramos perdido esa conciencia, difícilmente podríamos tener esa misma sensación del narrador personaje... En consecuencia, consideramos que en la versión es pertinente mantener la segunda persona de singular para transmitir el mismo efecto del original y, por consiguiente, propiciar la reflexión del lector.

## 7. Pasaje del original

*Il ne me restait qu'un tout petit peu d'espoir, celui d'être fait prisonnier. Il était mince cet espoir, un fil. Un fil dans la nuit, car les circonstances ne se prêtaient pas du tout aux politesses préliminaires. Un coup de fusil vous arrive plus vite qu'un coup de chapeau dans ces moments-là. D'ailleurs, que trouverais-je à lui dire à ce militaire hostile par principe, et venu expressément pour m'assassiner de l'autre bout de l'Europe ? ... S'il hésitait une seconde (qui me suffirait) que lui dirais-je ? ... Que serait-il d'abord en réalité ? Quelque employé de magasin ? Un rengagé professionnel ? Un fossoyeur peut-être ? Dans le civil ? Un cuisinier ? ... Les chevaux ont bien de la chance eux, car s'ils subissent aussi la guerre, comme nous, on ne leur demande pas d'y souscrire, d'avoir l'air d'y croire. Malheureux mais libres chevaux ! L'enthousiasme hélas ! c'est rien que pour nous, ce putain !*

(página 43)

### **Versión de Armando Bazán:**

No me quedaba más que la débil esperanza de que me tomaran prisionero. Era débil esa esperanza, una especie de hilo. Un hilo en la noche, pues las circunstancias no se

presentaban de ninguna manera a los cumplimientos preliminares. Un tiro de fusil le llega a uno más ligeramente que un saludo en tales momentos. Por lo demás, ¿qué podía decir yo a ese militar hostil por principio, y traído expresamente para asesinarme desde el otro lado de Europa? ... Si él vacilara un instante (que me bastaría) ¿qué le diría yo? ... ¿Quién sería, ante todo, él, en realidad? ¿Un empleado de almacén? ¿Un reenganchado profesional? ¿Un sepulturero, tal vez, de los civiles? ¿Un cocinero? Los caballos tienen, por lo menos, más suerte; porque, si es verdad que sufren como nosotros el rigor de la guerra, no les exigen la adhesión y la actitud de creer. Los caballos eran tan desgraciados como nosotros, pero podían ser libres en un momento dado. En cambio, el entusiasmo, sí, ¡ese maldito embaucador no puede más que con nosotros!

(página 36)

#### **Versión de Carmen Kurtz:**

Sólo me restaba una leve esperanza, la de que me hicieran prisionero. Era muy tenue esa esperanza, un hilo. Un hilo en la noche, ya que las circunstancias no se prestaban en absoluto a cortesías preliminares. En tales momentos un disparo de fusil te alcanza más rápidamente que un sombrero. Y, además, ¿qué podría decirle a ese militar, por principio hostil y venido expresamente del otro extremo de Europa para asesinarme?... Si vacilara un segundo (me bastaría), ¿qué podría decirle?... En realidad, ¿quién sería? ¿Algún empleado de almacén? ¿Un reenganchado profesional? ¿Quizá un enterrador? ¿En la vida civil? ¿Un cocinero?... Tienen mucha suerte los caballos, ya que si bien padecen la guerra como nosotros, no se les pide que la suscriban, ni que tengan el aire de creer en ella. ¡Desdichados pero libres caballos! El entusiasmo, ese puto, ¡por desgracia es sólo patrimonio del hombre!

(página 32)

#### **Versión de Carlos Manzano:**

Sólo me quedaba una esperanza muy pequeña, la de que me hiciesen prisionero. Era mínima esa esperanza, un hilo. Un hilo en la noche, pues las circunstancias no se prestaban en absoluto a las cortesías preliminares. En esos momentos recibes antes un tiro de fusil que un saludo con el sombrero. Por lo demás, ¿qué le iba a poder decir yo, a aquel militar hostil por principio y venido a propósito para asesinarme del otro extremo de Europa?... Si él vacilaba un segundo (que me bastaría), ¿qué le diría yo?... Pero, ante todo, ¿qué sería, en realidad? ¿Un dependiente de almacén? ¿Un reenganchado

profesional? ¿Un enterrador tal vez? ¿En la vida civil? ¿Un cocinero?... Los caballos tienen mucha suerte, pues, aunque sufren también la guerra, como nosotros, nadie les pide que la suscriban, que aparenten creer en ella. ¡Desdichados, pero libres, caballos! Por desgracia, el entusiasmo, tan zalamero, ¡es sólo para nosotros!

(página 48)

### Comentario de las versiones

#### a) Sentido del comentario

*Un coup de fusil vous arrive plus vite qu'un coup de chapeau dans ces moments-là.*

Armando Bazán:

Un tiro de fusil le llega a uno más ligeramente que un saludo en tales momentos.

Carmen Kurtz:

En tales momentos un disparo de fusil te alcanza más rápidamente que un sombrero.

Carlos Manzano:

En esos momentos recibes antes un tiro de fusil que un saludo con el sombrero.

El sentido de la expresión francesa “un coup de chapeau”<sup>180</sup> significa en este contexto un gesto de cortesía hecho con el sombrero, en la medida en que resulta lo opuesto a “un coup de fusil”<sup>181</sup>.

#### b) Selección lexical y estructuración:

*Les chevaux ont bien de la chance eux, car s'ils subissent aussi la guerre, comme nous, on ne leur demande pas d'y souscrire, d'avoir l'air d'y croire. Malheureux mais libres chevaux ! L'enthousiasme hélas ! c'est rien que pour nous, ce putain !*

Armando Bazán:

Los caballos tienen, por lo menos, más suerte; porque, si es verdad que sufren como nosotros el rigor de la guerra, no les exigen la adhesión y la actitud de creer. Los caballos eran tan desgraciados como nosotros, pero podían ser libres en un momento dado. En cambio, el entusiasmo, sí, ¡ese maldito embaucador no puede más que con nosotros!

<sup>180</sup> Dictionnaire Larousse, “Définition de ‘un coup de chapeau’”, consultado el 23 de octubre del 2022, <https://www.larousse.fr/dictionnaires/francais/chapeau/14674>

<sup>181</sup> Dictionnaire Larousse, “Définition de ‘un coup de fusil’”, consultado el 23 de octubre del 2022, <https://www.larousse.fr/dictionnaires/francais/fusiller/35669>

Carmen Kurtz:

Tienen mucha suerte los caballos, ya que si bien padecen la guerra como nosotros, no se les pide que la suscriban, ni que tengan el aire de creer en ella. ¡Desdichados pero libres caballos! El entusiasmo, ese puto, ¡por desgracia es sólo patrimonio del hombre!

Carlos Manzano:

Los caballos tienen mucha suerte, pues, aunque sufren también la guerra, como nosotros, nadie les pide que la suscriban, que aparenten creer en ella. ¡Desdichados, pero libres, caballos! Por desgracia, el entusiasmo, tan zalamero, ¡es sólo para nosotros!

En el pasaje del original, la última oración (exclamativa) es una consecuencia de las dos anteriores. En ese sentido, la última oración expresa la descarga emocional del narrador personaje, quien en las dos primeras oraciones del pasaje se lamenta por la condición social del hombre que lo induce a asumir compromisos con los demás, a diferencia de los animales (caballos) que al no estar en esa misma situación quedan liberados de todo compromiso social. En consecuencia, “ce putain”, una de las llamadas “expresiones gruesas”, debe re-expresar su valor real al ser traducida tal como aparece en la versión de Carmen Kurtz o en la versión de Armando Bazán.

Si bien es cierto la crítica del narrador personaje alude directamente a su situación en la guerra y sus consecuencias, no menos cierto es que se expresa un disgusto por la condición del hombre, ya que el hombre como ser racional debe asumir una posición frente a las situaciones problemáticas que se le presenten. Ahora bien, esa actitud del hombre como ser racional, que asume posiciones, está en relación con valoraciones, ideas fijadas por la cultura o normas establecidas por la sociedad. Desde esa perspectiva, el narrador personaje experimenta una confusión por la disyuntiva en que se encuentra: o cumple con su deber como soldado o actúa de acuerdo con sus propias convicciones. Pero, al parecer, el narrador personaje, mediante sus reflexiones confusas, deja entender que aparte de la verdad de la guerra (ideología) y de su propia verdad (cuestionamiento a la guerra) habría otras verdades. En consecuencia, el narrador personaje, en medio de su desesperación, propende más a la irritación que a la serenidad de alguien que observa esa misma situación desde afuera; de ahí que el adjetivo “zalamero” en la versión no exprese con tanta intensidad el estado emocional en que se encuentra el narrador.

## 8. Pasaje del original

*Le colonel, c'était donc un monstre ! À présent, j'en étais assuré, pire qu'un chien, il n'imaginait pas son trépas ! Je conçus en même temps qu'il devait y en avoir beaucoup des comme lui dans notre armée, des braves, et puis tout autant sans doute dans l'armée d'en face. Qui savait combien ? Un, deux, plusieurs millions peut-être en tout ? Dès lors ma frousse devint panique. Avec des êtres semblables, cette imbécillité infernale pouvait continuer indéfiniment... Pourquoi s'arrêteraient-ils ? Jamais je n'avais senti plus implacable la sentence des hommes et des choses.*

(página 11)

### **Versión de Armando Bazán:**

El coronel resultaba, pues, un monstruo. En un instante dado vi que aquel hombre, en la misma forma que un perro, era incapaz de imaginar su muerte. Pensé también que debían ser muchos los hombres como él en nuestro ejército, muy valientes; lo mismo que en el otro ejército del frente. ¿Quién podía saber cuántos eran esos valientes así? ¿Uno, dos, varios millones en total? Desde tal instante mi espanto se volvió pánico. Con semejantes hombres, aquella invencibilidad infernal podía continuar indefinidamente ... ¿Para qué iban ellos a detenerse? Yo no había sentido nunca tan implacablemente la sentencia de los hombres y de las cosas.

(páginas 12 – 13)

### **Versión de Carmen Kurtz**

¡El coronel era un monstruo! Ahora estaba seguro: peor que un perro, ¡ni siquiera pensaba que podía morir! Al mismo tiempo comprendí que debían ser muchos los valientes como él, en nuestro ejército, y otros tantos, sin duda alguna, en el ejército de enfrente. ¿Cómo cuántos? ¿Uno, dos, varios millones en total? A partir de entonces mi miedo se convirtió en pánico. Con seres semejantes, la infernal imbecilidad podía continuar indefinidamente... ¿Por qué detenerse? Nunca me pareció tan implacable la sentencia de los hombres y de las cosas.

(página 15)

### Versión de Carlos Manzano

Entonces, ¡el coronel era un monstruo! Ahora ya estaba yo seguro, peor que un perro, ¡no se imaginaba su fin! Al mismo tiempo, se me ocurrió que debía de haber muchos como él en nuestro ejército, tan valientes, y otros tantos sin duda en el ejército de enfrente. ¡A saber cuántos! ¿Uno, dos, varios millones, tal vez, en total? Entonces mi canguelo se volvió pánico. Con seres semejantes, aquella imbecilidad infernal podía continuar indefinidamente... ¿Por qué habrían de detenerse? Nunca me había parecido tan implacable la sentencia de los hombres y las cosas.

(página 20)

### Comentario de las versiones:

En el nivel discursivo del pasaje citado, destacamos el valor comunicativo de la forma adverbial “à présent” en la oración: “À présent, j’en étais assuré...”

*Le colonel, c’était donc un monstre ! À présent, j’en étais assuré, pire qu’un chien, il n’imaginait pas son trépas !*

Armando Bazán:

El coronel resultaba, pues, un monstruo. En un instante dado vi que aquel hombre, en la misma forma que un perro, era incapaz de imaginar su muerte.

Carmen Kurtz:

¡El coronel era un monstruo! Ahora estaba seguro: peor que un perro, ¡ni siquiera pensaba que podía morir!

Carlos Manzano:

Ahora ya estaba yo seguro peor que un perro, ¡no se imaginaba su fin!

En la versión de Carlos Manzano se realiza un énfasis cuando se expresa “À présent, j’en étais assuré...” por “Ahora ya estaba seguro...”

Desde una perspectiva pragmática, la expresión adverbial “à présent” orienta la manifestación del narrador personaje a un momento determinado en el pasado con una proyección al presente. Por una parte, aparece el agente que realiza la acción “je” (yo) y la acción propiamente reforzada con “à présent” (actualmente), pero con una proyección al presente. En tal sentido, observamos que la versión de Carlos Manzano al mantener el énfasis de la locución adverbial “à présent” (ahora ya) recupera el efecto pragmático del original.

Si en el nivel pragmático la expresión “à présent” es importante para reexpresar en la versión la perspectiva de presente del narrador personaje, en el nivel cultural la expresión en cuestión, en un contexto determinado, revela su actitud indagadora sobre la realidad de la guerra y sobre las personas que ahí participan. Su énfasis mediante el uso de la expresión “à présent” no sólo se refiere a esa situación, sino también a una actitud en general frente a las nuevas situaciones que se le van presentando... como alguien que de manera progresiva va construyendo la realidad... No obstante, desde la perspectiva del narrador o la narración, cada una de esas nuevas constataciones lo confrontan con su propia perspectiva de la realidad. Si vale la comparación, se puede afirmar que la actitud del narrador personaje se asemeja a la de alguien que va descubriendo el mundo, pero no en su esencia, sino más bien en su representación. En consecuencia, resultaría oportuno recuperar en la versión la perspectiva de presente que identifica la identidad del narrador.

#### 9. Pasaje del original:

*C’était comme une plaie triste la rue qui n’en finissait plus, avec nous au fond, nous autres, d’un bord à l’autre, d’une peine à l’autre, vers le bout qu’on ne voit jamais, le bout de toutes les rues du monde.*

*C’était le quartier précieux, qu’on m’a expliqué plus tard, le quartier pour l’or : Manhattan. On n’y entre qu’à pied, comme à l’église. C’est le beau cœur en Banque du monde d’aujourd’hui. Il y en a pourtant qui crachent par terre en passant. Faut être osé.*

*C’est un quartier qu’en est rempli d’or, un vrai miracle, et même qu’on peut l’entendre le miracle à travers les portes avec son bruit de dollars qu’on froisse, lui toujours trop léger le Dollar, un vrai Saint-Esprit, plus précieux que du sang.*

(página 207)

#### Versión de Armando Bazán:

Era como una llaga lastimosa la calle, y no acababa nunca. Nosotros íbamos en su cauce de un borde al otro, de una pena a la otra, hacia el fin que no se ve nunca, el fin de todas las calles del mundo.

No pasaban vehículos; nada más que gentes, y más gentes aún.

Más tarde me explicaron que aquel era el barrio rico, el barrio dorado: Manhattan. A sus recintos no se entra sino a pie, como a la iglesia. Es el corazón poderoso de la banca mundial. Sin embargo, hay gentes que escupen al caminar por allí. ¡Qué atrevimiento! Es una ciudadela rellena de oro, un verdadero milagro, y hasta se puede oír el milagro a través de las puertas haciendo un ruido de dólares que da escalofríos; esos dólares siempre ligeros como el espíritu santo, más preciosos que la sangre.

(página 190)

**Versión de Carmen Kurtz:**

La calle era igual que una llaga triste que no terminara nunca, con nosotros en el fondo; nosotros, de un borde al otro, de una pena a otra, hacia el final que nunca se ve, el final de todas las calles del mundo.

Era el barrio precioso, me dijeron más tarde, el barrio del oro: Manhattan. Sólo se puede entrar a pie, como en la iglesia. Es el hermoso corazón en Banco del mundo de hoy. Sin embargo, hay quien escupe al suelo al pasar. Se necesita ser atrevido.

Es un barrio que está lleno de oro, un verdadero milagro, e incluso puede oírse el milagro a través de las puertas con su ruido de dólares estrujados; él, siempre tan ligero, el Dólar, un verdadero Espíritu Santo, más precioso que la sangre.

(página 146)

**Versión de Carlos Manzano:**

Era como una herida triste, la calle, que no acababa nunca, con nosotros al fondo, de un lado al otro, de una pena a otra, hacia el extremo fin, que no se ve nunca, el fin de todas las calles del mundo.

No pasaban coches, sólo gente y más gente todavía.

Era el barrio precioso, me explicaron más adelante, el barrio del oro: Manhattan. Sólo se entra a pie, como a la iglesia. Es el corazón mismo, en Banco, del mundo de hoy.

Sin embargo, hay quienes escupen al suelo al pasar. Hay que ser atrevido. Es un barrio lleno de oro, un auténtico milagro, y hasta se puede oír el milagro, a través de las puertas, con el ruido de dólares estrujados, el siempre tan ligero, el Dólar, auténtico Espíritu Santo, más precioso que la sangre.

(página 225)

### Comentario de las versiones:

En lo relativo al nivel discursivo, destacamos la recuperación estructural en las tres versiones, aunque con algunos matices, de la expresión “beau coeur”.

*C'est le beau cœur en Banque du monde d'aujourd'hui.*

Armando Bazán:

“Es el corazón poderoso de la banca mundial”.

Carmen Kurtz:

“Es el hermoso corazón en Banco del mundo de hoy”.

Carlos Manzano:

“Es el corazón mismo, en Banco, del mundo de hoy”.

Carmen Kurtz, como un lector que se identifica con el personaje, entiende “beau coeur” como “hermoso corazón”; Armando Bazán, desde un punto de vista utilitario, opta por “un corazón poderoso”. Por su parte, Carlos Manzano, desde una perspectiva más objetiva traduce “beau coeur” por “corazón mismo”.

También en las versiones se plantea, desde distintos puntos de vista, la alusión a la moneda de Estados Unidos:

*...lui toujours trop léger le Dollar, un vrai Saint-Esprit, plus précieux que du sang.*

Armando Bazán:

“...esos dólares siempre ligeros como el espíritu santo, más preciosos que la sangre”.

Carmen Kurtz:

“...él, siempre tan ligero, el Dólar, un verdadero Espíritu Santo, más precioso que la sangre”.

Carlos Manzano:

“...el siempre tan ligero, el Dólar, auténtico Espíritu Santo, más precioso que la sangre”.

Carmen Kurtz en la versión asume una actitud de veneración de parte del narrador personaje cuando se refiere al pasaje “...lui toujours trop léger le Dollar...” como “...él, siempre tan ligero, el Dólar...”; mientras Carlos Manzano asume que el narrador sólo se refiere al dólar de una manera objetiva al traducir “...lui toujours trop léger le Dollar...” por “...el siempre tan ligero, el Dólar”. Ese efecto de objetividad, con algunas variaciones de forma, se percibe en la versión de Armando Bazán.

En el nivel pragmático, advertimos que en las tres versiones se recupera el efecto comunicativo del original, en la medida en que se mantiene el tiempo presente, así como las imágenes y/o metáforas del original francés. Se trata de un factor decisivo para llegar a entender la oposición entre la actitud crítica del narrador personaje en Estados Unidos y esa especie de deslumbramiento frente a la riqueza que simboliza Manhattan.

La riqueza de Manhattan se contempla de dos maneras distintas en las versiones. Por una parte, de acuerdo con la versión de Carmen Kurtz, se asumiría que el narrador personaje está venerando el dinero; mientras que las versiones de Carlos Manzano y Armando Bazán dejan entender que el narrador personaje simplemente es irónico frente a toda la riqueza de Manhattan.

Ambas interpretaciones serían válidas. En principio, el narrador personaje desde su llegada a Estados Unidos es muy crítico en todo sentido, tanto en lo relativo a la geografía y arquitectura de la ciudad, como en lo relativo a la idiosincrasia de la sociedad estadounidense. Así, el aspecto material, expresado propiamente en la riqueza del lugar, bien podría ocupar un lugar en su crítica. Por otra parte, de acuerdo con los acontecimientos que se suscitan en la narración, el narrador personaje pasa penurias y, en algunos pasajes, expresa su asombro frente a la riqueza que se concentra en algunos pocos como, por ejemplo, en una amiga que conoció en Francia cuando a él le tocaba combatir en el frente. Desde esta última perspectiva, se podría asumir que el narrador personaje comparte su interés por lo material con las personas que forman parte de la realidad estadounidense. Así, en el pasaje en que expresa con éxtasis su interés por la riqueza simplemente está celebrando su reencuentro con la cultura, que siempre nos modela de alguna forma. En consecuencia, en las versiones se recuperaría el efecto del original al mantener el tiempo presente y las comparaciones implícitas o metáforas.

#### **10. Pasaje del original:**

*Les ouvriers penchés soucieux de faire tout le plaisir possible aux machines vous écoeurent, à leur passer les boulons au calibre et des boulons encore, au lieu d'en finir une fois pour toutes, avec cette odeur d'huile, cette buée qui brûle les tympans et le dedans des oreilles par la gorge. C'est pas la honte qui leur fait baisser la tête. On cède au bruit comme on cède à la guerre. On se laisse aller aux machines avec les trois idées qui restent à vaciller tout en haut derrière le front de la tête. C'est fini. Partout ce qu'on regarde, tout ce que la main touche, c'est dur à présent. Et tout ce dont on arrive à se souvenir encore un peu est raidi aussi comme du fer et n'a plus de goût dans la pensée.*

*On est devenu salement vieux d'un seul coup.*

*Il faut abolir la vie du dehors, en faire aussi d'elle de l'acier, quelque chose d'utile. On l'aimait pas assez telle qu'elle était, c'est pour ça. Faut en faire un objet donc, du solide, c'est la Règle.*

(página 242)

**Versión de Armando Bazán:**

Los obreros inclinados, atentos para dar todo el mayor placer posible a la máquina, dan asco cuando uno los ve pasándose entre ellos los pernos de calibre, y tuercas más tuercas, en vez de acabar de una vez por todas con aquel olor de aceite, aquel vapor que quema los tímpanos y el interior de las orejas viniendo por la garganta. No es la vergüenza lo que los hace inclinar la cabeza. Cedemos al ruido como cedemos a la guerra. Nos dejamos ir a las máquinas con las tres ideas juntas, que permanecen vacilando, siempre erguidas, detrás de la frente, en la cabeza. Y entonces se acaba todo. Todo lo que uno mira, todo lo que uno toca no es ya más que dureza. Y todo aquello que uno llega a recordar aún en cierta forma se pone rígido también, como el acero, sin sabor alguno en el pensamiento.

De golpe nos hacemos viejos.

Hay que abolir la vida del exterior haciendo de ella también acero puro, alguna cosa útil. Los hombres no supieron amarla como es debido y tal como era. Y aquí están los resultados. Hay que hacer pues, de ella, un objeto, algo sólido. Tal es la regla.

(página 224)

**Versión de Carmen Kurtz:**

Da náuseas ver a los obreros pendientes, preocupados en dar todo el gusto posible a las máquinas, ajustándoles pernos y más pernos en lugar de terminar de una vez para siempre con el hedor del aceite, el vapor que a través de la garganta quema los tímpanos y el interior de las orejas. No es la vergüenza lo que les hace agachar la cabeza. Se cede al ruido igual que se cede a la guerra. Uno se abandona a las máquinas con las tres ideas que aún vacilan detrás de la frente. Se acabó. Mires lo que mires y toques lo que toques, todo es duro a partir de ese momento. Y todo cuanto uno recuerda todavía un poco también está rígido como el hierro y ya no tiene sabor en el pensamiento.

De golpe y porrazo uno se ha vuelto cochinemente viejo.

Hay que abolir la vida del exterior, hacer de ella también acero, algo de utilidad. Lo que pasaba es que no se la quería bastante tal como era. Hay que hacer, pues, un objeto algo sólido, es la Regla.

(página 170)

**Versión de Carlos Manzano:**

Los obreros inclinados, atentos a dar todo el placer posible a las máquinas, daban asco, venga pasarles pernos y más pernos, en lugar de acabar de una vez por todas, con aquel olor a aceite, aquel vaho que te quemaba los tímpanos y el interior de los oídos por la garganta. No era por vergüenza por lo que bajaban la cabeza. Cedías ante el ruido como ante la guerra. Te abandonabas ante las máquinas con las tres ideas que te quedaban vacilando en lo alto, detrás de la frente. Se acabó. Miraras donde mirases, ahora todo lo que la mano tocaba era duro. Y todo lo que aún conseguías recordar un poco estaba rígido también como el hierro y ya no tenía sabor en el pensamiento.

Habías envejecido más que la hostia de una vez.

Había que abolir la vida de fuera, convertirla también en acero, en algo útil. No nos gustaba bastante tal como era, por eso. Había que convertirla, pues, en un objeto, en algo sólido, ésa era la regla.

(página 263)

**Comentario de las versiones:**

En el nivel discursivo, mientras Armando Bazán y Carmen Kurtz mantienen el tiempo presente del original en la versión, Carlos Manzano opta por convertir el presente en formas verbales del pasado (imperfecto y pluscuamperfecto en vez de presente).

En el nivel pragmático, el pasaje del original reproduce un comentario del narrador en tiempo presente, que expresa la intención de hastío del narrador personaje en el entorno laboral de Ford. El empleo de presente en el original le da visos de drama al comentario como si las sensaciones del narrador personaje todavía continuaran. Por otra parte, el efecto dramático se acentúa cuando el narrador personaje describe la situación asociando el ruido con la guerra.

En el nivel pragmático, el narrador personaje describe de manera casi dramática la situación en que se encuentran los trabajadores de Ford. Ahora bien, desde la perspectiva cultural, esa parece ser la situación en que se encontrarían los trabajadores en cualquier parte del mundo. El objeto del trabajo y la forma intensa e inhumana en que se desarrollan ocupan gran parte de la vida del trabajador. Como un imperativo de vida, el trabajador cede frente a la exigencia del trabajo. Se queda sin vida personal al proyectar su función laboral a los otros ámbitos de vida. Es una deshumanización, en tanto la persona que trabaja se convierte sólo en un medio para generar más producción en aras de mayores riquezas para los patrones. En consecuencia, la versión al mantenerse en presente en los pasajes descriptivos recupera la misión comunicativa del original francés.

### 11. Pasaje del original

*On en a donc rigolé comme des cornichons. Ça fait drôle forcément, une ville bâtie en raideur. Mais on n'en pouvait rigoler nous, du spectacle qu'à partir du cou, à cause du froid qui venait du large pendant ce temps-là à travers une grosse brume grise et rose, et rapide et piquante à l'assaut de nos pantalons et des crevasses de cette muraille, les rues de la ville, où les nuages s'engouffraient aussi à la charge du vent. Notre galère tenait son mince sillon juste au ras des jetées, là où venait finir une eau caca, toute barbotante d'une kyrielle de petits bachots et remorqueurs avides et cornards.*

(página 199)

#### **Versión de Armando Bazán:**

Bromeábamos, pues, hasta más no poder. Resulta extraña, forzosamente, una ciudad edificada en tiesura; pero sólo podíamos bromear del espectáculo a partir de la garganta, por causa del frío, que venía firme por aquel instante, a través de una espesa bruma gris y rosada, rápida y picante, al asalto de nuestros pantalones y de los cascarones de aquella muralla, las calles de la ciudad, donde las nubes también se devoraban unas a otras bajo la acometida del viento. Nuestra galera mantenía su estela exigua justamente a ras de los chorros, es decir allí, donde venían a terminar las cargadas aguas de excrementos provenientes de una bandada de pequeñas barcas y remolcadores ávidos y cornudos.

(página 182)

**Versión de Carmen Kurtz:**

Reventábamos de risa. Forzosamente, es raro ver una ciudad construida con tal tiesura. Pero sólo podíamos reírnos del espectáculo, de cuello arriba, a causa del frío que al mismo tiempo venía de alta mar, a través de una bruma gris y rosada, rápida y picante, al asalto de nuestros pantalones y de las grietas de aquella muralla: las calles de la ciudad por donde las nubes también se adentraban empujadas por el viento. Nuestra galera se mantenía justo al ras de la escollera, allí donde terminaba una caca de agua barbullante de barquitas y remolcadores ávidos y enredones.

(página 141)

**Versión de Carlos Manzano:**

Conque nos cachondeamos como lelos. Hace gracia, por fuerza, una ciudad construida vertical. Pero sólo podíamos cachondearnos del espectáculo, nosotros, del cuello para arriba, por el frío que en aquel momento venía de alta mar a través de una densa bruma gris y rosa, rápida y penetrante, al asalto de nuestros pantalones y de las grietas de aquella muralla, las calles de la ciudad, donde las nubes se precipitaban también, empujadas por el viento. Nuestra galera dejaba su leve estela justo al ras de la escollera, donde iba a desembocar un agua color caca, que no dejaba de chapotear con una sarta de barquillas y remolcadores ávidos y cornudos.

(página 216)

**Comentario de las versiones:**

Destacamos en el nivel discursivo el valor semántico de las expresiones del pasaje:

*On en a donc rigolé comme des cornichons. Ça fait drôle forcément, une ville bâtie en raideur*

Armando Bazán:

Bromeábamos, pues, hasta más no poder. Resulta extraña, forzosamente, una ciudad edificada en tiesura; ...

Carmen Kurtz:

Reventábamos de risa. Forzosamente, es raro ver una ciudad construida con tal tiesura.

Carlos Manzano:

Conque nos cachondeamos como lelos. Hace gracia, por fuerza, una ciudad construida vertical.

En las versiones de Armando Bazán, Carmen Kurtz y Carlos Manzano, mediante la informalidad del registro, se procura reproducir las impresiones del narrador personaje. La expresión “On a rigolé comme des cornichons” se reproduce en la versión de Armando Bazán como “Broméabamos, pues, hasta más no poder”; en la de Carmen Kurtz, como “reventábamos de risa”; mientras que en la versión de Carlos Manzano, como “Conque nos cachondeamos como lelos”. Por otra parte, en las versiones de Armando Bazán y Carmen Kurtz, la expresión “Ça fait drôle forcément, une ville bâtie en raideur” se traduce por “Resulta extraña, forzosamente, una ciudad edificada en tiesura;...” y “Forzosamente, es raro ver una ciudad construida con tal tiesura”, respectivamente; mientras que en la versión de Carlos Manzano, como “Hace gracia, por fuerza, una ciudad construida vertical”.

En el nivel pragmático, las tres versiones reproducen el sentido de la expresión “On a rigolé comme de cornichons”. No obstante, en la versión de Carlos Manzano se busca adecuarla mejor al registro popular; mientras que en las versiones de Armando Bazán y Carmen Kurtz se expresa, sobre todo, en un nivel de lengua familiar. En tal sentido, se podría afirmar que la adecuación realizada en la versión de Carlos Manzano, aun cuando la palabra “cachondear” no se use en toda Iberoamérica reproduce mejor el sentido del original, en la medida en que se expresa en el estilo escrito el lenguaje popular empleado por el narrador personaje.

Por otra parte, en las versiones de Armando Bazán y Carmen Kurtz se reproduce la extrañeza del narrador personaje en un nuevo entorno (Nueva York) al traducirse el adjetivo francés “drôle” por ‘raro’ y ‘extraño’<sup>182</sup>, respectivamente; mientras que en la versión de Carlos Manzano, por “divertido”.

En términos pragmáticos, la primera oración del pasaje transmite una actitud de extrañeza del narrador personaje sobre el estilo arquitectónico de Nueva York, que más adelante se vincula a una crítica de la idiosincrasia social del país. En consecuencia, es un imperativo reproducir el sentido (de extrañeza) del original para los destinatarios textuales.

---

<sup>182</sup> ORTOLANG, consultado el 05 de noviembre del 2022, <https://www.cnrtl.fr/definition/dr%C3%B4le>

Desde una perspectiva cultural, podemos relacionar las impresiones del narrador personaje con otras reflexiones críticas sobre Estados Unidos de Norteamérica. El pasaje citado, muy descriptivo, evoca las primeras impresiones del narrador personaje al llegar a Nueva York. La descripción se percibe como una forma simbólica de alusión a la vida en ese entorno como un gran engranaje. Diríamos que ahí cada aspecto de vida se articula bien a otro aspecto de vida sin dejar de lado la razón de ser de ese engranaje: la producción de bienes materiales. Por ello, la lectura del pasaje original deja entrever un efecto irónico que se expresa desde la primera oración, y que es necesario reproducir en la versión.

### **12. Pasaje del original:**

*Le colonel ne bronchait toujours pas, je le regardais recevoir, sur le talus, des petites lettres du général qu'il déchirait ensuite menu, les ayant lues sans hâte, entre les balles. Dans aucune d'elles, il n'y avait donc l'ordre d'arrêter net cette abomination ? On ne lui disait donc pas d'en haut qu'il y avait méprise ? Abominable erreur ? Maldonne ? Qu'on s'était trompé ? Que c'était des manœuvres pour rire qu'on avait déjà voulu faire, et pas de assassinats ! Mais non ! « Continuez, colonel, vous êtes dans la bonne voie ! »*

(página 19)

### **Versión de Armando Bazán:**

El coronel seguía siempre igual; yo lo veía en la arboleda recibiendo de vez en cuando cartas del general, que despedazaba después de leerlas sin prisa, entre las balas. ¿En ninguna de aquellas cartas venía, entonces, la orden de parar de una vez aquella abominación? ¿No le decían desde arriba que todo había sido un equívoco, un error espantoso, una lamentable desgracia? ¿No le decían que se trataba de unas maniobras simplemente, de algo para divertirse y no para asesinar? Pero no. Nada de eso. “¡Adelante coronel! Está usted en buen camino”.

(página 13)

### **Versión de Carmen Kurtz:**

El coronel seguía en el mismo sitio, sin moverse. Desde el talud yo veía que le llegaban notas del general, que rasgaba inmediatamente en menudos trozos, después de haberlas leído sin prisas, entre las balas. ¿En ninguna de ellas se daba la orden de parar en seco

aquella abominación? ¿Abominable error? ¿Confusión? ¿Que se habían engañado? ¿Que eran maniobras en broma lo que habían querido hacer, y no asesinatos? ¡Pues no! “Adelante, coronel, ¿va por buen camino?”

(página 16)

#### **Versión de Carlos Manzano:**

El coronel seguía sin inmutarse, yo lo veía recibir, en el talud, cortas misivas del general, que después rompía en pedacitos, tras haberlas leído sin prisa, entre las balas. Entonces, ¿en ninguna de ellas iba la orden de detener al instante aquella abominación? Entonces, ¿no le decían los de arriba que había un error? ¿Un error abominable? ¿Una confusión? ¿Que se habían equivocado? ¡Que habían querido hacer maniobras en broma y no asesinatos! Pues, ¡claro que no! “¡Continúe, coronel, va por buen camino!”.

(páginas 21- 22)

#### **Comentario sobre las versiones:**

En el nivel discursivo tomamos en consideración la oración:

« *Continuez, colonel, vous êtes dans la bonne voie !* »

Armando Bazán:

“¡Adelante coronel! Está usted en buen camino”

Carmen Kurtz:

¡Pues no! “Adelante, coronel, va por buen camino”.

Carlos Manzano:

«¡Continúe, coronel, va por buen camino!»

En el nivel discursivo, el pasaje citado se reproduce en las tres versiones. No obstante, podríamos señalar que en la versión de Carmen Kurtz aparece mejor marcado el tono irónico del original francés.

Desde el nivel pragmático, la oración citada se ubica en el entorno de otras oraciones que expresan la frustración del narrador personaje frente a la actitud inquebrantable del militar responsable de las acciones bélicas en el frente de combate. Por lo general, esas oraciones tienen la forma de preguntas sobre sus propias expectativas en relación con el fin de la guerra. En tal sentido, el valor de la oración citada (“¡Continúe, coronel, va por buen camino!”) se entiende como una recriminación para que cese la guerra.

Como en otros pasajes de la narración, relacionados con la guerra, la desesperación del narrador personaje frente al temor de la muerte expresa su rechazo a una forma de pensar según la cual la guerra se convierte en una necesidad porque constituye una actitud digna frente al otro, el enemigo. Expresado de otra forma, el narrador personaje no participa de la representación simbólica de la guerra como parte de un aparato cultural amparado en la institucionalidad social. En consecuencia, en el nivel cultural, la traducción de la ironía, en mayor o menor medida, reproduce la crítica del narrador personaje en relación con la guerra.

### 13. Pasaje del original:

*Ici à l'hôpital, tout comme dans la nuit des Flandres la mort nous tracassait ; seulement ici, elle nous menaçait de plus loin la mort irrévocable tout comme là-bas, c'est vrai, une fois lancée sur votre tremblante carcasse par les soins de l'Administration.*

*Ici, on ne nous engueulait pas, certes, on nous parlait même avec douceur, on nous parlait tout le temps d'autre chose que de la mort, [...] Les infirmières, ces garces, ne le partageaient pas, elles, notre destin, elles ne pensaient par contraste, qu'à vivre longtemps, et plus longtemps encore et à aimer c'était clair, à se promener et à mille et dix mille fois faire et refaire l'amour. Chacune de ces angéliques tenait à son petit plan dans le périnée, comme les forçats, pour plus tard, le petit plan d'amour, quand nous serions, nous, crevés dans une boue quelconque et Dieu sait comment !*

(página 97)

### Versión de Armando Bazán:

En el hospital no nos gritaban ciertamente, y hasta nos hablaban suavemente siempre de cosas diferentes a la muerte; pero nuestra condena figuraba con toda claridad al margen de todo papel que nos hacían firmar, en toda medida que se tomaba con respecto a nosotros: medallas, brazaletes, la menor licencia..., cualquier consejo. Nos sentíamos recontados, vigilados, numerados en la gran reserva de los que debían partir mañana. Entonces forzosamente todo ese mundo civil y ese ambiente sanitario resultaban de aire relativamente más ligero que nosotros. Las enfermeras, buenas zorras aquellas, no participaban en nada nuestro destino; ellas no pensaban, por contraste, más que en vivir y más vivir todavía, y en amar, claro está, y en pasear y en hacer mil y diez mil veces el amor. Cada una de aquellas angelicales tenía su pequeño plan en el perineo, como los

encarcelados, para más tarde, el pequeño plan de amor cuando nosotros estuviéramos reventados en un fango cualquiera y sabe Dios cómo.

(páginas 86-87)

**Versión de Carmen Kurtz:**

Aquí en el hospital, lo mismo que en la noche de Flandes, la muerte nos atormentaba; solamente que aquí nos amenazaba desde más lejos, la muerte irrevocable, igual que allá, es verdad, una vez lanzada sobre tu tembloroso esqueleto gracias a los cuidados de la Administración.

Aquí no nos gritaban, cierto, incluso nos hablaban con dulzura, nos hablaban todo el rato de otra cosa que de la muerte, [...] Las enfermeras, las muy zorras, no compartían nuestro destino; por el contrario, sólo pensaban en vivir mucho tiempo, mucho más, y amar, bien claro estaba; en pasearse y hacer de nuevo el amor mil y diez mil veces. Cada una de aquellas angélicas se aferraba a su pequeño plan en el perineo, como los forzados, dejándolo para más tarde, el pequeño plan de amor, cuando nosotros estaríamos pudriéndonos en un barro cualquiera, ¡y Dios sabe cómo!

(página 70)

**Versión de Carlos Manzano:**

Allí, en el hospital, como en la noche de Flandes, la muerte nos atormentaba; sólo, que aquí nos amenazaba desde más lejos, la muerte, irrevocable como allá, cierto es, una vez lanzada sobre nuestra trémula osamenta por la solicitud de la Administración. Allí no nos abroncaban, desde luego, nos hablaban con dulzura incluso, nos hablaban todo el tiempo de cualquier cosa menos de la muerte, [...] Las enfermeras, aquellas putas, no compartían nuestro destino, sólo pensaban, por el contrario, en vivir mucho tiempo, mucho más aún, y en amar, estaba claro, en pasearse y en hacer y volver a hacer el amor mil y diez mil veces. Cada una de aquellas angélicas se aferraba a su planecito en el perineo, como los forzados, para más adelante, su planecito de amor, cuando la hubiéramos diñado, nosotros, en un barrizal cualquiera, ¡y sólo Dios sabe cómo!

(página 106)

**Comentario de las versiones:**

En el nivel discursivo, consideramos oportuno considerar dos aspectos del pasaje citado: el adverbio de lugar “*ici*” (aquí).

*Ici à l'hôpital, tout comme dans la nuit des Flandres la mort nous tracassait ; seulement ici, elle nous menaçait de plus loin la mort irrévocable tout comme là-bas, c'est vrai, une fois lancée sur votre tremblante carcasse par les soins de l'Administration.*

*Ici, on ne nous engueulait pas...*

Armando Bazán:

En el hospital no nos gritaban ciertamente, y hasta nos hablaban suavemente siempre de cosas diferentes a la muerte; [...]

Carmen Kurtz:

Aquí en el hospital, lo mismo que en la noche de Flandes, la muerte nos atormentaba; solamente que aquí nos amenazaba desde más lejos, la muerte irrevocable, igual que allá, es verdad, una vez lanzada sobre tu tembloroso esqueleto gracias a los cuidados de la Administración.

Aquí no nos gritaban...

Carlos Manzano:

Allí, en el hospital, como en la noche de Flandes, la muerte nos atormentaba; sólo, que aquí nos amenazaba desde más lejos, la muerte, irrevocable como allá, cierto es, una vez lanzada sobre nuestra trémula osamenta por la solicitud de la Administración. Allí no nos abroncaban...

En la versión de Armando Bazán se ha optado por omitir el adverbio de lugar "íci" (aquí). En la versión de Carmen Kurtz, el adverbio "íci" aparece como "aquí"; mientras que en la versión de Carlos Manzano, "íci" equivale a "ahí".

En el nivel discursivo, la versión de Carmen Kurtz, a diferencia de las versiones de Armando Bazán y Carlos Manzano, reproduce el sentido del original, en la medida en que el personaje principal trata de actualizar los hechos del pasado en el presente, mediante el empleo de "íci" (aquí), como si en el momento en que se realizara la narración todavía quedara una herida abierta. Es un sentimiento que el narrador consigue transmitir, aun cuando el pasaje esté en pasado, ya que el adverbio de lugar "íci" (aquí) describe la situación espacial del narrador personaje en el lugar donde propiamente se desarrollan los hechos (aquí), en vez de "ahí". Ahora bien, se podría emplear "ahí" si el narrador personaje realizara, de manera uniforme, toda la narración en tiempo pasado.

En el nivel pragmático de la narración, se advierte que el empleo del adverbio de lugar “*ici*” (aquí) mantiene vivo el sentimiento de rechazo del narrador personaje a la guerra y a las actitudes de todos los que, de manera directa o indirecta, contribuyen a la empresa de la guerra. Ese es, por ejemplo, el caso de las enfermeras que atienden al narrador personaje en un centro de rehabilitación. El narrador personaje al referirse a las enfermeras, quienes cumplen una función social, emplea palabras despectivas y vulgares.

Ahora bien, al observar la actitud del narrador personaje desde la perspectiva cultural, él deja entender que, en términos de la institucionalidad social, ellas trabajan también a favor de quienes promueven el discurso de la guerra sin tener que ir a combatir al frente. Habría, pues, desde la perspectiva del narrador personaje, un grupo de personas que hacen cumplir la institucionalidad social y otro grupo que debe interpretar el rol del mártir.

#### 14. Pasaje del original :

*Et vous, Ferdinand, vous pensez aussi qu'ils la guériront n'est-ce pas ma mère ?*

- *Non, répondis-je très nettement, très catégorique, les cancers du foie sont absolument inguérissables. »*

*Du coup, elle pâlit jusqu'au blanc des yeux. C'était bien la première fois la garce que je la voyais déconcertée par quelque chose.*

*« Mais pourtant, Ferdinand, ils m'ont assuré qu'elle guérirait les spécialistes ! Ils me l'ont certifié... Ils me l'ont écrit !... Ce sont de très grands médecins vous savez ?...*

- *Pour le pognon, Lola, il y aura heureusement toujours de très grands médecins... Je vous en ferais autant moi si j'étais à leur place... Et vous aussi Lola vous en feriez autant... »*

*Ce que je lui disais lui parut brusquement si indéniable, si évident, qu'elle n'osait plus se débattre.*

(página 236 – 238)

#### Versión de Armando Bazán:

- ¿Y usted qué piensa, Ferdinand? ¿Cree usted que llegarán a salvarla?
- No –contesté secamente, categóricamente–. Los cánceres del hígado son absolutamente incurables.

Ella se puso de pronto pálida hasta el blanco de los ojos. Era la primera vez que yo veía a aquella zorra desconcertada por completo.

- Sin embargo, Ferdinand, los médicos me aseguraron que la curarían. Me lo certificaron por escrito ... Son grandes médicos, además ...
- Cuando se trate del dinero, Lola, habrá siempre, por suerte, grandes médicos ... Yo le diría lo mismo si me encontrara en su lugar ... y usted también, Lola, usted haría lo mismo ...

Aquello que yo le decía le pareció de pronto tan evidente, tan innegable, que ya no se atrevió a debatirse.

(página 219)

**Versión de Carmen Kurtz:**

- Y, tú Ferdinand, ¿crees que salvarán a mi madre?
- No -dije muy rotunda, muy categóricamente-, el cáncer de hígado es del todo incurable.

De golpe palideció hasta el blanco de los ojos. Era la primera vez que veía a la muy zorra desconcertada por algo.

- ¡Pero si los especialistas me han asegurado que curaría, Ferdinand! Me lo han certificado... ¡Me lo han escrito!... Son grandes médicos, ¿sabes?...
- Por los cuartos, Lola, siempre habrá afortunadamente médicos famosos... En su lugar yo haría lo mismo... Y tú también, Lola, harías lo mismo...

Lo que estaba diciendo le pareció bruscamente tan innegable, tan evidente, que no se atrevía a discutir.

(página 167)

**Versión de Carlos Manzano:**

«Y tú, Ferdinand, piensas también que la curarán, ¿verdad?»

«No -respondí muy franco, muy categórico-, los cánceres de hígado son absolutamente incurables.»

De pronto, palideció hasta el blanco de los ojos. Era la primera, pero es que la primera vez que la veía yo desconcertada, a aquella puta, por algo.

«Pero, Ferdinand, ¡si los especialistas me han asegurado que curaría! Me lo han garantizado... ¡Por escrito!... Son, verdad, unas eminencias...»

«Por la pasta, Lola, habrá siempre, por fortuna, eminencias médicas... Yo haría lo mismo, si estuviera en su lugar... Y tú también, Lola, harías lo mismo...»

Lo que le decía le pareció, de pronto, tan innegable, tan evidente, que no intentó discutir más.

(páginas 258 – 259)

**Comentario de las versiones:**

En el pasaje citado, destacamos en el nivel discursivo la adecuación del pronombre personal “vous” (usted) en el original francés por “tú” en la versión:

*Et vous, Ferdinand, vous pensez aussi qu'ils la guériront n'est-ce pas ma mère ?*

*Et vous aussi Lola vous en feriez autant...*

Armando Bazán:

“Y, tú Ferdinand, ¿crees que salvarán a mi madre?”

“Y tú también, Lola, harías lo mismo...”

Carmen Kurtz:

“Y, tú Ferdinand, ¿crees que salvarán a mi madre?”

“Y tú también, Lola, harías lo mismo...”

Carlos Manzano:

“Y tú, Ferdinand, piensas también que la curarán, ¿verdad?”

“Y tú también, Lola, harías lo mismo...”

En el nivel discursivo, notamos que en las tres versiones se produce un cambio en el tratamiento de los personajes; es decir, se reemplaza el pronombre personal francés “vous” (usted) por “tú”.

Desde una perspectiva del enfoque enunciativo, fundado sobre todo en el fenómeno de la deixis (persona, tiempo y espacio), el empleo del pronombre personal “tú” en la versión permite ver con mayor claridad la relación entre el narrador personaje en interacción con otros personajes. Por el acercamiento al otro personaje, el narrador personaje mantiene una vinculación, interactúa con él, de tal manera que prevalece la intención de relacionar el presente con el pasado. En consecuencia, desde la perspectiva pragmática seguida aquí, ambas versiones reproducirían con eficacia el mensaje del original francés.

Por otra parte, en lo relativo al aspecto cultural, mediante el reemplazo de “usted” por “tú”, la versión asegura la misión comunicativa del original en el contexto de la sociedad de consumo. El mundo global no sólo se ve recreado en la economía o las ciencias o la vida social; el mundo global alcanza también a los usos del lenguaje. Si los traductores conservaran en la versión el pronombre personal “usted” en vez de “tú”, bien se podría entender como un uso anacrónico del lenguaje. Se sabe por determinados campos de las ciencias sociales que el lenguaje está en un cambio continuo motivado por las condiciones de vida social en el contexto de la Modernidad. Por ejemplo, en un artículo de Blommaert y Backus<sup>183</sup> se señala que el uso del lenguaje, por parte del individuo, nunca se podría concebir como algo acabado. Los autores afirman que una persona de acuerdo con su edad se relaciona de una manera particular con el lenguaje; así un adulto difícilmente podría conservar el estilo de habla o las palabras empleadas cuando adolescente. Por esa razón, la relación de las personas con el lenguaje nunca está concluida, y, por tanto, en el proceso de desarrollo de la persona se continúa un proceso dinámico de interacción con el lenguaje condicionado por las condiciones de vida en general.

#### 15. Pasaje del original:

*À mesure que je détachais, fignolais des détails sur le cas de sa mère, je la voyais devant moi blêmir Lola, faiblir, mollir. « Ah ! la garce ! que je me disais moi, tiens-la bien, Ferdinand ! Pour une fois que t'as le bon bout !... Ne la lâche pas la corde... T'en trouveras pas une si solide avant longtemps !... »*

*« Prenez ! tenez ! fit-elle, tout à fait excédée, voilà vos cent dollars et foutez-moi le camp et ne revenez jamais, vous m'entendez : jamais !... Out ! Out ! Out ! Sale cochon !...*

*– Embrassez-moi quand même Lola. Voyons !... On n'est pas fâchés ! » proposai-je pour savoir jusqu'où je pourrais la dégoûter. Elle a sorti alors un revolver d'un tiroir et pas pour rire. L'escalier m'a suffi, j'ai même pas appelé l'ascenseur.*

(página 238)

---

<sup>183</sup> Jan Blommaert y Ed Backus, “Superdiverse Repertoires and the Individual”, en *Multilingualism and Multimodality: Current Challenges for Educational Studies* (Rotterdam: Ingrid de Saint-Georges and Jean Jacques Weber, 2013), 8.

**Versión de Armando Bazán :**

A medida que yo destacaba, iluminaba los detalles sobre el caso de su madre, la veía ante mí palidecer, debilitarse, ablandarse hasta lo increíble. Yo me decía en silencio entonces: “¡Ah, grandísima zorra! ¡No la sueltes, Ferdinand! Esta vez, al fin, la tienes tomada por el cuello. ¡No sueltes la cuerda! ... ¡No volverás a encontrarla más sólida quizá jamás otra vez!

- Tenga. Tómelos –dijo al fin, sin poder ya más–; allí tiene cien dólares. Y lárguese inmediatamente. No quiero verlo a usted jamás en mi vida ... ¡Fuera! ¡Fuera! ¡Fuera! ... ¡Puerco inmundo! ...
- Un abrazo, por lo menos, Lola ... Esto no es para tanto –alegué yo para saber hasta dónde podría provocar su indignación, su asco. Entonces fue cuando ella se dirigió rápidamente al cajón de un armario y extrajo una pequeña pistola. Y no lo hacía de juego, os lo aseguro. Entonces, sin esperar siquiera el ascensor, me lancé a la escalera con la velocidad que el caso requería.

(página 220)

**Versión de Carmen Kurtz:**

A medida que resaltaba, cuidaba los detalles sobre el caso de su madre, veía palidecer a Lola, ceder, ablandarse. “¡Ah, la muy zorra! -me dije-. ¡Agárrala bien, Ferdinand! ¡Por una vez que tienes la sartén por el mango!... No la sueltes... ¡No encontrarás nada tan sólido en mucho tiempo! ...”

- ¡Cógelos! ¡Toma! -me dijo, ya harta-. Aquí tienes tus cien dólares, y largo de aquí y no vuelvas más, ¿lo oyes? ¡Nunca más!... ¡Out! ¡Out! ¡Out! ¡Marrano!...
- Dame un beso a pesar de todo, Lola. ¡Vamos!... ¡No estamos enfadados! -propuse para saber hasta qué límite podría asquearla.

Y entonces sacó un revólver de un cajón, y no en broma. La escalera me bastó, ni siquiera llamé al ascensor.

(página 167)

**Versión de Carlos Manzano:**

A medida que yo recalaba, perfilaba los detalles sobre el caso de su madre, la veía palidecer ante mí, a Lola, flaquear, debilitarse.

“¡Toma, puta! -me decía yo-. ¡Duro ahí, Ferdinand! ¡Para una vez que tienes la sartén por el mango!... No la sueltes... ¡Tardarás mucho en encontrar uno tan sólido! ...”

“¡Toma! -dijo, completamente crispada-. ¡Aquí tienes tus cien dólares! ¡Lárgate y no vuelvas nunca! ¿Me oyes? ¡Nunca!... Out! Out! Out! ¡Cerdo asqueroso! ...” “Pero, dame un besito, Lola, a pesar de todo. ¡Anda!... ¡No estamos enfadados!”, propuse para ver hasta qué extremo podría asquearla. Entonces sacó un revólver del cajón y no precisamente en broma. La escalera me bastó, ni siquiera llamé al ascensor.

### **Comentario de las versiones:**

En el nivel discursivo, destacamos del pasaje citado la primera parte donde se mezclan la reproducción de los hechos con los pensamientos del narrador personaje:

*À mesure que je détachais, fignolais des détails sur le cas de sa mère, je la voyais devant moi blêmir Lola, faiblir, mollir. « Ah ! la garce ! que je me disais moi, tiens-la bien, Ferdinand ! Pour une fois que t'as le bon bout ! ... Ne la lâche pas la corde... T'en trouveras pas une si solide avant longtemps ! ... »*

Armando Bazán :

“A medida que yo destacaba, iluminaba los detalles sobre el caso de su madre, la veía ante mí palidecer, debilitarse, ablandarse hasta lo increíble. Yo me decía en silencio entonces: “¡Ah, grandísima zorra! ¡No la sueltes, Ferdinand! Esta vez, al fin, la tienes tomada por el cuello. ¡No sueltes la cuerda! ... ¡No volverás a encontrarla más sólida quizá jamás otra vez!”

Carmen Kurtz:

“A medida que resaltaba, cuidaba los detalles sobre el caso de su madre, veía palidecer a Lola, ceder, ablandarse. “¡Ah, la muy zorra! -me dije-. ¡Agárrala bien, Ferdinand! ¡Por una vez que tienes la sartén por el mango!... No la sueltes... ¡No encontrarás nada tan sólido en mucho tiempo! ...”

Carlos Manzano:

A medida que yo recalaba, perfilaba los detalles sobre el caso de su madre, la veía palidecer ante mí, a Lola, flaquear, debilitarse.

“¡Toma, puta! -me decía yo-. ¡Duro ahí, Ferdinand! ¡Para una vez que tienes la sartén por el mango!... No la sueltes... ¡Tardarás mucho en encontrar uno tan sólido! ...”

El nivel discursivo en el pasaje citado permite observar el dinamismo entre la reconstrucción de los hechos y el monólogo interior del personaje del que se hace partícipe al destinatario textual. Desde el nivel pragmático se comprueba que, por un lado, el narrador personaje sostiene un diálogo malintencionado con el otro personaje

de la narración, y, por otro, en su fuero interno reflexiona consigo mismo sobre el dolor que le está causando al otro personaje. Sería más complicado reproducir en la versión el efecto de la ironía, la burla o el sarcasmo si el monólogo interior estuviera en pasado. Asimismo, como se ha reiterado anteriormente, el tiempo presente en la narración cumple el rol de acercar los hechos del pasado al presente del lector; de ahí la pertinencia de mantener el tiempo presente en la versión.

En el nivel cultural, los turnos en la interacción revelan cambios de actitudes y posiciones de poder que determinan el control de los participantes de manera alternada. No obstante, en el pasaje citado se observa, sobre todo, que la actitud del narrador personaje es la de alguien que se impone sobre su interlocutor en aras de la consecución de su objetivo de venganza. Por ello, es un imperativo en las versiones mantener el tiempo presente como rasgo comunicativo que expresa mejor la vivacidad del diálogo.

#### **16. Original:**

*Mes petits collègues n'échangeaient point d'idées entre eux. Rien que des formules, fixées, cuites et recuites comme des croûtons de pensées. «Faut pas s'en faire ! » qu'ils disaient. « On les aura ! ... » « L'Agent général est cocu !... » « Les nègres faut les tailler en blagues à tabac ! », etc.*

(página 146)

#### **Versión de Armando Bazán:**

Mis pequeños colegas no cambiaban ideas entre ellos. No hacían más que exclamar frases ya hechas, cocidas y recocidas como cortezas de pensamiento. Y decían, por ejemplo: “No hay para qué preocuparse!” “Alguna vez los agarraremos...” “El agente general es un cornudo”. “Hay que sacarles la piel a los negros y hacer con ella bolsas para tabaco”, etc.

(página 132)

#### **Versión de Carmen Kurtz:**

Mis compañeros no intercambiaban ideas entre ellos. Tan sólo fórmulas, fijas, cocidas y recocidas como cuscurros de pensamientos. “¡No hay que preocuparse!”, decían. “¡Serán nuestros!” ... “¡El agente general es un cornudo! ...” “¡Con la piel de los negros hay que hacer tabaqueras!”, etc. ...

(página 104)

**Versión de Carlos Manzano:**

Mis colegas no intercambiaban la menor idea entre sí. Sólo fórmulas, fijas, fritas y refritas como cuscurros de pensamientos. “¡No hay que apurarse! -decían-. ¡Les vamos a dar para el pelo! ...” “¡El delegado general es un cornudo! ...” “¡Con la piel de los negros hay que hacer petacas!”, etc.

(página 160)

**Comentario de las versiones:**

*Les nègres faut les tailler en blagues à tabac ! », etc.*

Armando Bazán:

“Hay que sacarles la piel a los negros y hacer con ella bolsas para tabaco”, etc.

Carmen Kurtz:

“¡Con la piel de los negros hay que hacer tabaqueras!”, etc. ...

Carlos Manzano:

“¡Con la piel de los negros hay que hacer petacas!”, etc.

En el nivel discursivo, la oración en tiempo presente expresa una comparación entre la piel de los africanos y un material apropiado para la fabricación de productos. Por su parte, los traductores, con algunas diferencias en las selecciones lexicales, logran recuperar el sentido del original.

En el nivel pragmático, la expresión citada se podría vincular con algunas características propias del lenguaje peyorativo: a) está dirigida a un grupo sobre el cual se tienen determinadas creencias y b) es compartida con otras personas pertenecientes al grupo del hablante<sup>184</sup>. En tal sentido, consideramos que la versión logra reproducir la intención planteada en la narración, en tanto se trata de una idea compartida al interior de un grupo (los colonos franceses en África).

---

<sup>184</sup> Agustín Vicente, Katherine Fraser y Elena Castroviejo, “Lenguaje peyorativo en español: términos despreciativos y términos neutros usados como insultos”, *teorema*, vol. XXXIX, n° 2 (2020): 64.

En el nivel cultural, el pasaje citado (y todo el capítulo relacionado con las aventuras del narrador personaje en África) reproduce los estereotipos sobre los africanos vistos como seres inferiores. Como se señalara en páginas anteriores, la mentalidad sobre los africanos en los años treinta del siglo pasado en el contexto de la colonización no difiere mucho de la época actual, aun cuando los cambios sociales suscitados por el orden económico mundial y, por consiguiente, la globalización, exijan actitudes distintas frente a los nuevos retos históricos. En consecuencia, consideramos que las versiones llegan a re-expresar las representaciones raciales del original francés.

### 17. Pasaje del original:

*Question de me dresser au numérotage des sacs, avant que je prisse la brousse, j'ai dû m'entraîner à m'asphyxier progressivement dans le hangar central de la Compagnie avec les autres commis, entre deux grandes balances, coincées au milieu de la foule alcaline des nègres en loques, pustuleux et chantants. Chacun traînait après lui son petit nuage de poussière, qu'il secouait en cadence. Les coups mats des préposés au portage s'abattaient sur ces dos magnifiques, sans éveiller de protestations ni de plaintes. Une passivité d'ahuris. La douleur supportée aussi simplement que l'air torride de cette fournaise poussiéreuse.*

(página 153)

### Versión de Armando Bazán:

Tratando de aprender a numerar los sacos, antes de haber tomado la brocha, tuve que seguir el entretenimiento de asfixiarme progresivamente en el hangar central de la Compañía, junto con los otros empleados, entre dos grandes balanzas apretadas en medio de la muchedumbre alcalina de negros harapientos, pustulosos y por demás sonoros. Cada uno arrastraba detrás de sí su pequeña nube de polvo que sacudía rítmicamente. Los golpes de los vigilantes del embarque se abatían sobre aquellos dorsos magníficos sin levantar protesta alguna, ni quejas. Una pasividad de alélados. Soportaban aquellas gentes el dolor de la misma manera simple que el aire tórrido de aquel horno polvoriento.

(página 138)

**Carmen Kurtz:**

Cosa de ejercitarme en la numeración de las sacas antes de irse a la selva, tuve que entrenarme a la asfixia progresivamente con los otros empleados, en el tinglado central de la compañía, entre dos grandes básculas atascadas en medio de la masa alcalina de negros harapientos, llenos de pústulas y cantantes. Cada uno de ellos llevaba consigo su nubecilla de polvo que sacudía en cadencia. Los golpes sordos de los encargados del transporte se abatían sobre las magníficas espaldas sin despertar protestas ni quejas. Una pasividad demencial. El dolor soportado tan sencillamente como el aire tórrido de aquel chicharrero polvoriento.

(página 109)

**Versión de Carlos Manzano:**

Para ejercitarme en la numeración de los sacos, antes de partir para la selva, tuve que entrenarme con la asfixia progresiva en el cobertizo central de la Compañía con los demás empleados, entre dos grandes básculas, encajonadas en medio de la multitud alcalina de negros harapientos, pustulosos y cantarines. Cada cual arrastraba tras sí su nubecilla de polvo, que sacudía cadenciosamente. Los golpes sordos de los encargados del transporte se abatían sobre aquellas espaldas magníficas, sin provocar protestas ni quejas. Una pasividad de lelos. El dolor soportado con tanta sencillez como el tórrido aire de aquel horno polvoriento.

(página 167)

**Comentario de las versiones:**

En el nivel discursivo, apreciamos en el pasaje citado la descripción en tiempo presente en la interacción entre el personaje y el narrador:

*...la foule alcaline des nègres en loques, pustuleux et chantants... [...] Une passivité d'ahuris. La douleur supportée aussi simplement que l'air torride de cette fournaise poussiéreuse.*

Armando Bazán:

...la muchedumbre alcalina de negros harapientos, pustulosos y por demás sonoros. [...] Una pasividad de alelados. Soportaban aquellas gentes el dolor de la misma manera simple que el aire tórrido de aquel horno polvoriento.

Carmen Kurtz:

... la masa alcalina de negros harapientos, llenos de pústulas y cantantes... [...] Una pasividad demencial. El dolor soportado tan sencillamente como el aire tórrido de aquel chicharrero polvoriento.

Carlos Manzano:

... la multitud alcalina de negros harapientos, pustulosos y cantarines... [...] Una pasividad de lelos. El dolor soportado con tanta sencillez como el tórrido aire de aquel horno polvoriento.

La versión de Carlos Manzano, siguiendo el esfuerzo descriptivo del narrador, reproduce, de manera más pintoresca, la actitud de los africanos denigrados o infravalorados desde la representación mental de Europa. En la versión de Carlos Manzano se aprecia una mayor concisión en el retrato físico y moral que el personaje construye de los africanos.

En el nivel pragmático, el pasaje citado reproduce un discurso racista expresado en los defectos atribuidos a los africanos, identificados, por lo general, con la actitud indolente y la falta de respuesta frente a las situaciones apremiantes de la vida. A esa actitud se opondrían la iniciativa y la acción como rasgos característicos del hombre europeo. Desde esa perspectiva de la diferenciación entre el africano y el europeo, se construiría la identidad del europeo. En la consecución del objetivo del narrador influye, de manera decisiva, la observación que él hace, en tiempo presente, del espacio y de los personajes involucrados. En tal sentido, se podría decir que la percepción del lector es la de alguien que estuviera en el mismo espacio de la ficción contemplando esa situación. Por otra parte, una versión castellana se acercaría más al objetivo del original francés si mantuviera la perspectiva de presente.

En términos culturales, el pasaje citado se podría asociar a la reafirmación de la identidad del europeo frente al africano. En el pasaje citado, en principio, se llegan a inferir valores del mundo occidental a partir del rechazo a las actitudes de los africanos frente a la vida. Asimismo, al estar elaborada la descripción en tiempo presente supone la aceptación de los lectores de la versión, quienes no necesariamente compartirían esas mismas ideas. Por otra parte, se comprueba en las versiones que los traductores han podido recuperar los valores culturales del original francés sin parcializarse con los contenidos transmitidos en la narración.

**18. Pasaje del original:**

[Le Directeur] *“Bardamu, me dit-il un matin, qu’il était en verve, ces nègres-là, qui nous entourent, vous les voyez n’est-ce pas ?... Eh bien quand j’arrivai au Petit Togo moi, voici tantôt trente ans, ils ne vivaient encore que de chasse, de pêche et de massacres entre tribus, ces salopards !... Petit factorier à mes débuts, je les ai vus tel que je vous parle, s’en retourner après victoire dans leur village, chargés de plus de cent paniers de viande humaine bien saignante pour s’en foutre plein la lampe !... Vous m’entendez Bardamu !... Bien saignante ! Celle de leurs ennemis ! Vous parlez d’un réveillon !... [...]* »

(página 153)

**Versión de Armando Bazán:**

[El director] Cierta mañana en que se encontraba locuaz, me dijo:

Bardamu: estos negros que nos rodean, ¿los ve usted, no es cierto? ... Pues bien, cuando yo llegué al Petit Togo, hace de esto ya unos treinta años, seguían viviendo de la caza, de la pesca y de las masacres entre tribus, ¡los asquerosos! Siendo nada más que despachador en mis comienzos, yo los veía, tal como se lo digo, volviendo a la aldea después de cada victoria cargados de carne humana bien sangrante para llenarse la panza hasta decir basta. ¡Óigame bien, Bardamu! ¡Carne sangrante! ¡La de sus enemigos! ¡Qué banquetazos los que se daban! ... [...].

(página 138)

**Versión de Carmen Kurtz:**

[El director] “Bardamu -me dijo una mañana que se sentía locuaz-, ¿ve estos negros que nos rodean? Pues bien, cuando yo llegué al pequeño Togo, pronto hará treinta años, los muy marranos aún vivían de la caza, de la pesca y de las matanzas entre las tribus... En mis principios de pequeño comerciante los he visto regresar a sus poblados después de una victoria, cargados con más de cien cestas de carne humana, chorreando sangre, para darse un buen atracón... ¿Me entiende, Bardamu?... ¡Chorreando sangre! ¡La de sus enemigos! ¡Imagínese el banquete!... [...]

(página 109)

**Versión de Carlos Manzano:**

[El director] “Bardamu -me dijo, una mañana que estaba locuaz-, ve usted esos negros que nos rodean, ¿no?... Bueno, pues, cuando yo llegué al Pequeño Togo, pronto hará treinta años, ¡aún vivían sólo de la caza, la pesca y las matanzas entre tribus, los muy cochinos!... En mis comienzos de pequeño comerciante, los vi, como le digo, volver tras la victoria a su aldea, cargados con más de cien cestos de carne humana, chorreando sangre, ¡para darse una zampada!... ¿Me oye, Bardamu?... ¡Chorreando sangre! ¡La de sus enemigos! ¡Imagínese el banquete!... [...]”.

(página 167)

**Comentario de las versiones:**

En el nivel discursivo, aparte de destacar la conmutación (cambio) de la narración discursiva a la narración histórica, observamos también los usos peyorativos:

a) Tiempos verbales

[Le Directeur] “*Bardamu, me dit-il un matin, qu’il était en verve, ces nègres-là, qui nous entourent, vous les voyez n’est-ce pas ?... Eh bien quand j’arrivai au Petit Togo moi, voici tantôt trente ans, ils ne vivaient encore que de chasse, de pêche et de massacres entre tribus, ces salopards !... [...] Petit factorier à mes débuts, je les ai vus tel que je vous parle s’en retourner après victoire dans leur village...*”

Armando Bazán:

[El director] Cierta mañana en que se encontraba locuaz, me dijo:

“[El Director] Bardamu: estos negros que nos rodean, ¿los ve usted, no es cierto? ... Pues bien, cuando yo llegué al Petit Togo, hace de esto ya unos treinta años, seguían viviendo de la caza, de la pesca y de las masacres entre tribus, ¡los asquerosos! Siendo nada más que despachador en mis comienzos, yo los veía, tal como se lo digo, volviendo a la aldea después de cada victoria ...”.

Carmen Kurtz:

“[El director] Bardamu -me dijo una mañana que se sentía locuaz-, ¿ve estos negros que nos rodean? Pues bien, cuando yo llegué al pequeño Togo, pronto hará treinta años, los muy marranos aún vivían de la caza, de la pesca y de las matanzas entre las tribus... [...] En mis principios de pequeño comerciante los he visto regresar a sus poblados después de una victoria...”.

Carlos Manzano:

“[El Director] Bardamu -me dijo, una mañana que estaba locuaz-, ve usted esos negros que nos rodean, ¿no?... Bueno, pues, cuando yo llegué al Pequeño Togo, pronto hará treinta años, ¡aún vivían sólo de la caza, la pesca y las matanzas entre tribus, los muy cochinos! ... [...] En mis comienzos de pequeño comerciante, los vi como le digo, volver tras la victoria a su aldea...”.

b) Usos peyorativos

...*ces nègres-là*... [...] ...*ces salopards*...

Armando Bazán:

...estos negros... [...] ... ¡los asquerosos! ...

Carmen Kurtz:

... estos negros... [...] ...los muy marranos...

Carlos Manzano:

... esos negros... [...] ...los muy cochinos...

En el nivel discursivo, observamos la interpolación de presente, pretérito indefinido y pretérito compuesto. Como en una alternancia de focalizaciones (observación de los personajes), se emplea, en primer lugar, el pretérito indefinido para ubicar las acciones de los africanos en el pasado; posteriormente, se produce la focalización de los personajes en tiempo presente-pasado (pasado compuesto) para determinar la proximidad de los personajes en relación con la fuente (o matriz) que enuncia; luego, la focalización se orienta nuevamente al pasado para hacer algunas precisiones sobre la conducta de los africanos y, por último, la focalización se realiza nuevamente en presente para destacar el supuesto salvajismo de los africanos.

Salvo en dos pasajes de la versión de Carlos Manzano, las versiones de los traductores reproducen las formas verbales del original para poner en evidencia la alternancia de la focalización (observación) de los personajes por parte del narrador. Es, precisamente, por esa alternancia que en la narración se integra la perspectiva del lector, quien aprecia más de cerca y de manera más real el testimonio del narrador personaje sobre un supuesto salvajismo de los africanos en el contexto de la colonización francesa en África. Por otra parte, las expresiones despreciativas, que infravaloran la condición de seres humanos de los africanos, cobran mayor fuerza cuando se recupera el deíctico de espacio (“*ces nègres-là*” por “estos negros”).

Enfocado el pasaje citado desde la perspectiva cultural, se ponen de manifiesto las apreciaciones compartidas entre los colonos franceses sobre África y los africanos.

**19. Pasaje del original:**

*Quant aux nègres on se fait vite à eux, à leur lenteur hilare, à leurs gestes trop longs, aux ventres débordants de leurs femmes. La nègrerie pue sa misère, ses vanités interminables, ses résignations immondes ; en somme tout comme les pauvres de chez nous mais avec plus d'enfants encore et moins de linge sale et moins de vin rouge autour.*

(página 155)

**Versión de Armando Bazán:**

Por lo que respecta a los negros, uno se acostumbra rápidamente a su lentitud, a sus gestos demasiado prolongados, a los vientres desbordantes de sus mujeres, a sus vanidades ingenuas, a sus resignaciones inmundas, en suma, a todo aquello, como el mundo de nuestros pobres de Francia, pero con más hijos todavía, con menos ropa sucia y menos vino rojo alrededor.

(página 140)

**Versión de Carmen Kurtz:**

En cuanto a los negros, pronto se acostumbra uno a ellos, a su cachaza, a sus ademanes demasiado lentos, a los vientres desbordantes de sus mujeres. La negrería hiede a miseria, a interminable vanidad, a resignaciones inmundas; en suma, igual que nuestros pobres, pero con más hijos todavía, menos ropa sucia y menos vino tinto.

(página 110)

**Versión de Carlos Manzano:**

En cuanto a los negros, en seguida te acostumbras a ellos, a su cachaza sonriente, a sus gestos demasiado lentos y a los plétóricos vientres de sus mujeres. La negritud hiede a miseria, a vanidades interminables, a resignaciones inmundas; igual que los pobres de nuestro hemisferio, en una palabra, pero con más hijos aún y menos ropa sucia y vino tinto.

(página 169)

**Comentario de las versiones:**

En el nivel discursivo, observamos.

a) El empleo de la persona gramatical:

*Quant aux nègres on se fait vite à eux... [...] La négrerie pue sa misère...*

Armando Bazán:

Por lo que respecta a los negros, uno se acostumbra rápidamente a... [...] [omisión]

Carmen Kurtz:

En cuanto a los negros, pronto se acostumbra uno a ellos... [...] La negrería hiede a miseria...

Carlos Manzano:

En cuanto a los negros, en seguida te acostumbras a ellos... [...] La negritud hiede a miseria...

Mientras Carlos Manzano opta por la segunda persona de singular, Armando Bazán y Carmen Kurtz emplean la forma impersonal en tercera persona.

b) Las asociaciones de palabras para calificar o valorar a los africanos:

*...leur lenteur hilare, [...] leurs gestes trop longs, [...] ventres débordants de leurs femmes. La négrerie pue sa misère, ses vanités interminables, ses résignations immondes ; [...] tout comme les pauvres de chez nous mais avec plus d'enfants encore et moins de linge sale et moins de vin rouge autour.*

Armando Bazán:

[...] su lentitud, [...] sus gestos demasiado prolongados, [...] los vientres desbordantes de sus mujeres [omisión], sus vanidades ingenuas, [...] sus resignaciones inmundas, en suma, [...] todo aquello, como el mundo de nuestros pobres de Francia, pero con más hijos todavía, con menos ropa sucia y menos vino rojo alrededor.

Carmen Kurtz:

[...] su cachaza, [...] sus ademanes demasiado lentos, [...] los vientres desbordantes de sus mujeres. La negrería hiede a miseria, a interminable vanidad, a resignaciones inmundas; [...] igual que nuestros pobres, pero con más hijos todavía, menos ropa sucia y menos vino tinto.

Carlos Manzano:

[...] su cachaza sonriente, [...] sus gestos demasiado lentos [...] los pletóricos vientres de sus mujeres. La negritud hiede a miseria, a vanidades interminables, a resignaciones inmundas; [...] igual que los pobres de nuestro hemisferio, en una palabra, pero con más hijos aún y menos ropa sucia y vino tinto.

En el primer grupo del nivel discursivo, se observa que Carlos Manzano plantea en la versión el empleo de segunda persona del singular (“enseguida te acostumbras a ellos”); mientras Armando Bazán (“uno se acostumbra rápidamente a...”) y Carmen Kurtz siguen la forma impersonal (“pronto se acostumbra uno a ellos”).

En el segundo grupo del nivel discursivo, las versiones recuperan el valor de las expresiones que infravaloran y denigran a los africanos. Se observa que los cambios sintácticos introducidos por Carlos Manzano otorgan cierto dinamismo al pasaje en cuestión.

El nivel pragmático revela el efecto producido por el original francés, sobre todo, en la selección de las estructuras que evalúan la actitud del africano. No obstante, los ajustes en la versión de Carlos Manzano (por ejemplo, “negritud” en vez de “negrería”; “vanidades interminables” / “vanidades ingenuas” en vez de “interminable vanidad”) transmiten con mayor claridad el espíritu anarquista del narrador personaje, quien con sus comentarios trata de descentrar (criticar) las características de los grupos humanos de su país y también fuera de Occidente.

En el nivel cultural, por lo menos en el caso del pasaje citado, se advierte que la crítica realizada a los africanos guarda mayor relación con la situación social en que se encuentran, la que se funda en las carencias económicas. En tal sentido, el narrador personaje llega a comparar la situación de los africanos con la de la gente pobre de Francia. En el pasaje citado, los adjetivos que infravaloran a los africanos más se orientan a un retrato de la miseria existente en África y a una actitud conformista o de resignación que a una infravaloración de carácter puramente racial. Por esa razón, la crítica del narrador recae más bien en el sistema. Esa actitud crítica parece, más bien, revelar algunas fallas del sistema capitalista. ¿Por qué sólo unos cuantos viven cómodamente en el mundo? ¿Realmente es viable un mundo superpoblado en condiciones de vida tan desventajosas? ¿A quién beneficia la necesidad de todos esos

pobres? Esos parecerían ser los contenidos implícitos detrás de las críticas del narrador personaje en el contexto de la evolución particular del sistema capitalista en cada fase de la historia de Occidente y del espíritu crítico del narrador personaje.

## 20. Pasaje del original:

*Y a encore le village, qu'il ajouta... Y a pas cent nègres dedans, mais ils font du bousin comme dix mille, ces tantes ! ... Vous m'en direz des nouvelles de ceux-là aussi ! Ah ! si vous êtes venu pour le tam-tam, vous vous êtes pas trompé de colonie ! ... Parce que ici, c'est tantôt parce que c'est la lune qu'ils en jouent, et puis, parce que c'est plus la lune... Et puis parce qu'on l'attend la lune... Enfin, c'est toujours pour quelque chose ! On dirait qu'ils s'entendent avec les bêtes pour vous emmerder les charognes ! À crever que je vous dis ! Moi, je les bousillerais tous d'un bon coup si j'étais pas si fatigué... Mais j'aime encore mieux me mettre du coton dans les oreilles...*

(páginas 179 – 180)

### Versión de Armando Bazán:

- Además, hay también la aldea. No alcanzan a cien los negros que hay allí; pero los tales maricones hacen un ruido tal que parecen diez mil. ¡Ya tendrá usted que contar alguna cosa de ellos también! Ah, si ha venido por el tam-tam, le aseguro que no se equivocó de colonia. Pues aquí se toca el tam-tam porque es luna llena; después porque ya no se ve la luna; luego, porque va a llegar la luna ... En fin, siempre hay motivo para darle al tam-tam. Se diría que los malditos se ponen de acuerdo con las fieras, con todos los animales, para reventarle a uno la existencia. Para reventarlo a uno, ya le digo. Yo me los aplastaría a todos de un solo golpe, si no estuviera tan fatigado. Por eso prefiero meterme dos buenas bolas de algodón en las orejas ...

(página 163)

### Versión de Carmen Kurtz:

-Y además el poblado -añadió-. No hay más de cien negros, ¡pero arman tanto barullo como diez mil, los muy maricas!... ¡Ya verás lo que es bueno!;Ah! Si has venido para oír el tam-tam, no te has equivocado de colonia... Aquí lo mismo tocan por la luna llena que por la falta de luna... ¡Siempre hay algo! Parece que estén de acuerdo con los animales para joderte, los muy carroñas. ¡Cómo para reventar, te lo digo! Yo los

liquidaría a todos en un santiamén si no estuviese tan cansado... Pero mejor prefiero ponerme algodón en los oídos...

(página 127)

**Versión de Carlos Manzano:**

Y, además, la aldea -añadió-. No hay ni cien negros en ella, pero arman un tiberio, los maricones, ¡como si fueran dos mil!... ¡Ya verá usted también lo que son éstos! ¡Ah! Si ha venido usted por el tam-tam, ¡no se ha equivocado de colonia!... Porque aquí lo tocan porque hay luna y después porque no la hay... Y luego porque esperan la luna... En fin, ¡siempre por algo! ¡Parece como si se entendieran con los bichos para fastidiarte, esos cabrones! Como para volverse loco, ¡se lo aseguro! Yo me los cargaba a todos de una vez, ¡si no estuviera tan cansado!... Pero prefiero ponerme algodón en los oídos...

(páginas 195)

**Comentario de las versiones:**

En el pasaje citado destacamos el empleo de “vous” (usted) frente a “tu” (tú):

[...] *Vous m'en direz des nouvelles de ceux-là aussi ! Ah ! si vous êtes venu pour le tam-tam, vous vous êtes pas trompé de colonie ! ... [...] On dirait qu'ils s'entendent avec les bêtes pour vous emmerder les charognes ! À crever que je vous dis ! [...]*

Armando Bazán:

[...] ¡Ya tendrá usted que contar alguna cosa de ellos también! Ah, si ha venido por el tam-tam, le aseguro que no se equivocó de colonia. [...] Se diría que los malditos se ponen de acuerdo con las fieras, con todos los animales, para reventarle a uno la existencia. Para reventarlo a uno, ya le digo.

Carmen Kurtz:

[...] ¡Ya verás lo que es bueno! ¡Ah! Si has venido para oír el tam-tam, no te has equivocado de colonia... [...] ¡Parece que estén de acuerdo con los animales para joderte, los muy carroñas! ¡Cómo para reventar, te lo digo!

Carlos Manzano:

[...] ¡Ya verá usted también lo que son éstos! ¡Ah! Si ha venido usted por el tam-tam, ¡no se ha equivocado de colonia!... [...] ¡Parece como si se entendieran con los bichos para fastidiarte, esos cabrones! Como para volverse loco, ¡se lo aseguro! [...].

En el nivel discursivo, tomamos en consideración el empleo de “vous” (usted) frente a “tu” (tú). Por la comparación de las versiones, advertimos que en la versión de Carmen Kurtz varía el pronombre “vous” (usted) por el pronombre “tu” (tú), mientras que en las versiones de Armando Bazán y Carlos Manzano se mantiene.

En el nivel pragmático, asumimos que el empleo de “vous” (usted) podría cumplir una función estilística particular. Sin embargo, desde la perspectiva de la actitud crítica del narrador, consideramos que el cambio de “usted” por “tú” en la versión expresa con mayor claridad la propensión del narrador personaje a producir un efecto expresivo particular. Por una parte, en el pasaje citado se emplean sobre todo el presente y el pasado compuesto como tiempos propicios para los comentarios del narrador personaje; por otra parte, la expresión de las tradiciones africanas, narradas de la boca del narrador personaje, aparecen más naturales con el empleo de “tú” en la versión.

Del lado cultural, la descripción de las tradiciones africanas, vistas por los europeos en África, sólo comprueba que cada cultura realiza una segmentación particular de la realidad. Por otra parte, las expresiones culturales de los africanos, que en el contexto de la narración se asocian al salvajismo, bien podrían compararse con los eventos del mundo inconsciente del hombre de Occidente, quien no llega a expresar abiertamente sus deseos, en su propio entorno, por la represión que ejercen las convenciones sociales sobre su conciencia. Sin embargo, cuando al hombre europeo le toca salir de su medio para efectuar la conquista de otros mundos manifiesta un salvajismo, mediante la represión y el crimen, que trasciende las tradiciones culturales de los africanos.

#### **5.4. Resumen del análisis hermenéutico del original y las versiones**

Desde la perspectiva hermenéutica de Paul Ricoeur, la comprensión y la explicación constituyen partes de una misma relación intermediada por la interpretación. No se podrían comprender los textos si no nos atuviéramos a esa triple relación donde participan activamente el texto y el lector. Por esa razón, la comprensión del original y de las versiones se desarrolla a partir de tres instancias de análisis: a) el nivel discursivo relacionado con la constitución del sentido a partir de la letra (el signo); b) el nivel pragmático orientado a la observación de los recursos estructurales de la lengua para inferir por su empleo mismo (su enunciación) la manifestación del “querer decir” (la intención del texto) y c) el nivel cultural que después de haber alcanzado a comprender el “querer decir” nos enfrenta a una segunda comprensión, un

tanto más personal. Sólo de esa manera podríamos acercarnos a una comprensión que nos sitúe frente al texto y no detrás del texto. En consecuencia, organizamos las ideas recogidas del análisis anterior a partir de la metodología de las instancias de análisis, de las temáticas desarrolladas en la narración, así como de los recursos literarios más frecuentes en el texto narrativo *Voyage au bout de la nuit* de Louis Ferdinand Céline.

### **1. La emotividad y la guerra**

La emotividad en la narración está en estrecha relación con la temática de la guerra. Aproximadamente, en siete pasajes transcritos del original francés se reproducen numerosas y variadas estructuras discursivas relacionadas con: los agentes que realizan la acción (pronombres personales, por lo general), el tiempo en que se realiza la acción (pasado frente a presente), el tipo de oración (declarativa, interrogativa o exclamativa), la formulación de las oraciones (enunciados extensos que aglutinan información) o los signos gráficos (puntos suspensivos). Todas esas manifestaciones de carácter discursivo representan la forma de la narración, detrás de la cual, más que unos contenidos, hay una posición del narrador personaje frente a la guerra. Por otra parte, la posición (o el discurso) antiguerra se manifiesta, asimismo, mediante un estilo de construcción sintáctica no convencional o de carácter oral instaurada en la formulación de las oraciones de la narración. Se percibe, durante la lectura de la narración, una actitud deliberada de desconocer las reglas de construcción del francés. Por ejemplo, en algunos pasajes del apartado anterior, hemos comprobado que la extensión de las oraciones se aleja de la lógica de construcción sintáctica al prolongarse los enunciados más allá de los límites razonables. En tales casos, hemos señalado que muy probablemente, el narrador personaje busque con ello representar la conmoción experimentada en las duras circunstancias de la guerra. Asimismo, podríamos aludir al empleo desproporcionado de signos de exclamación y admiración en relación directa con el factor de la emotividad.

Si enfocamos la emotividad desde la perspectiva pragmática, será necesario nuevamente contemplar la posición antiguerra del narrador personaje. En principio, debemos recordar que la función pragmática alude a las intenciones vehiculadas por las estructuras discursivas. En tal sentido, los recursos de la lengua francesa mencionados anteriormente constituyen el medio del narrador personaje para cuestionar la guerra. Desde su perspectiva, la guerra se presenta como un absurdo que él se rehúsa a aceptar. Es por esa razón que en la reconstrucción emotiva, casi dramática, de los sucesos en el campo de batalla interpola las acciones pasadas con comentarios en tiempo presente que permiten una evocación más conmovedora, es decir, más real. En estos casos, se advierte que los pasajes comentados, por lo general, están en tiempo presente,

dependen del mismo narrador personaje y aluden al espacio en el que él se encuentra; es decir, esos pasajes remiten a la persona, tiempo y espacio del mismo narrador personaje. En esta situación estamos frente a una narración discursiva, donde la organización de los acontecimientos depende de las coordenadas temporal y espacial en que se encuentra el narrador. Si, por el contrario, la narración de los acontecimientos de la guerra estuviera totalmente en pasado, se asemejaría a una narración del tipo de aquellas de historia de la civilización. En este último tipo de narraciones, los hechos se describen desde el horizonte de la historia y, en vez de activarse la relación déictica “persona-tiempo-espacio”, aparecen los llamados “anafóricos” como, por ejemplo, “ahí” (sin ninguna relación con el narrador) por “aquí” (en relación con el narrador), o bien “una semana más tarde” (sin ninguna relación con el narrador) por “la semana que viene” (en relación con el narrador).<sup>185</sup>

En lo relativo a la perspectiva cultural, la emotividad se expresa por una relación confusa entre el deber del soldado y el rechazo a perder la vida en la guerra. El narrador personaje critica la guerra porque implica el peligro de muerte. Ahora bien, en algunos pasajes, al parecer, reconoce la necesidad de matar en caso tuviera que defenderse del enemigo. En tal sentido, las estructuras del nivel discursivo, aludidas más arriba, sobre todo el uso de presente, revelan las fluctuaciones en la voluntad del narrador personaje. Por una parte, este no participa en las representaciones subjetivas del aparato cultural proveniente de las instituciones sociales de su época<sup>186</sup>; pero, por otra parte, cuando sucumbe frente al fantasma de la muerte, se siente en la necesidad de admitir el discurso de la guerra con todas las consecuencias que puede implicar el mismo.

Al observar las versiones de Armando Bazán, Carmen Kurtz y Carlos Manzano, advertimos que los traductores, en mayor o menor medida, recuperan los contenidos del original francés. Ahora bien, en las versiones del original francés relacionadas con la emotividad y la guerra, la tendencia en Armando Bazán y Carmen Kurtz es reproducir, en la medida de lo posible, las estructuras en la versión; lo que en algunos casos resulta pertinente, sobre todo, cuando se trata de la conservación del presente en los pasajes comentados del narrador personaje. Por su parte, Carlos Manzano, en los pasajes relacionados con la emotividad y la guerra, ensaya algunos cambios que, por lo general, resultan acertados en aras de la claridad del contenido para los lectores de la versión.

---

<sup>185</sup> Lozano, Peña-Marín y Abril, “Sujeto, tiempo y espacio en el discurso”, 101.

<sup>186</sup> Castro Gómez, “Althusser, los Estudios Culturales y el concepto de ideología”, 748.

## 2. Estados Unidos de Norteamérica y las comparaciones explícitas e implícitas

El recurso a la comparación en la narración guarda relación con las impresiones del narrador personaje en Estados Unidos de Norteamérica. En cuatro pasajes, que se transcriben del original francés, se observa cómo el narrador personaje introduce estructuras comparativas para expresar su sorpresa frente a la vida material en ese país. Se trata de símiles (comparaciones explícitas con la estructura “como”), de metáforas (comparaciones con desplazamiento semántico de una palabra a otra) o de imágenes (comparaciones con desplazamiento semántico entre palabras cercanas). Así, el nivel discursivo en estos pasajes revelará, sobre la base del presentativo francés “c’est” (esto es), la introducción de distintas situaciones donde el agente de la acción está representado, por lo general, por el pronombre personal francés “on”, que como habíamos señalado en el apartado anterior, no tiene un equivalente preciso en castellano; “on” (nosotros, por lo general) puede adquirir el valor de otros pronombres. De este modo, la asociación entre las estructuras “c’est” y “on” le permitirá al narrador construir comparaciones explícitas e implícitas como, por ejemplo, cuando compara el ruido en Ford con la guerra, o bien cuando le atribuye a Manhattan las características del oro como metal precioso, o bien cuando al referirse a ese mismo centro financiero afirma que ingresar a Manhattan es como entrar a la iglesia...

Las construcciones comparativas, como en otras partes del original francés, están expresadas desde la perspectiva de la fuente que enuncia o matriz enunciativa, y, desde esa perspectiva enunciativa, conllevan un determinado propósito. En el nivel pragmático, las comparaciones (entendidas como símiles, metáforas o imágenes) obedecen a distintos propósitos. En principio, el empleo de comparaciones se orienta a destacar el interés por lo material en Estados Unidos de Norteamérica, que se presenta como el país de las grandes oportunidades. No obstante, esa materialidad, que no llega a proporcionar la felicidad, aparece frente a los ojos atónitos del mundo como algo supremo. En segundo lugar, por el efecto irónico que proporcionan las comparaciones, el narrador personaje deja entrever el vacío espiritual en la sociedad estadounidense. Ahora bien, al leer la narración se podría tener la impresión de que el narrador personaje en algún momento cede frente al efecto que produce la materialidad como componente de la idiosincrasia de Estados Unidos de Norteamérica.

En el nivel cultural, a partir del efecto pragmático que dejan las metáforas en el lector, se asume la posición crítica del narrador personaje sobre la sociedad estadounidense. La sistematización de la vida como engranaje de producción deja poco espacio para algo distinto que no sea el trabajo y el consumo. Si en el apartado anterior aludimos a la película *Tiempos Modernos* de Sir Charles Chaplin, era precisamente con el objeto de poner de manifiesto la

deshumanización en el trabajo que, por cierto, se extiende más allá del ámbito puramente laboral. La idea de producción y consumo no se queda en los centros de trabajo, sino más bien trasciende esos entornos y se instala en todos los espacios de la vida social. Un claro ejemplo de la abrumadora influencia de las relaciones de producción en las sociedades modernas es el arte. Desde la investigación sobre las industrias culturales, se ha comprobado cómo cada vez más en el mundo globalizado se usa el arte como recurso para subvencionar proyectos de carácter social<sup>187</sup>. En ese sentido, nos preguntamos si las manifestaciones artísticas, vistas como objetos culturales, constituyen propiamente una evasión de la realidad o, por el contrario, se convertirían en una prolongación de la rutina del trabajo.

En relación con las versiones de Armando Bazán, Carmen Kurtz y Carlos Manzano, recuperarían los valores de las comparaciones (símbolos, metáforas o imágenes). Ahora bien, de acuerdo con las observaciones del anterior apartado, se podría señalar que en la versión de Carmen Kurtz –algo menos en la versión de Armando Bazán– se manifiesta más el deslumbramiento del narrador personaje frente a la riqueza de Manhattan. En ese sentido, en la versión se asume la importancia que tienen las comparaciones al ser traducidas de manera más directa. Por otra parte, al observar la versión de Carlos Manzano se puede notar cómo el narrador personaje se distancia un poco del impacto que produce la riqueza de Manhattan, ya que el traductor reajusta las estructuras ensayando modificaciones, sobre todo, de carácter sintáctico. De esta forma, el narrador personaje parecería adoptar una posición más crítica frente a la realidad que observa. Desde nuestro punto de vista, una versión adecuada tendría que integrar las dos actitudes, en la medida en que el narrador personaje si bien es crítico con la realidad de Estados Unidos de Norteamérica, él también se siente deslumbrado por la materialidad del lugar.

### **3. Estados Unidos de Norteamérica: ironía, burla o sarcasmo**

La ironía, la burla o el sarcasmo se relacionan en gran medida con la permanencia del narrador personaje en Estados Unidos. El efecto producido por el empleo de los fenómenos discursivos mencionados reside en distintos mecanismos: oraciones interrogativas con una respuesta evidente, exhortaciones para realizar una acción inviable, monólogo interior paralelo al diálogo con otro personaje, empleo de puntos suspensivos como estímulo a la imaginación del lector, entre otros recursos. Por lo general, se asume que una expresión irónica comporta un

---

<sup>187</sup> George Yúdice, “Desarrollo cultural”, en *El recurso de la cultura*. (Barcelona: Editorial Gedisa, S. A., 2003), 23.

sentido literal y un sentido indirecto en el contexto de un turno conversacional específico. Desde esa perspectiva, las expresiones irónicas citadas en el análisis comportarían la misma estructura de los actos ilocutorios de acuerdo con el enfoque de Austin: una emisión lingüística (acto locutorio), la intención vehiculada por la emisión (acto ilocutorio) y el supuesto efecto que produce la aprehensión de la intención en el oyente (acto perlocutorio)<sup>188</sup>. Todos estos aspectos están planteados desde la perspectiva del narrador personaje. En tal sentido, en los pasajes con este tipo de manifestación discursiva se pone de manifiesto el empleo del tiempo presente como característica distintiva de las narraciones discursivas.

Por otra parte, en el nivel pragmático las estructuras discursivas mencionadas anteriormente expresan la crítica a la actitud de personajes y situaciones. De resaltar es la interacción del narrador personaje, en el contexto de la vida social en Estados Unidos, con otro personaje a propósito de la actitud de los médicos que, de acuerdo con el narrador personaje, antepondrían los intereses materiales al compromiso ético con su profesión. En esos pasajes se aprecia cómo el dinamismo en el uso de los recursos lingüísticos deja ver las actitudes de los personajes embarcados en un intercambio de ideas y, de manera simultánea, la necesidad personal de hacer prevalecer sus ideas. Es algo parecido a un “forcejeo” verbal que al final implicará que uno se imponga sobre el otro.

En términos culturales, la intención pragmática transmitida por los recursos discursivos, más arriba señalados, se asocia a actitudes de poder. Como ya se había planteado en el apartado anterior, el poder no sólo está vinculado al contexto político-gubernamental; el poder es co-extensivo al cuerpo social<sup>189</sup>. En ese sentido, en distintos contextos de la vida social (familia, trabajo, relaciones interpersonales u otros contextos) se revelará siempre el poder como un medio para organizar la vida en sociedad y no necesariamente como medio para ejercer la represión, con la cual habitualmente se le suele asociar. Ahora bien, es de destacar que las manifestaciones de poder en los eventos comunicativos son variables y fluctuantes. Por ello, el poder, visto desde esta perspectiva, tiene un carácter más bien dinámico, que circula, de manera alternada, de un polo comunicativo al otro.

Las versiones de Armando Bazán, Carmen Kurtz y Carlos Manzano cumplen con el imperativo de la recuperación de la ironía en mayor o menor grado. Consideramos que la conservación de las estructuras deícticas permite orientar mejor el interés del lector al desarrollo de los hechos y, por tanto, a la lectura de los factores discursivos de ironía, sarcasmo o burla.

<sup>188</sup> Hatim y Mason, “La traducción y el lenguaje como discurso”, 80-81.

<sup>189</sup> Michel Foucault, “Poderes y estrategias” (Entrevista con Michel Foucault), p. 170.

Por ejemplo, en la versión de Carmen Kurtz se procura conservar en mayor medida los deícticos de espacio en los pasajes desarrollados en un centro de rehabilitación; Carlos Manzano, por el contrario, introduce un ajuste al conmutar el valor de “ici” (aquí) por “ahí”. Probablemente, los ajustes espaciales contribuyen con la coherencia entre el tiempo (pasado) en que se realiza la acción y el espacio (centro de rehabilitación); no obstante, el narrador personaje se decanta por una conmutación (cambio) de la narración histórica a la narración discursiva, y en lugar de expresar el espacio lejano por “ahí” o “allá” (là, là-bas) prefiere emplear “aquí” (ici). Esa falta de coherencia entre un adverbio de espacio y el tiempo en que se desarrollan los hechos es una de las tantas imprecisiones presentes en la narración del original francés. Desde nuestro punto de vista, corresponde recuperar las imprecisiones en cuestión en la versión en aras de la misión comunicativa del texto original.

#### 4. África y la discriminación racial

La representación de África y los africanos se aborda en la narración mediante el recurso a un estereotipo del mundo occidental. En el original francés, en principio, aparecen términos que infravaloran la condición humana de los africanos en el contexto de la colonización francesa en África; un ejemplo representativo es la expresión “ces nègres”, que de acuerdo con el Diccionario Larousse es un término ofensivo y racista para aludir al color de piel de un grupo humano. Por otra parte, en la narración se pueden observar pasajes descriptivos sobre la percepción del narrador sobre África y los africanos mediante el recurso a adjetivos calificativos: “...la foule alcaline des nègres en loques, pustuleux et chantants...” (...la multitud alcalina de negros harapientos, pustulosos y cantarines...). Asimismo, el texto original francés revela construcciones del tipo “verbo+sustantivo” como, por ejemplo, cuando el narrador personaje asocia a los africanos con la pobreza y el conformismo: “La nègrerie pue sa misère, ses vanités interminables, ses résignations immondes...” (La negritud hiede a miseria, a vanidades interminables, a resignaciones inmundas...).

En el nivel discursivo, la percepción de la realidad africana por parte del narrador personaje se expresa mediante palabras y construcciones peyorativas. Se podría decir, en términos pragmáticos, que el narrador personaje moviliza un conjunto de representaciones sobre los africanos y África. Por otra parte, en la reproducción de los hechos del pasado, el narrador personaje emplea las formas verbales de la narración histórica (pretérito indefinido, pretérito pluscuamperfecto o pretérito imperfecto), en la medida en que debe contextualizar los eventos dentro de las coordenadas espaciales y temporales en que se produjeron. Sin embargo, cuando se trata de transmitir su sorpresa o la de otros personajes pasa a emplear el presente o

el pretérito compuesto, con lo cual su comentario resulta ser más convincente para el destinatario o el lector.

En el nivel cultural, la observación de los pasajes revela dos actitudes por parte del narrador personaje frente a África y los africanos. En principio, el narrador con sus apreciaciones personales está reproduciendo un estereotipo sobre los africanos, según el cual serían seres humanos con una propensión a la sensualidad, a la indolencia frente a los problemas y al desinterés por posicionarse en la sociedad para adquirir visibilidad. En segundo lugar, la descripción que hace el narrador personaje sobre África y los africanos deja entrever el temor del narrador personaje a parecerse a ellos o a estar en la misma situación. Asimismo, por las expresiones del narrador personaje se infiere que todas esas características atribuidas a los africanos están relacionadas con su situación de pobreza. La miseria a la que alude el narrador personaje es fundamentalmente económica si asumimos que espiritualmente los africanos se orientan más a sus tradiciones o a sus concepciones sobre la realidad.

Al observar las versiones de Armando Bazán, Carmen Kurtz y Carlos Manzano, notamos que se recuperan los contenidos del original francés en mayor o menor medida. Como se señalara oportunamente, Carlos Manzano al aplicar la concisión expresiva alcanza captar una imagen pintoresca de las situaciones del original. Sin embargo, los cambios efectuados por Manzano no siempre reproducen en la versión aspectos planteados deliberadamente en el original como, por ejemplo, el tiempo de los verbos o las estructuras con función deíctica. Por otra parte, se nota una mayor afinidad en las versiones de Armando Bazán y Carmen Kurtz en lo que respecta a las intenciones planteadas en el original francés. Ahora bien, hay que subrayar que mientras Carmen Kurtz trata, en lo posible, de recuperar (o de recrear) en la versión la forma del original, Armando Bazán reconfigura la versión de una manera más libre e, incluso, omite breves pasajes de la secuencia oracional.

## Reflexiones y conclusiones

El recorrido temático realizado nos ha situado frente a la problemática de la comprensión de los textos desde una nueva perspectiva. Por lo general, cuando se aborda la comprensión de los textos mediante el análisis textual se piensa que la prioridad de la comprensión recae sobre los factores externos e internos del texto. Es decir, se establece una relación entre el texto y la realidad o entre el todo y las partes. La dimensión del lector, como partícipe del proceso de comprensión, queda excluida. Sin embargo, al abordar la hermenéutica de Paul Ricoeur, hemos podido comprobar que la experiencia de vida del lector se integra al proceso de comprensión. En ese sentido, al abordar las divergencias entre el sentido verbal del texto y el sentido mental en el Capítulo III de la investigación, aludimos al reemplazo de la escritura por la lectura y, por consiguiente, del autor por el lector. La comprensión del texto narrativo por parte del lector quedará al amparo de la construcción de la trama. Mediante la historia narrada, el lector podrá reconocer las características normativas del texto (por ejemplo, regla formal, género o tipo ejemplificado); en otras palabras, la construcción de la trama organiza las expectativas del lector. Ricoeur ubica las condiciones de recepción textual en el estadio de la mimesis III al señalar: "... mi tesis es que el sentido mismo de la operación de configuración constitutiva de la construcción de la trama resulta de su posición intermedia entre las dos operaciones que yo llamo *mimesis* I y *mimesis* III y que constituyen "el antes" y "el después" de *mimesis* II. Con esto me propongo mostrar que *mimesis* II consigue su inteligibilidad de su facultad de mediación, que consiste en conducir del antes al después del texto, transfigurar el antes en después por su poder de configuración"<sup>190</sup>.

Este planteamiento hermenéutico de comprensión de los textos devuelve al lector a la realidad, y, por consiguiente, al descubrimiento de sí mismo. Así, el análisis realizado mediante los tres programas analíticos nos ha permitido reflexionar sobre aspectos de la cultura, que van más allá de lo que se plantea en la narración de Louis Ferdinand Céline. Se ha puesto de manifiesto, por ejemplo, que las apreciaciones del narrador personaje en Nueva York no constituirían un anacronismo para el lector de la actualidad, pues aluden también a situaciones de nuestra época. Muy probablemente, las condiciones de vida hayan cambiado; no obstante, se mantiene un ordenamiento económico que condiciona la forma de vida no sólo de un país, sino del mundo entero en el contexto de la globalización.

---

<sup>190</sup> Ricoeur, "Tiempo y Narración I. La triple mimesis", 114.

El análisis textual no sólo nos ha permitido descubrir la dimensión de la persona, el lector ávido de lectura, sino también nos ha revelado cómo las estrategias de la narración (o del narrador) hacen participar al lector en la trama de la narración. Aun cuando no siempre se pueda comprender con claridad la intención de un escrito, es obvio que los textos no son simples discursos desprovistos de intenciones; hay un uso motivado del lenguaje. Cualquier mensaje (texto) presupone un “otro”, un destinatario previsto en las condiciones de producción y recepción del texto. Los comentarios en presente del narrador personaje, a lo largo de la narración, se entienden como la necesidad de comunicación con el “otro”. Por ejemplo, los sucesos de la guerra se produjeron mucho antes del momento en que se enuncian; sin embargo, el efecto que tuvieron en el personaje ha trascendido hasta alcanzar el presente. Ahora bien, no tendría ningún sentido plantear esos hechos del pasado en pretérito pluscuamperfecto, indefinido o imperfecto porque excluirían la figura del narrador. Con la narración en presente o en pretérito compuesto se actualiza la preocupación del narrador, a la vez que los hechos del pasado se presentan como más reales en la percepción del lector. En consecuencia, el fenómeno de la deixis, que Ricoeur consideraba como medio para enfrentar el psicologismo de la hermenéutica romántica, constituye un recurso útil para el análisis textual, ya que vehicula las referencias a la fuente que enuncia (o a la matriz enunciativa), y, por consiguiente, remite al “querer decir” (la intención, acontecimiento) del texto que se va configurando en cada nuevo tramo de lo dicho o enunciado (sentido).

Sin una manifestación discursiva particular, sería inviable la transmisión del “querer decir” o de las intenciones en el texto (relación dialéctica entre acontecimiento y sentido). Ricoeur destaca en su *Teoría de la Interpretación* cómo los planteamientos estructuralistas resultan útiles para identificar la estructura narrativa del mito<sup>191</sup>. En el caso de la novela *Voyage au bout de la nuit*, la relevancia discursiva está expresada, sobre todo, en la incrustación de una lengua oral en el estilo de la lengua (literaria) escrita, lo que implica asumir las consecuencias del caos discursivo resultante en aras de la comprensión del sentido. Sin esa aceptación, el lector se aleja del compromiso discursivo planteado en el original francés. Pero, como ya se había manifestado, la narración de Céline vehicula una crítica a las sociedades del mundo capitalista. Desde esa perspectiva crítica, —que implica descentrar, desestabilizar o descomponer la organización de un sistema— consideramos que un factor importante, que no podría excluirse en el análisis textual, es cómo aspectos primarios de la composición textual (por ejemplo, coherencia o sentido), localizables en un nivel discursivo, se emplean en beneficio de la crítica

---

<sup>191</sup> Ricoeur, “La explicación y la comprensión”, 94-96.

mordaz en el contexto de las relaciones de poder del siglo XX. En consecuencia, valoramos en el análisis textual esa complementación entre “caridad” y “sospecha”: “..., hay que dar razón a Ricoeur cuando insiste en la necesidad de lograr una mediación integradora de benevolencia (caridad) y sospecha crítica, dentro de una concepción de la comprensión y la racionalidad que resulte defendible en la actualidad (27)”<sup>192</sup>.

Un aspecto discursivo importante, en el marco de la relación de complementación entre “caridad” y “sospecha”, es la posibilidad de reconocer otras voces y, por consiguiente, otros estilos en la narración. A diferencia de una manifestación de intertextualidad, la narración *Voyage au bout de la nuit* plantea un estilo que, a falta de una denominación en particular, se podría llamar “híbrido”. A lo largo del texto, el narrador cede la palabra a otros personajes que determinarán un tipo de comunicación oral dentro de la comunicación literaria (escrita) con distintos matices estilísticos y actitudes críticas. Los estados anímicos de los compañeros de regimiento, de los amigos en el África, de las amantes en Estados Unidos o de los viejos amigos, en determinados tramos de la narración, aparecerán complementando la propia voz del narrador. Hay una profusión de voces en el desarrollo de la narración y, por consiguiente, de estilos expresivos que volatilarían las probabilidades de clasificar la novela *Voyage au bout de la nuit* dentro de una variedad de narración específica, aun cuando la narración esté en primera persona.

En consecuencia, consideramos que la complementación entre “caridad” y “sospecha” se torna en una relación distintiva en la novela *Voyage au bout de la nuit*. Ahora bien, esa complementación podría representar un criterio de análisis válido para la comprensión de otros textos no necesariamente literarios, en la medida en que los textos que, por lo general, obedecen a un propósito retórico específico (foco contextual), pueden presentar características tipotextuales variables<sup>193</sup>. Por ello, consideramos que en el ámbito del análisis hermenéutico de texto, así como en el de la traducción, se abriría un espacio de reflexión para poder determinar, por una parte, en qué medida las variedades textuales tienen un carácter realmente genuino, puro, y, por otra parte, cómo habría que aplicar los criterios o estrategias de análisis para llegar a dilucidar las peculiaridades discursivas (proposicionales) de las distintas variedades textuales.

El análisis textual realizado, fundado siempre en las manifestaciones discursivas de la narración (nivel proposicional), ha permitido una aproximación al contexto de la novela *Voyage au bout de la nuit* para entender en toda su dimensión la configuración de sentido en la

<sup>192</sup> Vigo, “La idea de la racionalidad en la hermenéutica filosófica contemporánea”, 275.

<sup>193</sup> Hatim y Mason, “El tipo textual en el punto de mira del traductor”, 189.

narración. Hemos advertido la complejidad coyuntural de la época representada, sobre todo, en las fluctuaciones de las condiciones de vida del hombre según los eventos que va presentando la novela en el contexto del ordenamiento económico mundial: la guerra, la colonización francesa en África, la idiosincrasia de la sociedad estadounidense, la problemática social de Francia en la primera mitad del siglo XX. Desde esa perspectiva temática, si la relación dialéctica entre acontecimiento y sentido nos permite incidir en las manifestaciones discursivas (proposicionales) de la intención, la relación dialéctica entre comprensión y explicación nos situará no sólo frente a la problemática de las relaciones del texto con la realidad, sino también estaría revelando la dinámica metodológica de la hermenéutica textual de Paul Ricoeur, que articula distintas vertientes de estudio del texto.

La hermenéutica de Paul Ricoeur, como señalábamos en el primer capítulo de la investigación, tiene un carácter ecléctico. En su planteamiento metodológico se pueden reconocer aspectos de la fenomenología de Heidegger, del análisis eidético de Husserl, de la organización estructural de los mitos de Mircea Eliade o de la teoría de la enunciación de Émile Benveniste. Precisamente, en la intersección de la hermenéutica ricoeuriana con distintos campos de estudio se puede reconocer una interrelación del conocimiento, que se asemeja a aquella otra interrelación de conocimiento en la que el lector, que interpreta los textos desde su experiencia, pone en relación distintos conocimientos teóricos y prácticos. En ese proceso individual de despliegue de conjeturas (interpretación) hacia la comprensión del texto se borran las jerarquías de los hechos de la experiencia representados en el mundo exterior al texto. Es precisamente lo que advertimos en la comprensión de la novela *Voyage au bout de la nuit* cuando los tres traductores, situados en distintas épocas (caracterizadas por distintos imperativos sociales, económicos y políticos), comprenden (interpretan y/o conjeturan) y reproducen (traducen al castellano) el mensaje del personaje principal, acercándose a éste (identificación) o alejándose del mismo (apartamiento). Así, comprobamos que en las versiones de Armando Bazán y Carmen Kurtz, al mantenerse invariables las estructuras discursivas de la narración, se opta por una identificación con el personaje de la novela (recuperación en la versión del espíritu crítico del narrador personaje); mientras que en la versión de Carlos Manzano al ensayarse cambios de esas mismas estructuras se asumiría un apartamiento del pensamiento del personaje de la narración (reproducción del contenido de la crítica agria del texto de manera sobria, sin patetismo).

Por otra parte, se podría afirmar que la hermenéutica textual de Paul Ricoeur, al apelar al estructuralismo europeo, viene a resolver la desproporción teórico-metodológica entre las ciencias naturales y las ciencias del espíritu cuando el pensador francés afirma que el texto es

“ [...] mucho más que un caso particular de comunicación interhumana; es el paradigma del distanciamiento en la comunicación y, por eso, revela un rasgo fundamental de la historicidad misma de la experiencia humana: que es una comunicación en y por la distancia”<sup>194</sup>. Así, el pensamiento hermenéutico de Ricoeur y su consiguiente aplicación a la traducción implicaría vislumbrar, en cada reconfiguración de sentido del texto, nexos difusos entre las distintas experiencias del lector y la realidad, donde convergen contenidos informes que se reconfiguran para dar lugar a otra configuración de sentido, distinta de la prevista.

Por el lado de la cultura, que sostiene el conjunto de representaciones (ideológicas y no ideológicas), se vislumbran, en el nivel de la experiencia personal, nexos entre el texto y el lector, pero dependiente de esa misma relación, en el nivel epistemológico de las ciencias, se pueden apreciar con claridad las relaciones, tradicionalmente incompatibles, de la aprehensión de conocimientos entre la ciencia racionalista occidental y los saberes prácticos experienciales. Desde esa perspectiva, la hermenéutica textual de Paul Ricoeur aplicada a la traducción (reconfiguración de sentido en la versión) podría constituir una vertiente de investigación traductológica que contemplara una vuelta al conocimiento integrado de la Antigüedad y el Medioevo como una reacción a las consecuencias, no siempre favorables, de la vida en la Posmodernidad. Para la consecución de ese fin se apelaría a la integración de la interpretación (factor mediador entre explicación y comprensión en la hermenéutica de Paul Ricoeur) al proceso mental realizado por el traductor en la fase de comprensión de los textos, la cual implica, por lo general, una vinculación entre el nuevo conocimiento (contexto cognitivo) y los saberes previos (de la experiencia y del mundo fáctico del traductor)<sup>195</sup>.

Por último, consideramos que en esa interrelación entre el texto y las distintas teorías del lenguaje, es necesario observar la noción de sentido en una dependencia entre el lector y el texto. Para Ricoeur, “... el sentido del texto no es nada que lo refiera a una realidad exterior al texto; consiste en las articulaciones internas del texto y en la subordinación jerárquica de las partes al todo; el sentido es el ligamen interno del texto”<sup>196</sup>. Por una parte, se trata de un enfoque de sentido que corrobora la sujeción de la comprensión de los textos al planteamiento discursivo de cada texto; y, por otra parte, se enfatiza el protagonismo del lector para reconfigurar o reconstruir el mensaje a partir de su rol interpretativo (de regreso al acontecimiento o instancia pre enunciativa) por la vía de la letra (signo).

---

<sup>194</sup> Ricoeur, “La función hermenéutica del distanciamiento”, 96.

<sup>195</sup> Virgilio Moya, “La teoría interpretativa” (Capítulo III), en *La selva de la traducción: teorías traductológicas contemporáneas* (Madrid: Cátedra, 2004), 69-85.

<sup>196</sup> Lozano, Peña-Marín y Abril, “El texto”, p. 33.

La idea de sentido que plantea Ricoeur está sujeta a las características de la composición de cada texto y al posicionamiento del lector en un determinado contexto. Por ejemplo, en la novela *Voyage au bout de la nuit*, por una parte, los traductores se enfrentan a un texto cuyo nivel discursivo (o proposicional) sugiere realizar una comprensión a partir de la organización de determinados recursos lingüísticos de la lengua oral en la lengua literaria (escrita); y, por otra parte, a asumir el contenido crítico de la novela en relación con el contexto de la época. Ahora bien, frente a las condiciones planteadas para la comprensión de la novela tanto del lado de las características estilístico-discursivas como del lado del posicionamiento contextual del lector (traductor), se presentan retos para la traducción. Ricoeur aborda la cuestión al referirse al “trabajo del recuerdo” y al “trabajo del duelo”. Mientras el “trabajo del recuerdo” implica una relación de resistencia mutua a la traducción entre el texto en lengua extranjera y el receptor de la traducción, el “trabajo del duelo” implica optar por la traductología como salida a la imposibilidad de la traducción, asumiendo su imperfección y, por consiguiente, su viabilidad de manera limitada.

La noción de sentido parece tener un carácter relativo cuando se observan las distintas prioridades en las versiones al castellano de *Voyage au bout de la nuit*. Al realizar la comprensión de la novela desde distintas coordenadas espaciales y temporales, los traductores enfocan la solución de los problemas de traducción también de manera distinta. Las versiones de Armando Bazán y Carmen Kurtz aparecen, por primera vez, en las décadas de los años cuarenta y ochenta, respectivamente; la versión de Carlos Manzano, en la década de los años noventa. Mientras Bazán y Kurtz optan por transmitir las preocupaciones del narrador en la versión mediante la conservación de la deixis (referencia personal, espacial y temporal a la instancia que enuncia en una narración discursiva); Carlos Manzano se decantará, sobre todo, por la simplificación de las manifestaciones deícticas del nivel discursivo (o proposicional) creando la ilusión de que el narrador queda fuera de esas preocupaciones (referencia a los acontecimientos como se produjeron en el horizonte de la historia). Es como si el narrador, en la versión de Manzano, en lugar de dramatizar la situación en que se encuentra (original francés), apostara más bien por ironizar la realidad a partir de esa misma situación.

Entonces, es posible conjeturar que el contexto influye sobre la realización de las tres versiones. Las dos primeras versiones se desarrollan en un período histórico de profunda conmoción política, económica y social (1944 - 1984), a diferencia de la tercera versión que surge en un período de mayor estabilidad histórica (1993). Es por ello que si la versión de Carlos Manzano presenta un mayor grado de elaboración en la concisión de los contenidos (claridad en la expresión); las versiones de Armando Bazán y Carmen Kurtz buscan, más bien, desde la

perspectiva del “trabajo de duelo” (apostar por la traductología), recuperar la forma del original en la versión (recreación de la forma), aun cuando se presente esa relación de resistencia mutua a la traducción entre la lengua extranjera y los receptores de la traducción y, por consiguiente, no siempre lleguen los dos traductores a cubrir las expectativas de los lectores de la versión y de los críticos de traducción.

En consecuencia, notamos que el sentido de un texto no sólo está condicionado a la dinámica de interrelaciones entre las partes y el todo del texto, sino también depende del agente de la comprensión y re-expresión (lector-traductor), cuya identidad (expresada en acciones de traducción) se definirá en función de las preocupaciones de otros individuos, con quienes él, lector-traductor, comparte un mismo tiempo y espacio.



## Referencias

### A. Bibliografía citada

1. Agís, Marcelino. "La hermenéutica de Paul Ricoeur en el marco de la filosofía contemporánea". *Azafea*, 5 (2003): 75-97.
2. ----- "Paul Ricoeur: los caminos de la hermenéutica". *Ágora*, vol. 25, n°2 (2006): 25-44.
3. Aguiar e Silva, Vítor. *Teoría de la literatura*. Madrid: Gredos, edición española de Valentín García Yebra, 1986.
4. Arévalo, Eduardo. "Paul Ricoeur y los desplazamientos de la hermenéutica". *Teología y Vida*, vol. XLVI (2005): 167-205.
5. Barthes, Roland. *El susurro de la escritura. Más allá de la palabra y de la escritura*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica, 1994.
6. Benveniste, Émile. *Problemas de Lingüística General II*. México D.F.: Siglo Veintiuno Editores, 1999.
7. Borges, Jorge Luis. *Arte Poética*. Barcelona: Editorial Crítica, 2001.
8. Blommaert, Jan y Backus, Ed. "Superdiverse Repertoires and the Individual". En *Multimodality and Multilingualism: Current Challenges for Educational Studies*, paper 67. Rotterdam: Ingrid de Saint-Jacques & Jean-Jacques Weber (eds), 2011.
9. Bühler, Karl. *Teoría del lenguaje*. Madrid: Alianza Editorial, 1985.
10. Canetti, Elias. *LebensKunst: KunstLeben*. Wien: Buchmarketing Verlag, 2000.
11. Castro Gómez, Santiago. "Althusser, los Estudios Culturales y el concepto de ideología". *Revista Iberoamericana*, vol. LXVI, n° 193 (2000): 737-751.
12. Céline, Louis Ferdinand. "Bibliothèque de la pléiade". *Romans II*. Paris: Galimard, s/f.
13. Culler, Jonathan. "Identidad, identificación y sujeto". *Teoría Literaria: una introducción*. Oxford : Oxford University Press, 2000.
14. Choury, Thomas. *Voyage au bout de la nuit. Histoire d'un livre. Mémoire de Séminaire, Université Lyon Lumière 2*, 2013.
15. Drouin, Guy. *S'écrire. Mémoire de la Maîtrise en Études Littéraires Française, Université du Québec à Trois Rivières*, 2000.
16. Foucault, Michel. "Poderes y estrategias" (Entrevista con Michel Foucault). En *Microfísica del poder*. Madrid: Las Ediciones de la Piqueta, 1980.

17. Grondin, Jean. “La aparición de una hermenéutica más universal en el siglo XIX”. En *¿Qué es la hermenéutica?* Barcelona: Herder Editorial, S.L., 2008.
18. Guiraud, Pierre. “Retórica”. En *La estilística*. Buenos Aires: Editorial Nova, 1960.
19. Hatim, Basil y Mason, Ian. “El contexto en traducción: análisis del registro”. En *Teoría de la traducción*. Barcelona: Editorial Ariel, S. A, 1995.
20. Holmes, James. *Translated. Papers on Literary Translation and Translation Studies*. Amsterdam: Edition Rodopi, 2005.
21. Hurtado, Amparo. “La traductología: lingüística y traductología”. *Trans*, nº 1 (1996): 152-160.
22. Hurtado, Amparo. *Traducción y Traductología*, Madrid: Cátedra, 2004.
23. Lefevere, André. *Translation/History/Culture* (General Editors’ Preface). London: Routledge, 1992.
24. Langton, Rae. “Speech Acts and Unspeakable Acts”. *Philosophy & Public Affairs*, vol. 22, nº 4 (1993): 293-330.
25. Lozano, Jorge, Peña-Marín, Cristina y Abril, Gonzalo. *Análisis del Discurso. Hacia una semiótica de la interacción textual*. Madrid: Cátedra, 1982.
26. Masiá, Juan. “Ricoeur y la hermenéutica: explicar más para comprender mejor”. En *Lecturas de Paul Ricoeur*. Madrid: Universidad Pontificia Comillas, 2008.
27. Morin, Mathieu. L’*évolution du style de Voyage au bout de la nuit à D’un château l’autre : stigmatisation du corps et parcours d’une conscience nouvelle. Mémoire présenté comme exigence partielle de la Maîtrise en Études Littéraires, Université du Québec à Montréal*, 2009.
28. Mukengebantu, Paul. “L’unité de l’œuvre philosophique de Paul Ricoeur”. *Laval théologique et philosophique*, vol. 46, nº 2 (1990) : 214.
29. Peña Vial, Jorge. “Finitud y culpabilidad”. En *El mal para Paul Ricoeur*. Pamplona: Cuadernos de Anuario Filosófico. Navarra: Universidad de Navarra, 2003.
30. Real Academia Española. *Diccionario esencial de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe, S. A, 2006.
31. Reiss, Katharina y Vermeer, Hans. “La primacía de la finalidad de la traslación (Teoría del escopo)”. En *Fundamentos para una teoría funcional de la traducción*. Madrid: Ediciones Akal, 1996.
32. Rey, Alain. “Problèmes de Pragmatique”. En *Théorie du signe et du sens*. Paris: Éditions du Klincksieck, 1976.

33. Ricoeur, Paul. *Freud, una interpretación de la cultura*, México, D. F.: Siglo XXI Editores, S. A., 1990.
34. ----- *Sí mismo como otro*. Madrid: Siglo XXI, S. A, 1996.
35. ----- *Autobiografía intelectual*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión, 1997.
36. ----- “¿Qué es un texto?”. En *Del texto a la acción*. México D. F.: Fondo de Cultura Económica, 2002.
37. ----- “El problema del doble sentido como problema hermenéutico y como problema semántico”. En *El conflicto de las interpretaciones*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina, S.A, 2003.
38. ----- *Tiempo y Narración I. Configuración del tiempo en el relato histórico*. México D. F.: Siglo XXI Editores S. A., 2004.
39. ----- “Desafío y felicidad de la traducción”. En *Sobre la traducción*. Buenos Aires: Paidós, 2005.
40. ----- “La metáfora y el símbolo”. En *Teoría de la Interpretación*. México, D. F.: Siglo XXI Editores, S.A., 2006.
41. Rodríguez, Jesús. “Discursos de odio: los márgenes de la libertad de expresión y la democracia”. En *El prejuicio y la palabra: los derechos a la libre expresión y a la no discriminación en contraste*, 75-110. Ciudad de México: Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación, 2018.
42. Santiago, Luis de. “La hermenéutica metódica de Friedrich Schleiermacher”. *Otros Logos, Revista de Estudios Críticos*, (s/f):148-173.
43. Saussure, Ferdinand de. “Lugar de la lengua en los hechos de lenguaje”. En *Curso de Lingüística General*. Buenos Aires: Editorial Losada, 1945.
44. Silva Arévalo, Eduardo. “Paul Ricoeur y los desplazamientos de la hermenéutica”, *Teología y Vida*, vol. XLVI, n° 1-2 (2005): 167-205.
45. Schleiermacher, Friedrich. “Sobre el concepto de hermenéutica en relación con las indicaciones de F. A. Wolf y al manual de Ast”. En *Los discursos sobre hermenéutica*. Pamplona: Universidad de Navarra, 1999.
46. Vélez, Mauricio. “Ricoeur y el concepto de texto”. *Revista Co-herencia*, vol. 7, n° 12 (2010): 85-116.
47. Vicente, Agustín, Fraser, Katherine y Castroviejo, Elena. “Lenguaje peyorativo en español: términos despreciativos y términos neutros usados como insultos”. *Teorema*, vol. XXXIX, N°2 (2020): 63-85.
48. Vigo, Alejandro. “La idea de la racionalidad en la hermenéutica filosófica contemporánea”. *Teología y Vida*, vol. XLVI, n° 1-2 (2005): 254-277.

49. Yúdice, George. “Desarrollo cultural”. En *El recurso de la cultura*. Barcelona: Editorial Gedisa, S. A., 2003.

CORPUS EMPLEADO:

1. Céline, Louis Ferdinand. *Voyage au bout de la nuit*. Paris: Gallimard, 1952.
2. Céline, Louis Ferdinand. *El viaje hasta el fin de la noche*. Traducido por Armando Bazán. Buenos Aires: Ediciones Siglo Veinte, 1945.
3. Céline, Louis Ferdinand. *Viaje al fondo de la noche*. Traducido por Carmen Kurtz. Bogotá: La Oveja Negra Editores, 1984.
4. Céline, Louis Ferdinand. *Viaje al fondo de la noche*. Traducido por Carlos Manzano. Buenos Aires: Editorial Edhasa, 2006.

WEBGRAFÍA:

DICTIONNAIRE LAROUSSE. Consultado en octubre del 2022.  
<https://www.larousse.fr/dictionnaires/francais/n%C3%A8gre/54086>

Le Robert DICO EN LIGNE. Consultado en octubre del 2022.  
<https://dictionnaire.lerobert.com/>

MINISTERE DE L'ÉDUCATION NATIONALE ET DE LA JEUNESSE, « L'enseignement de la grammaire ». Consultado en octubre del 2022.  
[https://www.google.com/url?sa=t&rc=t=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&cad=rja&uact=8&ved=2ahUKEwj2vfT15I-EAxVfHbkGHRhbA\\_8QFnoECAoQAQ&url=https%3A%2F%2Feduscol.education.fr%2Fdocument%2F1872%2Fdownload&usq=AOvVaw2i-5DkNr7Vdvvi8jWe-Nb&opi=89978449](https://www.google.com/url?sa=t&rc=t=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&cad=rja&uact=8&ved=2ahUKEwj2vfT15I-EAxVfHbkGHRhbA_8QFnoECAoQAQ&url=https%3A%2F%2Feduscol.education.fr%2Fdocument%2F1872%2Fdownload&usq=AOvVaw2i-5DkNr7Vdvvi8jWe-Nb&opi=89978449)

ORTOLANG. Consultado en octubre del 2022.  
<https://www.cnrtl.fr/definition/dr%C3%B4le>

ESCUELA DE FILOSOFÍA UNIVERSIDAD ARCIS. “Cratilo o de la exactitud de los nombres”. Consultado en noviembre del 2021.  
<https://www.philosophia.cl/biblioteca/platon/Cratilo.pdf>

## B. Bibliografía consultada

1. Agís, Marcelino. “La hermenéutica de Paul Ricoeur en el marco de la filosofía contemporánea”. *Azafea*, 5 (2003): 75-97.
2. ----- “Paul Ricoeur: los caminos de la hermenéutica”. *Ágora*, vol. 25, n°2 (2006): 25-44.
3. ----- “La historia de la filosofía y su interpretación”. *Critical Hermeneutics*, n° 5 (2021): 3-18.
4. Aguiar e Silva, Vítor. *Teoría de la literatura*. Madrid: Gredos, edición española de Valentín García Yebra, 1986.
5. Arévalo, Eduardo. “Paul Ricoeur y los desplazamientos de la hermenéutica”. *Teología y Vida*, vol. XLVI (2005): 167-205.
6. Bardèche, Maurice. *Céline*. Paris : Éditions de la Table Ronde, 1986.
7. Berner, Christian. “Le sens de l’herméneutique. Moments d’histoire de l’herméneutique”. En *Savoir, textes, langages*, 1-13. Lille : CNRS, Université de Lille 3, Université de Lille, 2004.
8. Barthes, Roland. *El susurro de la escritura. Más allá de la palabra y de la escritura*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica, 1994.
9. Benveniste, Émile. *Problemas de Lingüística General II*. México D.F.: Siglo Veintiuno Editores, 1999.
10. Borges, Jorge Luis. *Arte Poética*. Barcelona: Editorial Crítica, 2001.
11. Blommaert, Jan y Backus, Ed. “Superdiverse Repertoires and the Individual”. *Multimodality and Multilingualism: Current Challenges for Educational Studies*. Sense Publishers, Rotterdam, 2011.
12. Bühler, Karl. *Teoría del lenguaje*. Madrid: Alianza Editorial, 1985.
13. Canetti, Elias. *LebensKunst: KunstLeben*. Wien: Buchmarketing Verlag, 2000.
14. Castro Gómez, Santiago. “Althusser, los Estudios Culturales y el concepto de ideología”. *Revista Iberoamericana*, vol. LXVI, n° 193 (2000): 737-751.
15. Céline, L- F. "Bibliothèque de la pléiade", *Romans II*, Galimard, s/f.
16. Croon, Adam. “Spanish slurs and stereotypes for Mexican-Americans in the USA: A context-sensitive account of derogation and appropriation”. *Soprag*, 2(2) (2014): 145–179.

17. Culler, Jonathan. "Identidad, identificación y sujeto". En *Teoría Literaria: una introducción*. Oxford: Oxford University Press, 2000.
18. Choury, Thomas. *Voyage au bout de la nuit*. Histoire d'un livre. Mémoire de Séminaire, Université Lyon Lumière 2, 2013.
19. Dose, François. *Paul Ricœur. Les sens d'une vie (1913-2005)*. Paris : La Découverte, 2008.
20. Drouin, Guy. *S'écrire*. Mémoire de Maîtrise en Études Littéraires Française, Université du Québec à Trois Rivières, 2000.
21. Ferraris, Maurizio. *La Hermenéutica*. Madrid: Ediciones Cristiandad S. A, 2004.
22. Foucault, Michel. *Microfísica del poder*. Madrid: Las Ediciones de la Piqueta, 1979.
23. ----- "Poderes y estrategias" (Entrevista con Michel Foucault). En *Microfísica del poder*. Madrid: Las Ediciones de la Piqueta, 1980.
24. Grondin, Jean. "La aparición de una hermenéutica más universal en el siglo XIX". En *¿Qué es la hermenéutica?*, Barcelona: Herder Editorial, S.L., 2008.
25. Guiraud, Pierre. "Retórica". En *La estilística*. Buenos Aires: Editorial Nova, 1960.
26. Hatim, Basil y Mason, Ian. "El contexto en traducción: análisis del registro". En *Teoría de la traducción*. Barcelona: Editorial Ariel, S. A, 1995.
27. Holmes, James. *Translated. Papers on Literary Translation and Translation Studies*. Amsterdam: Edition Rodopi, 2005.
28. Hurtado, Amparo. "La traductología: lingüística y traductología". *Trans*, nº 1 (1996): 152-160.
29. ----- *Traducción y Traductología*. Madrid: Cátedra, 2004.
30. Jervolino, Domenico. "El último *parcours* de Ricoeur". *Ágora*, vol. 25, nº 2 (2006): 207-215.
31. Laguna, Mercedes. "El tiempo en la hermenéutica de Paul Ricœur: las capacidades humanas entre el instante y la distensión". *Estudios Filosóficos*, vol.68, nº 198 (2019): 321-342.
32. Langton, Rae. "Speech Acts and Unspeakable Acts". *Philosophy & Public Affairs*, vol. 22, nº 4 (1993): 293-330.
33. Lefevere, André. *Translation/History/Culture* (General Editors' Preface). London: Routledge, 1992.
34. Lozano, Jorge, Peña-Marín, Cristina y Abril, Gonzalo. *Análisis del Discurso. Hacia una semiótica de la interacción textual*. Madrid: Cátedra, 1982.

35. Masiá, Juan. “Ricoeur y la hermenéutica: explicar más para comprender mejor”. En *Lecturas de Paul Ricoeur*. Madrid: Universidad Pontificia Comillas, 2008.
36. Morin, Mathieu. L'évolution du style de *Voyage au bout de la nuit* à *D'un château l'autre* : stigmatisation du corps et parcours d'une conscience nouvelle. Mémoire présenté comme exigence partielle de la Maîtrise en Études Littéraires, Université du Québec à Montréal, 2009.
37. Mukengebantu, Paul. “L'unité de l'œuvre philosophique de Paul Ricoeur”. *Laval théologique et philosophique*, vol. 46, n° 2 (1990) : 214.
38. Muray, Philippe. *Céline*. Paris: Gallimard, 2001.
39. Peña Vial, Jorge. “Finitud y culpabilidad”. En *El mal para Paul Ricoeur*. Pamplona: Cuadernos de Anuario Filosófico. Navarra: Universidad de Navarra, 2003.
40. Real Academia Española. *Diccionario esencial de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe, S. A, 2006.
41. Reiss, Katharina y Vermeer, Hans. “La primacía de la finalidad de la traslación (Teoría del escopo)”. En *Fundamentos para una teoría funcional de la traducción*. Madrid: Ediciones Akal, 1996.
42. Rey, Alain. “Problèmes de Pragmatique”. En *Théorie du signe et du sens*. Paris: Éditions du Klincksieck, 1976.
43. Ricoeur, Paul. *Freud, una interpretación de la cultura*. México, D. F.: Siglo XXI Editores, S. A., 1990.
44. ----- *Sí mismo como otro*. Madrid: Siglo XXI, S. A, 1996.
45. ----- *Autobiografía intelectual*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión, 1997.
46. ----- “¿Qué es un texto?”. En *Del texto a la acción*. México D. F.: Fondo de Cultura Económica, 2002.
47. ----- “El problema del doble sentido como problema hermenéutico y como problema semántico”. En *El conflicto de las interpretaciones*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina, S.A, 2003.
48. ----- *Tiempo y Narración I. Configuración del tiempo en el relato histórico*. México D. F.: Siglo XXI Editores S. A, 2004.
49. ----- “Desafío y felicidad de la traducción”. En *Sobre la traducción*. Buenos Aires: Paidós, 2005.
50. ----- “La metáfora y el símbolo”. En *Teoría de la Interpretación*. México, D. F.: Siglo XXI Editores, S.A., 2006.

51. Rodríguez, Jesús. “Discursos de odio: los márgenes de la libertad de expresión y la democracia”. En *El prejuicio y la palabra: los derechos a la libre expresión y a la no discriminación en contraste*, 75-110. Ciudad de México: Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación, 2018.
52. Saussure, Ferdinand de. “Lugar de la lengua en los hechos de lenguaje”. En *Curso de Lingüística General*. Buenos Aires: Editorial Losada, 1945.
53. Santiago, Luis de. “La hermenéutica metódica de Friedrich Schleiermacher”. *Otros Logos, Revista de Estudios Críticos*, (s/f):148-173.
54. Silva Arévalo, Eduardo. “Paul Ricoeur y los desplazamientos de la hermenéutica”, *Teología y Vida*, vol. XLVI, n° 1-2 (2005): 167-205.
55. Schleiermacher, Friedrich. “Sobre el concepto de hermenéutica en relación con las indicaciones de F. A. Wolf y el manual de Ast”. En *Los discursos sobre hermenéutica*. Pamplona: Universidad de Navarra, 1999.
56. Vélez, Mauricio. “Ricoeur y el concepto de texto”. *Revista Co-herencia*, vol. 7, n° 12 (2010): 85-116.
57. Vicente, Agustín, Fraser, Katherine y Castroviejo, Elena. “Lenguaje peyorativo en español: términos despreciativos y términos neutros usados como insultos”. *Teorema*, vol. XXXIX, N°2 (2020): 63-85.
58. Vigo, Alejandro. “La idea de la racionalidad en la hermenéutica filosófica contemporánea”. *Teología y Vida*, vol. XLVI, n° 1-2 (2005): 254-277.
59. Yúdice, George. “Desarrollo cultural”. En *El recurso de la cultura*. Barcelona: Editorial Gedisa, S. A, 2003.